



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera de Historia y Geografía

Historia del ocio en la vida cotidiana de la Cuenca urbana entre 1950 a 1980

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciado en Ciencias de la Educación en Historia y Geografía

Autores:

Juan Fernando Vera Cabrera

CI: 0302628250

Correo electrónico: fernando.20040@hotmail.com

Francisco Aníbal Fienco Cuadrado

CI: 0105864789

Correo electrónico: franciscoanibal-12@hotmail.com

Director:

Mgt. Miguel Ángel Novillo Verdugo

CI: 0104518097

Cuenca, Ecuador

18/12/2019



Resumen

La vida cotidiana es lo que hacemos cada día. Así, un elemento esencial para entender lo ordinario resulta ser el ocio, que se lo entiende, no como ociosidad, sino como un tiempo para sí mismo, independientemente de las actividades que uno realice. Bajo esta concepción, el esparcimiento debe comprenderse como la búsqueda de la eterna libertad, tal como se vio en la antigua Grecia. Resulta indispensable, por tanto, decir que ocio y trabajo no estuvieron separados, al contrario, el trabajo era una condición para que se desarrolle el esparcimiento. No obstante, la lógica capitalista hizo que el trabajo se deslinde del ocio, para hacer al pobre más pobre y al rico más rico.

Por otra parte, en la historiografía local, el ocio es un tema secundario, por ello, es indispensable hablar de una historia del esparcimiento en la vida cotidiana, en este caso de la Cuenca urbana entre 1950 a 1980. En este período, la ciudad atravesó una crisis económica con la caída del sombrero de paja toquilla, creció en población debido a la fuerte migración y se industrializó. Entonces, bajo la metodología documental de archivo y la historia oral por medio de entrevistas se consignó una historia del tiempo libre, para hablar de los juegos tradicionales, del automovilismo, del cine, del teatro, del football, de la música, de la televisión, de la radio y de las fiestas tradicionales; en una época donde lo artesanal y lo tecnológico empezaron a confluir.

Palabras claves: Ocio. Esparcimiento. Trabajo. Libertad. Juegos. Festividades.



Abstract:

Everyday life is what we do every day. Thus, an essential element for understanding the ordinary turns out to be leisure, which is understood not as idleness, but as a time for oneself, regardless of the activities one carries out. Under this conception, leisure should be understood as the search for eternal freedom, as was seen in ancient Greece. It is indispensable, therefore, to say that leisure and work were not separated, on the contrary, work was a condition for the development of leisure. However, the capitalist logic made work separate from leisure, to make the poor poorer and the richer richer.

On the other hand, in the local historiography, leisure is a secondary subject, therefore, it is indispensable to speak of a history of leisure in daily life, in this case of the urban Cuenca between 1950 and 1980. In this period, the city went through an economic crisis with the fall of the toquilla straw hat, grew in population due to strong migration and became industrialized. Then, under the documentary methodology of archive and oral history by means of interviews, a history of free time was recorded, to talk about traditional games, motor racing, cinema, theatre, football, music, television, radio and traditional festivities; at a time when craftsmanship and technology began to converge.

Keywords: Leisure. Recreation. Work. Freedom. Games. Festivities.



Índice del Trabajo

Introducción.....	11
CAPÍTULO 1 VIDA COTIDIANA Y OCIO.....	15
1.1 Vida cotidiana.....	16
1.1.1 ¿Qué es lo cotidiano y cuáles son sus manifestaciones?.....	16
1.1.2 Historia de la vida cotidiana.....	20
1.1.3 Historiografía cotidiana.....	24
1.1.4 Sociología de la vida cotidiana.....	25
1.1.6 El espacio cotidiano.....	37
1.2 El ocio.....	39
1.2.1 Conceptualización del ocio.....	39
1.2.2 El trabajo en la historia.....	42
1.2.3 Relación entre trabajo y ocio.....	46
1.2.4 Historia del Ocio.....	50
1.2.5 Sociología del ocio.....	64
1.2.6 Coordenadas y tipos generales de ocio.....	68
1.2.7 Funciones del ocio.....	75
CAPÍTULO II HISTORIA DE CUENCA EN EL PERÍODO 1950-1980.....	80
2.1 Aproximación histórica entre 1950-1980.....	82
2.1.1 Historia general del mundo desde 1950 hasta 1980.....	82
2.1.2 Latinoamérica contemporánea entre 1950 y 1980.....	84
2.1.3 Ecuador desde 1950 a 1980.....	86
2.2 Historia política de Cuenca desde 1950 hasta 1980.....	90
2.2.1 Expansión y planificación de la ciudad entre 1950 y 1980 por medio de planos urbanos.....	96
2.3.1 Economía nacional entre 1950 a 1960.....	101
2.3.2 La economía del Azuay en la década de 1950.....	102
2.3.3 Efecto de la crisis del sombrero de paja toquilla en el Azuay.....	102
2.3.4 Los movimientos migratorios y sus efectos.....	104
2.3.5 Recuperación ante la crisis del sombrero de paja toquilla.....	106
2.3.6 El proceso de industrialización.....	110



2.4 Historia social de Cuenca y su región desde 1950 hasta 1980.....	113
2.4.1 Estructura social de Cuenca entre 1950 y 1980.....	113
2.4.2 Organizaciones y movimientos sociales.....	120
CAPÍTULO III HISTORIA DEL OCIO EN LA CUENCA URBANA ENTRE 1950 Y 1980	124
3.1 Las actividades de esparcimiento en periódicos de diario <i>El Mercurio</i>	126
3.1.1 Cine	126
3.1.2 Automovilismo	142
3.1.3 Ciclismo.....	148
3.1.4 Motociclismo.....	151
3.1.5 Football.....	152
3.1. 6 Fiestas.....	159
3.2 Las actividades de esparcimiento en la memoria de la ciudadanía.....	188
3.2.1 Juegos.....	188
3.2.2 El cine.....	197
3.2.3 Teatro	209
3.2.3 Circo	211
3.2.4 Deportes.....	212
3.2.5 Innovaciones tecnológicas	219
3.2.6 Ocio nocturno	232
3.2.7 Festividades	234
Conclusiones.....	242
Bibliografía.....	251
Anexos:	259



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Juan Fernando Vera Cabrera en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Historia del ocio en la vida cotidiana de la Cuenca urbana entre 1950 a 1980", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 18 de diciembre de 2019

Juan Fernando Vera Cabrera

C.I.: 0302628250



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Francisco Aníbal Fienco Cuadrado en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "Historia del ocio en la vida cotidiana de la Cuenca urbana entre 1950 a 1980", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 18 de diciembre de 2019

Francisco Aníbal Fienco Cuadrado

C.I: 0105864789



Cláusula de Propiedad Intelectual

Juan Fernando Vera Cabrera, autor del trabajo de titulación "Historia del ocio en la vida cotidiana de la Cuenca urbana entre 1950 a 1980", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, 18 de diciembre de 2019

A handwritten signature in blue ink, appearing to read "Juan Fernando Vera Cabrera", written over a horizontal line.

Juan Fernando Vera Cabrera

C.I: 0302628250



Cláusula de Propiedad Intelectual

Francisco Aníbal Fienco Cuadrado, autor del trabajo de titulación "Historia del ocio en la vida cotidiana de la Cuenca urbana entre 1950 a 1980", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, 18 de diciembre de 2019

A handwritten signature in blue ink, reading "Francisco Aníbal Fienco Cuadrado", written over a horizontal line.

Francisco Aníbal Fienco Cuadrado

C.I: 0105864789



Agradecimientos

Son muchas las personas que contribuyeron al proceso de culminación de este trabajo de titulación. En primer lugar, queremos agradecer al Mgt. Miguel Novillo, director de esta investigación por su ayuda, tiempo, buena disposición y confianza. Además, debemos extender nuestra gratitud por su apertura al tema de trabajo, por las observaciones y correcciones que realizó. Queremos reconocer, por otro lado, a la Mgt. María Teresa Arteaga por su dedicación, seriedad y compromiso en la materia Taller de Tesis. De igual manera, nuestros agradecimientos al Dr. Luis Herrera por las observaciones que realizó a este estudio, por las conversaciones que se sostuvieron para fortalecer esta investigación.

Querríamos también agradecer al Lcdo. Hernán Rodríguez y a la Sra. Sonia Bermeo por la ayuda en las hemerotecas del Banco Central y Diario El Mercurio. A nuestros entrevistados por sus anécdotas y su gentileza. Finalmente, retribuimos el papel de la Universidad de Cuenca, de nuestra facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación y de nuestros profesores de la carrera de Historia y Geografía.

Dedicatoria

A nuestros padres, hermanos y familiares por compartir momentos de felicidad y anhelo. A nuestros amigos de la carrera de Historia y Geografía, principalmente a Pablo García, Salvador Cabrera y Andrés Tenecela, por ser personas en las que podemos confiar.

A nuestros profesores de escuela y colegio, por su difícil papel en la formación de nuevas generaciones, por motivarnos a seguir una carrera de educación.

Gracias a todos



Introducción

Este trabajo aborda la historia del ocio en la vida cotidiana de la Cuenca urbana entre 1950 a 1980. De ahí que, en primera instancia, se intenta definir lo cotidiano. En efecto, la vida privada es lo que hacemos cada día, es la vida del hombre entero, que se articula en los aspectos de producción y reproducción de la sociedad. Al partir de esta categoría, es posible definir lo ordinario, lo singular, que son componentes orgánicos de la existencia misma.

Por otra parte, se ve a la cotidianidad como parte de una historia muda e invisible, al menos, para las corrientes históricas tradicionales. Entonces, desde la revolución historiográfica, principalmente, de la Escuela de los Annales, se plantea la necesidad de la historiografía cotidiana, que parte de la historia cultural para tener abordajes de la sociedad y sus formas de convivencia, no únicamente de sus acontecimientos o de sus hechos. De esta forma, Aróstegui (2001) señala que la historia de la vida cotidiana se centra en los modos de ser de los individuos, más allá de los grandes personajes. Así, a partir de los estudios de la antropología, de la historia cultural y la historiografía cotidiana, se entiende los comportamientos comunes de una sociedad.

La vida privada se comprende también desde la sociología, principalmente desde la microsociología o sociologías de la vida cotidiana. Así, se plantea la necesidad de ver lo ordinario como un proceso de constante interacción, se ve a las actividades como prácticas que se estructuran y desestructuran, tal como Bourdieu (2010) lo concibió en *habitus*. De modo que, lo ordinario puede comprenderse desde la reflexividad y las prácticas comunes, de ahí el rol de la etnometodología como forma de comprender los procesos y situaciones de contacto entre las personas.

Por otra parte, el ocio –que es una categoría de la vida cotidiana–, generalmente no se trata en la historia local, pues se ve como tema de segunda línea o simplemente no se lo aborda. De esta forma, aunque la historia del ocio permite entender grandes aspectos de una sociedad, se privilegia la historia política, de grandes acontecimientos y personajes, por ello, se planteó la necesidad de realizar una propuesta sobre la historia del ocio en la vida cotidiana de nuestra ciudad, Cuenca.



Respecto al ocio hay que señalar que fue, de acuerdo a Arendt (2019), en la Antigua Grecia más importante que el trabajo, es más, este último fue una condición para que se desarrolle el esparcimiento. Quizá, desde la Edad Media y El Renacimiento –con la concepción cristiana del trabajo–, surgió la dicotomía trabajo-ocio, así como, la superioridad del trabajo frente al tiempo libre. El capitalismo, señala Paúl Lafargue (1883) se encargó de exaltar la labor como símbolo del progreso. En consecuencia, la existencia se redujo únicamente a trabajar para enriquecer al burgués y empobrecer al mísero. El sistema, por tanto, permitió que las personas cultiven un amor a la actividad laboral.

Sin embargo, el esparcimiento es vital para toda sociedad, pues permite el crecimiento pleno o la autorrealización de las personas que lo practican, posibilita la búsqueda de la eterna libertad o de la felicidad. Adicionalmente, hace que el individuo descanse, se divierta, se desarrolle e incluso que se libere de lo cotidiano. Con esto queremos decir, que hay que romper el mito de que ocio es haraganería, de no querer trabajar, de no hacer nada, al contrario, es el disfrute de la propia vida, debido a que este mundo no se hizo para trabajar, ese no es el objetivo de nuestra vida.

Ahora bien, la investigación aborda a la Cuenca urbana entre 1950 y 1980 porque en este período se dio el declive del sombrero de paja toquilla. Además, la ciudad según Espinoza & Achig (1981) experimentó un proceso de crecimiento, que se aceleró por las fuertes migraciones campo-ciudad. En este tiempo, la pequeña capital azuaya pasó a ser una gran urbe. La región ante la caída de su primer producto de exportación, redefinió su economía bajo el papel del Centro de Reconversión Económica del Azuay, Cañar y Morona Santiago –CREA–. Entonces, la «Atenas del Ecuador» inició su proceso de modernización, de industrialización, que implicó cambios en la idiosincrasia de su gente, pues esta etapa coincidió con la apertura y difusión de la tecnología masiva.

Por otro lado, la última parte del trabajo –la medular– se hizo bajo la metodología documental, con el análisis de periódicos de diario El Mercurio, en la hemeroteca del Banco Central y en la hemeroteca de la propia prensa. Adicionalmente, con el fin de triangular la información se aplicó bajo los preceptos de la historia oral,



la técnica de la entrevista a ocho personas, hombres y mujeres, que vivieron en el período de estudio.

En consecuencia, se pudo indagar los juegos tradicionales como los trompos, las cometas, los cahuitos, los coches de madera, muchos de los cuales se lo practicaron bajo la consigna «hágalo usted mismo», no existió tanta tecnología. También se convivía mucho con el ambiente, razón por la cual se practicó la pesca de bagres o la salida a la laguna de Viscosil, para pasar un momento ameno.

Por otro lado, el cine fue quizá la actividad de esparcimiento con más público, pues fue accesible para todos los estratos de la sociedad. Tanto en el periódico como en las entrevistas se pudo ver las modalidades, matinée y vermouth. Adicional a lo dicho, se parte desde el cine para niños del padre Carlos Crespi Crocci, un aficionado a este arte. Habría también que añadir que en ese momento no se llamaron cines, sino teatros. En la ciudad existió, verdaderamente, un circuito de ellos, por ejemplo: Teatro Andrade, Teatro España, Teatro México, Teatro Candilejas, Teatro Lux, entre otros. La forma de comportarse en ellos fue similar a lo que se proyectó en la película *Cinema Paradiso*, es decir, existió una Junta Censora, que lo lideró un cura, para revisar el contenido de las películas, se habla además de las normas de comportamiento, la calidad de las películas y el declive de esta tradición en la ciudad.

De la misma manera, se aborda los deportes como el football, que tomó auge con la fundación del Club Deportivo Cuenca, para convertirse en un fenómeno de masas. Asimismo, se explica sobre las carreras de automovilismo, donde los ciudadanos corrían peligro, pues se realizaron dentro de los predios urbanos de la ciudad y al circular a grandes velocidades muchos solían descarrilarse para impactar al público que sin vallas de seguridad les veía. Con la revolución tecnológica, se fortaleció la comunicación, así también, se habla del impacto de la radio en la sociedad, de las radionovelas, de la forma en la que grabaron la música con las radiograbadoras, de la calidad de la música. Por otra parte, se explica el desarrollo de la televisión local y nacional, así como su impacto en el esparcimiento de una sociedad que confluía con el progreso.



En la última parte, se expone el desarrollo del teatro, que se lo practicó fundamentalmente en los colegios secundarios. Al mismo tiempo, se da conocer la presencia de la fotografía, como mecanismo para preservar la memoria de las personas. Se habla también del circo, como un fenómeno que pocos conocen. En este lapso de estudio, las serenatas tuvieron otra connotación, esto es, para cantar a las madres, pues no existió el 14 de febrero. Con respecto al ocio nocturno, se visualiza la presencia de las discotecas y los salones de baile, como formas de diversión para una sociedad todavía conservadora. El trabajo termina con la exposición de cómo se celebró las principales festividades en la ciudad, esto es, año nuevo, día de los inocentes, carnaval, fiestas de independencia, navidad y año viejo.

En definitiva, en el primer capítulo ***Vida cotidiana y ocio*** se explica los fundamentos teóricos de la investigación. En el segundo, ***Historia de Cuenca en el período 1950-1980***, desde el ámbito político, económico y social se aborda el proceso de cambio histórico y coyuntural que vivió la ciudad. En el último capítulo, ***Historia del ocio en la Cuenca urbana entre 1950 y 1980***, se aborda las actividades de esparcimiento, en base a fuentes documentales de periódico y entrevistas a personas que vivieron la época de estudio.



CAPÍTULO 1 VIDA COTIDIANA Y OCIO

1.1 Vida cotidiana

1.1.1 ¿Qué es lo cotidiano y cuáles son sus manifestaciones?

1.1.2 Historia de la vida cotidiana

1.1.3 Historiografía cotidiana

1.1.4 Sociología de la vida cotidiana

1.1.4.1 Prácticas y *habitus*

1.1.4.2 Interacción

1.1.4.3 La etnometodología

1.1.5 La vida cotidiana como acto teatral

1.1.6 El espacio cotidiano

1.2 Ocio

1.2.1 Conceptualización del ocio

1.2.2 El trabajo en la historia

1.2.3 Relación entre trabajo y ocio

1.2.4 Historia del ocio

1.2.4.1 Historia del ocio en Occidente

1.2.4.2 Historia del ocio en Latinoamérica

1.2.4.3 Historia del ocio en Cuenca hasta mediados del siglo XX

1.2.5 Sociología del ocio

1.2.5.1 Lo carnavalesco en el Medievo

1.2.5.2 Ocio, mimetismo y emociones

1.2.6 Coordenadas y tipos generales de ocio

1.2.6.1 Tipos de ocio positivo

1.2.7 Funciones del ocio



Capítulo 1 Vida cotidiana y ocio

En este capítulo se realiza una descripción teórica sobre las principales tendencias tanto de la vida cotidiana como del ocio. Al abordar la vida cotidiana, se precisa tanto lo ordinario como lo rutinario, además se articula con la historiografía y, particularmente con la historia cultural. En cuanto a la metodología de estudio de la cotidianidad, se propone la etnometodología como forma de entender las prácticas en *habitus* diferentes. La propuesta se basa en entender los procesos de contacto entre los seres humanos como la interacción, el espacio y lo teatral, como formas de expresión de la propia vida.

En el apartado del ocio, primero, se realiza un acercamiento al concepto, luego se propone una historia del ocio como del trabajo y el vínculo entre los dos. Además, se realiza un breve acercamiento a la sociología del ocio con el entendimiento de lo carnalesco, así como de lo mimético. Para este estudio, únicamente interesa el ocio positivo, así que se lo caracteriza y categoriza. De la misma forma, se propone un breve acercamiento histórico del ocio en el contexto latinoamericano y cuencano para comprender las actividades de esparcimiento en el medio local.

1.1 Vida cotidiana

1.1.1 ¿Qué es lo cotidiano y cuáles son sus manifestaciones?

Lo cotidiano, según De Certeau, Giard y Mayol (2010), es lo que hacemos, lo que nos preocupa y oprime cada día. Por su parte, Ágnes Heller (1985) señala que la vida cotidiana es la vida del hombre entero, esto es el ser participa de todas las actividades y aspectos de su propia personalidad. En el diario vivir se ponen en acción los sentidos con todas las capacidades intelectuales, sus habilidades manipulativas, sus sentimientos, pasiones e ideologías. La vida privada, además, es el lugar *-locus-* de la producción-reproducción de los aspectos de la sociedad y cultura, de acuerdo a Lalive (2008), en permanente articulación con los ciclos naturales. Lo cotidiano, por tanto, se manifiesta en múltiples experiencias vividas, es decir, actuadas de lo rutinario y del propio acontecimiento.



De la misma manera, Ágnes Heller (1985) señala que lo cotidiano es la vida del individuo, que es un ser particular y específico, por consiguiente, cada persona requiere de ciertas necesidades específicas como únicas. El yo, además, demanda de aspectos de naturaleza física –hambre y dolores– y de aspectos de naturaleza psíquica –afectos, pasiones–. Esto se puede representar según Jacques Sojche, por medio del:

... azar de la circunstancia, la calma o la precipitación, el sol o el frío, el principio o el fin de la jornada, el sabor de las fresas o del abandono, el mensaje medio entendido, la primera página de los periódicos, la voz en el teléfono, la conversación más anodina, el hombre o mujer más anónimos, todo lo que habla, hace ruido, pasa, viene a la mente existe.¹

Asimismo, a criterio de Ágnes Heller (1985), lo cotidiano es parte orgánica de la vida misma manifestado en: la organización del trabajo, las distracciones y el descanso, la actividad social sistematizada, el tráfico... esto es, la historia a medio camino de nosotros mismos. En la cotidianidad, el ser humano se relaciona consigo mismo para articular aspectos innatos a la naturaleza humana como: la sexualidad, la alimentación, los cuidados y las preocupaciones propias del cuerpo, el sueño u otras necesidades fisiológicas. Además, la vida cotidiana, como señala Lalive (2008), son prácticas que se inventan de mil maneras y permiten vincular al hombre con el medio exterior o con el mundo que le rodea. Así, el deseo de ver el cielo o de analizar las condiciones del tiempo son claros ejemplos de esta postura.

Entender lo cotidiano supone conocer sus modelos que como indica De Certeau (2000) son dos:

- a) Estratégico: Postula un lugar susceptible de circunscribirse como propio y luego servir de base a un manejo de sus relaciones con una exterioridad distinta. Ejemplo: la racionalidad política, económica o científica se constituye de acuerdo a este modelo.

¹ Jacques Sojche citado en Michel De Certeau, *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer* (México D.F: Universidad Iberoamericana/ Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente, 2000), XLVIII.



- b) Tático: No puede contar con un lugar propio, ni por tanto con una frontera que distinga al otro como una totalidad visible, por ejemplo: muchas de las prácticas cotidianas –hablar, leer, circular, hacer las compras, cocinar...–.

Además, en la cotidianidad está presente lo ordinario que, como mencionan De Certeau, Giard y Mayol (2010), consiste en una diversidad fundamental de situaciones, intereses y contextos, con la repetición aparente de objetos de los que se sirve. También de lo ordinario surge lo plural, concebido como esa inmensa reserva que constituyen el número y lo múltiple de las diferencias. Lo ordinario es considerado la obra de practicantes, en razón de sus propios intereses. Por lo tanto

... lo ordinario es para empezar una ciencia práctica de lo singular, que toma de revés nuestras costumbres de pensamiento en las que la racionalidad científica es conocimiento de lo general, abstracción hecha de lo circunstancial y de lo accidental. A su manera, humilde y tenaz, la cultura ordinaria lleva a cabo el proceso de nuestro arsenal de procedimientos científicos y de nuestras categorías epistémicas, pues no cesa de volver a poner a ambos en una agitación concreta particularizante y de seleccionar sus propias herramientas de pensamiento y técnicas de uso en función de estos criterios.²

Lo ordinario, por otra parte, tal y como Heller (1985) dice, está compuesto de alternativas-elecciones y rutinas. Con respecto a las elecciones estas pueden ser indiferentes desde el punto moral, por ejemplo: elegir o tomar un bus que está lleno o esperar al siguiente. No obstante, también pueden estar influenciadas por el aspecto moral; así, la decisión de dar el asiento de un bus a una persona mayor está motivada por tal connotación. El proceso de rutina «constituye en síntesis, el proceso constantemente repetido de apropiación del tiempo y del espacio».³ La rutina –entonces– es fácil de concebirla, pues la vida

²Michel De Certeau, Luce Giard y Pierre Mayol, *La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar* (México D.F: Universidad Iberoamericana/ Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente, 2010), 265.

³Christian Lalive, «La vida cotidiana: Construcción de un concepto sociológico y antropológico», *Sociedad hoy* 1, n^o 14 (2008), 21



privada es mayoritariamente vivida –actuada y construida– en dos momentos: la mañana y el atardecer. En la mañana, el ser humano se levanta y consigue adquirir una pauta o un guion de su propia jornada. Por su parte, en el atardecer la actividad se materializará en el balance. De esta manera, la interacción entre el balance y la pauta es necesaria para transformar, complementar o cambiar la realidad del individuo. Al retomar el tema de la rutina, es muy fácil de concebirla pues solo: «me levanto... en línea gruesa con el día, la llegada de la luz y la oscuridad me llama al descanso». ⁴ Así

Lo cotidiano, en su trivialidad, se compone de repeticiones: gestos en el trabajo y fuera del trabajo, movimientos mecanismos (los de las manos y los del cuerpo y también los de las piezas y los dispositivos, rotación o ida y vuelta), horas, días, semanas, meses, años; repeticiones lineales y repeticiones cíclicas, tiempo de la naturaleza y tiempo de la racionalidad, etcétera... ⁵

La rutina, además, da paso a ciclos que a criterio de Lalive (2008) aparecen así como el ciclo elemental, la unidad más simple, pero donde la realidad evidente no toma sentido sino situado o contextualizado dentro de la perspectiva más amplia, en última instancia aquella ofrecida por la vida entera, en donde el ciclo se distingue de los demás por su carácter único, desde el punto de vista del narrador –mi propia vida o existencia–. Conviene subrayar, que la rutina son los hábitos, costumbres o actividades que se hacen cada día, de manera reiterada o repetitiva; diferenciándose de los momentos especiales, atípicos y novedosos.

Asimismo, De Certeau (2000) indica que la cotidianidad es parte de la historia muda e invisible, pues las personas anónimas viven condenadas a la pasividad y a la disciplina. Además, un aspecto esencial en los estudios ordinarios es centrarse en el anónimo que puede ser considerado como el: «hombre ordinario, héroe común. Personaje diseminado. Caminante innumerable». ⁶ Este «héroe anónimo» viene de muy lejos, en el murmullo de las sociedades, toda la vida se

⁴ Lalive, «*Vida cotidiana*», 14.

⁵ Henri Lefebvre. *La vida cotidiana en el mundo moderno* (Madrid: Alianza Editorial, 1984), 29.

⁶ Michel De Certeau, *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer* (México D.F: Universidad Iberoamericana/ Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente, 2000), 3.



anticipa a los hechos, no espera, es indiferente, no obstante, en las representaciones escriturarias avanza. En realidad, el «otro» ya no es Dios ni la Musa, sino el anónimo y este último produce literatura que expresa su propia condición. Este personaje o «quien sea» es parte de todo un mundo, un lugar común o un «topos filosófico». Del mismo modo, el papel general del anónimo consiste en expresar una relación universal de las producciones escriturarias ilusorias y demenciales con la muerte, que es la ley del otro. Se señala, por otro lado, que:

En una multitud flexible y continua, tejido apretado como tela sin desgarrones ni zurcidos, una multitud de héroes cuantificados que pierden nombres y rostros al convertirse en el lenguaje móvil de cálculos y racionalidades que a nadie pertenecen. Ríos de cifras de la calle... llamado todos con nombre, este antihéroe es también nadie, nemo, igual que el Every man inglés se vuelve el Nobody, o el sedermann alemán el Niedmánd.⁷

La cotidianidad, por su parte, se manifiesta en el espacio, por ejemplo: el barrio que como señala De Certeau, Giard y Mayol (2010) sirve para poder armonizar u organizar lo ordinario, pues al ordenar la «habitación del barrio» por medio de las prácticas familiares, esta remite a estructuras particulares que se las ejecuta en la calle. Finalmente, lo cotidiano, según Lalive (2008), se ajusta a lo público en asociación con el proceso histórico. Además, es pertinente abordar la valorización del trabajo productivo y la desvaloración del ocio –categoría en la que se centrará el trabajo–, pues la dimensión ideológica de la lucha de clases es producto de eso, así como la nueva jerarquización de los roles sexuales que influyen en el espacio privado-cotidiano, histórico-masculino, pues en el discurso burgués el ocioso no es un «decadente afeminado».

1.1.2 Historia de la vida cotidiana

La vida cotidiana es parte de la historia cultural que se desarrolló entre 1800 a 1950. Fueron Jacob Burckhardt en *La Cultura del Renacimiento en Italia* (1860) y Johan Huizinga en *El otoño de la Edad Media* (1919) los que dieron inicio a

⁷ De Certeau, *La invención de lo cotidiano 1.Artes de hacer*, 6.



esta corriente historiográfica. En este sentido, Burckhardt intentó, según Peter Burke (2012), entender la historia como arte, es decir, como retrato de una época o como la «historia del espíritu» o la «historia de la mente» de tal manera que esto se conciba como historia cultural. Además, Burckhardt no se limitó a realizar una historia de acontecimientos y prefirió recordar a la cultura pasada de lo que él llamó sus elementos: recurrentes, constantes y típicos. Por su parte, Huizinga señalaba que el fin de la historia era describir patrones de cultura. Este autor examinaba las distintas formas de vida, pues decía « ¿qué clase de idea podemos formarnos de una época, si no vemos gente en ella? Si solo podemos ofrecer descripciones generales, nos limitaremos a crear un desierto y a llamarlo historia». ⁸

Obviamente que la historia cultural fue rechazada por la historia tradicional, positivista y rankeana, pues esta se basa en fuentes documentales o primarias, además de que se guía por el método científico, es decir, mediante la comprobación y falsacionamiento o verificación de los datos. En consecuencia, dichas corrientes tildaron al enfoque analizado, de «marginal» o «de aficionados», por no basarse en documentos de archivo y por no contribuir a la construcción de las ideas nacionalistas ni estatales (Burke, 2012).

Un segundo momento de desarrollo se plasmó con la Antropología Histórica, en la cual se aplicó el método etnográfico o la observación participante como formas de entendimiento a «sociedades exóticas». En esta corriente se investigó sobre la preocupación occidental de la pureza como manifestación visible. Natalie Davis, por otra parte, trabajó sobre los disturbios franceses durante las guerras de religión a finales del siglo XVI, asimismo, el estudio, de acuerdo a Peter Burke (1999), de Claude Lévi Strauss sobre la mitología amerindia influyó en la Escuela de los Annales fundamentalmente en la tercera generación (1968-1989). La *Gran matanza de los gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa* (1984) de Robert Darnton es otro ejemplo de producción de historia cultural. Así, la antropología y su metodología poco a poco se incorporaron en los trabajos

⁸ Peter Burke, *¿Qué es la historia cultural?* (Barcelona: Paidós, 2012), 22.



históricos, además, se dio inicio a la etnohistoria, es decir, a la antropología histórica.

Más adelante, la Escuela francesa de los Annales cambió la forma de hacer historiografía. Así, con Marc Bloch y Lucien Febvre, se introdujeron conceptos de la antropología para hacer historia, en otras palabras, la «historia total» incorporó elementos de otras disciplinas con el objeto de entender a la sociedad en su conjunto. Así, Bloch y Febvre habían leído a Frazer y a Lévy-Bruhr y, por tanto, aplicaron sus categorías de estudio en los trabajos sobre mentalidades medievales y del siglo XVI. Por su parte, Fernand Braudel estuvo familiarizado con la obra de Marcel Mauss sobre los intercambios culturales, aplicó tales conceptos en *El Mediterráneo en la época de Felipe II* (1949). George Duby también se apoyó en los trabajos de Mauss sobre la función de los regalos; además, se centró en *Los argonautas del Pacífico occidental* (1922) de Bronislaw Malinowsky con el fin de comprender la historia económica de la Edad Media Temprana (Burke, 1999).

Dentro de la tercera generación de la Escuela de los Annales, Jacques Le Goff, como menciona Burke (1999), realizó una historia cultural de la Edad Media. Así, analizó estructuralmente las leyendas, los gestos simbólicos, la vida social básicamente en los ritos de vasallaje. Emmanuel Le Roy Ladurie, en cambio, en *Montaillou* (1975) intentó comprender la cultura material: las casas hechas de piedra sin argamasa. Se trató además de entender las mentalidades de los aldeanos, actitudes, muerte, sexualidad, naturaleza y otros aspectos. Por el contrario, Philippe Ariés estudió las mentalidades –tanto de la infancia como de la muerte– para comprender las actividades, que son construcciones culturales. En la cuarta corriente de los Annales, Roger Chartier trabajó sobre lo imaginario, sobre todo, en una historia de lo social a lo cultural. Una corriente historiográfica que aunque no abordó lo cotidiano ayudó a potencializarle fue la historia radical cuyo representante fue Edward Thompson. La historia radical, como una nueva historia neomarxista, propone hacer una historia desde abajo y para todos, es decir, una historia de campesinos, de obreros, del proletariado y de las clases subalternas, por tanto, fue importante su articulación con lo cotidiano.



Existen otros teóricos que fundamentaron la historia de la vida privada como: Norbert Elías, Mijail Bajtin, Michel De Certeau, Michel Foucault y Pierre Bourdieu.⁹ El principal aporte de Elías fue *El proceso de la civilización* (1939) donde se debaten aspectos centrales para la historia cotidiana, pues para este autor lo «cotidiano es menos preciso y más complicado de lo que parece. Elías distingue ocho significados en el término, desde la vida privada hasta el mundo de la gente corriente».¹⁰ Mijail Batjin en *La cultura popular de la Edad Media* (1965) aborda el carnaval como una expresión, de acuerdo con Burke (2012), de diferentes voces –lúdicas y agresivas–.

En cambio, Michel De Certeau, en *La invención de lo cotidiano* (1980), categoriza y define los diferentes elementos privados u ordinarios, comunes y rutinarios en la vida de las personas; además destaca, la creatividad de la gente corriente en sus distintas actividades. De Certeau escribió también sobre la elaboración de lo «otro», es decir, lo diferente –los indios del Brasil, por ejemplo– que con frecuencia es lo que el autor cree de sí mismo. Foucault es otro teórico que ayudó a ampliar el horizonte de los estudios cotidianos porque al abordar el cuerpo y sus relaciones, hay como vincular la historia con la historia del poder. Finalmente, Pierre Bourdieu en *El sentido práctico* (1980), «reemplaza los conceptos de reglas sociales (que considera demasiado rígido y determinista), por conceptos más flexibles, tales como estrategia y hábito».¹¹

La práctica cotidiana ha sido analizada por autores recientes, algunos antes mencionados: Foucault, Bourdieu, Vernant y Detienne, por tanto, es posible si acaso no definirlos, al menos precisar su funcionamiento «respecto al discurso (o a la ideología como dice Foucault), a la experiencia (del habitus de Bourdieu) y a esta forma de tiempo que es la ocasión (el Kairos del cual hablan Vernant y Detienne)».¹²

⁹ Más adelante, se ampliará sus postulados teóricos y epistemológicos, en relación con la vida cotidiana.

¹⁰ Peter Burke, *La Revolución Historiográfica francesa. La escuela de los Annales 1929-1989* (Barcelona, Gedisa, 1999), 26.

¹¹ Burke, *La Revolución Historiográfica francesa.*, 82.

¹² De Certeau, *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*, 51.



1.1.3 Historiografía cotidiana

La historia de la cotidianidad se llegó a plasmar a partir de la *history from below*, es decir, «historia desde abajo» planteada por la corriente radical de los académicos británicos, antes del giro culturalista. En este sentido, señala Julio Aróstegui (2001), se trató de hacer una historia de las gentes de grupos inferiores de la sociedad. La investigación de esta corriente historiográfica procura interesarse en los modos de vida de los individuos, más allá de los grandes hechos, que habitualmente son los que se presentan en la historia oficial.

Por otro lado, durante mucho tiempo, menciona Burke (1996), la historia de la vida cotidiana fue rechazada por trivial, por la historiografía hegemónica y tradicional. Sin embargo, con el pasar de los años, ha sido valorada. Así, hoy en día, muchos historiadores lo conciben como una «historia auténtica» en articulación con los demás elementos y campos del conocimiento humano. Lo cotidiano, también, es parte de enfoques recientes en el campo de las Ciencias Sociales como la etnometodología, propuesta por Harold Garfinkel y es un componente de la «microsociología o sociología de la vida cotidiana» particularmente desde Michel De Certeau hasta Erving Goffman. Además, ha sido abordada por la filosofía ya sea en la corriente marxista o en la fenomenológica. De esta manera:

La historia de la vida cotidiana está interesada en los procesos sociales como el producto de las prácticas que lleva a cabo el pueblo común, no centrado su foco en estructuras o macrocondicionamientos como el Estado o el mercado [...] la intención es historiar los costes que para las gentes comunes tienen el llamado progreso, la racionalización y la emancipación.¹³

Al estudiar las manifestaciones conceptualizadas como menos importantes por la historia tradicional, la historiografía de la vida cotidiana se enfoca en lo ínfimo, lo sensible y lo afectivo para representar etapas como el amor, la pareja, la niñez, la sexualidad, la familia, el honor, el gusto...que pertenecen a fronteras disociadas entre lo público y lo privado. La historia ordinaria, además no es una

¹³ Julio Aróstegui. *La investigación histórica: Teoría y método* (Barcelona: Crítica, 2001), 175.



disciplina especial de acuerdo con Aróstegui (2001), al contrario, es un enfoque específico del pasado. Al correlacionarse con la microhistoria, la cotidianidad se preocupa por el individuo, así, «cada hombre y cada mujer hacen historia cada día por sí mismos».¹⁴

Asimismo, desde una postura semiológica, lo cotidiano se define como la «poética de cada día», pues «en lo cotidiano entran acciones –Braudel lo define como el reino de la rutina– y también actitudes que podríamos llamar hábitos mentales».¹⁵ Resulta por otro lado, curioso que lo ritual como un acontecimiento en ocasiones especiales de la vida de los individuos o de las comunidades, se define por la oposición a lo cotidiano. Respecto a la metodología, la historia de la vida cotidiana, según Aróstegui (2001), responde a una tendencia general que comparte con la microhistoria y la historia oral de concentrar el foco de los sujetos, en los microprocesos y que menosprecia los procedimientos estructurales.

Ahora bien, Peter Burke señala que un reto del historiador cultural y social es «mostrar cómo relacionar la vida cotidiana con los grandes sucesos –como la Revolución Francesa– o con las tendencias a largo plazo –como la occidentalización o el nacimiento del capitalismo– que son, de hecho, parte de la historia».¹⁶ En este sentido, es importante vincular y articular lo privado con los acontecimientos, para ello se pregunta: ¿hasta dónde, por qué medios y durante qué período de la Revolución Francesa o Rusa imbuyeron –por así decirlo– la vida diaria de los distintos grupos sociales, hasta qué punto y con cuánto éxito se les opuso resistencias?

1.1.4 Sociología de la vida cotidiana

La sociología de la vida cotidiana es parte de la microsociología que tiene por objeto el estudio de las interacciones sociales; además, se centra, a criterio de Lalive (2008), en la manera de abordar los fenómenos socioculturales desde el punto de vista del «vulgus», de la gente común, corriente y ordinaria. La microsociología también se enfoca en la representación de cada uno de

¹⁴ Aróstegui. *La investigación histórica: Teoría y método*, 175.

¹⁵ Peter Burke, ed., *Formas de hacer historia* (Madrid: Alianza Editorial, 1996), 26.

¹⁶ Burke, *Formas de hacer historia*, 26.



nosotros, de su forma de actuar, de representar la realidad y de construir su vida. Por otro lado, la existencia se desarrolla en el mundo de las objetivaciones como el lenguaje, el sistema de hábito, el uso de objetos; sin la apropiación activa de este nivel. Conforme Heller (1987), no hay vida cotidiana, en absoluto, pues sin ella tampoco existe socialidad.

La cotidianidad constituye «la mediación objetivo-ontológica entre la simple reproducción espontánea de la existencia física y las formas más altas de la genericidad». ¹⁷ En cuanto a la realidad de la vida cotidiana esta se presenta objetivada y constituida, a criterio de Berger y Luckmann (2003), por objetos antes de que uno aparezca en escena. Sin embargo, en la realidad, además se presenta un mundo intersubjetivo que se caracteriza porque es un espacio que se comparte con otros. La intersubjetividad es importante porque señala la diferencia entre la vida cotidiana y otras realidades que posee el ser humano en su consciencia.

En efecto, la realidad en la vida cotidiana «se presenta como una situación interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente». ¹⁸ Por consiguiente, es una realidad ordenada donde los diferentes fenómenos están dispuestos por pautas independientemente de la aprehensión que tengan los individuos. Dicha realidad no finaliza por presencias inmediatas, al contrario, abarca fenómenos que no están presentes «aquí y ahora» que se refiere a mi cuerpo y presente. El significado que tiene esto, es que se experimenta la vida cotidiana en diferentes grados de proximidad y alejamiento, tanto espacial como temporalmente.

La vida cotidiana, en su realidad, se estructura en el espacio y en el tiempo. Así, la sociedad, según Berger y Luckmann (2003), a la que pertenece la persona termina imponiendo al tiempo interior ciertas secuencias a las contingencias que uno espera –enfermedad y vejez–. El tiempo, por otra parte, es continuo y limitado porque la existencia está ordenada y envuelta por este fenómeno. La

¹⁷ Ágnes Heller, *Sociología de la vida cotidiana* (Barcelona: Gráficas Hurope, 1987), 12.

¹⁸ Peter Berger y Thomas Luckmann, *La construcción social de la realidad*, (Buenos Aires: Amorrortu, 2003),34.



propia vida es un evento o episodio artificial del tiempo; esto es, existía antes de que yo naciera y seguirá existiendo después de que yo muera. Por ejemplo:

Nací en una determinada fecha, ingresé en la escuela en otra, empecé a trabajar en mi profesión, en otra, etc. Estas fechas, sin embargo, están todas «ubicadas» dentro de una historia mucho más vasta, y esa «ubicación» conforma decididamente mi situación.¹⁹

La temporalidad en la cotidianidad no solo impone secuencias en la agenda de un día cualquiera, al contrario, termina influyendo durante toda la biografía o vida del individuo. Al mismo tiempo, se puede aprender de la agenda diaria como de la biografía total, pues el «reloj» y «el calendario» aseguran que el individuo sea «hombre de una época». Bajo esta necesaria y estricta condición es posible que la vida cotidiana conserve su acento de realidad (Berger y Luckmann, 2003). En la vida, existen otras realidades que se presentan con aspectos limitados de significado, por ejemplo, en el teatro:

La transición entre las realidades se señala con la subida y bajada del telón. Cuando se levanta el telón, el espectador se ve «transportado a otro mundo», que tiene significados propios, ya un orden que tendrá o no mucho que ver con el orden de la vida cotidiana. Cuando cae el telón, el espectador «vuelve a la realidad», es decir, a la suprema realidad de la vida cotidiana en comparación con la cual la realidad presentada sobre el escenario parece ahora tenue y efímera, por vívida que haya sido la presentación de momentos antes. Las experiencias estética y religiosa abundan en transiciones de esta especie, puesto que el arte y la religión son productores endémicos de zonas limitadas de significado.²⁰

Ahora bien, es central responder a la pregunta sobre si a partir del análisis de la vida cotidiana se puede revelar la estructura de una sociedad. Al respecto, Ágnes Heller (1987) señala que solo en épocas primitivas se podía efectivamente hacerlo, no obstante, con el surgimiento de la propiedad privada, la situación se tornó más compleja porque la vida cotidiana de los hombres de una determinada

¹⁹ Berger y Thomas Luckmann, *La construcción social de la realidad*, 44.

²⁰ Berger y Thomas Luckmann, *La construcción social de la realidad*, 41.



sociedad, después de la aparición de la división social del trabajo está radicalmente diferenciada por la clase, el estrato, la comunidad, la capa, etc. Por lo tanto, la vida cotidiana de una determinada persona o de un estrato no están en condiciones, en principio, de mostrar o de revelar completamente la estructura de una sociedad determinada ni su grado de desarrollo. Hay que especificar que pese a lo mencionado, el desarrollo de la sociedad se refleja también en la vida cotidiana y es explicable igualmente en ella. Así, la forma en la que nos alimentamos, ¿qué comemos?, ¿dónde?, ¿cuándo?; también en estos «sencillos» aspectos se ve representado el estado de organización social y cultural del ser humano.

1.1.4.1 Prácticas y *habitus*

El «objetivismo» fue considerado como el único método de producción del conocimiento, así las interacciones fueron tildadas de «subjetivas» y en ese sentido se vieron reducidas, según Pierre Bourdieu, a intercambios simbólicos. En la vida cotidiana, por otro lado, existen interacciones como prácticas y experiencias que son prioritarias, pues conciben la vida misma. Lo cotidiano desde una postura racional es considerado parte de la subjetividad, no obstante, ese paradigma ya fue superado. En consecuencia, ya no debe primar la lógica objetivo-subjetiva porque lo primero menosprecia a lo segundo. De esta manera, las prácticas son ejes articuladores de la cotidianidad, concebidas desde el racionalismo como «papeles teatrales», ejecuciones de partiduras o aplicaciones de planes, por lo tanto, es trascendental entender:

La teoría de la práctica en cuanto práctica, contra el materialismo positivista, recuerdo que los objetos del conocimiento son construidos, y no pasivamente registrados, y contra el idealismo intelectualista, que el principio de dicha construcción es el sistema de las disposiciones estructuradas y estructurantes que se constituyen en la práctica y que está siempre orientado hacia funciones prácticas.²¹

Hay que recalcar que la postura objetivista ve al mundo desde parámetros reduccionistas, esto es, concibe el conocimiento como un registro, cuando lo

²¹ Pierre Bourdieu, *El sentido práctico* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2010), 85.



prioritario es observar y captar el entorno desde un aspecto activo. Para revertir dicha postura, es central retomar a la práctica y escapar del objetivismo que da «realidad» a la estructura, además es necesario según, Bourdieu (2010), superar la dicotomía objetivo-subjetiva de las experiencias. Ahora bien, la práctica se le conceptualiza desde la dialéctica y se la entiende como el *opus operatum* o del *modus operandi*, de los productos, de las estructuras y de los *habitus*. Para comprender el sentido de las prácticas, Bourdieu retoma el concepto de *habitus* que lo entiende como los esquemas de obrar, pensar y sentir asociados a la posición social, así también se comprende por *habitus* el:

Sistema de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos objetivamente reguladas y regulares sin ser para nada el producto de la obediencia a determinadas reglas, y, por todo ello, colectivamente orquestados sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta.²²

Por lo tanto, el mundo práctico se constituye en relación al *habitus*, entendido como un sistema de estructuras cognitivas motivadoras con fines realizados, modos de empleo o procedimientos a ejecutarse con un carácter teleológico permanente. El *habitus*, de acuerdo con Bourdieu (2010), es producto de la historia y es el principio generador de las prácticas tanto individuales como colectivas, de acuerdo con la presencia activa de las experiencias pasadas, bajo esquemas de percepción, de pensamientos y de acciones. Por ende, el *habitus* genera la producción libre de pensamientos, percepciones inscritas en la práctica, a partir de la generación de conductas razonadas de sentido común de un campo determinado. Así, también, funciona como el principio operador del sentido práctico que opera la reactivación del sentido objetivado en las instituciones, por consiguiente:

²² Bourdieu, *El sentido práctico*, 86.



El *habitus* permite habitar las instituciones, apropiárselas de manera práctica, y por lo tanto mantenerlas en actividad, en vida, en vigor, arrancarlas continuamente al estado de letra muerta, de lengua muerta, hacer revivir el sentido que se encuentra depositado en ellas, pero imponiéndoles las revisiones y las transformaciones que son la contraparte y la condición de la reactivación.²³

Adicional a lo dicho, el *habitus* explota la capacidad del cuerpo y lo relaciona con lo social, así esta acción es la que hace que el rey sea rey, de igual manera permite que la propiedad u los objetos se apropien del ser, por ejemplo: cuando el dinero brinda poder a las personas para que surjan los distintos status. Entonces, el *habitus* es el sentido práctico, el sentido común producto del consenso entre las prácticas –que son expresiones individuales o colectivas– y el mundo, por ejemplo: una fiesta es un hecho o programa improvisado que cuenta, como señala Bourdieu (2010), con lugares comunes que producen experiencias no objetivadas. En definitiva, el *habitus* estructura en cada momento las experiencias nuevas, pues es ante todo un principio generador de prácticas.

1.1.4.2 Interacción

La interacción social es un proceso de intercambio donde se comparte: experiencias, sentimientos, emociones, etc. entre dos o más personas. Como consecuencia de esto, se da el «cara a cara» mediante el vínculo entre la expresividad del «otro» con la mía propia. En esta situación, el otro es completamente real en todo contexto de la vida cotidiana, incluso puede ser que aun cuando no lo haya visto, exista dentro de mí de manera inconsciente, como señalan Berger y Luckmann (2003), porque conozco su nombre, por haber tenido correspondencia o tener algún conocimiento sobre esa persona. A pesar de aquello, el individuo se vuelve realmente visible cuando lo veo «cara a cara» y eso se logra con el contacto físico-presencial. Aunque se habló antes de la necesidad del contacto personal entre los individuos, no necesariamente es así

²³ Bourdieu, *El sentido práctico*, 93.



porque, por ejemplo: el empresario no está obligado a tener interacción con sus trabajadores u operarios.

Toda interacción, en este sentido, se basa de acuerdo a Heller (1987) en relaciones tanto de igualdad –mismas condiciones– como de desigualdad –relación de dependencia–. En las relaciones de igualdad prima el contacto interpersonal que se caracteriza por un contacto en equilibrio de condiciones; esto se refiere al contacto entre hombre a hombre, entre un estudiante con otro estudiante. Dentro de estos contactos es necesario la diferencia, pues cada persona desde la postura antropológica es única en su género, esto trae consigo también las relaciones jerárquicas. Así, la interacción entre un padre y un hijo, de un empleado con un jefe son ejemplos de desigualdad de condiciones. Al hacer referencia al contacto cotidiano, este es la base del contacto del conjunto social porque:

El contacto cotidiano es siempre un contacto personal: una o más personas entran en relación con otra u otras personas. El contacto personal es entendido aquí en sentido amplio. No es necesariamente una proximidad física, una conversación telefónica o una carta significan también un contacto personal, que, por tanto, puede estar mediado por objetos (entre comprador y vendedor existe un contacto personal). Pero, evidentemente, no es sinónimo del concepto de relaciones interpersonales. Todas las relaciones sociales son relaciones interpersonales, pero en cuanto conjunto de relaciones no son relaciones de contacto personal, aunque estén basadas en estas.²⁴

En el contacto o interacción que realizan dos personas el presente vivido se comparte, además, como señalan Berger y Luckmann (2003), el «aquí» y «el ahora» de cada persona se definen y articulan continuamente el uno sobre el otro mientras dure la intermediación y el «cara a cara». Como resultado de esto, se obtiene un intercambio de la expresividad de una persona con la otra. Cuando se da el proceso mencionado, se tiene lugar una continua negociación que puede compararse como el regateo entre vendedores y compradores. Existen también

²⁴ Heller, *Sociología de la vida cotidiana*, 362.



formas de contactarse en el mundo cotidiano, estas son: contacto casual, habitual, relacional y organizado.

El contacto casual se da, según Heller (1987), por una contingencia o eventualidad, por ejemplo: cuando dos hombres se ayudan para apagar un incendio. Ellos no se han encontrado antes y, posiblemente, después de haberse ayudado no se encontrarán en el futuro. Por su parte, el contacto habitual se da de tiempo en tiempo, por ejemplo: cuando nos encontramos con nuestros vecinos. El contacto relacional, en cambio, se define por sentimientos como el amor, la amistad o el odio; así, el encuentro entre dos enamorados es un caso típico de dicho contacto. Finalmente, el contacto organizado sirve para estructurar la familia, los grupos de trabajo, las organizaciones, etc. por ejemplo una reunión barrial. Hay que agregar, además, que este tipo de contacto es el más intenso, pues se da una interacción entre personas totalmente en disensos o en consensos.

La interacción, por otro lado, está definida por la acción directa o indirecta. En esta perspectiva, Luckmann y Berger (2003) consideran el contacto cara a cara como acción directa mientras que el contacto de oído, escuchado o que tiene vagos recuerdos se le concibe como acción indirecta. Por su parte, Heller (1987) precisa la interacción por medio de la acción directa y verbal. La acción directa concibe al otro como un instrumento y un objetivo donde se puede pensar o no como una acción muda, así, por ejemplo: cuando dos personas caminan por la calle con las manos cogidas, manifiestan directamente una postura. A diferencia de la acción directa, la indirecta se da por medio de la comunicación, la discusión y la persuasión. Se entiende, además, por comunicación la puesta en «común» entre individuos, para esto solo me informo o recibo información. La discusión, en su lugar, es la forma colectiva del pensamiento anticipador o diferido, que puede o no ser verificado. Finalmente, la interacción, por medio de la discusión, no es más que una forma del aconsejar y del disuadir.

1.1.4.3 La etnometodología

El objeto de una investigación, a criterio de Wolf (1982) es lo que se ha producido en una sociedad fruto del esfuerzo consciente, mantenido y llevado a la práctica



por los seres humanos. Esta realidad se hace posible porque cada individuo en la vida tiene que enfrentarse con cada tipo de relación e interacción que faculta el uso del conocimiento de una manera espontánea y repetitiva. Por lo tanto, el uso de esos recursos prácticos es la condición para que tenga lugar esa misma relación. La vida cotidiana, en este sentido, es una condición ontológica; esto es, estudia al ser porque habla de cosas que sabemos hacer y otras que efectuamos más o menos bien. Por ello se hace necesario utilizar una metodología para su entendimiento, como la etnometodología.

Harold Garfinkel, un integrante del interaccionismo simbólico,²⁵ fue el fundador de la etnometodología, que en la sociología es utilizada como metodología para el entendimiento de las sociologías de la vida cotidiana o microsociología. De esta manera, la «etnometodología es el estudio de los modos en los que se organiza el conocimiento que los individuos tienen de los cursos de acción, normales, de sus asuntos habituales, de los escenarios acostumbrados».²⁶ En efecto, la sociedad es estudiada de acuerdo a diferentes metodologías, así la etnometodología examina las prácticas comunes que permiten que las propiedades racionales de la vida cotidiana y del sentido común permanezcan susceptibles a la observación que se plasmarán en informes e investigaciones. La etnometodología tiene además:

Por objeto de estudio empírico las actividades prácticas, las circunstancias de cada día, el razonamiento sociológico que habitualmente desplegamos en los asuntos ordinarios: reserva para las actividades más comunes de la vida cotidiana la atención normalmente concedida a los sucesos extraordinarios ...²⁷

Adicional a lo dicho, los hechos sociales son considerados como realizaciones prácticas porque, de acuerdo con Wolf (1982) tanto el ambiente en el que se desenvuelven, hablan y actúan los individuos como el proceso de interacción

²⁵ El interaccionismo simbólico es una corriente sociológica que aborda la microsociología o sociología de la vida cotidiana. Entre sus representantes figuran: Harold Garfinkel, Gail Jefferson, Erving Goffman, Harvey Sacks.

²⁶ Wolf, *Sociologías de la vida cotidiana*, 110.

²⁷ Harold Garfinkel, *Studies in Ethnomethodology* (Nueva York: Englewood Cliffs/ Prentice-Hall, 1967), Cap. I.



que realizan frente a sus similares evidencian espacios comunes. Dichas prácticas que se plantean en la normalidad, la continuidad y la estabilidad de una realidad social de la vida cotidiana son el objeto de estudio etnometodológico. Dentro de esta metodología es fundamental el «análisis de los modos comunes en que los individuos hacen racionales y explicables sus experiencias de todos los días».²⁸

En esta corriente se obtiene el conocimiento de cualquier individuo que comparta un sentimiento; es decir, de sentido común para que de acuerdo a una actitud natural se describa el punto de vista del sujeto, así como su percepción de la realidad social. Por consiguiente, un acontecimiento, acción o estudio es común con los otros cuando pertenece, a criterio del mismo Wolf (1982), a lo «que saben todos» y estos presupuestos son admitidos porque al falsearlos se prueba su validez. Los rasgos comunes, además, constituyen hechos decisivos de los acontecimientos del mundo del sentido social. Por su parte, un acontecimiento forma parte del mundo de sentido común cuando: a) el sujeto asume, b) asume que su interlocutor asuma, c) asume que del mismo modo que él asume respecto al interlocutor, el interlocutor asume, respecto a él. Para el conocimiento de sentido común de cada individuo:

... los escenarios familiares de las actividades de todos los días, tratados por los miembros como los «hechos naturales de la vida», son los sólidos hechos de la existencia cotidiana, ya sea como un mundo real, ya como el producto de las actividades de los sujetos en un mundo real. Los mismos proporcionan el «así es», al que el despertar hace volver, y son el punto de partida y de retorno de toda modificación del mundo de la vida cotidiana obtenido en el juego, sueño, trance, teatro, razonamiento científico, ceremonias ...²⁹

La vida cotidiana, por otro lado, adquiere reflexividad en la puesta en práctica del conocimiento de sentido común. Así, la reflexividad desde el punto de vista de la etnometodología es el uso normal del lenguaje que representa una descripción de escenas que se interpretan a través de los sistemas del habla. Refiriéndonos

²⁸ Wolf, *Sociologías de la vida cotidiana*, 114.

²⁹ Garfinkel, *Studies in Ethnomethodology*, 35.



a los límites de la metodología explicada, Mauro Wolf (1982), señala, por ejemplo, que Anthony Giddens ve en la etnometodología un relativismo sin salida que imposibilita generar alguna producción teórica, sólida y sistemática. En cambio, entre los aciertos de la etnometodología está que se fundamenta desde el seno del saber, por lo tanto, se hace necesario su presencia en las interacciones sociales. Además, la corriente señalada no refuta la socialización, se enfoca en la microsocalización, esto es, aquella que se aplica en las reglas de acción. Como campo de estudio, la etnometodología se preocupa por la vida cotidiana a partir de los métodos de sentido común que en ella se ejercitan. En los estudios cotidianos entonces resulta fundamental la aplicación de la etnometodología como aspecto medular para el entendimiento de la sociedad tanto interior como exteriormente, así como la puesta en práctica de acciones e interacciones.

1.1.5 La vida cotidiana como acto teatral

El teatro tiene sus inicios, explica Víctor Turner (1982), en la Grecia del siglo V a.C y tuvo entre sus fines representar las festividades y ritualidades de carácter religioso dedicadas especialmente a Dionisio. De esta manera, lo teatral y lo ritual, como indica Thoorens (1977), nacen juntos para garantizar el orden cósmico y evitar el caos inicial. Alejado de esta realidad, Víctor Turner (1982) considera que las raíces del teatro están en el sociodrama o dramatizaciones de la vida misma, muy conectados con procesos míticos y sagrados. El teatro, en esta visión, es la vida misma porque tiene o cuenta con experiencias colectivas e individuales, así los dramas son un medio de escrutinio de la vida cotidiana. Quizá, existe una concepción errada de las personas de considerar el teatro como algo alejado de la realidad, esto significa apegado a la mentira, al engaño o a la manipulación desde el poder, no obstante, lo teatral debe ser abordado como «vida en metáfora».

Para Néstor García Canclini, «el mundo es un escenario, pero lo que hay que actuar ya está prescrito».³⁰ En cambio, para Luis Herrera (2017), la realidad puede concebirse o definirse como una obra teatral, ya que esta muestra libretos,

³⁰ Néstor García Canclini, *Culturas híbridas* (México D. F: Grijalbo, 1990).



escenarios, personajes y diálogos dramáticos. En una obra teatral, además, los observadores son espectadores, los narradores pueden ser considerados como actores-personajes. De la misma manera, el campo de investigación es el escenario y el diálogo de saberes es también un diálogo dramático. En este sentido:

En la teatralidad, la acción no está separada de su público, los roles se intercambian constantemente. Así, las escenas y los escenarios son los que en la vida diaria se montan. Los personajes crean y recrean toda esa diversidad de identidades que un individuo tiene al relacionarse socialmente. Los diálogos denotan armonía, conversaciones amistosas, conflictos, encuentros problemáticos y de confrontación en distinto nivel de intensidad.³¹

Ahora bien, la teatralidad en la vida cotidiana no implica fantasías, mentiras, telenovelas, no es el teatro clásico; más bien, consiste en representar la vida diaria. El teatro, en este ámbito, según Duvignaud (1966), es mucho más que un texto, es una manifestación social que sale de la literatura clásica escrita y su estética se traslada o transforma a la acción y a la vida cotidiana. En esta perspectiva, para Alejandro Jodorowsky «la vida es una obra de teatro. Lo que importa no es que dure mucho, sino que sea bien actuada».³²

En la cotidianidad, por otro lado, a criterio de Herrera (2017), la actuación y la observación están correlacionadas porque, por ejemplo, los pobladores de una comunidad intercambian activamente los roles de actor a espectador o viceversa. Asimismo, toda cultura se recrea a partir del actuar y el contemplar; la una es requisito para que se cumpla la otra o en sentido inverso. El mismo autor menciona que los agentes externos no son considerados parte de la obra de teatro, sin embargo, se articulan al medio y pasan a formar parte de una presentación pública. Por lo tanto, el teatro cotidiano es un constante diálogo entre lo endógeno y lo exógeno, que llega a combinar la escena con lo público

³¹ Luis Herrera, *Prácticas chamánicas y teatralidad. Una experiencia epistémica, etnográfica e intercultural* (Buenos Aires: Biblos, 2017), 115.

³² Alejandro Jodorowski, *Donde mejor canta un pájaro* (Madrid: Siruela, 2002), 188.



bajo significados que se mezclan en el mundo cotidiano entre consensos y disensos, esto es, entre convivencias y conflictividades.

A pesar de que la relación social, de acuerdo a Goffman (2012) y Wolf (1982), está de por sí organizada como una escena con intercambio de acciones teatralmente infladas, contrapuntos y réplicas finales, la metáfora teatral no asegura que la vida cotidiana y el teatro sean la misma cosa. Además, toda representación no está definida por la ficción, por lo tanto, la teatralidad es un importante y esencial mecanismo de comprender la vida cotidiana.

1.1.6 El espacio cotidiano

El espacio es un lugar fruto de la experiencia práctica que supone la interrelación entre distancias sociales y afectivas. Por eso, señala Alicia Lindón (2000), para las sociologías de la vida cotidiana el análisis de la proxémica –que es la disciplina que estudia la relación espacial de las personas como manifestación social y significativa– resulta importante porque se especifica lo cercano y lo lejano. Así, también, se considera la cercanía social como la distancia social parte de la experiencia práctica en sí misma. Además, para entender la espacialidad cotidiana, es necesario conocer las nociones de tiempo, socialidad, microrituales, espacio y tiempo; estas categorías inician en la alteridad del individuo.

Al referirnos al espacio, es necesario incorporar la noción de geografías de la vida cotidiana. Estas estudian la relación entre el espacio y la sociedad en las situaciones de interacción, la cual hace referencia, según Lindón (2006), a personas situadas espacio-temporalmente que están en un proceso de constante interpretación y que construyen los espacios de vida. La misma autora señala que Eric Dardel postuló que el sujeto no debe ser el *homo economicus* sino es trascendental que sea un hombre habitable, que disfrute su posición temporal y espacial. Además, se propone la geograficidad entendida como la relación entre el mundo material externo y el mundo interno del sujeto.

En la geografía de la vida cotidiana, además, se toman en cuenta tres categorías, de acuerdo a Lindón (2006), que son: la percepción del espacio, su carácter compartido socialmente y el papel del lenguaje en las percepciones y



experiencias espaciales. La autora señalada menciona que se construye una geografía cotidiana a partir del registro sistemático de prácticas espacio-temporales de los individuos, así como de los hogares con el monitoreo de sus trayectorias diarias, al considerar sus movimientos, rupturas, tiempos empleados y secuencia de estaciones que incluye el hogar, el trabajo, la iglesia, las compras, la escuela, el ocio, las actividades comunitarias, entre otras. Este tipo de geografía puede ser definido como de sentido común ya que orienta a los individuos a tomar decisiones de diferentes localizaciones como, por ejemplo: ¿dónde estacionar un auto?, hasta otras de mayor complejidad como ¿dónde vivir?

Esta área de estudio tiene dos ámbitos:

... el uno es el de las prácticas (a veces llamadas lo objetivo) y el otro, el de los sentidos y significados ligados a ellas (lo subjetivo) [...] A ellos se agregan un tercer ámbito, el campo de la información espacial y, por último, el de la experiencia espacial.³³

El espacio se define por los sitios donde hay «pululación de transeúntes, una red de estadías adoptadas por una articulación, un pisoteo a través de las apariencias de lo propio, un universo de sitios obsesionados por un no lugar o por los lugares soñados».³⁴ Lo cotidiano, a criterio de De Certeau (2000), está definido por las historias de «andares» y acciones que marcan la cita de los lugares que resultan de ellas o que las autorizan. Es valioso el concepto de mapa para localizar las actividades, así, por ejemplo: al lado de la cocina está la recámara de las niñas, te diriges a la derecha y entras en la sala, estos son mapas cotidianos. En efecto:

El dibujo articula prácticas espacializantes, como los planos de itinerarios urbanos, artes de acciones y relatos de pasos, que sirven a los japoneses de agenda de direcciones, o como el admirable azteca (del siglo XV) describe el éxodo de los totomihuacas [zic] en un trazo que no es la señal

³³ Alicia Lindón, *Geografías de la vida cotidiana*, ed. por Alicia Lindón y Daniel Hiernaux (México D.F: Anthropos, 2006), 369.

³⁴ De Certeau, *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*, 116.



de una ruta (no la había) sino de un diario de caminata, trazo marcado por huellas de pasos con distancias regulares entre ellos y por medio de figuras de acontecimientos sucesivos en el curso del viaje (comidas, combates, cruces de ríos o de montañas, etc: no es el mapa geográfico sino el libro de historia.³⁵

Finalmente, el espacio cotidiano puede, en gran parte, ser un sitio vigilado o controlado por las estructuras o dispositivos del poder. Así, las redes de vigilancia tienen como objetivo configurar la disciplina de las personas para cambiarlas y moldearlas, conforme los requerimientos del orden establecido o del sistema sociopolítico en vigencia. En la vida cotidiana, las operaciones de coerción son según De Certeau (2000) «cuasi» microbianas que no se expresa en la violencia del orden o en la tecnología disciplinaria, sino en las formas subrepticias u ocultas que adquieren los individuos en el orden imperante. En otras palabras, la escuela, los centros educativos, las fábricas e incluso las cárceles o manicomios pueden actuar como centros cotidianos de retención de estricta inspección y atención.

1.2 El ocio

1.2.1 Conceptualización del ocio

El ocio ha existido en toda cultura a lo largo de la historia; sin embargo, sus manifestaciones han cambiado con el pasar del tiempo y difieren de un contexto y espacio geográfico determinado. De esta forma, se define al ocio como «el tiempo libre independientemente de las actividades en las que se emplee ese tiempo disponible». ³⁶ Además, se elige libremente las acciones, según los gustos y las aspiraciones de cada persona. En esta perspectiva, el ocio resulta, a criterio de Sue (1987), producto de una elección libre que proporciona a la persona que lo elige un sentimiento de libertad o actitud psicológica del individuo. De la misma manera, Goytia & Lázaro (2007) afirman que el esparcimiento es un ámbito de desarrollo humano en el que reina la libertad de elección, de expresión y de realización de las tareas no utilitarias.

³⁵ De Certeau, *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*, 133.

³⁶ Roger Sue, *El ocio* (México D. F: Fondo de Cultura Económica, 1987), 7.



También, es necesario mencionar, como lo manifiestan Manuel Cuenca (2000) o Roger Sue (1987), que el ocio no es sinónimo de vagancia, de no querer trabajar, de pereza o de no hacer nada. Simplemente, se trata de aprovechar el tiempo libre de cada persona de acuerdo a su libertad y hacer las actividades que cada persona disfruta haciendo. El ocio, en este sentido, no debe ser confundido con la ociosidad, por ejemplo: un intelectual es un «ocioso», pues no realiza actividad física o una persona que practica deporte, ya que esto es un pasatiempo o algo que le agrada hacer. Se debe romper la dicotomía trabajo-ocio porque esto ha impedido comprender la complejidad del término. En este contexto, se le concibe al trabajo como una actividad por obligación, mientras que el esparcimiento es una actividad por libre elección. No obstante, se debe, de acuerdo a Sue (1987), fomentar la reconciliación entre trabajo y ocio, y sustituir el primero con el segundo; esto es se debe disfrutar cómo se goza del esparcimiento de las actividades laborales. Asimismo, «en nuestra concepción actual, el ocio no excluye al trabajo, al contrario, el trabajo es una de las condiciones para el ocio».³⁷ En consecuencia, el ocio no es la ociosidad tampoco suprime el trabajo, sino que lo ratifica. Por otro lado:

A la vez que aumenta el tiempo libre, las prácticas del ocio se vuelven más intensas. El ocio ya no es ese tiempo «huero» y vacío que sigue al tiempo de trabajo; ya no es sólo el tiempo necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo, como definían los marxistas. Se traduce en actividades individuales o colectivas que, por su extensión y por las infraestructuras que suponen, hacen de él un fenómeno social de primera importancia.³⁸

Adicional a lo dicho, el ocio es una experiencia integral, gratuita, necesaria y enriquecedora de la naturaleza humana, pues desde inmemorables tiempos se vinculó el esparcimiento con la felicidad ya que tiene que ver esta con situaciones placenteras y satisfactorias. También, se cataloga al ocio como un «estado del alma» que se contrapone a las actividades de trabajo, que cuentan con las siguientes categorías: actividad, esfuerzo y función social. De acuerdo a Cuenca (2000), el esparcimiento puede actuar como la otra conciencia de sí mismo, pues

³⁷ Sue, *El ocio*, 18.

³⁸ Sue, *El ocio*, 10.



a una mayor conciencia que tiene la persona de sí, corresponde un mayor nivel de elección, es decir, de libertad referente a las actividades de disfrute. Quizá el ocio tenga una doble connotación como señala Cuenca (2000) porque, por un lado, motiva a las actividades de libertad que favorecen el desarrollo de la persona y, por otro, están las actividades de vicio, destrucción y aburrimiento causadas por la mala práctica del esparcimiento. Sin embargo, para los fines de esta monografía, interesa el ocio como actividad de desarrollo personal.

En este sentido, las actividades de esparcimiento, como señalan Goytia & Lázaro (2007), son experiencias complejas direccionadas y multidimensionales que se centran en actuaciones deseadas, libres y satisfactorias, así como autotélicas, con un fin en sí mismas y con un interés personal y social. El ocio es considerado, además, un derecho básico que favorece según las autoras mencionadas el desarrollo tanto de la educación, el trabajo como la salud y del que nadie debe ser excluido o privado por razones de género, de orientación sexual, edad, raza, religión, creencia, nivel de salud o condición física. Conforme pasa el tiempo, en esta realidad, se va ampliando el número de individuos que gozan de las actividades de esparcimiento, pues en el pasado el ocio era un privilegio de ciertos sectores hegemónicos, elitistas o, en su defecto, burgueses.

Valdría la pena profundizar el criterio de que el ocio es un ámbito de crecimiento pleno de todas las personas y en los valores que se fomentan en dicha situación. Así, «el ocio implica, a priori, la libertad y la equiparación de oportunidades, el poder confrontar y enriquecerse, es el tiempo para uno mismo, usando de modo efectivo y gratificante por cada persona en su realidad presente». ³⁹ Las actividades de esparcimiento cumplen importantes funciones como la satisfacción individual de las personas; además, mejora la calidad de vida, pues el rango de felicidad del sujeto aumenta ya que son ocupaciones gustosas del tiempo queridas y, por consiguiente, libremente elegidas.

³⁹ Ana Goytia & Yolanda Lázaro. *La experiencia de ocio y su relación con el envejecimiento activo* (Bilbao: Universidad de Deusto, 2007), 6.



1.2.2 El trabajo en la historia

El trabajo ha tenido una gran incidencia en la vida de los hombres, sin embargo, han existido diversas formas de concebirlo en la historia, desde sus antecedentes hasta la construcción de una categoría como tal. Según Rieznik (2007), el trabajo surgió como categoría a fines del medievo, ya que antes se consideraba como una acción del hombre dirigida a preservar su vida, y no se la entendía como un mecanismo para adquirir riquezas. En la antigüedad, el trabajo se vinculaba a ritos alejados de la perspectiva actual, se tenía una visión organicista, en relación con el desarrollo de la actividad agrícola.

Por otro lado, en sus inicios, dicha práctica tenía como finalidad el mantenimiento de la vida, pues era una actividad obligatoria y ardua. Además, Rieznik (2007) señala que en Grecia se plantearon tres sustantivos latinos que se asemejan a la actividad del trabajo como la conocemos en la actualidad, estas concepciones eran las siguientes:

-Labor, es entendida como la disposición corporal en las tareas pertenecientes al hombre para mantener su ciclo vital, en consecuencia, el individuo como tal no puede cambiar las leyes de la naturaleza, como en la agricultura y en la labor de parto llevada a cabo por las mujeres.

-Poesis, es considerado como la trascendencia del ser, unas manifestaciones perdurables, que puede hacer el artista producto de su creación libre, sin que exista la necesidad de la conservación de la vida.

-Praxis, incorpora una dimensión social vinculada con la conciencia, con el hablar, con la comunicación entre los hombres, es decir, un principio constitutivo del trabajo que le es intrínseco al trabajo cuando se lo considera como actividad exclusiva de la especie humana.⁴⁰

Un claro ejemplo de ello es la consideración del artesano como esclavo del objeto, al ser una herramienta que tiene que cumplir con las necesidades que el usuario demanda, además de no generar los suficientes medios como para

⁴⁰ Eduardo Sartelli, comp., *Contra la cultura del trabajo. Una crítica marxista del sentido de la vida en la sociedad capitalista* (Buenos Aires: RyR, 2007), 127-128.



enriquecerse sino, más bien, para su subsistencia. Por otro lado, se hace una distinción entre el trabajo físico y el intelectual.

Durante la Edad Media existe otro tipo de concepción del trabajo que está relacionado con «Trabajo y sudor, parto y dolor: consecuencia de pecado original, es la célebre expresión bíblica del trabajo que lo estigmatiza como condena».⁴¹ En este contexto, Rieznik (2007) establece que la palabra trabajo se deriva de *tripalium* que posee un doble significado, el primero corresponde a una herramienta de tres puntas que servía para herrar los caballos o tritular los granos; y el segundo hace alusión a la tortura, relacionándola al trabajo con la mortificación y el sufrimiento. Existen varias palabras que expresan la actividad humana relacionándose con el trabajo, pero se establece una dicotomía que comparten sus significados, así el cansancio, el sufrimiento y la actividad física en general son las que se encuentran en tales palabras.

De manera que los antecedentes del trabajo se encuentran vinculados con actividades físicas preferentemente agrícolas, donde dichas prácticas se presentan como obligaciones que generan cansancio, desgaste, sufrimiento y que limitan las libertades de las personas, desde las concepciones de la Edad Antigua hasta finales de la Edad Media. En cambio, dicha concepción del trabajo cambiará con el nacimiento y el desarrollo de la industria, que tiene sus antecedentes en el Renacimiento con el surgimiento de la burguesía y un desarrollo productivo-comercial importante, que continuará con su expansión en la Revolución Industrial hasta constituirse en el sistema capitalista.

En este sentido, Rieznik (2007) considera que el trabajo moderno no podría ser entendido sin tomar en consideración concepciones pasadas del mismo, ya que al citar a Marx en su definición de las actividades productivas establece como «una categoría totalmente simple y muy antigua como representación del trabajo en general, es decir, entendido como una representación de los hombres productores»⁴². Además, señala que el trabajo en la modernidad cambia, ya que antes se lo concebía como una labor determinada sin posibilidad de cambio y

⁴¹ Sartelli, *Contra la cultura del trabajo*, 129.

⁴² Mario Manacorda, *Marx y la Pedagogía Moderna* (San Pablo: Cortez, 1996).



ahora pasa a vérselo como un medio de generar riqueza, con esto se puede cambiar de trabajo con mayor facilidad. En consecuencia:

... el trabajo (dejando de lado todo sello particular que haya podido imprimirle tal o cual fase del progreso económico de la sociedad) es, ante todo, un acto que tiene lugar entre el hombre y la naturaleza. Al trabajar, el hombre desempeña frente a la naturaleza, el papel de un poder natural, pone en acción las fuerzas de que está dotado su cuerpo, brazos y piernas, cabeza y manos, a fin de asimilarse las materias dándoles una forma útil para su vida. Al mismo tiempo que, mediante este proceso, actúa la naturaleza exterior y la transforma, transforma también su propia naturaleza desarrollando las propias facultades que en ella dormitan...⁴³

En este sentido, el trabajo se comprende como la relación de la naturaleza y la capacidad creadora y transformadora del hombre en modificar ciertos elementos naturales para generar otros que cumplan determinada funcionalidad. En la modernidad, dichos objetos poseen un valor de cambio, tanto en la persona que la produce como en la que adquiere determinado elemento que recibe su retribución, estableciéndose esta actividad un medio de generar riqueza. Por consiguiente, cuando la riqueza se acumula en pequeños grupos permite la existencia de desigualdades, esto quiere decir, que se obliga a las personas que poseen menos riquezas a que trabajen para los pocos grupos de personas que acumularon dichas riquezas, lo que en consideración de Marx citado en (Rieznik, 2007, p.138) es el proceso de enajenación.

Adicional a lo dicho, Álvarez (1999) señala que la división del trabajo es una característica esencial de la sociedad moderna, porque marca ciertas diferencias entre trabajo penoso y trabajo satisfactorio, trabajo manual y trabajo intelectual, al ser el trabajo un elemento discriminador de acuerdo con el lugar que ocupa en la producción. Otro punto importante a considerar, es el proceso de mitificación en la idea del trabajo a través de la literatura, como señala John Locke el trabajo era la fuente de propiedad pues: Dios ofreció el mundo a los seres humanos y cada hombre era libre de apropiarse de aquello que fuera capaz de transformar

⁴³ Sartelli, *Contra la cultura del trabajo*, 133.



con sus manos, por otro lado, Adam Smith y David Ricardo comparten la idea del trabajo como toda fuente de riqueza (Myrdal, 1967).

Más tarde, como menciona Álvarez (1999), a finales del siglo XIX se da una exaltación del trabajo. En este sentido, Paul Lafargue, culpa a la clase burguesa y cristiana por motivar en la sociedad el «amor al trabajo» y, por otro lado, a las clases trabajadoras que poseen una «pasión amorosa» por el mismo. En la sociedad moderna capitalista prevalece una pasión hacia el trabajo, la que ha sido difundida y aceptada por la sociedad. La consecuencia de dicha exaltación y pasión hacia dicha práctica recae como señala Lafargue en «el agotamiento de las fuerzas vitales del individuo y de su progenitura»⁴⁴.

Entonces, Rieznik (2007) nos señala la existencia de tres etapas de evolución del hombre en relación a sus actividades productivas:

- a) manifestaciones iniciales en la preparación y mejoramiento de herramientas seminaturales para la sobrevivencia diferenciada como especie biológica sin que exista una división social del trabajo
- b) el neolítico, con la sociedad humana que se afinca en un terreno y se organiza como tal en la producción y en los ciclos propios de la agricultura y la crianza de animales
- c) el nacimiento de la industria y desplazamiento del centro de la producción del campo a la ciudad

Dicha etapa sirve para constatar cómo la idea del trabajo se modifica en el tiempo y cómo en la modernidad dicha actividad se convierte en prioridad dentro de la vida de la sociedad. Sin embargo, para el correcto desempeño del trabajo surgirá la idea del ocio como la recompensa por el trabajo arduo y sacrificador de las personas. Por tanto, la relación del ocio y trabajo toma auge o apogeo, en el desarrollo de las sociedades contemporáneas.

⁴⁴ Paúl Lafargue, *El derecho a la pereza* (París: S/E, 1883).



1.2.3 Relación entre trabajo y ocio

En las relaciones sociales que se establecen entre el trabajo y el ocio; se encuentra siempre un vínculo directo entre ambos, ya que como señala Sue (1987) dichas relaciones presentan ciertas peculiaridades desde el grado de incidencia que se tome. Sin embargo, se debe establecer un equilibrio entre ocio y trabajo, para un correcto desarrollo de los individuos en la sociedad. Tal equilibrio es planteado por G. Friedman, que considera que las diversiones podrían llegar a una liberación del hombre con respecto al trabajo; además, establece que el mismo tendría que reducir su tiempo y aumentar el tiempo de descanso. En este contexto, las diversiones servirán de compensación frente al trabajo que genera tanto un desequilibrio físico y nervioso.

En cuanto a la primera relación de la influencia del trabajo y el ocio Sue (1987) señala que el ocio aparece como una respuesta ante el trabajo enajenado, ya que establece algunas particularidades como la creatividad, la imaginación, la personalización en la elaboración de determinados objetos. Además, indica que actualmente bajo la influencia de la modernidad el trabajo decrece rápidamente al liberar tiempo considerable para las distracciones. En este contexto, se refiere al avance tecnológico de las industrias donde el trabajo se automatiza y reduce el trabajo de los hombres, ante ello será el ocio la respuesta para salir de dicho esquema.

Sin embargo, en los años cincuenta el ocio tiene un papel compensador que permite soportar las vicisitudes de la vida del trabajo. Pero, con el gran desarrollo industrial el trabajo ha prevalecido sobre el ocio, al efectuarse un desequilibrio entre el tiempo de trabajo y el tiempo de ocio. Esta evolución de la naturaleza del trabajo repercute en las conductas del ocio. Dicho avance de la industrialización ha permitido que el ocio se convierta en un producto más dentro de la sociedad industrial, al convertirse en un objeto de consumo, que se puede comprar y vender dentro de un mercado global al que todas las personas tendrán acceso en múltiples formas. Un ejemplo claro es como menciona, Sue «ya se trate de la industria del disco, del libro, o de artículos deportivos, estos artículos



para diversión se han vuelto accesibles para todos, gracias al proceso de industrialización»⁴⁵.

Dentro de la sociedad capitalista, el ocio cumple un papel importante ya que el consumo se relaciona directamente con el. Según Sue (1987), el ocio-consumo alimenta el sistema productivista en el cual las horas de trabajo son valiosas; al mismo tiempo que las horas para el ocio son ocupadas para diversiones o descanso, que deberán ser pagadas con las horas de trabajo. Esta contradicción ayuda a mantener un sistema que las personas trabajan para poder divertirse y descansar, al comercializarlo y, por ende, dar origen a un ciclo constante.

Las relaciones de ocio vinculadas al trabajo pueden darse de diversas formas dependiendo de ciertas variables, las que pueden ser de tipo económica, cultural o social, que se encuentra jerarquizadas. Entre una de dichas variables están las desigualdades económicas, que marcan una diferencia en cuanto al ocio dependiendo el trabajo que realice. Sue, por otra parte, señala que al considerar el grupo laboral al cual se pertenezca, el gasto de sus ingresos cambiará:

Se calcula que los ejecutivos gastan en promedio un 30% de sus ingresos en diversiones mientras que los obreros gastan en ellas 22%, y los agricultores asalariados, 19%. Obviamente en el valor absoluto esta diferencia es mucho más marcada: los gastos que los ejecutivos destinan a diversiones son entre cuatro a cinco veces más elevados.⁴⁶

Entre otra variable se encuentra las desigualdades de tipo culturales, ya que existen esparcimientos que requieren un cierto nivel cultural, lo que origina la existencia de diversiones como la participación en los espectáculos –teatro, cine, concierto, etc.–, o bien en la lectura –número de libros leídos en un año, periódicos, revistas etc. – sin que exista algún impedimento económico, dichas actividades están dirigidas a la parte más cultivada de la sociedad. Asimismo, la jerarquización dentro del trabajo también marca una diferencia en el ocio, ya que se establecen dos grupos, al ser los primeros apasionados a su trabajo los que pueden relacionar el trabajo con el ocio de una forma positiva con creatividad e

⁴⁵ Sue, *El ocio*, 45.

⁴⁶ Sue, *El ocio*, 47.



intelecto; y, por otro lado, tenemos al grupo de asalariados con su trabajo industrial y automatizado llevado en su mayoría con desagrado.

Otro tipo de jerarquía que influye sobre la relación del ocio y el trabajo es la de tipo social, pues la clase media es la que más consume su tiempo libre en desarrollar sus actividades de esparcimiento, ya que poseen el nivel cultural y los recursos económicos para hacerlo. En cambio, las clases populares se encuentran excluidas casi en su mayoría del ocio, ya que su tiempo resulta limitado, puesto que dedican un mayor número de horas al trabajo y las que tienen libres son utilizadas para el descanso, por otra parte, su nivel cultural es mínimo, los recursos económicos son insuficientes. Además, «las clases medias, forman los grandes batallones del ocio moderno y en cambio, las capas más populares son las marginadas del ocio». ⁴⁷ Sin embargo, dentro de la clase popular el tiempo libre en algunos casos es visto como la oportunidad para trabajar horas extras o tener un segundo trabajo, dentro de las causas que motivan a tomar dicha elección están el temor hacia perder el empleo principal, el complementar los ingresos y en algunas ocasiones, el explotar ciertas capacidades y cualidades viviendo su segundo trabajo como ocio.

El mismo autor señala que la práctica de las diversiones se encuentra limitada en los estratos populares de la sociedad, pues los comités de trabajadores en las empresas son los que generen espacios –instalaciones deportivas, recreativas, sala de juegos, bibliotecas, etc. – donde sus compañeros –masa popular– puedan desarrollar sus actividades de esparcimiento dentro de sus sitios de trabajo, ya que procuran motivar y reducir el cansancio y pesar que origina el trabajo porque su tiempo de esparcimiento es limitado. En este sentido, la familia incide en ciertas actividades de ocio que los trabajadores las realizan en sus tiempos libres.

Conforme Sue (1987), la generalización de las salidas de fin de semana y el acceso al automóvil particular han favorecido el desarrollo de las actividades de recreo al aire libre, tales como los paseos, la pesca o la caza. Asimismo, en la familia las distinciones por edades variarán porque son los jóvenes los que

⁴⁷ Sue, *El ocio*, 51-52



influirán en ciertas actividades de ocio hacia sus padres. En el establecimiento de relaciones matrimoniales, se determinará el ocio –de acuerdo con la preferencia o la exigencia de uno de ellos– puesto que las actividades de esparcimiento están dirigidas hacia un grupo y no hacia el individuo, por dicha razón, actualmente prevalece la unión libre como símbolo de mantener las libertades individuales en ocupar su ocio. En cambio, en la etapa de la vejez existe mayor tiempo libre dentro del trabajo, ya con la jubilación las personas pueden realizar deportes, viajes, participación en actividades variadas y activas dependiendo de sus condiciones de vida.

En cuanto a la segunda relación planteada por Sue (1987), se refiere a la influencia del ocio y trabajo que se ha ido desarrollando dentro de las jornadas laborales, puesto que las empresas y las fábricas donde realizan sus actividades se han percatado que el rendimiento de los trabajadores es mejor si se les da un espacio donde puedan desvincularse de la carga de trabajo. Dicho logro, también, ha sido una ardua lucha de los sindicatos obreros que han conseguido establecer diversos espacios para el ocio –lugar de reuniones, bibliotecas, cafeterías, áreas de juegos, campos deportivos–. Como indica Sue (1987), la participación en las mismas diversiones facilita las relaciones personales, confiere cierta flexibilidad y elimina las separaciones tajantes entre los servicios.

Otro aspecto importante a señalar es la mirada que tienen los jóvenes en relación al ocio y al trabajo, puesto que los jóvenes prolongan su tiempo dedicado al ocio y retrasan las responsabilidades laborales. Se produce así un cambio de valores sociales: se da preferencia a las diversiones y el trabajo pasa a un plano secundario. Tal percepción ha llevado a la precarización del trabajo, al permitir a las fábricas o empresas contratar a trabajadores jóvenes por horas, además de evadir beneficios que por ley corresponde, pero esto se da bajo consentimiento de las instituciones estatales.

Por otro lado, dentro de la sociedad donde la estructura social y económica se rige bajo la ideología socialista, la relación entre trabajo y ocio cambiará tanto en su estructura como en su aplicación. Sue (1987) señala que en los países del este la función principal de las actividades de esparcimiento es adaptar al hombre para su trabajo con el objetivo que mejore su producción y rendimiento.



Además, el ocio es considerado como una práctica colectiva, se proporciona de cursos colectivos de formación ideológica y se ejerce una presión social para que sus diversiones sean socialistas. Así, se establece una clasificación de las actividades de esparcimiento de la Unión Soviética (URSS):

1. Actividades socioculturales;
2. Estudio y formación profesional;
3. Reposo (descanso, paseos, etc.);
4. Reposo cultural (televisión, radio, cine.);
5. Lectura (literatura, periódicos, revistas);
6. Educación de los hijos;
7. Gustos personales, educación física, deporte.⁴⁸

En la realidad, dichas actividades están vinculadas a un ocio en común o colectivo, donde establezcan grupos de conversación y cursos ideológicos en favor del socialismo que han ido perdiendo terreno y los pocos grupos que se mantienen, en algunos casos son bajo la fuerza o presión. Como lo hace notar Sue (1987), las actividades de esparcimiento personales o individuales han ido cobrando fuerza y relacionándose más con las actividades de las sociedades occidentales.

1.2.4 Historia del Ocio

1.2.4.1 Historia del Ocio en Occidente

El ocio ha cambiado de significado y apreciación en el transcurso del tiempo debido al cambio del aspecto social, económico, científico o debido al contexto en el que se presenta. En este sentido, esta «realidad histórica de cambios se ha expresado lingüísticamente y ha condicionado que los conceptos de tiempo libre y ocio hayan adoptado significados diversos y sean, en la actualidad una nebulosa epistemológica que debe ser aclarada y precisada».⁴⁹ De una manera general, se señala que:

⁴⁸ Sue, *El ocio*, 71.

⁴⁹ Roberto Roque, «Ocio y Tiempo libre. Teorías y enfoques conceptuales en Europa Occidental y Estados Unidos de América», *Actívate*, n^o 1 (2008): 5



Desde tiempos muy remotos, el ocio aparece como sinónimo de tiempo libre, es decir como posibilidad de alejarse de la compulsión al trabajo, de la obligación de dedicarse a las tareas imprescindibles para garantizar la producción de los elementos necesarios para mantener la vida del hombre.⁵⁰

Para entender dicha situación es preciso mencionar los diversos significados y cambios que han surgido en torno al ocio, como parte de una realidad social latente. En este contexto, Roque (2008) señala que con el término *skole* Platón y luego Aristóteles designaban un estado o proceso que con posterioridad ha sido comúnmente conocido por «ocio» y «tiempo libre» en español, *leisure* y *free time* en inglés, y *loisir* y *temps libre* en francés. Además, el mismo autor considera que «dentro de los primeros estudios que se encuentran registrados sobre el tiempo libre y el ocio, se produjeron en la Grecia helénica y alcanzarían su sistematización posterior en el Imperio Romano».⁵¹ De este modo, Reinizk (2007) sostiene que en Grecia el ocio era considerado como la esencia misma de lo humano: el trabajo se encontraba dirigido hacia el esclavo –el no-hombre–, el mismo que se confundía con la pura animalidad. En cambio, para Aristóteles, el ocio se identifica con la condición del hombre, que no obligado a trabajar, se enfrenta con las exigencias auténticamente morales que corresponden a su naturaleza específica. El ocio se presenta como un estado social, que se limita al hombre en libertad, no esclavizados por actividades relacionadas al trabajo.

En los diversos estudios relacionados al tiempo libre, aparece una distinción de la *skole* con diferentes significados, como señala James O'Leary (1973) (En Roque, 2008, p.5-6), que en la República aparecen significados precisos del término *skole*:

- como tiempo libre o no ocupado en el trabajo;
- como libertad respecto a otras ocupaciones;
- como un estado anímico de auto-posesión o no estar distraído por sentimientos o emociones no relacionadas con el ocio

⁵⁰ Sartelli, *Contra la cultura del trabajo*, 112.

⁵¹ Roque, «Ocio y Tiempo libre», 5.



- como la ausencia de contenido, la pérdida de tiempo o por estar ocupado en actividades improductivas e inútiles, expresado por el término, *agria*,

Platón, en cambio, de acuerdo a Roque (2008), distinguía los anteriores significados, de contenidos positivos a apreciaciones negativas como el caso de las actividades de vagancia. Más adelante, según Aristóteles el ocio comienza por la no ocupación en el trabajo, es decir, por tener la oportunidad de alcanzar los bienes de tipo espiritual. Por tanto, Roque (2008) señala que la distinción aristotélica estableció una diferenciación de las actividades y ocupaciones que tenían como finalidad alcanzar la felicidad, el placer, la alegría, que, por otro lado, se relacionaban con actividades intelectuales y del espíritu. Las demás actividades son útiles, pero de ellas no se consiguen los más altos fines. Por ello, Aristóteles, citado en Roque (2008) señala que:

...toda la vida se divide en trabajo y ocio, en guerra y paz, y de las acciones, unas son necesarias y útiles y otras honrosas, y también tiene que existir aquí la misma división que en las partes del alma y sus actividades: la guerra existe en vista de la paz, el trabajo en vista del ocio, y las acciones útiles y necesarias en vista de las honrosas [...] es preciso, en efecto, poder trabajar y hacer la guerra, pero aún más vivir en paz y tener ocio [...] porque la naturaleza en sí misma, como a menudo se ha dicho, requiere que seamos capaces no solamente de trabajar bien, sino de utilizar el ocio bien; por esto, debo repetir una vez más, el primer principio de toda acción es el ocio...⁵²

Dichos términos fueron aplicados dentro de un sistema esclavista, ya que serían los esclavos los destinados a realizar las actividades útiles y, por otro lado, los esclavistas se dedicarían a cultivar el espíritu, lo que conllevaría a realizar actividades lejanas a trabajos manuales, porque este grupo se enfocaría en el trabajo intelectual. En Roma, el ocio va adquirir otras concepciones como *otium* que se lo consideraría de tres formas:

⁵² Aristóteles, *Política* (La Habana, 1968), 6.



En primer lugar, como sinónimo de vacío, soledad y calma unida a la civilización pastoril. En segundo lugar, asociado a la idea de fiesta y de celebración, con una connotación religiosa. En tercer lugar y, de un modo predominante, vinculado al lenguaje militar y equivalente al silencio de las armas.⁵³

Esta última forma de entender al ocio conducirá hacia una problemática relacionada con la descomposición social, en tanto el ocio se convertiría dentro de la sociedad romana como carente de orden y control, al establecerse un tiempo prolongado en el silencio de las armas. Más adelante, señala Reinizk (2007), durante la Edad Media, la Iglesia Católica bajo la influencia de personajes como Santo Tomás y San Agustín incorporó en su doctrina la idea de una sociedad dividida en órdenes y estamentos; dicha división está justificada en una instancia divina que establece quien recibe el don del no-trabajo y quien la obligación de trabajar. En la Edad Media aparece como un elemento de justificación social y de roles, lo que convertirá al ocio en un privilegio para las personas que han recibido el don divino de no trabajar.

En el Renacimiento, en Italia, el ocio cobra otro sentido y aparece como sinónimo de disfrute de la vida humana. En esta época, el ocio forma parte de un elemento de distracción y diversión de las personas que poseen grandes riquezas sin que exista de por medio alguna influencia religiosa, además de ellos existen algunos plebeyos que consiguen el disfrute del esparcimiento. Las ideas de entretenimiento se terminan expandiéndose hacia la aristocracia francesa del siglo XVII y seguirá difundiendo el siguiente siglo a través de obras de personajes considerados como libertinos, provenientes de la aristocracia o plebeyos como el marqués de Sade o Casanova. Luego, señala Roque (2008), entre los siglos XVIII y XIX el proceso de industrialización capitalista tuvo una importante influencia sobre el ocio, ya que el trabajo y su eficacia adquirirían un mayor valor sobre el tiempo perdido o de descanso; en este proceso la jornada laboral se optimizará y el tiempo libre se reducirá.

⁵³ Sartelli, *Contra la cultura del trabajo*, 113.



El ocio pasa a ser visto como una recompensa o fin último que los trabajadores anhelan; esto influenciará en su rendimiento durante sus jornadas laborales para conseguir dicho fin. Por otro lado, en el siglo XIX, «Fourier y Nietzsche darán expresión a la defensa del ocio y del placer contra la moral puritana, identificada con el orden social burgués». ⁵⁴ Los estudios del ocio seguirán desarrollándose bajo la influencia de la sociología y otras ciencias ya en los siglos posteriores.

1.1.4.2 Historia del ocio en Latinoamérica

Ocio en Latinoamérica

El ocio es una temática general y particular para cada contexto –como en el caso latinoamericano– que no necesariamente debe abordarse desde el punto de vista occidental y hegemónico. Desde luego, existe una problemática, según Gomes & Elizalde (2012), pues los estudios que abordan las actividades de esparcimiento y recreación en Latinoamérica representan una reproducción y fiel copia de otras realidades –especialmente de Europa y Estados Unidos–; sin embargo, esto constituye una tergiversación porque no son conocimientos válidos para todas las realidades socioculturales.

Se propone, en consecuencia, abordar el ocio como una necesidad humana y una dimensión de la cultura caracterizada por la vivencia lúdica de manifestaciones de cada tiempo-espacio social. Esto significa tener en consideración la diversidad y la multiplicidad de prácticas y tradiciones culturales, populares e indígenas, vividas en el campo o en las urbes, por lo tanto, se tiene la necesidad de ver a Latinoamérica como un lugar diverso tanto cultural como socialmente, donde las actividades de ocio difieren sustancialmente de la realidad europea. Dicho en otro modo, el *skole* griego no puede ni debe aplicarse a los orígenes del ocio latinoamericano.

El ocio en la América precolombina

El ocio es una categoría y término inadecuado para la temporalidad precolombina, no obstante, los Mayas, los Aztecas y los Incas tuvieron

⁵⁴ Sartelli, *Contra la cultura del trabajo*, 114.



actividades lúdicas en sus acciones sagradas y profanas, por lo que vale la pena hacer mención estas diligencias, de manera breve y sencilla. Los Mayas, posiblemente, registraron muchas de sus manifestaciones vivenciadas lúdicamente en los registros escritos de más de ocho siglos de historia, sin embargo, todo este patrimonio fue incendiado por el fuego de la Inquisición, por un sacerdote católico llamado Diego de Landa. Lo mencionado hizo que gran parte de la información de las actividades cotidianas y de «esparcimiento» se pierdan de la memoria y de los registros historiográficos. Hay que considerar, por otro lado, que los indicios de estas culturas, no solo están en los objetos materiales, sino también en festividades, juegos, danzas, ritmos, cantos... En este sentido, aunque no mencionemos a la totalidad de culturas precolombinas, vamos a describir pocas actividades de esparcimiento de las «Altas Culturas Precolombinas», así los Mayas:

Por ejemplo, apreciaban la música, la danza y el teatro. Era común que realizaran un juego de pelota denominado «pok-a-rok», en el cual una pelota de hule era pasada con los codos, rodillas o con la cadera a través de uno de los tres aros colocados en el medio y a los lados extremos demarcado para cada juego.⁵⁵

De la misma forma, los Aztecas o Mexicas, como indican Gomes y Elizalde (2012), valoraban la poesía, la danza, la música y el teatro. Ellos practicaron un juego de pelota similar al de los Mayas, denominado «tlachtli», en el cual el desafío consistía en pasar la bola, con las rodillas o las caderas, por uno de los aros de piedra dispuestos en las paredes laterales de la cancha.

Los Incas, en cambio, desarrollaron rituales religiosos y, en ellos, incluían cantos y danzas adornados con máscaras. Hay que considerar, en efecto, que aunque no representan a todas las culturas, las «Altas Culturas Precolombinas» se caracterizaron por tener altos niveles de complejidad, en cuanto a su organización. Además, la mayoría del legado precolombino fue destruido o no

⁵⁵ Christianne Gomes y Rodrigo Elizalde, *Horizontes latinoamericanos del ocio* (Belo Horizonte: UFMG, 2012), 262



ha llegado a nuestros días, por lo que hacer una historia del ocio de aquella época resulta difícil y anacrónico, ya que la categoría es reciente.

El ocio en la Colonia

En el proceso de colonización, allá por el actual Brasil, los pueblos de Medeiros, por ejemplo, tenían manifestaciones culturales de ocio como danzas, que eran muy apreciadas, pues los indígenas imitaban a animales y tótems. Otros bailes, en cambio, según Gomes & Elizalde (2012), representaban principales acontecimientos de la vida como: nacimiento, muerte, partida para la caza, cosecha, entre otros. Había danzas que utilizaban máscaras, al resaltar el sentido sacro de la práctica, además el cuerpo de los participantes era pintado con tintas coloridas provenientes de frutas. La música era marcada por el compás de los tambores, otros instrumentos de percusión, bastones y adornos colgados a los collares o a las partes del cuerpo, el baile lo hacían alrededor de un círculo y se podía ingerir bebidas alcohólicas, pudiendo durar la actividad algunos días.

En este sentido, Jean de Léry viajó a Brasil en 1611 y registró de los pueblos indígenas de Brasil lo siguiente:

Fuesen de carácter ritual o guerrero, sus fiestas eran ruidosas, incluyendo siempre cantos y danzas. A Jean de Léry le agradó la música con que acompañaban la magia y rendían culto a sus dioses, siendo el primero en registrarla. Después de una fiesta religiosa, anotó en su diario de viaje: A veces, en estas ceremonias, que duraban cerca de dos horas, los 500 o 600 salvajes, continuaban siempre con la danza y el canto, surgiendo melodías que aunque ellos no supiesen lo que es el arte de la música, los que no lo oyeran no creerían que armonizarían tan bien.⁵⁶

Con la llegada de los colonizadores europeos, se incorporaron al bagaje cultural las costumbres africanas, con el traslado de negros –en calidad de esclavos– a Latinoamérica. Así, llegó el ritmo marcante del canto negro que incorporaba trabajo, brujería y acalanto; además, de las danzas y los bailes dramáticos

⁵⁶ Gomes y Elizalde, *Horizontes latinoamericanos del ocio*, 267



representados en la samba, por ejemplo. Los instrumentos musicales también se enriquecieron con la llegada de la marimba, los birimbaos, los atabaques, entre otros; en consecuencia, el folclor consiguió enriquecerse con una influencia duradera.

Las élites coloniales vivían otra realidad y disfrutaban sus actividades de esparcimiento de distinta manera. En Potosí, al existir las minas hizo que las ciudades aledañas como Sucre cuenten con una corte pomposa, parques, plazas, quintas de recreo, además la ciudad tenía suntuosas fiestas en la corte y los banquetes eran espectaculares. Las élites de Sucre y de otras ciudades coloniales de Latinoamérica, bajo el dominio español, contaban con espléndidas misas y festividades religiosas. Estaba presente, en este sentido, el glamor, la elegancia y la ostentación; los salones de baile, los teatros y los tablados estaban adornados de cortinajes, blasones, balcones, que muchas de las veces tenían metales preciosos. El vestuario también era elegante, las sedas y los tejidos provenían de Granada, Flandes y Calabria, los sombreros de París y Londres, los diamantes de Ceylán, las piedras preciosas, según Gomes & Elizalde (2012), de la India, las perlas de Panamá, las medias de Nápoles, los cristales de Venecia, las alfombras de Persia, los perfumes de Arabia y la porcelana de China; es decir, las élites disfrutaban de las mismas condiciones que sus similares en Europa. Las actividades de esparcimiento eran variadas, así:

A la lidia de los toros seguían los juegos de sortija y nunca faltaban los duelos al estilo medieval, lances del amor y del orgullo, con cascos de hierro empedrados de esmeraldas y de vistosos plumajes, sillas y estribos de filigrana de oro, espadas de Toledo y patios chilenos enjaezados a todo lujo.⁵⁷

En Potosí, con la exuberante producción minera, existían tabures profesionales, así en 1579 había 120 prostitutas célebres. En 1608, Potosí festejaba, según Gomes & Elizalde (2012), las fiestas del santísimo con seis días de comedias y seis noches de máscaras, ocho días de corridas de toros, tres de saraos, dos de torneos y otras fiestas y actividades. Se reitera, por tanto, que las élites

⁵⁷ Gomes y Elizalde, *Horizontes latinoamericanos del ocio*, 272



coloniales disfrutaban el ocio, igual que los valores y modo de vida europeo. Las grandes ciudades tenían templos monumentales, teatros, plazas de toros y arenas de peleas de gallo. Un ejemplo de lo mencionado es la antigua Villa Rica, donde existían procesiones y romerías que se hacían caminando, a caballo o en triunfales carros cubiertos de oro, con trajes de fantasía y alegorías fantásticas. Habían, además torneos de montura, doma, rodeo y toreadas, conjuntamente con danzas en las calles al ritmo de las flautas, violas y gaitas. En Tijuaco –hoy Diamantina, Brasil– en el siglo XIX, existían grandes banquetes, bailes, la gente solía divertirse en el teatro o en conciertos, por lo tanto, el ocio de las élites coloniales era sumamente pomposo.

La República

Luego de la independencia, se da una considerable migración europea hacia Latinoamérica, conjuntamente con el desarrollo del ferrocarril y el comercio. A lo largo del siglo XIX se desarrolla la nación y en este sentido, se fortalece la identidad, asimismo, se cuaja la idea de fiesta propia, por ejemplo el tango argentino, la samba brasileña y la salsa bailada en muchos países; así como la capoeira y las batucadas. De la misma manera, señalan Gomes & Elizalde (2012), las fiestas del Inti Raymi de los indígenas de Ecuador, la fiesta del día de los muertos o la tradición de los hombres voladores de México. Está también el juego mapuche de la Zaranda, de los Guamonteyes de Venezuela, las expresiones artísticas populares de las Morgas uruguayas; las ramadas, las mingas y las fiestas costumbristas de Chile; los juegos de calle realizados en Colombia, el carnaval de Brasil y sus diversas expresiones...En fin, en la República aparecen centenares celebraciones y formas de ocio, difíciles de describirlas y enumerarlas en su totalidad.

1.2.4.3 Breve Historia del ocio en Cuenca hasta mediados del siglo XX

Las actividades de esparcimiento en Cuenca se desarrollaron a partir de la época Colonial, pues en la época Precolombina como ya se señaló dicho concepto resultaría anacrónico. En este sentido, Juan Martínez (2004) señala que en el territorio descrito, los indios pasarán sus momentos de diversión o de tristeza en las pulperías regentadas por indias y que se reglamentaban por ordenanzas de



Cabildo. En las pulperías de elaboraron las primeras versiones del «trago» o aguardiente de caña hasta hoy popular, conjuntamente con la chica elaborada, por ejemplo, en Jatumpamba –antiguo emplazamiento ceramista–. Por otro lado, las corridas taurinas según Molina, Escolani & Ángeles (2016) estuvieron presentes desde la Colonia temprana en la Real Audiencia de Quito, pues a criterio de Alfonso Ortiz Crespo las corridas de toros eran las primeras fiestas públicas, en sus inicios, estas fiestas fueron para demostrar el poder de la clase dominante a través de las proezas de los caballos como de los caballeros. Más adelante, esta fiesta que marcaba una diferencia entre la élite y el pueblo comenzó a diluirse.

La fiesta en la Colonia era una forma de salir de la realidad y de la cotidianidad, así:

Dicen que los años pasaron lentos en el siglo XVIII, que lo que se hacía era poco y que el tiempo solamente se marcaba en las fiestas que repentinamente llevaban a la gente de la casa a la iglesia y de la iglesia a las plazas públicas en constante movimiento...⁵⁸

En el medio local y con el pasar del tiempo, la pequeña Cuenca colonial – aunque aislada por los difíciles accesos– disponía en la Colonia tardía de bienes que llegaban de la China, de Flandes, de España o de Inglaterra, sus mujeres llevaban joyas del escaso oro labrado en las cercanías de la urbe. También muchas utilizaban joyas de perlas, rubíes, esmeraldas e incluso de diamantes, el glamor estaba ante todo presente en las élites cuencanas. Con respecto a los juegos y actividades de diversión, además de las corridas de toros –donde murió Jean Seniergues– existían peleas de gallos, con apuestas y diversión. En tal perspectiva:

Mañana será otro día y a la tarde, luego del chocolate con costras y nata de las cuatro, que se sirve en tazas de porcelana de la China y con cucharas de plata, había una partida de naipes en casa de un pariente. Sobre la mesa de madera, adornada con «cocos» y un mantel de bastos,

⁵⁸ Juan Martínez, «Una historia cotidiana de Cuenca», en *Cuenca Santa Ana de las Aguas* (Quito: Librimundi, 2004), 158.



rey de copas [...] De vez en cuando circulan «vasos de tierra» en que se sirve un canelazo con trago, aunque no se inviten muchos, pues la cabeza debe estar clara cuando se apuesta fuertes cantidades.⁵⁹

En la Colonia tardía, también se jugaba al villar que, según Martínez (2004), se localizaba en la casa de don Mateo Chica, a 100 varas de la plaza, cerca de la casa del Cabildo. Este local disponía de mesas con su tapete de paño y bolas de marfil, en un lugar de estos estaba el espadachín Zabala, antes de su muerte. A criterio del mismo Martínez (2004), el espadachín estaba jugando villar cerca de navidad y por sus crímenes fue visto por el gobernador Vallejo, Zabala comenzó a correr y en el cruce de un río fue impactado por una bala del funcionario, que se dirigió a su corazón, en consecuencia, murió de inmediato.

Por otra parte, la pintura mural del monasterio del Carmen muestra imágenes de caza, de excelentes banquetes, de conciertos de música; así como, escenas de campesinas recogiendo capulíes, membrillos o duraznos. A lo largo del siglo XIX, en cambio, la voz de los poetas cuencanos se transformará en poesía y su pensamiento en escritura, lo mencionado es parte del ocio intelectual, pues muchos cuencanos como Fray Vicente Solano, Benigno Malo, Julio Matovelle, Ramón y Antonio Borrero, entre otros encarnan la línea del pensamiento progresista en la región.

En el siglo XX, la ciudad se «afrancesa» y moderniza, se traen porcelanas provenientes de Europa, llegan pianos, alfombras belgas, muebles vieneses, cristales alemanes, vinos de Madeira de Chile; así como el primer vehículo que estuvo en Cuenca en 1913, pero su modelo era de 1909. Dicho carro realizaba pequeños recorridos ruidosos, pues la ciudad no estaba preparada para acoger automotores. Con respecto a las fiestas cívicas y religiosas, María Fernanda Cordero & María Leonor Aguilar (2015) señalan que estas entre 1900 y 1950 tenían como escenario esencial la Plaza Central, que es el actual Parque Abdón Calderón. En esta plaza, la gente acostumbraba a pasear con sus amigos y familiares, además escuchaba piezas musicales tocadas por la banda del cuartel, que se ubicaba en la glorieta del sitio. Una fiesta tradicional de Cuenca

⁵⁹ Martínez, «Una historia cotidiana de Cuenca», 168.



era la del Septenario donde se rendía culto al Santísimo Sacramento, en dicha festividad:

Se colocaban faroles en el frontis de la catedral y en los portales de los alrededores de la Plaza, se construían palcos de madera para la banda de músicos, se colocaban sillas, para que la gente pueda presenciar con comodidad las maravillas de la fiesta, que iba acompañada con la quema de los tradicionales castillos y el juego de las luces que se enviaban al cielo.⁶⁰

Asimismo, los cuencanos celebraban el Año viejo, el carnaval, la Navidad con el pase del niño. En el carnaval, la gente solía, como señalan Cordero & Aguilar (2015), escuchar misa en la mañana, para en la tarde, al son de «agua peseta» comenzar a mojarse, así desde los balcones de las casas, las personas arrojaban agua a los transeúntes. En la fiesta de conmemoración de la independencia, se acostumbraba a realizar en El Vado juegos de palo encebado, se pescaba bagres en el río Tomebamba. En esta fecha, existía una competencia de quién conseguía el pez más grande, de hecho, se botaba en el río barbasco para adormecer a los peces y poder capturarlos. Por otro lado, existían dos pases del niño, el uno el «Pase del Hospital» y el otro «El Pase del Cenáculo». En el primero, se recorría la ciudad para terminar en el Hospital San Vicente de Raúl, en la Alameda –actual Avenida Tres de Noviembre–, se escogía también a una niña para que lleve en sus brazos al niño Jesús. El pase de El Cenáculo, al contrario, se dirigía por las pocas calles del centro de la urbe hasta llegar a la plazoleta de El Cenáculo, donde se levantaba una tarima alta y rústica para que los sacerdotes boten todos los obsequios posibles.

Los deportes y los juegos eran actividades de esparcimiento muy practicadas por los ciudadanos. Entre 1900 y 1950, «era común ver a los niños en las calles muy poco traficadas de la ciudad, con sus carros de palo, haciendo competencias o corriendo detrás, de un aro de caucho guiado por un palo o un alambre».⁶¹ Los infantes conocían muchos juegos, como los «cahuitos», las

⁶⁰ María Fernanda Cordero y María Leonor Aguilar, *Cuenca, espacio y percepción 1900-1950* (Cuenca: Talleres gráficos de la Universidad de Cuenca, 2015), 121.

⁶¹ Cordero y Aguilar, *Cuenca, espacio y percepción 1900-1950*, 128.



«latitas» o los «pirulitos». De acuerdo con las autoras señaladas los «cahuitos» eran estampas que envolvían dulces con figuras deportivas y de animales. El juego consistía en que en las aceras se lanzaba cada estampa lo más lejos posible, para en turno, los jugadores tratar de que la una cubra a la otra y ganar así la mesa. Las «latitas» era un juego a base de tapas de gaseosas, que se recolectaban para aplanarlas, luego se colocaban las tapas en el piso y quien conseguía dar la vuelta con otra tapa ganaba el juego, similar a los actuales tazos. Los «pirulitos» eran porotos dentro de bolas de cristal, el juego consistía en sacarlos del cristal impulsado por los dedos de las manos hasta lograr un vaciamiento total, cada tipo tenía un valor especial, así las vaquitas –porotos de color blanco con manchas negras– eran las más valoradas, el jugador que tenía más porotos o más puntos es el que ganaba.

Los juegos para adultos y adolescentes acaecían en los parques como los encuentros deportivos de fútbol que en primera instancia se llevaban a cabo en parques y plazuelas, luego de 1920, la Federación Deportiva arriendó una propiedad para que se practique tal deporte y con la construcción del Estadio Municipal «El Ejido» –actual Estadio Alejandro Serrano Aguilar– en 1945, este deporte se profesionalizó. Otro juego era la carrera de caballos que se hacía casi semanal, este juego era emotivo pues atraía a la mayoría de los ciudadanos, sin que falte, de acuerdo con Cordero & Aguilar (2015), alguna vez el torneo de cintas y corbatas que se hacían precisamente a caballo. Lo que más atraía era los premios donados por las señoritas de la ciudad, sobre todo, los pañuelos bordados o pintados por hermosas damas. Además, la Alameda fue un lugar de competencias atléticas de box, carreras de caballos, que se realizaban entre institutos educativos de la época como la Universidad, el Colegio Benigno Malo o el Colegio Manuel J. Calle.

Por otro lado, el cine, como mencionan Martínez (2004) y Cordero & Aguilar (2015), se desarrolló a finales de siglo XIX, primero a base de imágenes fijas en una linterna mágica, luego en 1904 se presentó el primer film de movimiento con la película «Edison en su Gabinete» que espantó a la gente. En 1911, el cine silente se desarrolló en el patio del colegio Benigno Malo, los corredores, según Cordero & Aguilar (2015), servían de palco, el patio de luneta, en este cine, una



pequeña planta eléctrica alumbraba el espacio donde se utilizaba un proyector manipulado a mano. El problema es que era al aire libre y cuando llovía se suspendía las proyecciones.

Un año más tarde se inauguró el Teatro Variedades –más adelante llamado Teatro Andrade– con la película «Los amantes de Teruel». Muchas personas protestaron, principalmente los sectores conservadores y el clero, pues ellos no consideraban que en una antigua capilla se convirtiera en un escenario de «imágenes pecaminosas». Además, en la plaza San Francisco se proyectaban películas mudas, ahí se proyectó a Charles Chaplin, Búster Keaton, Harold Lloyd, Maurice Chevalia, entre otros. Ya en 1929 se inauguró el cine parlante con la película «África ruge», en el teatro Andrade, asimismo se presentaron películas como: Clark Gable, Marlene Dietrich, Franjestein, El Gordo y el Flaco, entre otros.

Quizá el cine llegó a las masas con la contribución del padre Carlos Crespi quien, según Novillo & Vera (2017), luego de publicar el filme etnográfico «Los invencibles Shuar del Alto Amazonas», presentado en una Exposición Mundial de Misiones y que gustó mucho, llegó a Cuenca. En 1935, el padre fundó la escuela Cornelio Merchán y con ello dio inicio a su obra educadora y presentó múltiples películas en este sitio –hasta que se quemó en 1962–, así:

En su teatro con bancas de madera, con luneta y galería, se presentaban películas mudas y con sonido. Un programa típico comprendía más o menos ocho películas, algunos eran cortos de Stan y Laurel, de Buster Keaton, de los Hermanos Marx, de Chaplin, como llamábamos a Carlitos e inclusive del humor violento de los Tres Chiflados. La película central era una de Tarzán con Johnny Weismuller y cuando el hombre mono se ponía romántico con Jane, el padre Crespi se apresuraba aclarar al son de la campana de la misa, que los hermanitos no se habían visto en mucho tiempo y que por eso se ponían cariñosos. Allí vimos también películas de ciencia ficción, como «El ataque de las arañas de Marte» o las terroríficas películas de Boris Karloff, Drácula, el Hombre Lobo o



Frankestein y las de vaqueros, el Llanero Solitario, Roy Rogers y Hopalong Cassidy y los épicos filmes de romanos.⁶²

Por otro lado, los años 20 del siglo anterior son los tiempos de la bohemia, así con la inauguración de la cervecería del Azuay –fines del siglo XIX–. Conforme Juan Martínez (2004), los cuencanos ingerían alcohol, otros, en cambio, se obsesionaron por el pirófano, la morfina y el deseo u obsesión de vivir al límite. La gente solía, en este sentido, a servirse tragos, en medio de música y baile, de vez en cuando; además comía cuy con papas, por ejemplo, en el restaurante de las «Pitimuchas». En cuanto al ocio intelectual, en la urbe, los poetas eran coronados como el caso de Remigio Crespo –que le fue impuesto una corona de laurel– ellos eran jóvenes y románticos, modernistas o vanguardistas, juveniles y consagrados, bucólicos y reflexivos. Existieron revistas intelectuales, en este período como: Revista *Austral*, Revistas culturales, literarias y política como la Revista *Philelia*. En *La Escoba*, se consagró un humorista, nos referimos a Paco Estrella. La ciudadanía experimentó nuevas formas de disfrutar su vida, en medio del progreso y la modernización.

1.2.5 Sociología del ocio

1.2.5.1 Lo carnavalesco en el Medievo

A partir de la obra literaria de François Rabelais, Mijaíl Bajtín escribió *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento*, que permite comprender diferentes escenas reales, cómicas y fantasiosas de varios milenios. En este contexto, se avizora una diversidad de formas y manifestaciones, como señala Bajtín (2003), presentes en las fiestas públicas carnavalescas, los ritos y los cultos cómicos, los bufones y los «bobos», gigantes, enanos, monstruos, payasos, entre otros. Dichas representaciones constituyeron partes indivisibles de la cultura popular carnavalesca; además, «todos estos ritos y espectáculos organizados a la manera cómica, presentaban una diferencia notable, una diferencia de principio, podríamos decir, con las formas del culto y las ceremonias oficiales serias de la Iglesia o del Estado feudal».⁶³ La cultura carnavalesca ofrecía, por otro lado,

⁶² Martínez, «Una historia cotidiana de Cuenca», 184.

⁶³ Mijaíl Bajtín, *La Cultura Popular en la Edad Media y en el Renacimiento en el contexto de François Rabelais* (Madrid: Alianza Editorial, 2003), 6.



una visión totalmente diferente del mundo oficial, clerical y estatal; permitía abordar la existencia como una segunda vida, llena de diversiones.

Desde luego, el carnaval podía ser definido como «la realidad, la vida misma, presentada con los elementos característicos del juego». ⁶⁴ Los espectadores de esta festividad no solo asistían, al contrario, lo vivían, lo sentían, pues esta manifestación estaba destinada para todo el pueblo. En este lapsus de tiempo, no había como pensar en otra cosa que no fuera el carnaval, ya que dicha celebración no cuenta con una frontera especial, y, por otro lado, se vivía de acuerdo a las «leyes de la libertad». Aunque el tiempo de regocijo era efímero, el carnaval permitía a los individuos huir de su vida ordinaria, así el tiempo de juego se transformaba en la vida real, como un modo particular de existencia. Lo carnavalesco no era un simple acto teatral, más bien, era una forma concreta de la propia vida, que no era solo representada sobre un escenario, sino vivida y experimentada basado en la risa y diversión.

El carnaval, por tanto, es una expresión de la vida festiva, que define las formas de ritos y espectáculos cómicos de la Edad Media. Ahora bien, las festividades se articulan con el tiempo, principalmente el cósmico, biológico e histórico. Por otra parte, de acuerdo a Bajtín (2003), han estado expuestas a períodos de crisis, de trastorno en la vida tanto de la naturaleza como de la sociedad en general. La fiesta tiene, ante todo, una utilidad sumamente compleja, pues permite al pueblo explorar el reino utópico de la universalidad, de la libertad, de la igualdad y de la abundancia. A diferencia de las fiestas oficiales del Medievo –auspiciadas por la Iglesia o el Estado feudal– que no permitían salir del orden existente, es más, contribuían a fortalecer el régimen vigente, el tiempo se volvía formal y las sucesiones como crisis quedaban rezagadas al pasado; por todo ello, el carnaval vinculado con la fiesta permitía generar una nueva realidad para sus practicantes.

1.2.5.2 Ocio, mimetismo y emociones

Las actividades de esparcimiento, recreación y ocio son propias de toda sociedad, producto, como señala Norbert Elias, de un proceso civilizador. Así,

⁶⁴ Bajtín. *La Cultura Popular*, 7.



en Grecia, las festividades dedicadas, según Norbert Elias & Eric Dunning (1992), a Dionisio con una exaltación religiosa o los carnavales de las comunidades cristianas en la Edad Media. Desde luego, se podría decir que las actividades sacras y espirituales desempeñaron funciones análogas a las que hoy cumplen las acciones recreativas, pues en la actualidad las creencias religiosas ya no proporcionan un espacio para la relajación. Por otro lado, aun cuando las emociones del ocio son agradables y en buena medida en las sociedades industriales se han elevado, las actividades recreativas constituyen un reducto o un apéndice del trabajo.

El problema radica al considerar a las actividades recreativas como un simple complemento del trabajo, así «según la tradición, el trabajo está altamente catalogado como un deber moral y un fin en sí mismo; el ocio, degradado como una forma de haraganería y complacencia». ⁶⁵ Las actividades de esparcimiento, a diferencia de las del trabajo, no sirven para ganarse la vida sino para sentirse libre, para transmitir emociones agradables o para mejorar los estados de ánimo de los individuos. El ocio y la recreación, por otra parte, son miméticas; esto es, generan emociones e imitaciones. Así, casi todas las actividades de recreación, como los deportes, la música, el teatro, el cine, la caza, la pesca, los juegos de apuestas, las carreras o la pintura pertenecen a dicha categoría.

Existe, desde luego, una relación entre ocio y tiempo libre, sin embargo, no son lo mismo aun cuando están polarizados. El ocio no es el tiempo no invertido en trabajo. El tiempo libre, en cambio, puede dividirse como explican Elias & Dunning (1992) en las siguientes actividades:

- 1. Trabajo privado y administración familiar:** Son las actividades domésticas incluido el aprovisionamiento del hogar (compras), el cuidado de los hijos, las peleas familiares. Además, muchas obligaciones del hogar implican trabajo duro que después se vuelven rutinarias y por lo tanto, a duras penas se puede considerar ocio.
- 2. Descanso:** Constituyen actividades improductivas como sentarse, fumar, tejer (por distracción), soñar despierto, vagar por la casa o dormir.

⁶⁵ Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización* (Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1992), 87.



3. **Satisfacción de las necesidades biológicas:** Son actividades recurrentes que necesitan ser satisfechas, por ejemplo: comer, beber, defecar, hacer el amor o dormir.
4. **Sociabilidad:** Son acciones donde se da la interacción, así como el vínculo entre individuos, por ejemplo: visitar a los compañeros de trabajo, a los jefes, salir de viaje, de excusión, ir a un bar, a un club, a un restaurante, a una fiesta barrial.
5. **Actividades miméticas o de juego:** Hacen referencia a actividades de tiempo libre con características de ocio, donde el individuo participa como actor o espectador, siempre que no sean ocupaciones especializadas con las que uno se gana la vida, por ejemplo: cazar, pescar, escalar montañas, apostar, bailar, ver la televisión, ir al teatro, acudir a conciertos, entre otras. Las actividades miméticas, en esta perspectiva, generan una alta dosis de placer, por lo que son sumamente valiosas en la vida de las personas.

En la sociología del ocio se valorizan las actividades miméticas que generan gran cantidad de emociones. Sin embargo, el trabajo restringe a la sociedad las emociones de tipo espontáneo, elemental e irreflexivo, pues las actividades laborales constituyen la subordinación constante y uniforme de los sentimientos personales, en favor de las obligaciones y exigencias sociales. Vivimos, en consecuencia, en sociedades, conforme Elias & Dunning (1992), insípidas, con falta de emoción, pues en el mundo contemporáneo se limita los sentimientos primarios, puros o espontáneos como la alegría, el amor o incluso la tristeza y el odio. De esta manera, «la excitación es menos reflexiva y menos dependiente de la previsión, del conocimiento y de la capacidad que cada quien tenga para liberarse de la opresiva presencial de sufrimientos y peligros que nos rodean».⁶⁶

La esfera mimética, por otro lado, refuerza el espíritu como las emociones, que dan sabor a los diferentes placeres de la vida (presentes esencialmente en el juego). Las actividades miméticas las buscamos voluntariamente porque necesitamos vivir con sentimientos, también el ser humano presenta inclinaciones libidinosas que las muestra en su cotidianidad. Ahora bien, las

⁶⁶ Elias y Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, 93.



emociones pierden intensidad en las rutinas, en los procesos racionales o en las acciones no recreativas. Existen, asimismo, estudios, de acuerdo con Elias & Dunning (1992), sobre acciones excitantes y placenteras que provocan el síndrome de alteración emocional, el cual favorece la salud de las personas. Ahora bien, laboramos para tener ocio, es decir, «trabajamos con el fin de tener tiempo para cosas mejores y más plenas de sentido».⁶⁷

Los efectos miméticos en las personas son reconfortantes, de esta manera, ya Aristóteles, como mencionan Elias & Dunning (1992), consideró que la música o el teatro provocaban catarsis, es decir, la eliminación del cuerpo de las sustancias nocivas para limpiarlo mediante un purgante. La música era concebida, en esta línea del pensamiento, como un «movimiento del alma», que le estimulará y ayudará al individuo a calmarse. El efecto curativo de estos acontecimientos miméticos radica en las emociones, pues estas producen situaciones agradables mezcladas con una «especie de deleite». El ser humano, también es contradictorio porque considera entretenidas representaciones que causan miedo, ira o rabia y otros sentimientos que si pudieran huirían en la vida real.

En la sociedad contemporánea, la mayoría de personas viven en tensiones, como señalan Elias & Dunning (1992), para estos individuos todos los días son iguales, no les sucede nada nuevo ni estimulante, pues su vitalidad disminuye y la única forma de eliminar sus actitudes negativas es con su muerte. Sin embargo, las actividades recreativas facilitan durante un tiempo el estallido de emociones agradables que con frecuencia faltan en las rutinas cotidianas. Las actividades de esparcimiento recrean el cuerpo y la mente, liberan la dosis de tensión, restauran el tono mental y esencial en la salud de las personas, así como renuevan las fuerzas agotadas de los sujetos.

1.2.6 Coordinadas y tipos generales de ocio

De manera sencilla, los tipos generales de ocio a criterio de Manuel Cuenca son los siguientes: ocio autotélico, ocio exotélico, ocio ausente y ocio nocivo. Cada uno de ellos tiene su especificidad, por consiguiente, son estudiados por las

⁶⁷ Elias y Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, 100.



coordinadas del ocio que al ser áreas diferenciadas asimilan y comprenden las actividades donde se manifiestan y realizan las acciones de esparcimiento. Las coordinadas, tal y como su clasificación se dividen en: coordinada autotélica, exotélica, ausente y nociva; con el objetivo de profundizar y diferenciar cada campo de especialidad. Así, el ocio autotélico –que se profundizará más adelante– «se corresponde con las experiencias de ocio que se realizan de un modo satisfactorio, libre y por sí mismas, sin la finalidad utilitaria».⁶⁸ Este tipo de ocio, además, potencializa la autorrealización y la calidad de vida de la persona que lo practica, por tanto, es el referente de todo ocio positivo y valioso para el desarrollo humano. Se le puede conceptualizar como actividades desinteresadas del ámbito económico con la finalidad de hacer libre a los individuos.

Por su parte, el ocio exotélico, a criterio de Cuenca (2014), son actividades indirectas que ven en su práctica un medio para conseguir otra meta, de tal forma que no tienen un fin en sí mismas. Se entiende por ocio exotélico como aquel que privilegia las metas, donde el ocio es un medio para conseguir las. De esta manera, «las experiencias que pueden ser libres y satisfactorias, sin embargo no se realizan en sí mismas sino que se consigue a través de ellas».⁶⁹ Por ejemplo: el modo de trabajar, negociar, relacionarse con un determinado entorno social, educar, rehabilitarse, mantener la salud...El ocio ausente, en cambio, es la carencia del ocio, esto es, una vivencia en la que el sujeto percibe la ausencia de vivencias libres satisfactorias y gratuitas. Al tiempo se le concibe como vacío, lleno de aburrimientos, en consecuencia, este tipo de ocio es negativo para la persona, por ejemplo: cuando un individuo siente miedo ante la llegada de un fin de semana, de vacaciones, no sabe qué hacer, pues está experimentando este tipo de ocio.

El ocio nocivo son experiencias deficientes que tienen consecuencias negativas para el desarrollo individual y social. Este tipo de esparcimiento hace referencia a las «experiencias de ocio caracterizadas por la ausencia de libertad (personal o social), de satisfacción (interna) y gratuidad (referida a un fin en sí mismo)».⁷⁰

⁶⁸ Manuel Cuenca, «Aproximación al ocio valioso», *Revista Brasileira de Estudos do Lazer* 1, n.º 1 (2014) : 30.

⁶⁹ Cuenca, «Aproximación al ocio valioso», 31.

⁷⁰ Cuenca, «Aproximación al ocio valioso», 31.



La aplicabilidad de las coordenadas del ocio, en esta perspectiva, sirve para facilitar la comprensión de las prácticas de ocio de un modo aislado e interrelacional. Al ser el esparcimiento dinámico, las coordenadas permiten, al mismo tiempo, diferenciar la direccionalidad de carácter positivo y negativo del ocio. Por lo tanto, el ocio autotélico y exotélico –en esta connotación– al ser experiencias gratificantes que favorecen el desarrollo personal y social están en la categoría de ocio positivo. Al contrario, el ocio nocivo y ausente, al ser experiencias que contraen consecuencias negativas; se les considera como ocio negativo, pues el ocio ausente afecta a nivel individual y el ocio nocivo tiene un impacto desfavorable a nivel social y comunitario.

1.2.6.1 Tipos de ocio positivo

Para este trabajo interesa únicamente los tipos de ocio positivo que de manera general son los siguientes: prácticas, ocio autotélico, ocio humanista y ocio valioso. Las prácticas son el primer concepto que llevó el ocio para referirse, de acuerdo a Cuenca (2014), a actividades que divertían a las personas, sin embargo estas no transformaban o cambiaban la vida de los practicantes, pues no les comprometían en nada, eran tan solo para pasar el tiempo. El compromiso personal se da lugar con el ocio autotélico que de manera reflexiva toma conciencia sobre el carácter diferencial de la práctica para volverle un proceso consciente donde se desarrolla el individuo.

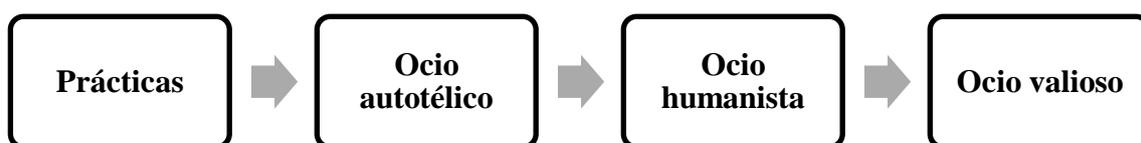


GRÁFICO 1 TIPOS DE OCIO POSITIVO

Fuente: (Cuenca, 2014, p.24)

Elaborado por: Francisco Fienco y Fernando Vera

El ocio autotélico hace referencia a una experiencia esencial que desarrolla al ser humano, pues parte de una actitud positiva que induce a la acción, además se sustenta en tres pilares básicos: «elección libre, fin en sí mismo (autotelismo)



y sensación gratificante». ⁷¹ Las actividades de esparcimiento que pertenecen a esta clasificación desarrollan la realidad experiencial, que se vincula con la parte vivencial, por tanto, con la vida humana subjetiva, libre, satisfactoria y con fin en sí misma. En consecuencia, la vivencia debe articularse a un tiempo procesual, conjuntamente con valores para se desarrollen los modos emocionales de las personas. En cambio, el ocio humanista defiende ante todo la dignidad de los seres humanos.

Las actividades de esparcimiento humanista favorecen «la mejora de las personas, la comunidad, y se sustentan en los tres valores fundamentales del ocio autotélico: libertad, satisfacción y gratuidad, sin olvidar tampoco los referentes de identidad, superación y justicia». ⁷² Este tipo de ocio, por otro lado, está centrado netamente en el desarrollo de la persona de manera individual y social; asimismo, incentiva el bien comunitario. Hay que recalcar que el ocio humanista no surge espontáneamente, al contrario, es producto de la formación y experimentación en el marco de concebir las actividades de esparcimiento como derecho ineludible de todos. También, el ocio mencionado es parte de la política de la sociedad y Estado de bienestar, no obstante, no debe ser entendido como el ocio de consumo.

El ocio valioso se reconoce en la práctica de desarrollo humano, es «la afirmación de un ocio con valores positivos para las personas y comunidades, un ocio basado en el reconocimiento de la importancia de las experiencias satisfactorias y su potencial social». ⁷³ La trascendencia del ocio valioso radica en la reivindicación de la necesidad humana de satisfacción, disfrute, distanciamiento de la realidad o realización personal y comunitaria; así, dichas prácticas se llevan a cabo en función de las mentalidades, tradiciones y culturas que no están en la línea del ocio de la sociedad de consumo. Existen diferentes grados de concebir las actividades de esparcimiento desde una «mera» aceptación hasta una inmersión receptiva y contemplativa o experiencia intensa, inolvidable y catártica.

⁷¹ Cuenca, «Aproximación al ocio valioso», 24.

⁷² Cuenca, «Aproximación al ocio valioso», 25.

⁷³ Cuenca, «Aproximación al ocio valioso», 26.



Por lo tanto, los niveles, los grados y las experiencias que asimilan las personas, según Cuenca (2014), en la apropiación de las actividades de descanso o de tiempo libre son los siguientes: 1. Nivel principiante: donde se empieza la práctica, consiguiéndose pocos resultados. 2. Nivel Inicial: aquí las personas ganan ya competencias y se marcan retos. 3. Nivel Especialista: los individuos desarrollan habilidades en un área, además muestran un profundo interés por la práctica de actividades. 4. Nivel de Identificación: las personas hacen de sus destrezas de ocio un motivo de autorrealización.

Las actividades de esparcimiento, en esta perspectiva, deben ser entendidas como acciones que sirven para cultivar el cuerpo, el espíritu, así como, para mejorar la calidad de vida a nivel individual y comunitario. En consecuencia, el ocio valioso es trascendental, pues «pone el acento en los valores positivos y en las experiencias satisfactorias con el potencial de desarrollo personal y social».⁷⁴

Dimensiones del ocio autotélico

El ocio autotélico es el ocio valioso que más valor presenta en los estudios de la vida cotidiana. Por ello, es indispensable definir sus dimensiones que son las siguientes: dimensión creativa, lúdica, festiva, ambiental-ecológica, festiva y solidaria. A continuación se presenta una tabla que esquematiza dichas dimensiones:

OCIO AUTOTÉLICO		
Dimensiones	Procesos personales	Actividades prototípicas
Creativa	Desarrollo personal Autoafirmación Introspección/ reflexión	Artes, turismo alternativo, nuevos deportes, deportes de aventura, hobbies.
Lúdica	Descanso Diversión	Juego, práctica cultural, turismo tradicional,

⁷⁴ Cuenca, «Aproximación al ocio valioso», 28.



		Práctica deportiva, paseos, tertulia.
Festiva	Autoafirmación colectiva Heterodescubrimiento Apertura a los demás Socialización Ruptura de cotidianidad Sentido de pertenencia	Fiesta, folklore Patrimonio Turismo cultural Deporte espectáculo Eventos Parques temáticos y parques de atracciones.
Ambiental-Ecológica	Vinculación al espacio Capacidad de admiración Contemplación	Recreación al aire libre, turismo urbano y rural Arte en la calle, ecoturismo Deporte al aire libre.
Solidaria	Vivencia del otro Participación asociativa Gratuidad Voluntariedad	Ocio comunitario, animación sociocultural Animación turística, turismo social, Deporte para todos, asociacionismo Educación del tiempo libre.

TABLA 1 DIMENSIONES DEL OCIO AUTOTÉLICO

Fuente: (Goytia & Lázaro, 2007, p.6-7).

Elaborado por: Francisco Fienco y Fernando Vera.

De manera general, las dimensiones del ocio presentan las siguientes características:

Dimensión lúdica: Se preocupa por las vivencias de trascendencia limitada que son relajadas, así esta dimensión se «refiere al modo en que una comunidad vive y asume el tema de la diversión y el juego, tanto de niños como de



adultos». ⁷⁵ En este sentido, lo lúdico se refiere a cómo se divierten las personas en sus distintas fases de vida, además de los lugares como los medios que hacen posible el surgimiento de la diversión. La dimensión lúdica, por otro lado, se correlaciona, de acuerdo con Cuenca (2000), con los hobbies y entretenimientos generalizados; sin embargo, esto supone también el estudio del apoyo institucional que reciben, además de los vínculos que se establecen a partir de ellos.

Dimensión creativa: Hace referencia a las vivencias formativas y culturales, en las que existe un disfrute más razonado articulado a procesos reflexivos. Esta dimensión guarda relación, a juzgar por Cuenca (2000), con el «capital cultural» de las personas y grupos, pues se fundamenta en la expresión de los modos de vida, puntos de vista, estética, mentalidades y muchos otros planteamientos éticos. De esta forma, esta dimensión de ocio «alude a experiencias culturales, unidas tradicionalmente al desarrollo de prácticas musicales, dramáticas, literarias, artesanales, pictóricas, folklóricas, etc». ⁷⁶ Lo creativo en el esparcimiento, además está muy ligado a los procesos educativos en la comunidad, en articulación con sus infraestructuras, recursos y posibilidades de comunicación como de apertura.

Dimensión ambiental-ecológica: Se relaciona con el entorno físico y urbano de la comunidad por una parte, y por otra, con la vivencia del ocio unido a la naturaleza. Por ello, valoriza el entorno al articularlo con el patrimonio que implica conservación y transmisión histórica. La dimensión ambiental-ecológica «aporta al observador la información que transmite el ambiente de las plazas, las calles y paseos, donde se encuentran importantes claves sociales del significado del ocio comunitario». ⁷⁷ Esta dimensión concientiza a la sensibilidad ciudadana sobre los impactos de las actividades de ocio con el objetivo de ayudar a planificar un desarrollo sostenible que respete la integridad del medio ambiente.

Dimensión festiva: Plantea la vivencia de un aspecto que define e identifica a las comunidades, sus fiestas. Por lo cual, es necesario comprender a la fiesta

⁷⁵ Manuel Cuenca, *Ocio humanista* (Bilbao: Universidad de Deusto, 2000), 97.

⁷⁶ Cuenca, *Ocio humanista*, 98.

⁷⁷ Cuenca, *Ocio humanista*, 98.

como una manifestación extraordinaria de ocio que permite, a criterio de Cuenca (2000), llevar a experiencias fuera de lo racional, pese a que tienen un enorme poder de cohesión comunitaria. La dimensión festiva del ocio, por otro lado, permite visualizar la realidad comunitaria desde una cara posterior y opuesta a la de la vida cotidiana, a la organización lógica y a la rutina. Hay que recalcar, además, que la fiesta es una experiencia necesariamente grupal que sustenta, en gran medida al ocio compartido.

Dimensión solidaria: Se desarrolla en comunidades abiertas donde se genera responsabilidad y compromiso con la aplicación de la voluntariedad y la libre elección, para potencializar la generosidad. La dimensión de este ocio es entendido como «una vivencia social y altruista, de la satisfacción enraizada en el hecho de ayudar desinteresadamente a otros, independientemente de la actividad realizada en sí misma». ⁷⁸ Se deja en claro que dicha dimensión es de gran trascendencia para fortalecer el vínculo comunitario.

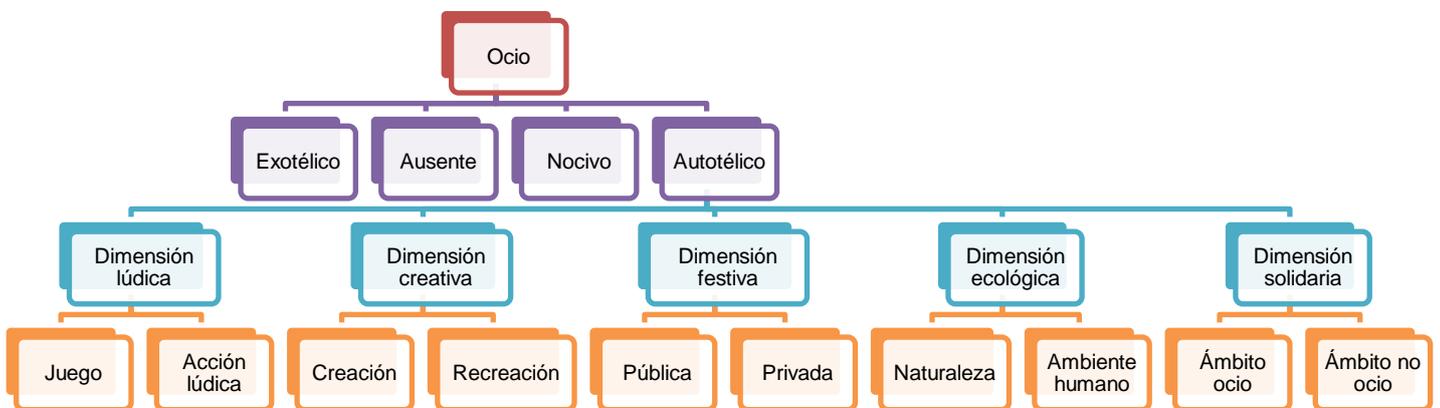


GRÁFICO 2 DIMENSIONES, COORDENADAS Y VERTIENTES DEL OCIO AUTOTÉLICO

Fuente: (Cuenca, 2014, p. 34)

Elaborado por: Francisco Fienco y Fernando Vera.

1.2.7 Funciones del ocio

Los comportamientos sociales que se establecen en torno al ocio son de tipo probabilístico, no son determinantes dentro de la sociedad, solo se establecen

⁷⁸ Cuenca, *Ocio humanista*, 99.



ciertas aproximaciones considerando una serie de variables, ya que cada sociedad presenta su propio contexto y estructura social. Por ello, el «ocio representa el espacio de libertad de expresión propia de cada individuo, dicha actividad se puede desarrollar de diversas formas dependiendo de su función».⁷⁹ En general, según Sue (1987) existen funciones que se encuentran relacionadas entre sí, sin embargo, cada una presenta características propias, de esta manera, dentro del ocio se puede hacer una «distinción entre las funciones psicosociológicas, funciones sociales y funciones económicas».⁸⁰

En primer lugar, refiriéndose a las funciones psicosociológicas del ocio «J. Dumazeidier ha identificado tres funciones: la función de descanso, la diversión y la de desarrollo».⁸¹ En la función de descanso, se entiende como la oportunidad de recuperación del cansancio nervioso y físico que provoca el trabajo, a su vez se produce una liberación psicológica por los condicionamientos y las obligaciones que el trabajo ejerce en un afán de alcanzar su producto final. Así, Sue (1987) señala que las condiciones de trabajo pasan a segundo plano en su relación con la productividad. Además, se agrega otro factor que ocasiona un gran desgaste en la relación entre las personas y su trabajo, al ser el transporte otra forma que genera agotamiento tanto físico como psicológico, ya que en algunos casos las personas se encuentran a largas distancias de sus lugares de trabajo.

En cuanto a la función de diversión Sue (1987) considera que es un complemento del descanso, dado que dentro del mundo moderno se genera varias problemáticas como la fatiga nerviosa o física, el tedio y las depresiones que son productos de las jornadas de trabajo monótonas y un estilo de vida urbano. Dicha forma de vida lleva a que la cotidianidad de las personas se centre en actividades como el transporte, el trabajo, el sueño y el consumo. Como respuesta de ello aparecen las diversiones que rompen con la cotidianidad al emprender actividades lúdicas que las personas escogen a su libertad. En este mismo sentido, se indica que «el ocio moderno genera a su vez una moral hedonista, susceptible a transformar nuestros estilos de vida tan radicalmente

⁷⁹ Sue, *El ocio*, 75.

⁸⁰ Sue, *El ocio*, 76.

⁸¹ Sue, *El ocio*, 76-77.



como lo pudo hacer la revolución industrial del siglo XIX». ⁸² Dicho esto se refiere al choque entre la ética puritana que evoca el trabajo, que condena las diversiones, contra la ética hedonista que en la modernidad ha reaparecido, que destaca la moral del placer, permitiendo varias formas de diversión y ocio.

Dentro de esta misma función aparece el juego como un instrumento para la liberación de las tensiones e impulsos reprimidos por las reglas del trabajo y las conductas de la vida social. Existen varias formas de liberación, una de ellas es «el teatro moderno, y más aún el cine. El espectáculo permite a la vez liberarse del universo de lo cotidiano y evadirse hacia lo imaginario». ⁸³ Otra forma es la práctica de un deporte que posibilita de la misma forma la liberación física y psíquica, además desarrolla las relaciones sociales entre individuos donde la comunicación es esencial.

Para Sue (1987), la función del desarrollo es ambiciosa, puesto que después de las horas de trabajo, el individuo tiene energía para dedicarse a actividades que posibiliten su desarrollo intelectual, artístico y físico. Dicha función desarrolla y potencia las habilidades que son limitadas por el trabajo normal. Además, el mismo autor menciona que «el aprendizaje autodidáctico está cobrando auge con todos los medios modernos de aprendizaje en casa: cursos por correspondencia, televisión educativa, formación profesional voluntaria». ⁸⁴ En sí, la función de desarrollo sería el uso del tiempo libre para desarrollar o actualizar determinados aprendizajes, sean estos nuevos o renueven los que ya poseen; sin embargo, para que sea considerado como ocio dicha actividad, tiene que ser experimentada por decisión propia de cada persona y esta elegirá el momento en la que se la realice.

En segundo lugar, tenemos las funciones sociales del ocio, dentro de ellas se encuentran la función de sociabilidad, la simbólica y la terapéutica. Así, pues, la función de sociabilidad, de acuerdo con Sue (1987), se encuentra en una problemática dentro de la modernidad que es la individualización y la ruptura de las relaciones sociales. Por tal motivo, se presenta a la familia como un lazo

⁸² Sue, *El ocio*, 81.

⁸³ Sue, *El ocio*, 81- 82.

⁸⁴ Sue, *El ocio*, 87.



importante para desarrollar la comunicación en la modernidad. Así, también, aparecen los grupos de amigos y las asociaciones que, al establecerse en colectivos, comparten en varias actividades de recreación como reuniones, deportes, viajes y así se desarrolla la comunicación. De igual forma, el mismo autor menciona que lugares como restaurantes y cafés resultan ser los sitios propicios para establecer relaciones de sociabilidad y esparcimiento.

A su vez, tenemos la función simbólica cuyo antecedente, aclara Sue (1987), es expuesto por T. Veblen, quien considera al ocio como símbolo de clase, ya que su fin es el reconocimiento social antes que el placer. Desde luego, durante el siglo XIX, el burgués pretende diferenciarse socialmente en sus diversiones. Ya en la modernidad, podría decirse, que dicha diferencia aún se mantiene. Pues se menciona que «las actividades de esparcimiento forman parte del prestigio social de un individuo».⁸⁵En definitiva, dicho prestigio recae en el tener un buen auto, una casa de verano, pertenecer a un club cotizado, especializarse en moda cultural e intelectual, entre otros aspectos, en este sentido, simboliza la pertenencia a determinada categoría social. Con ello, Sue (1987) considera el «juicio social» como factor determinante para establecer ciertas distinciones sociales y personales con la afirmación de cada individuo.

Dentro de la función social del ocio tenemos la función terapéutica que da frente al problema de la vida urbana, que provoca el encierro de las personas en sus trabajos y hogares teniendo una vida sedentaria carente de actividades físicas. Dicha forma de vida atenta contra las funciones fisiológicas del individuo y las actividades sensoriales tienden a atrofiarse. Referente a lo señalado Sue (1987) indica que, en el fin de semana, las actividades físicas y de esparcimiento al aire libre sirven para la oxigenación y desarrollo del potencial físico, que son importantes para la salud y el bienestar. Además, la forma de vida de una persona que realiza actividades físicas previene enfermedades y cambia su rutina de vida –alimenticia, higiene, cuidado–.

Por último, tenemos la función económica del ocio, la que debe ser entendida en el contexto de la sociedad del consumo, en la cual el tiempo libre ha cobrado

⁸⁵ Sue, *El ocio*, 91.



importancia y las actividades de ocio se ven dirigidas al consumismo. Pues «el tiempo de ocio es a la vez un tiempo de consumo, con el cual estimula el desarrollo de las fuerzas productivas».⁸⁶ Dicha actividad se ha diversificado e intensificado con el desarrollo de la tecnología, así pues, se gasta tiempo y dinero en el ocio-consumo de comida, automóviles, equipos deportivos, aparatos electrónicos, infraestructuras turísticas, entre otros productos que nos ofrece el mercado.

⁸⁶ Sue, *El ocio*, 100.



CAPÍTULO II HISTORIA DE CUENCA EN EL PERÍODO 1950-1980

Contenidos

- 2.1 Aproximación histórica entre 1950 y 1980
 - 2.1.1 Historia general del mundo desde 1950 hasta 1980
 - 2.1.2 Latinoamérica contemporánea entre 1950 y 1980
 - 2.1.3 Ecuador desde 1950 hasta 1980
- 2.2 Historia política de Cuenca desde 1950 hasta 1980
 - 2.2.1 Expansión y planificación de la ciudad entre 1950 y 1980 por medio de planos urbanos
- 2.3 Historia económica de Cuenca y la región austral entre 1950 y 1980
 - 2.3.1 Economía nacional entre 1950 a 1960
 - 2.3.2 La economía del Azuay en la década de 1950
 - 2.3.3 Efecto de la crisis del sombrero de paja toquilla en el Azuay
 - 2.3.4 Los movimientos migratorios y sus efectos
 - 2.3.5 Recuperación ante la crisis del sombrero de paja toquilla
 - 2.3.6 El Centro de Reconversión Económica para Azuay, Cañar y Morona Santiago (CREA) y su acción
 - 2.3.7 El proceso de industrialización
- 2.4 Historia social de Cuenca y su región desde 1950 hasta 1980
 - 2.4.1 Estructura social de Cuenca entre 1950 y 1980
 - 2.4.2 Organizaciones y movimientos sociales



En este capítulo se realiza un acercamiento histórico de los hechos sucedidos entre 1950 a 1980, así se revisa, en primer lugar, los principales acontecimientos mundiales y latinoamericanos hasta llegar a analizar la Cuenca urbana. En este sentido, la historia de la ciudad en este período es planteada en tres grandes ejes: político, económico y social. En el político, se trata de explicar el gobierno de cada alcalde, así como sus principales acciones entre los años planteados, también se intenta reflejar el proceso modernizador que experimentó la ciudad, en un tiempo de contrastes. En la parte económica, se abordan los principales inconvenientes del declive del sombrero de paja toquilla, las medidas de mitigación para solventar este problema con la creación del Instituto de Recuperación Económica del Azuay y Cañar (IRE) y del Centro de Reversión Económica para Azuay, Cañar y Morona Santiago (CREA). En el social, se expone la estructura de clases existentes, los privilegios con los que cuenta cada grupo, asimismo, se aborda los movimientos sociales, las organizaciones y las protestas en un período de agitación política.

Del mismo modo, se analiza el papel de la política desarrollista y del progreso de la industrialización en la región, con ello, la economía pudo diversificarse y estructurarse. La ciudad aunque soportó una fuerte crisis, creció en población, se modernizó y alcanzó un excepcional progreso. En el capítulo, se aborda también la migración campo-ciudad, producto de la crisis; así, los tejedores y agricultores decidieron buscar nuevas oportunidades en el área urbana. En el marco social, todos estos cambios son analizados desde la perspectiva sociológica, en el abordaje de los movimientos sociales y las estructuras de clase.



2.1 Aproximación histórica entre 1950-1980

Para comprender la historia local, es necesario partir desde la historia universal en el período de 1950 a 1980. De esta manera, se entiende el mundo de posguerras, principalmente influido por la Guerra Fría. Después, se analiza la historia latinoamericana determinada también por el conflicto entre Estados Unidos y la Unión Soviética, aparte de la Revolución Cubana de 1959. Por otro lado, el período abordado en Latinoamérica se caracterizó por la implementación del desarrollismo, luego de la presencia de las dictaduras militares para finalizar en la transición democrática. Como último punto, se planteó la necesidad de realizar una descripción de los principales sucesos que ocurrieron en el Ecuador para comprender la historia local, que no estuvo alejada de estos acontecimientos.

2.1.1 Historia general del mundo desde 1950 hasta 1980

En 1945 terminó la Segunda Guerra Mundial con la rendición incondicional tanto de Alemania como de Japón. Tras ello, se instauró la Guerra Fría, concebida como el enfrentamiento constante de las dos superpotencias que surgieron con el desenlace del conflicto. Aunque las acciones bélicas propiamente no llegaron a suceder, el telón de acero caía sobre Europa, bajo la amenaza de una Tercera Guerra Mundial, sin embargo, menciona Eric Hobsbawm (1999), el peligro nuclear fue el limitante para su ejecución. En 1947 se instauró el Plan Marshall para la reconstrucción de Europa, esta ayuda económica, no obstante, excluyó a la Unión Soviética pese a ser la nación con más pérdidas tras el ataque nazi. En este sentido, el control territorial era el siguiente:

La URSS dominaba o ejercía una influencia preponderante en una parte del globo: la zona ocupada por el ejército rojo y otras fuerzas armadas comunistas al final de la guerra, sin intentar atender más allá su esfera de influencia por la fuerza de las armas. Los Estados Unidos controlaban y dominaban el resto del mundo capitalista, además del hemisferio occidental y los océanos, asumiendo los restos de vieja hegemonía



imperial de las antiguas potencias coloniales. En contrapartida, no intervenían en la zona aceptada como hegemonía soviética.⁸⁷

En 1948, en cambio, se creó el Estado de Israel, motivo, de acuerdo con Barreau & Bigot (s.f), de constantes conflictos con los musulmanes. Un año más tarde, Mao Tsé Tung, según Grimberg (1970), proclamó la República Popular de China y consolidó la línea comunista. Luego, estalló la Guerra de Corea (1950-1953), donde los ejércitos populares del norte invadieron el sur de dicho país con el objetivo de unificar el territorio. En esta confrontación bélica intervinieron China, Estados Unidos y la Unión Soviética, aunque este último de manera indirecta. El resultado, sin embargo, se mantuvo con la división de los bloques. Por otro lado, si bien con la Primera Guerra Mundial (1914-1918) se intentó realizar un nuevo reparto de colonias, tras la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), se marcó el inicio de la descolonización.

En el contexto de la carrera espacial, se dio la guerra de Vietnam (1959-1975) donde los Estados Unidos sufrieron, por primera vez, una derrota –principalmente mediática–. Más adelante, precisan Hobsbawm (1999) y Barreau & Bigot (s.f), se implementó la lógica de la Sociedad del Bienestar, esto es, la ejecución de una fuerte inversión pública para el desarrollo de la infraestructura y los servicios con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los ciudadanos. Como respuesta a la lógica capitalista y keynesiana que se implementó en el mundo posguerra, se posibilitó una férrea manifestación intelectual. Esta se conoció como el «Mayo Francés» (1968) y rechazó el sistema imperante. Después, hacia 1974, se gestó la Revolución Portuguesa y un año después terminó la era de Francisco Franco en España; el mundo, nuevamente, entró en tensión con la Revolución Islámica de 1979 con la caída del Sha de Irán. En ese mismo año, las tropas soviéticas ingresaron en Afganistán, luego se dio el conflicto entre Irán e Irak que duró diez años (1979-1989), antes de desembocar en la Guerra del Golfo (1990-1991) y en la caída de la Unión Soviética (1991).

⁸⁷ Eric Hobsbawm, *Historia del siglo XX* (Buenos Aires: Crítica, 1999), 230-231.



2.1.2 Latinoamérica contemporánea entre 1950 y 1980

América Latina entre 1950 y 1980, indica Halperin Donghi (2005), se debatió entre el populismo, el desarrollismo con la Industrialización Sustitutiva de Importaciones (ISI), el autoritarismo militar, la dictadura y, finalmente, la democracia. Al abordar el tema económico, Estados Unidos cuando fracasó su intervención en la Guerra de Corea, aumentó las relaciones económicas con los países de Latinoamérica. Así, volvió a comprar alimentos y materias primas a dichos territorios. En este sentido, la política que marcó la mitad del siglo XX fue la desarrollista que «planteaba que la industrialización era la única solución para salir del subdesarrollo, sin caer en la revolución socialista».⁸⁸

Ahora bien, al abordar la historia política, en 1952, estalló la Revolución Boliviana a manos de combatientes urbanos y mineros que desearon cambiar su realidad. El hecho más importante de este decenio fue la Revolución Cubana, que como indica Carlos Malamut (2005), se inició en 1953 con un intento fallido y terminó en 1959 con la derrota total a Fulgencio Batista, al ingresar las fuerzas revolucionarias en La Habana. Más adelante, tras la crisis de los misiles en 1962, Estados Unidos radicalizó la Alianza para el Progreso para estabilizar a la región, asimismo apoyó a los gobiernos militares dictatoriales.

Quizá, en este sentido, el primer acontecimiento de importancia fue el golpe de Estado, con apoyo estadounidense, de 1964 en Brasil que derrocó al presidente Goulart. En 1968, por otra parte, se gestó en Perú un golpe militar de corte populista y nacionalista que instauró en el poder a Velasco Alvarado y luego a Francisco Morales, esta política engendró a la Revolución Peruana que modernizó al país y que fue una excepción en la región. En México, indica Malamut (2005), en la presidencia de Gustavo Díaz Orlaz (1964-1970) existió una resistencia al Partido Revolucionario Institucional (PRI), así la frustración estalló en las movilizaciones estudiantiles ante las cercanías de los Juegos Olímpicos. Tales manifestaciones terminaron en la matanza de la plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco. En cambio, en Uruguay a fines de la década de los

⁸⁸ Carlos Malamut, *Historia de América* (Madrid: Alianza Editorial, 2005), 458.



60 comenzaron a actuar los Tupamaros partidarios de una guerrilla urbana en contra del orden establecido.

Con la implementación de la Doctrina de Seguridad Nacional, al mismo tiempo, se favoreció por parte de los Estados Unidos en el marco del Plan Cóndor la intervención de las Fuerzas Armadas en la política nacional. En Argentina, bajo esta circunstancia estalló en 1966 un golpe militar en contra de Arturo Illia a favor del General Onganía, en el marco de una guerrilla urbana. Esto se radicalizó en 1976 con el golpe del General Rafael Videla que «con el objetivo de eliminar la subversión izquierdista violó sistemáticamente los derechos humanos».⁸⁹ En Chile, como indica Malamut (2005), bajo la influencia cubana triunfó en 1970 Salvador Allende, que al no contar con la mayoría parlamentaria y ante la nacionalización del cobre se granjeó la adversidad de los Estados Unidos, quienes apoyaron el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, que llevó al poder al General Augusto Pinochet. De esta manera, se instauró una dictadura personalista y represiva con la constante violación de los derechos humanos.

En este panorama histórico, de acuerdo con Malamut (2005) y Halperin Donghi (2005), se empezó a pensar en el retorno democrático. Así, en Bolivia tras la Revolución Nacional de Víctor Estenssoro y la dictadura militar de Hugo Bánzer se dio la transición democrática. En Nicaragua, del mismo modo, con la presencia de los Somoza apoyados por el gobierno norteamericano se gestó el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) que, con inspiración guevarista expulsaron en 1979 a Anastasio Somoza del poder y en 1984 Daniel Ortega llegó al solio presidencial. En Perú, con la implementación del Plan Túpac Amaru se retornó a la democracia a finales de la década de los 70.

El gobierno de Estados Unidos, sin embargo, continuó involucrándose en la política latinoamericana, así Malamut (2005) indica que 23000 marines invadieron República Dominicana ante el peligro del avance comunista. De la misma manera, en 1983 llegaron a tomarse la pequeña isla de Granada y en 1989, 24000 soldados invadieron Panamá para capturar al general Manuel Antonio Noriega acusado de narcotráfico. En Venezuela, luego de una fuerte

⁸⁹ Malamut, *Historia de América*, 475.



crisis a finales de los 80, se gestó un golpe de Estado que fracasó, pero que terminó con el gobierno de Carlos Andrés Pérez, luego de su destitución por parte del Congreso. Finalmente, en esta etapa, Colombia tras el golpe de Gustavo Rojas Pinilla y su posterior exilio experimentó los problemas del narcotráfico y de la consolidación de la guerrilla, el M-19, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN).

2.1.3 Ecuador desde 1950 a 1980

La década de los 40 del siglo anterior, fue una época de contrastes, pues sucedieron hechos como «la invasión peruana» y la posterior firma del protocolo de Río de Janeiro, que legitimó la presencia del vecino país en territorios orientales. Luego, en la Revolución de la Gloriosa, el 28 de mayo de 1944, Velasco Ibarra se consagró como el líder populista del país, fueron tiempos caóticos y de inestabilidad. En 1948, Galo Plaza Lasso llegó al poder con tendencias modernizantes y de fuertes relaciones con el mercado capitalista de Estados Unidos. Plaza «llevó adelante varios planes de fomento de la producción, especialmente de banano y la apoyó con recursos crediticios internos y externos».⁹⁰ Enrique Ayala Mora (2015) aclara que si bien es cierto que las plagas y tifones provocaron en esos años una baja en la producción bananera de Centroamérica, el auge bananero en Ecuador se debió a una política consistente de las comercializadoras internacionales de la fruta y a un esfuerzo de parte del Estado ecuatoriano para favorecer su exportación como la ampliación de su cultivo. Sin duda, esto posibilitó un crecimiento económico al seguir las consignas desarrollistas; en consecuencia, el boom bananero hizo que el país se convirtiera en el primer exportador de ese producto a nivel mundial —el banano representó el 50% del total de exportaciones del país—.

Con lo expuesto, la Costa creció poblacionalmente para convertirse en la región más poblada del país; así, también, llegó a ser el centro económico del país. El impacto de la exportación bananera señala Avilés (2000) trascendió incluso al sistema hacendario, pues se mecanizaron las propiedades, se diversificó los productos y en muchos de los casos se eliminó al huasipunguero para dar lugar

⁹⁰ Enrique Ayala Mora, *II Manual de Historia del Ecuador: Época Republicana* (Quito: Corporación Editora Nacional, 2015), 133.



al robustecimiento de la pequeña burguesía. El gobierno de Plaza, asimismo «realizó algunas obras públicas y estudios técnicos destinados a incrementar la producción y mejorar los servicios, dio estabilidad a los servidores públicos y canalizó actividades de respaldo técnico como el Primer Censo Nacional en 1950». ⁹¹ Por otro lado, este gobierno fue respetuoso hacia las manifestaciones –principalmente estudiantiles– que se enfrentaron sin violencia. Con el fin del mandato de Plaza, llegó al poder José María Velasco Ibarra (1952-1956), donde resaltó su ministro Camilo Ponce Enríquez, que implementó una política dura contra la oposición. Así, huelgas estudiantiles y obreras, protestas y periódicos sufrieron censura y persecución. Los diarios *El Comercio* y *La Nación* fueron clausurados por largo tiempo.

En cuanto a la gestión, Velasco Ibarra concluyó por única vez su mandato, al mismo tiempo impulsó las obras públicas, favoreció la construcción de planteles educativos y emprendió un ambicioso plan vial mediante la construcción de carreteras y puentes que conectaron y articularon al país. Finalmente, modernizó a las fuerzas armadas. Luego de este gobierno, llegó a la presidencia Camilo Ponce Enríquez (1956-1960), que continuó con la línea progresista implementada por su antecesor. Ponce, aclara Avilés (2000), construyó vías, establecimientos educativos, también en su gobierno se dio la edificación del puente de la Unidad Nacional, así como el Puerto Nuevo de Guayaquil, el edificio del Palacio Legislativo y el Hotel Quito.

En la administración de Ponce se dio la crisis del banano que dio lugar a protestas campesinas fuertemente reprimidas, a la vez que en junio de 1959 estallaron sublevaciones en el puerto principal. El gobierno, de acuerdo con Ayala (2015) y Avilés (2000), respondió con represión con un saldo de cientos de muertos, así la estabilidad llegó a su fin. Tras el período de Camilo Ponce, inició el Cuarto Velasquismo (1960-1961), que se caracterizó por la continuación de la crisis, de manera que se dio la devaluación monetaria. En más de una década hubo, por tanto, una creciente insatisfacción y agitación social, especialmente de la Unión Revolucionaria de la Juventud Ecuatoriana (URJE). Con respecto a su gobierno, hubo una pugna de poderes con el vicepresidente,

⁹¹ Ayala Mora, *II Historia del Ecuador*, 133.



al cual destituyó enviándolo al penal García Moreno; sin embargo, fracasó, pues los militares le gestaron un golpe de Estado, de esta manera, entregaron el poder al propio presidiario; es decir, al vicepresidente Carlos Julio Arosemena Monroy.

Arosemena llegó al poder a poco de gestada la Revolución Cubana, cuya influencia empezó a extenderse a Latinoamérica. En este contexto, existieron presiones por parte de los Estados Unidos para romper relaciones con Cuba. El presidente, sin embargo, en un principio, no desconoció el gobierno de Castro. La lucha, de esta manera, contra los sectores conservadores –representados en la Iglesia Católica– fue tenaz, ante la oposición a las ideas comunistas; por ello, se dio fin a las relaciones con Cuba. En julio de 1963, «con apoyo de la embajada norteamericana, los militares derrocaron al presidente y establecieron una Junta Militar de Gobierno».⁹²

En este escenario, la Junta Militar siguió la política norteamericana de aislar la Revolución Cubana, igualmente impulsó cambios para la modernización y la desmovilización de las masas, se dio también la represión a los movimientos de izquierda. Por otra parte, se propició el crecimiento de la industria y la ampliación del mercado interno. Un aspecto de relevancia aclara Ayala (2015) fue la Ley de Reforma Agraria en 1964, que suprimió las formas serviles en el agro, de la misma forma, se fundó el Instituto Ecuatoriana de Reforma Agraria y Colonización (IERAC) con el objetivo de repartir el territorio de las haciendas a los trabajadores o huasipungueros. La Junta Militar invadió la Universidad Central y al poco tiempo terminó sus funciones.

Con el objetivo de dar paso a un período de transición, Clemente Yeroví se encargó de administrar el país. Bajo su gobierno, el Ecuador suscribió el Acuerdo de Cartagena, que dio origen al Grupo o Comunidad Andina de Naciones. Luego, tras un corto período de Yeroví, en el mismo 1966, llegó al solio presidencial Otto Arosemena Gómez que realizó las primeras concesiones petroleras. En este período, existieron incidentes con los navíos norteamericanos que se encontraron pescando atunes cerca de la soberanía marítima del país, hecho que terminó conociéndose como la «guerra del atún». Con respecto a los

⁹² Ayala Mora, *II Historia del Ecuador*, 159.



derechos, se amplió, indica Ayala (2015), el *habeas corpus*, la igualdad de los hijos como la legalización de los partidos, también se dio un fuerte apoyo a la educación primaria. En 1967, se anunció la existencia del primer yacimiento petrolero en Napo; con ello, el país cambió su situación económica.

En 1968 llegó, nuevamente, al poder Velasco Ibarra, quien tomó medidas que favorecían las exportaciones, a más de las devaluaciones, abolió las relaciones precapitalistas y ratificó la decisión del Pacto Andino sobre las inversiones extranjeras. La crisis aumentó así como la insatisfacción social, por esto, a mediados de los 70, Velasco se declaró dictador. Al término de su mandato, no existió sucesor para el «gran ausente» y en las próximas elecciones se vaticinó el triunfo de Asaad Bucarám, de ascendencia libanesa e ideología populista. Ante esto, en febrero de 1972, en el famoso carnavalaso, que fue un golpe de Estado, las fuerzas armadas intervinieron y entregaron el poder al general Guillermo Rodríguez Lara, el conocido «bombita».

El Gobierno Revolucionario Nacionalista de las Fuerzas Armadas llegó al poder en el período que coincidió con el inicio de las exportaciones petroleras. Rodríguez Lara revisó las concesiones a compañías extranjeras. Se canceló, asimismo la concesión de gas del golfo de Guayaquil. En este período, se fortaleció la Corporación Petrolera Ecuatoriana (CEPE) y se dio inicio a la construcción de la refinería estatal. De acuerdo a Ayala (2015), Ecuador ingresó a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Se agudizó además la guerra del atún donde buques norteamericanos fueron sancionados por pescar sin licencia en aguas ecuatorianas. Del mismo modo, se favoreció la industria nacional, para lo cual, se suspendieron ciertas importaciones y se empezó a construir la hidroeléctrica de Paute. Conviene subrayar, que el Estado empezó a endeudarse fuertemente con los organismos internacionales. La crisis se sintió y el 1 de septiembre de 1975 –el conocido 32 de agosto–, el Gral. Raúl González Alvear se levantó en armas en el golpe de la Funeraria; sin embargo, pese a que tomó Carondelet fue derrotado.

Al poco tiempo, Rodríguez Lara fue defenestrado y sustituido por un Consejo Supremo de Gobierno. Dicho gobierno militar, aclara Ayala (2015), tenía como objetivo extender la transición al régimen constitucional. No obstante, aumentó



la dependencia extranjera, hubo, asimismo un endeudamiento externo agresivo que dio lugar a la «deuda externa», los precios de los productos de primera necesidad encarecieron, la inflación se tornó galopante y la protesta fue reprimida. Finalmente, se dio la matanza de Aztra en 1977. El retorno al régimen de derecho o democrático se consolidó con las elecciones convocadas en 1978, donde ganó Jaime Roldós Aguilera, quien gobernó hasta su fallecimiento en 1981.

Historia de Cuenca desde 1950 a 1980

La ciudad de Cuenca entre 1950 y 1980 experimentó un paulatino crecimiento, de la misma manera, se organizó para constituirse en una urbe moderna y planificada. La dotación de infraestructura como de servicios fueron fundamentales para convertir a la «Atenas del Ecuador» en una capital provincial organizada. Bajo este fundamento, la mayoría de alcaldes intentó aplicar los principios de la Sociedad del Bienestar, en otras palabras, la gestión municipal dotó de obras básicas para la ciudadanía con el afán de cubrir las necesidades de salubridad, agua potable, telefonía, pavimentación, entre otras. Cuenca pasó de ser una ciudad de calles de tierra, a poseer avenidas pavimentadas; de tener acequias, a disponer de sistemas de agua potable. Así, se construyó en este período algunos mercados municipales, la Terminal Terrestre, las grandes avenidas, de tal manera que la urbe consiguió proyectarse a su futuro y posterior expansión. Al pasar de ser una pequeña ciudad –confinada bajo los límites del río Tomebamba– a una mediana urbe que ocupó todo el sector de El Ejido.

2.2 Historia política de Cuenca desde 1950 hasta 1980

En el siglo XX, la ciudad de Cuenca emprendió un proceso de constante crecimiento y modernización. Así, según Carlos Jaramillo Medina (2016), la «Atenas del Ecuador», a comienzos del siglo anterior implementó políticas urbanistas que se fundamentaron en la ciudad neoclásica, cuya clave de éxito fue diseñar un «paseo» con enfoque visual. Para lograrlo, se valió de la perspectiva, que fue un recurso gráfico desarrollado en el Renacimiento. De esta manera, la propuesta urbanística de 1910 recogió este principio para trazar un eje simbólico denominado «Paseo Solano» que tuvo como intención conectar y



enlazar el centro histórico con las montañas de Turi en un amplio callejón de 49 m de sección y, en consecuencia, favoreció el crecimiento como la planificación de la ciudad en años venideros. Por otro lado, en la década de los 30 del siglo pasado recién se cubrieron las acequias que atravesaban las calles del centro histórico de la ciudad, en las cuales mucha gente solía botar sus desechos. Más adelante, en los 40, se completó la pavimentación del centro histórico con adoquines de piedra andesita.

En este contexto en 1945 se dio la Ley de Elecciones que dispuso el nombramiento de alcaldes bajo referéndum en las ciudades con un presupuesto mayor anual de tres millones de sucres que fueron Quito, Guayaquil y Cuenca. En ese mismo año, la ciudad no rebasó los cincuenta mil habitantes. A su vez, estuvo dividida en siete parroquias urbanas: Ramírez Dávalos, Sagrario, San Blas, San Sebastián, Sucre, Huayna Cápac y El Vecino. Cuenca, de la misma forma, tuvo un campo de aviación de los que tenía más movimiento en el país. Al efectuar la ley antes descrita resultó electo, bajo votación popular, de acuerdo con Felipe Aguilar (2004), Luis Moreno Mora. En el período de transición, Joaquín Moscoso Dávila, último Presidente del Consejo Municipal, decidió contratar los primeros teléfonos automáticos que se instalaron en el Ecuador, en medio de polémicas; por otra parte, inauguró una etapa de progreso tecnológico en la gestión municipal. Al llegar a la alcaldía, Moreno Mora (1945-1947) mencionó que hereda «una ciudad escasa de agua e impotable, casi sin luz, con calles convertidas en basureros, falta de mercados, de una cárcel moderna, de un barrio obrero y, sobre todo, sitio de una agua crisis económica».⁹³

El alcalde Luis Moreno Mora fue un visionario que trazó y planificó el crecimiento de la ciudad. Entre sus primeras acciones consta el Plan Regulador, al que denominó: «Cuenca en un futuro de 50 años». Este plan fue encargado al arquitecto uruguayo Gilberto Gatto Sobral, quien, como dice Boris Albornoz et al (2008), vino contratado para la elaboración de este proyecto, igualmente diseñó el edificio del Palacio Municipal. Asimismo, ganó el concurso para trazar el diseño del edificio de la Casa de la Cultura, Núcleo del Azuay. El plan se

⁹³ Felipe Aguilar et al. *Cuenca, el largo periplo hacia la ciudad moderna*, en *Cuenca Santa Ana de las Aguas* (Quito: Libri Mundi, 2004), 280.



enfocó en la implementación geográfica de Cuenca con el estudio urbanista regional, constó también la planificación futura de la infraestructura como de los servicios. Al respecto el propio alcalde mencionó que:

En próximo día debe entregarnos el urbanista señor Gilberto Gatto Sobral, el Plan Regulador de Urbanización de Cuenca. Con pródida inteligencia, desde el primer momento de sus labores, procuró el Consejo realizar este proyecto que demanda el creciente desarrollo de la ciudad. Así, en forma eficaz, contemplando la salubridad, la comodidad, el embellecimiento, se contribuirá a que la urbe evolucione, no a ciegas, sino dentro de normas modernas, a fin de evitar en lo futuro un cúmulo de males y problemas, relacionados con la higiene pública, con el tránsito, con la educación pública, con las industrias; males y problemas que trae consigo la mayor densidad de la población. El misoneísmo y los eternos intereses creados, trataron de obstaculizar este plan, tan osado en el mundo moderno, que significa la inteligencia previsiva y ordenadora del poder público que ha de orientar y encauzar las fuerzas de expansión, progreso y desarrollo en bien de la misma ciudad.⁹⁴

En síntesis, con el plan se buscaba dar prioridad a la circulación vehicular, se intentó también localizar los centros de expendio y los medios de comunicación en la periferia para la articulación y conexión de Cuenca con otras ciudades y centros poblados. A criterio de Albornoz et. al (2008), este proyecto contempló la necesidad de planificar El Ejido a través de un trazado radial de manzanas alargadas, que partió del centro con arcos que envuelven al casco del centro histórico. Esto fue fundamental para el crecimiento urbano de nuestra ciudad, pues se configuró la moderna ciudad «jardín», al mantener el llamado «Paseo Solano». En esta misma alcaldía, se inició la construcción del Palacio Municipal y de la cárcel, los fondos para ejecutar dichas obras provenían de los gravámenes a la venta del aguardiente. Moreno Mora también inició la

⁹⁴ Luis Moreno Mora, *Informe que el Alcalde de la ciudad presenta al Consejo Cantonal respecto de las labores municipales realizadas en el bienio 1946-1947* (Cuenca: Revista del Consejo Cantonal de Cuenca, 1947), 104-105.



construcción de la planta de agua potable El Cebollar, para sustituir el precario sistema de agua entubada que funcionó desde 1930.

Entre 1947 y 1951, estuvo en la alcaldía Enrique Arízaga Toral, quien continuó con la construcción de la planta de El Cebollar. En 1948, en cambio, se creó la Empresa de Teléfono, Agua Potable y Alcantarillado de Cuenca –antecedente de ETAPA– que duró hasta 1964. Quizá lo más impactante que vivió la ciudad en esta alcaldía fue la crecida del río Tomebamba, el 3 de abril de 1950. Al respecto Manuel Carrasco (2017) menciona que a causa de unas fuertes precipitaciones, el manso Tomebamba se convirtió en el feroz «Julián Matadero». En este sentido, la creciente se desató, a partir de las 7 pm a la altura de El Cajas; al rebasar, por un lado, la Avenida 12 de abril y, por otro, la Avenida 3 de noviembre, así arrasó desde luego con todas las propiedades ubicadas en sus inmediaciones. Como consecuencia, el desastre dejó la destrucción total de la capilla Santa María de El Vergel, la desaparición de catorce puentes, entre ellos los del Vado y Todos Santos –hoy Puente Roto– ambos de la época colonial, la muerte de tres personas, la erradicación de la Avenida 12 de abril en toda su extensión, el derrumbe de varias casas cerca del centro parroquial de San Roque y la desaparición del islote que quedaba junto al puente de El Centenario. En este contexto, la alcaldía de ese momento concentró todos los esfuerzos para la reconstrucción de la ciudad que estuvo casi incomunicada; es decir, apenas con los puentes del Centenario y Mariano Moreno –escalinata– que también estaban en serio peligro. El presidente Galo Plaza asignó fondos para la construcción del actual puente de El Vado.

Luego, entre 1953 y 1955 estuvo en la alcaldía Miguel Ángel Estrella, exmilitar y héroe de la defensa de la soberanía nacional en 1941, tras la invasión peruana. Su elección sorprendió a los ciudadanos pues, como señala Aguilar (2004), fue el primer alcalde de un partido diferente al conservador que ganó las elecciones con el apoyo del movimiento Fuerzas Independientes de la izquierda. Así, el llamado «ángel de la Estrella», ya en la gestión conducía el mismo los tractores para abrir nuevas calles y avenidas como ofreció en sus propuestas de campaña. Por otro lado, esta administración intentó mejorar los servicios públicos de la ciudad. Tras el fin del período de Estrella, llegó a la alcaldía Luis Cordero Crespo



–nieto del expresidente– en cuya gestión (1956-1959) se dio la pavimentación de un tramo de la Avenida Solano, la apertura de la Avenida González Suárez como de la Avenida España. El sucesor de Cordero fue Severo Espinoza Valdivieso (1959-1966) cuyas funciones fueron prorrogadas por la presencia de la dictadura militar. Este alcalde se preocupó por mejorar la gestión pública, incrementar los servicios, así como de resolver las necesidades vitales de los ciudadanos.

En esta alcaldía coincidió la llegada del ferrocarril que cubría la ruta Sibambe-Cuenca. La locomotora señalan Crespo & Redrován (2017) llegó por primera vez a Cuenca el 6 de enero de enero de 1965, aunque la inauguración se la hizo el 6 de marzo del mismo año. Existió, en este sentido, gran concurrencia en el sector de Gapal para observar a la locomotora, incluso otros más emocionados fueron hasta la zona de El Descanso. Sin embargo, la obra llegó muy tarde a la ciudad cuando ya no se la requería, pues los vehículos hacían –de una manera más barata y rápida– el traslado de carga como de personas. Ricardo Muñoz Chávez (1966-1970) llegó a la alcaldía, no por votación, sino por decisión del movimiento patriótico que derrocó a la dictadura militar en 1966. En 1968 fue candidato a la alcaldía y ganó. Su principal obra fue la construcción de la Avenida de la Circunvalación norte, con el apoyo del presidente Clemente Yerovi.

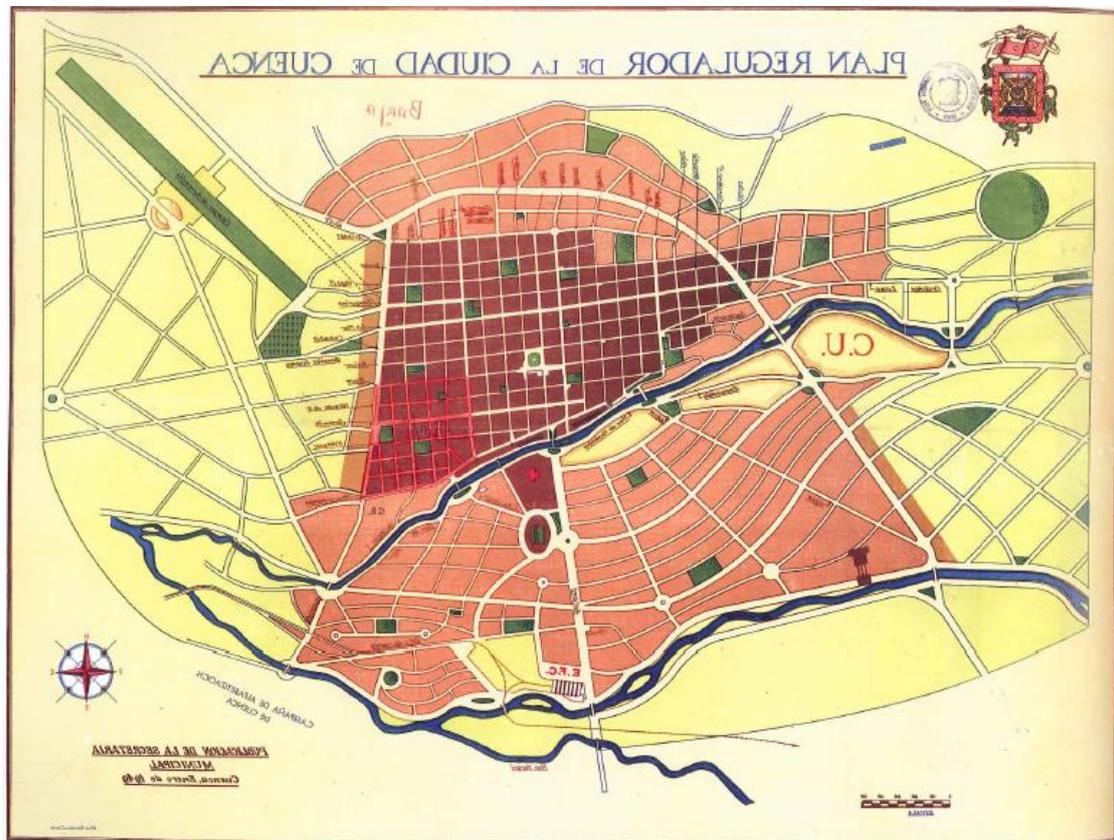
Entre 1970 y 1977, la alcaldía afirma Aguilar (2004) la ocupó Alejandro Serrano Aguilar –los dos últimos años prorrogados también por una dictadura militar–. Esta administración fue positiva para los intereses de la ciudad porque planificó y dio inicio a obras de largo alcance como: la Terminal Terrestre, el mercado de El Arenal, el Coliseo Mayor, la piscina olímpica. Por otro lado, se inauguró la Catedral Nueva la Inmaculada Concepción de Cuenca en 1975, cuyo diseño fue realizado por Juan Bautista Stiehle y su inicio comenzó en 1885. De esta manera, la ciudad contó con una catedral colosal, quizá una de las más impresionantes de Latinoamérica. Se considera a Serrano Aguilar el fundador del club Deportivo Cuenca, también se reconstruyó el Estadio municipal –que luego llevaría su nombre–. El sucesor de Serrano fue Leoncio Cordero (1977-1978), que permaneció poco tiempo en la alcaldía, pues renunció para dirigir un organismo iberoamericano, aun así, tuvo como objetivo mejorar la administración pública.



Finalmente, en el período de estudio llegó al poder Pedro Córdova Álvarez (1978-1984), que fue el primer alcalde de la época democrática instaurada en 1979. Entre las obras de relevancia de esta gestión constan: la contratación de los planes maestros de agua y alcantarillado, varios puentes, así como un intenso plan de pavimentación. La gran acción de este burgomaestre consistió en hacer que a Cuenca la declaren Patrimonio Nacional del Ecuador, paso inicial del proceso de preservación urbana que terminó por declarar en 1999 a la ciudad como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Los años analizados brevemente muestran la expansión de la ciudad, su crecimiento, así como aspectos de modernización y desarrollo de servicios. Cuenca pasó de ser una ciudad pequeña, de escasas cuadras a ser una gran urbe que cuenta con grandes avenidas, con redes telefónicas, con alcantarillado, agua potable, entre otros. Asimismo, dispone de grandes infraestructuras como un estadio, terminal terrestre, coliseo, mercados, entre otros; es decir, la ciudad experimentó un radical cambio en todo sentido.

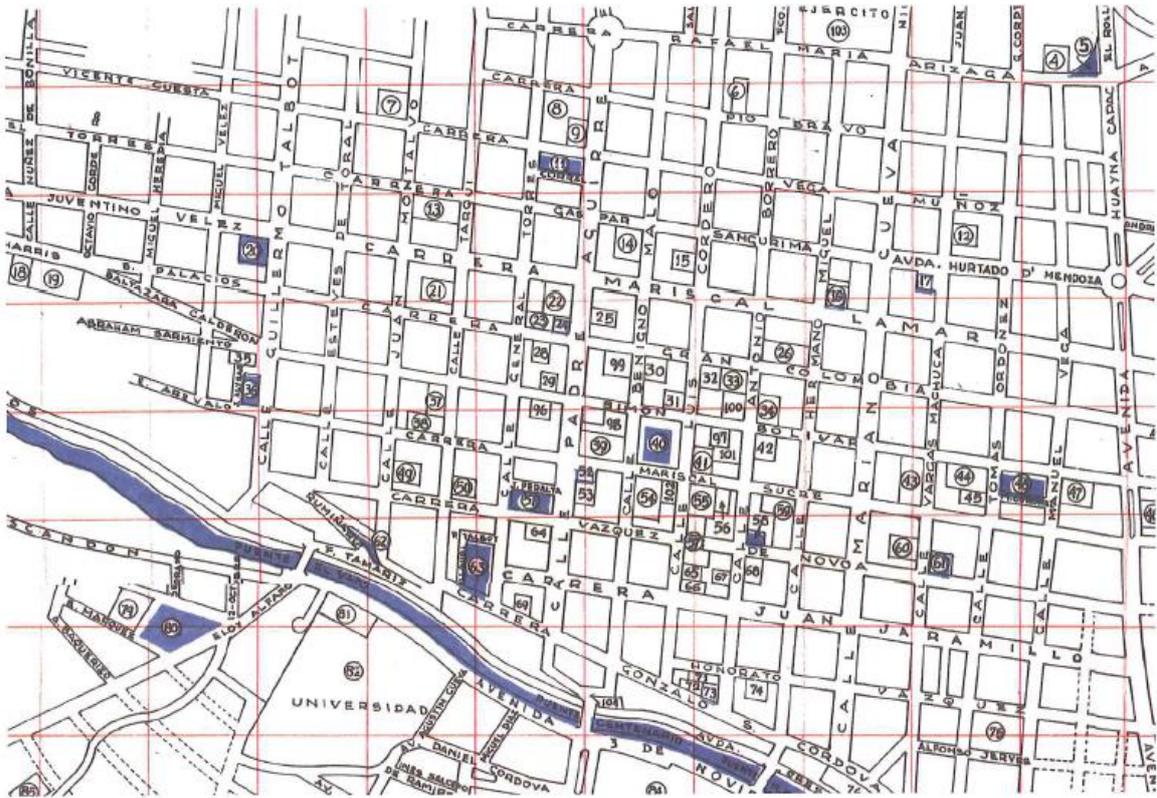
2.2.1 Expansión y planificación de la ciudad entre 1950 y 1980 por medio de planos urbanos



PLANO 1. PLANO REGULADOR DE LA CIUDAD DE CUENCA

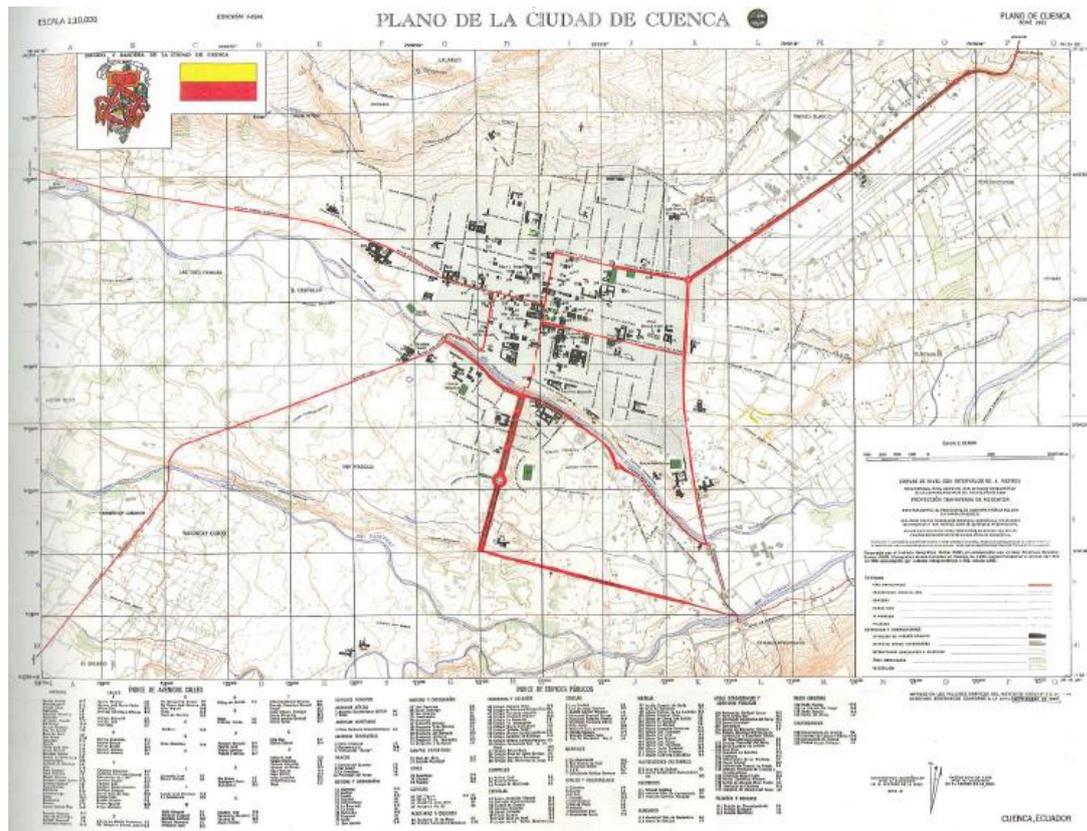
Fuente: (Albornoz, 2008, p. 157)

Este plano constituye parte del Plan Regulador, fue hecho por Gilberto Gatto Sobral en 1949. Principalmente, constituye una proyección de la ciudad hacia el futuro, con el objetivo de hacer de Cuenca una «ciudad jardín». Por este motivo, se planificó el sistema de proyección vial, además, de acuerdo con Albornoz et. al (2008), se previó la disposición de las estaciones en la periferia para la adecuada articulación con los servicios del centro. En síntesis, se propuso el trazado radial de manzanas alargadas para comunicar el centro histórico con los límites de la urbe. Al tener la ciudad una forma estrellada, el interés se enfocó en ordenar las edificaciones lejanas y comunicarlas con el resto de la ciudad. Asimismo, se planificó la construcción de futuras obras prioritarias para una capital moderna.



**PLANO2. PLANO DE MAYO DE 1963 PLANO DE LA CIUDAD DE CUENCA,
AMPLIACIÓN**

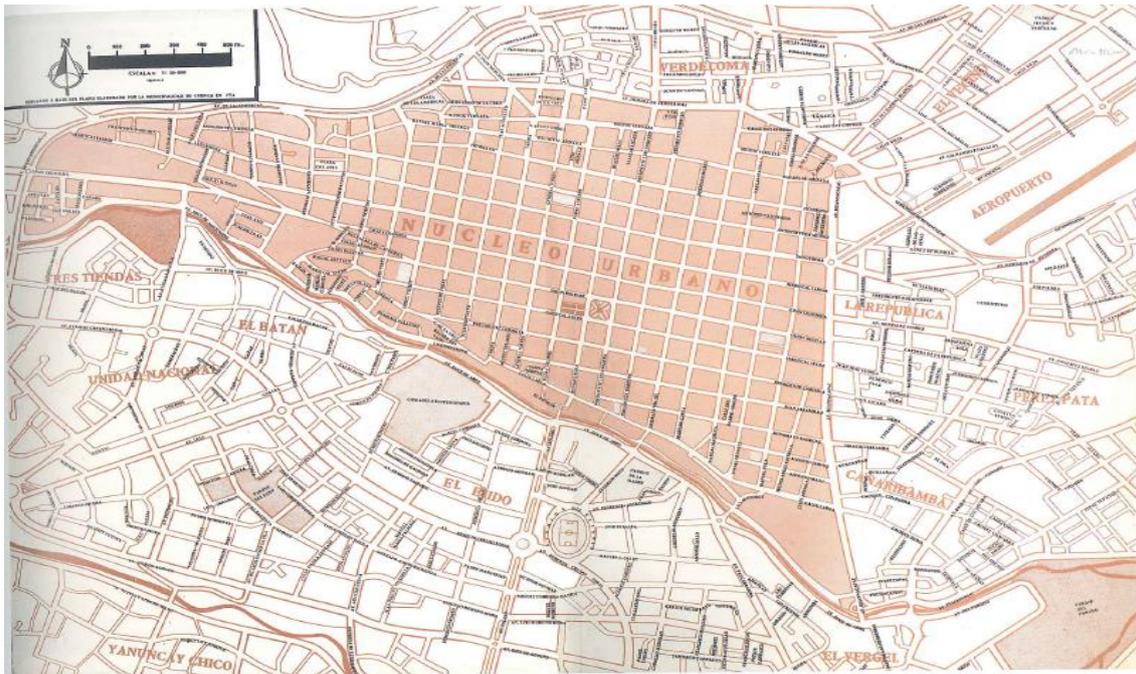
Fuente: (Albornoz, 2008, p.181)



PLANO 3. PLANO DE CUENCA DE 1968, SERIE 0921.

Fuente: (Albornoz, 2008, p.191)

Este plano fue diseñado por el Instituto Geográfico Militar (IGM), en la alcaldía del Dr. Ricardo Muñoz Chávez, en el año de 1968. El interés fue proyectar la articulación entre el centro histórico, tradicionalmente consolidado, con el antiguo Ejido, es decir, con la periferia urbana. Así, se observa que la ciudad continuó creciendo, además existen ya grandes avenidas en otrora imposibles. En este sentido, se intentó, según Albornoz et. al (2008), delinear las principales vías tanto de acceso como de salida de Cuenca, así estuvieron al norte, la Av. Héroes de Verdeloma, al sur, la Av. Diez de Agosto, al este, la Av. Huayna Cápac y al oeste la Av. Ordoñez Lasso. Se previó, por otra parte, la comunicación con otras ciudades, asimismo, el flujo comercial y económico de la capital azuaya.



PLANO 4. PLANO DE 1974

Fuente: (Albornoz, 2008, p.211)

Este plano urbano fue diseñado por la Ilustre Municipalidad de Cuenca, en la alcaldía del Dr. Alejandro Serrano Aguilar en 1974. La ciudad creció de una manera acelerada, por tal motivo, los requerimientos de infraestructura y equipamiento urbano se multiplicaron. Cuenca pasó a tener en este año 104667 habitantes, lo cual le convertía en una urbe sumamente poblada para la época, al menos a nivel de Ecuador. De este modo, señala Albornoz et. al (2008), la expansión urbana se dirigió en primer lugar hacia el este de la Av. Huayna Cápac, al darse la ocupación de los sectores de Cañaribamba, Pérez y La República, además de la parte norte en la zona de El Vecino y Verdeloma. Posteriormente, la ciudad se configuró hacia el sur, al ocupar los sectores de El Vergel, El Ejido, La Unidad Nacional, El Batán y las Tres Tiendas. Esto hizo que se tuviera que pensar en las necesidades urbanas que debían satisfacerse como agua, luz, alcantarillado, educación, salud, recreación y ambiente saludable.

2.3 Historia económica de Cuenca y la región austral entre 1950 y 1980

En el período de estudio, Cuenca vivió una época de recesión y crisis económica. La década de los 50 del siglo anterior, se caracterizó por ser una etapa donde



se dio el declive y la caída de los sombreros de paja toquilla –principal producto de exportación–. Esto trajo consigo la implementación de políticas regionales como el Centro de Reconversión Económica de Azuay, Cañar y Morona Santiago (CREA) para solventar las dificultades financieras. De todos modos, en los 60, 70 y 80 del siglo anterior, se dio la modernización e industrialización en la ciudad que atenuó los efectos negativos de la crisis.

2.3.1 Economía nacional entre 1950 a 1960

La economía a nivel nacional a inicios de 1950, como señalan Leonardo Espinoza y Lucas Achig (1981), se encontró dentro del contexto del «boom» bananero, debido a la crisis a causa de la caída de las exportaciones del cacao, café, arroz y caña de azúcar, por ello se fomentó el cultivo del banano para convertirse en el principal ingreso del país. Esto le permitió estabilizarse económicamente al Ecuador. Además, Espinoza y Achig (1981) mencionan que durante el período de 1948 a 1960 el país vivió una estabilidad política, producto de la recuperación económica por el desarrollo de la producción bananera de exportación.

Por otro lado, se dio un cambio en la dinámica económica de nuestra nación, con la llegada de la inversión del capital monopólico que tuvo como objetivos la intensificación de la producción agroexportadora para asegurar la producción de la fruta. La exportación de este producto –en su mayor porcentaje– se encontraba destinado hacia EE.UU (en 1955 el 60% y en 1960, el 64.5%). En el Austro, sin embargo, la economía regional se vio en serios problemas a causa de la caída de los precios del sombrero de paja toquilla, principal producto de exportación de la región. Esto se dio por un «súbito descenso en la exportación de los sombreros de paja toquilla, pues, en 1952 el valor y volumen de las exportaciones desciende cerca del 130% de los niveles alcanzados en el año anterior».⁹⁵ Por dicho motivo, resulta importante conocer el impacto y como se sobrellevó dicha crisis en la región.

⁹⁵ Leonardo Espinoza y Lucas Achig, *Procesos de desarrollo de las provincias de Azuay, Cañar y Morona Santiago* (Cuenca: Editorial Don Bosco, 1981), 148.



2.3.2 La economía del Azuay en la década de 1950

La economía del Azuay durante 1950 presentó algunos problemas en su estructura financiera, lo que llevaría a una profunda crisis para la región. Con ello, según Espinoza y Achig (1981), a inicios de la década de los 50 la región atravesó una fuerte crisis a causa del estancamiento de la agricultura por una mala estructura productiva que resultó inestable y de baja productividad; al mismo tiempo, hay que agregar el problema de manufactura, puesto que para esa fecha bajaron drásticamente los índices de exportación de los sombreros de paja toquilla, que para la región representaban una actividad significativa que empleaba la mano de obra de la mayoría de sus habitantes.

A finales de 1950, como menciona Germánico Salgado (1980), la provincia del Azuay se encontró en una depresión económica, producto del poco desarrollo en la estructura socioeconómica. La realidad presentó un escaso progreso industrial por deficiencias en la infraestructura de transporte y comercialización. Dentro de los problemas internos, estuvo la falta de carreteras que mantuvieron a la región incomunicada; por tanto, esto conllevó a la falta de materias primas para desarrollar el potencial industrial; asimismo, el problema de los intermediarios que obstaculizan el contacto directo entre los productores y el mercado.

2.3.3 Efecto de la crisis del sombrero de paja toquilla en el Azuay

La crisis toquillera, nos señala Espinoza y Achig (1981), afectó a los tejedores tanto del campo como de la ciudad, quienes progresivamente fueron abandonando la actividad. Asimismo, solo en las provincias de Azuay y Cañar impactó a cerca de mil agentes y comisionistas, ochocientos de personal y transporte, más quince exportadores. Este último dato, hace dar cuenta que la situación era agobiante, pues cientos de tejedores vivían en situaciones paupérrimas, de proletarización, más aún, cuando el beneficio de esta actividad sirvió a escasos individuos y familias. Para ello, ver el cuadro 1, donde se especifica el número de tejedores de las provincias del Azuay y Cañar a inicios de la década de los 50, donde se especifica su sector de procedencia.

Cuadro 1 Número de tejedores del Azuay y Cañar entre 1950 y 1954



NUMERO DE TEJEDORES DEL AZUAY Y CAÑAR			
Año	Total	Urbanos	Rurales
1950	26.635	5.967	20.668
1953	18.000	5.500	12.500
1954	14.850	5.266	9.584

Fuente: (Espinoza & Achig, 1981, p.158)

Elaborado por: Francisco Fienco y Fernando Vera

Como se mencionó, la crisis afectó a los artesanos, esto es, los tejedores; mientras que los exportadores no sintieron en demasía el impacto económico, pues los datos de sus ingresos monetarios así lo demuestran. Desde luego, «ya en 1954 los exportadores tenían un ingreso anual de 160.000 sucres, en cambio los tejedores recibían 410 sucres. Esto explica las condiciones en las que se hallaban las familias toquilleras del Azuay».⁹⁶ Además es preciso mencionar que:

En la ciudad de Cuenca se puede observar las condiciones infrahumanas en la que se encuentra esta gente, constituida en su mayoría por madres abandonadas con hijos tiernos, que reciben un ingreso de sesenta sucres mensuales, de los cuales veinte y cinco dedican al pago de la miserable habitación en que viven y cocinan para sí y para sus hijos.⁹⁷

Con el objeto de mitigar los efectos de la crisis económica, surgió el Instituto de Recuperación Económica de Azuay y Cañar (IRE) que, de acuerdo con Espinoza y Achig (1981), desarrolló varias medidas como el establecimiento de factorías de acabado del sombrero, desarrollo del proceso de industrialización para la exportación, realización de publicidad en los mercados del exterior, incorporación de los trabajadores al Seguro Social y publicación diaria por diferentes medios sobre los precios del producto. Lo que buscó el IRE era la

⁹⁶ Leonardo Espinoza y Lucas Achig, *Procesos de desarrollo de las provincias de Azuay, Cañar y Morona Santiago*, 159.

⁹⁷ Espinoza y Achig, *Procesos de desarrollo*, 160.



distribución equitativa de las ganancias entre los productores y exportadores para evitar la explotación de las casas exportadoras hacia los tejedores.

Por otro lado, la acción de los exportadores no se hizo esperar pues vieron afectados sus intereses económicos. Entre las medidas que tomó esta clase, como mencionan Espinoza y Achig (1981), estuvieron la desviación de fondos del IRE destinados a la recuperación de la crisis del sombrero de paja toquilla y los redirigieron a obras de infraestructura. Además, a través del Congreso con dos representantes como Miguel Heredia Crespo, dueño de una firma exportadora y Enrique Arízaga Toral, realizaron reformas a la ley constitutiva del IRE a beneficio de los exportadores. A esto se sumó que consiguieron eliminar la publicación diaria de los precios de compra del sombrero y cesaron del Consejo de Administración a cualquiera que se oponga a tales medidas.

2.3.4 Los movimientos migratorios y sus efectos

El abandono del campo por los tejedores rurales, a criterio de Espinoza & Achig (1981), fue un fenómeno que se produjo a raíz de la crisis toquillera, así las cifras para 1950 mencionan que existían alrededor de 20 668 tejedores rurales; en 1954, la cantidad se redujo hacia alrededor de 9.584, se vio, por tanto, como más de la mitad de los trabajadores del campo se vieron obligados a dejar su antes actividad principal. Sin embargo, dicho fenómeno incrementó la mano de obra con expectativas de crecimiento agrícola para la región, pues existió mayor número de mano de obra disponible para trabajar la tierra.

La distribución de la población y sus diferentes movimientos migratorios se mantuvieron por diversos factores en la región, ya que surgieron como respuesta a la crisis toquillera, por dicha razón Espinoza & Achig (1981) consideran que los migrantes dejan un espacio económico y sirven de inyección de recursos que pueden ser aprovechados en beneficio de la región. Tal fue el caso de la emigración temporal austral en este período, que generó proyectos familiares que beneficiaron a la economía local. Se tuvo claro los efectos regresivos de la emigración; sin embargo, antes los problemas del subempleo en el Azuay y Cañar, el minifundio y la baja producción agrícola, las personas decidieron migrar como respuesta ante la crisis de la región. De esta manera, señala Salgado



(1980), la emigración fue una suerte de válvula de escape, que se necesitaba para aliviar la profunda crisis; sin embargo, este hecho fue de trascendental importancia en la economía; puesto que, dinamizó y diversificó las actividades en la región.

Dentro del marco estadístico, se tuvo constancia de las migraciones de la región tanto por los informes de los censos como del Centro de Reconversión Económica del Azuay, Cañar y Morona Santiago (CREA), en los cuales se presentó una gran diferencia, ya que para 1950-1962, según los datos de los censos el número de personas que migraron fue de 46.000 en Azuay y Cañar y, por el contrario, las cifras que presentó el informe del CREA fueron un total de 60.000 personas que se desplazaron únicamente en el Azuay. Según los informes expuestos, la población de las provincias en mención migró hacia el Guayas, El Oro, Pichincha y Morona Santiago. De manera que, en el cuadro 2, se especifica la migración de las provincias de Cañar y Azuay, en el período de recesión económico local.

Cuadro 2 Migración de las provincias de Azuay y Cañar

Informe del Censo (Azuay y Cañar)	
Periodo intercensal	N° personas
1950-1962	46.000
1962-1974	45.000
TOTAL	91.000

Informe del CREA (Azuay)		
Periodo	N° personas	
1950-1962	Urbano	Rural



	10.000	50.000
TOTAL	60.000	

Fuente: (Salgado, 1980, p.50-51)

Elaborado por: Francisco Fienco y Fernando Vera

En este sentido, la vinculación entre Morona Santiago y el Azuay se dio producto de la migración hacia dicha provincia, ya que desde 1950 a 1974 migraron alrededor de 16 000 personas. Dicho movimiento fue posible por el plan de colonización hacia la provincia amazónica, además de la apertura de vías como fue el caso de la carretera Gualaceo- Limón. La red terrestre entre las dos provincias aumentó el tráfico de ganado hacia el centro de distribución en Cuenca. De la misma forma, Espinoza & Achig (1981) señalan que la migración entre 1962-1964 en Morona Santiago –basándose en datos estadísticos censales– creció a un ritmo del 6.5%, al ser una cifra considerable que se explicó por los incentivos de colonización y apertura vial, esencialmente en el valle del Upano. Por otro lado, señala Salgado (1980), la migración hacia las provincias costeñas durante la época crítica, sirvió para el fomento del comercio con los mercados de Guayas y El Oro; igualmente, valió para obtener remesas que contribuirían a remediar la dura crisis que afectó la región. El efecto de la migración impactó en la economía regional en la diversificación de actividades productivas mitigando, en parte, los problemas del declive abordado.

2.3.5 Recuperación ante la crisis del sombrero de paja toquilla

Con la caída de los precios del sombrero de paja toquilla, la región buscó varias formas para recuperarse. De esta forma, aclara Salgado (1980), se dio una activación que respondió a diferentes fenómenos que surgieron como respuesta a la crisis del sombrero de paja toquilla. Esta multiplicidad de fenómenos llevó al momento en el cual transcurrió el problema económico a crear un relativo dinamismo monetario de la región, con especial énfasis en Cuenca. Se debe mencionar tres aspectos para la activación económica de la región:

- a) La reacción al efecto traumático de la crisis. Se aceleraron las corrientes de emigración hacia otras regiones y, en la propia región, se



desencadenó una respuesta de búsqueda de nuevas actividades que, en un tiempo relativamente corto, trajo cambios, algunos de importancia, al patrón de producción.

b) La acción del Centro de Reconversión Económica para Azuay, Cañar y Morona Santiago (CREA) que ha sido un centro de promoción incansable. Su obra directa sirvió para apoyar y orientar, en alguna medida, esa búsqueda de nuevas actividades que, forzosamente, debía emprender el hombre de la región. Fue útil en los momentos más difíciles para aumentar el empleo productivo y ampliar la red de infraestructura, especialmente rural. Sobre todo, ejerció una presión constante sobre el Gobierno y los organismos públicos para inducirles a atender las necesidades de la región. Frente al sector privado local, fue un centro de iniciativa y promoción, función que también cumplió ante el empresario nacional y extranjero.

c) La apertura de vías de comunicación, primero hacia la Costa y luego, ya en el decenio de los 70, hacia el Oriente. Las carreteras han acertado la región hacia los mercados en rápido crecimiento de Guayaquil y El Oro, y han facilitado tanto las migraciones hacia el Oriente, como el movimiento de productos y materias primas de la industria cuenca.⁹⁸

Sin embargo, se debe considerar que la capacidad de motivación de la comunidad con una estructura rural precaria es uno de los factores importantes para el desarrollo de la región. A dicha activación se fue incorporando la Provincia de Morona Santiago para el desarrollo tanto agrícola como ganadero. En síntesis, luego de la época de recesión económica, gracias al papel del CREA, de la migración y de la diversificación de actividades se pudo mitigar los efectos de la crisis.

⁹⁸ Salgado Peñaherrera, Salgado: *Crisis y activación economía regional: la experiencia de Cuenca su zona de influencia 1950-1970* (Cuenca: Centro de Reconversión Económica del Azuay, Cañar y Morona Santiago CREA), 46-47



2.3.5.1 El Centro de Reconversión Económica para Azuay, Cañar y Morona Santiago (CREA) y su acción

Luego del fracaso del Instituto de Recuperación Económica de Azuay y Cañar (IRE) que funcionó entre 1952 y 1958, se creó el Centro de Reconversión Económica para Azuay, Cañar y Morona Santiago (CREA) que funcionó desde 1958 hasta el 2009, cuando fue eliminado. La importancia que tuvo el CREA, se vio reflejada, en parte, en el presupuesto con el cual inició y como fue incrementando en el tiempo. Espinoza y Achig (1981) explican que el CREA empezó en 1959 con un presupuesto ínfimo de 5.000.000 de sucres; para 1962, la cifra se elevó a 17.500.000 de sucres, de ello, 14.000.000 de sucres fueron destinados para inversiones. En 1970, la cantidad se aproximó a los 20.000.000 de sucres. Durante la época del petróleo, los ingresos del CREA se incrementaron aún más, y en 1973, los ingresos fueron de 45.000.000 de sucres; ya en 1974 fue de 167.000.000 de sucres; en 1975 descendió a 151.000.000 de sucres y, en 1977, llegó a 207.000.000 de sucres. El CREA en sí se constituyó con fondos propios de inversiones y se sumó los aportes realizados por el Estado. Por otro lado, la obra del CREA estuvo dirigida a manejar y solicitar fondos al Estado para implementar diversos programas o planes para dar solución a la aguda crisis que atravesaba la región.

En esta perspectiva, el CREA emprendió varios mecanismos para la superación de la crisis y desarrolló un proceso de flexibilidad de actividades. Así pues, dicha flexibilidad permitió el desarrollo de diferentes campos como la avicultura, la producción ganadera y la actividad agropecuaria, que adquirieron mayor importancia con el plan de colonización de Morona Santiago. Además, como menciona Salgado (1980), la agricultura vio un desarrollo con la explotación de tierras fértiles para un correcto manejo del suelo. Sin embargo, en los valles serranos despuntó el cultivo de caña de azúcar, la explotación de verduras, hortalizas y frutales, que fueron comercializados en los mercados de Guayaquil –principalmente– y en El Oro, Loja y Morona Santiago. Dicho desarrollo agrícola, le permitió a la región ser considerada como abastecedora nacional de productos como las coles, zanahorias, lechugas, maíz suave, frejol y té.



Asimismo, en la ganadería se vio un desarrollo notable, pues el número de litros de leche aumentó, en consecuencia, para 1975 se obtuvo alrededor de 100.000 litros/día; de la misma manera, el CREA comercializó 45.000 litros/día. En este sentido, se debe tomar en consideración lugares como Paute y Gualaceo donde se encontraba la mayor producción de frutales, así como la zona de Morona Santiago que destacó en la producción ganadera y el mencionado cultivo de hortalizas en Cuenca. Desde luego, como señala Salgado (1980), Cuenca se convirtió en un centro de industrialización y distribución de diversos productos que posibilitó el desarrollo del comercio en la región.

Por otro lado, la artesanía, a criterio de Salgado (1980), también vio un cambio en sus actividades a raíz de la crisis, entonces, en Gualaceo a más de los bordados y confecciones se empezó a desarrollarse la artesanía del calzado. Por su parte, en Cuenca, surgieron actividades artesanales como la ebanistería, la orfebrería y la llamada «artesanía utilitaria», que permitió la instalación de talleres destinados a la industria de la construcción y del transporte. También la manualidad del mueble obtuvo cierta relevancia, pues estuvo dirigida hacia el mercado de Guayaquil, además de otros productos que demandaba dicha provincia.

En este sentido, la dinámica de la actividad artesanal pasó de ser una manifestación casera a desarrollarse paulatinamente en organizaciones de talleres, al dar paso a una pequeña industria más eficiente y con expectativas de constituirse en industrias fabriles, inclusive se consideró el hecho de que la región podía exportar varios productos al resto del país, tal como el caso de las cocinas y cocinetas elaborados en los talleres metalmecánicos de Cuenca. El CREA desarrolló varios mecanismos para la flexibilización de las diligencias básicas de la región en los campos de agricultura y artesanía, ya sea a través de cursos de capacitación, préstamos para emprendimientos, incentivos y ayuda por colonización, entre otros.

Este centro se encargó de movilizar recursos públicos y privados para cumplir con sus objetivos. Así, la flexibilidad de actividades se emprendió con diversos proyectos de tipo infraestructurales que posibilitaron la comunicación y el desarrollo de la región. Espinoza y Achig (1981) aclaran que este instituto se



encargó de la construcción de caminos vecinales, canales de riego, distribución de semillas, plantaciones forestales y huertos frutales, que permitieron a la comunidad desarrollarse. De la misma manera, su intervención fue crucial al lograr direccionar los fondos del Estado para la construcción de infraestructura, también la institución hizo «obras de electrificación, como la Empresa Eléctrica Miraflores; y la construcción vial, fundamentalmente la carretera Paute-Méndez y Gualaceo-Limón».⁹⁹

2.3.6 El proceso de industrialización

Al terminar el «boom» bananero, la economía a nivel nacional presentó ciertas dificultades como un proceso de recesión e inflación galopante. De este modo, se vio el país en la necesidad de cambiar su modelo económico agroexportador a un modelo de crecimiento económico dirigido por la llamada Alianza para el Progreso, que lo adoptarían varios países subdesarrollados. Esta medida consistió en que «el imperialismo exporta capitales y tecnología para alimentar procesos industriales en países satélites, constituyéndose compañías multinacionales en áreas periféricas».¹⁰⁰

Esto fue el comienzo de un proceso de industrialización de la mano principalmente de la Junta Militar de 1963- 1966, que recibió una gran inversión de capital extranjero, que en 1960 era de 8.000.000 de dólares y, en 1970 ascendió a 90.000.000 de dólares. Sin embargo, en este período se incrementó la deuda pública externa de 83.000.000 de dólares a 231.000.000. De ahí que, la orientación hacia la industria implicó un desequilibrio en la economía nacional, pero la explotación y la comercialización del petróleo ayudaron a solucionar estos problemas. Además, como señalan Espinoza y Achig (1981), las dificultades relacionados al estrangulamiento financiero y al déficit fiscal bajo la influencia del petróleo se solventaron, pues la económica nacional permitió el ingreso de transnacionales petroleras como la Texaco–Gulf, que también intervino en la política nacional.

⁹⁹ Espiniza y Achig, *Procesos de desarrollo*, 172.

¹⁰⁰ Espinoza y Achig, *Procesos de desarrollo*, 164.



Por otra parte, el proceso de industrialización se dio de diferente manera en la región austral, si bien tuvo una influencia, esta no fue determinante como lo sucedido a escala nacional. Es preciso señalar lo que indica Salgado (1980), al explicar que la economía nacional se vio influenciada por el efecto del petróleo entre 1970 y 1976 y, fue en ese periodo donde se vio un desarrollo considerable; sin embargo, este efecto se encontró únicamente en los centros desarrollados como Quito y Guayaquil. En consecuencia, se sostiene que el desarrollo regional se debió a un conjunto de actividades para superar la crisis y desarrollar la economía de la región, mas no un efecto propiamente industrializador influido por el petróleo a escala nacional, el objetivo fue diversificar la economía y buscar nuevas actividades para el desarrollo de la urbe como de sus habitantes.

En este contexto, señalan Espinoza & Achig (1981), la región empezó a experimentar un proceso de modernización basado en políticas básicas, que estaban dirigidas a sostener el incremento poblacional regional como la industrialización y la descentralización tanto técnica como administrativa. Por dicha razón, se estableció la Ley de Fomento de Parques Industriales y se desarrolló nuevos polos de comercio con la creación de nuevas industrias y fábricas, en el caso del Azuay con la Compañía Ecuatoriana de Caucho S.A perteneciente a la multinacional *General Tire and Rubber*. Así, el Producto Interno Bruto creció en la región y en el país; sin embargo, el índice mayoritario estuvo dirigido hacia Quito y Guayaquil, que son lugares donde se encontró la mayor concentración industrial.

Otro elemento importante para el proceso de industrialización fue el fenómeno de urbanización, en el siguiente gráfico –cuadro 3– realizado con la información de los censos se observa cómo se dio el crecimiento poblacional desde 1950 a 1974 en el Azuay y Cañar. Asimismo, se muestra como está distribuida la población en la zona urbana y rural. Por otro lado, la población a nivel regional para 1974 cuenta con un total de 567.219 habitantes, Azuay representa el 65%, Cañar el 26% y Morona Santiago el 9%.

Cuadro 3 Población regional urbana y rural de Azuay y Cañar entre 1950 y 1974



POBLACION TOTAL URBANA Y RURAL --- AZUAY Y CAÑAR					
	1950	1962	Tasa de crecimiento 1950-1962	1974	Tasa de crecimiento 1962-1974
AZUAY	250.975	274.642	0,75	367.234	2,55
URBANA	49.118	69.722	2,96	117.493	4,62
RURAL	201.857	204.290	0,13	249.831	1,73
CAÑAR	97.681	112.783	1,20	146.570	2,30
URBANA	13.095	14.801	1,03	19.821	2,56
RURAL	84.586	97.932	1,23	126.749	2,27
FUENTE: Censos Nacionales de Población 1950, 1962, 1974.					
Elaborados por el CREA					

Fuente: (Espinoza & Achig, 1981, p. 169)

Elaborado por: Francisco Fienco y Fernando Vera

Dentro del análisis se observa como «en la población urbana y rural existe una tendencia a la urbanización de los principales centros de la región, pero además la emigración hacia otros lugares corresponde en su mayoría a la población rural». ¹⁰¹ Por lo demás, Espinoza y Achig (1981) mencionan que dentro del proceso de industrialización existieron otras medidas tendientes a incentivar el plan de la modernización de la región, como fue la promulgación de la «Ley de Reforma Agraria», que tenía como finalidad potencializar el área agraria e implementar tecnología que libere la mano de obra e incremente los beneficios.

¹⁰¹ Leonardo Espinoza y Lucas Achig, *Procesos de desarrollo de las provincias de Azuay, Cañar y Morona Santiago*, 170.



Por otro lado, la apertura al mercado se ha visto favorecido por el llamado Pacto Andino, que presentaba beneficios para el desarrollo de los países andinos, a través de la eliminación de aranceles, con ello se desarrollaron las industrias.

2.4 Historia social de Cuenca y su región desde 1950 hasta 1980

El ámbito social no está alejado de lo económico y lo político, por ello con el declive del sombrero de paja toquilla y la industrialización cambió la estructura de la sociedad cuencana. De esta manera, por un lado, apareció un nuevo poder hegemónico de la mano de los banqueros, los financistas y los dueños de empresas y fábricas; por otro, surgió el nuevo proletariado que vivió situaciones de extrema precariedad y abuso por parte de sus empleadores. Estos años también se caracterizaron por la fuerte migración campo-ciudad, así los campesinos dejaron de cultivar sus productos, abandonaron sus viviendas para trasladarse a la ciudad, donde fueron objeto de explotación. Por tanto, este período también coincidió con procesos de organización social y gremial, así como de protestas, de huelgas y de movimientos sociales por la obtención de derechos.

2.4.1 Estructura social de Cuenca entre 1950 y 1980

La década de los 50 del siglo anterior, se caracterizó por la crisis del sombrero de paja toquilla. Los 60, en cambio, por el crecimiento industrial y la recuperación económica gracias a las políticas implementadas por el CREA, el desarrollismo, el traslado de los capitales de los excedentes de los exportadores de sombreros de paja toquilla a la industria, más la implementación de medidas protectoras de la economía nacional y la existencia de mano de obra barata. Entonces, la pequeña industria inició actividades industriales relacionadas con la confección, la cestería, la cerámica, el calzado, la joyería, el metal, la mecánica y afines. En los 70 y 80, se dio una creciente migración a la ciudad; por un lado, y al exterior, por el otro. La ciudad creció en población y experimentó una fuerte modernización, al mismo tiempo, el área rural fue abandonada, por cuanto las actividades primarias se vieron seriamente afectadas.

Al hablar de la estructura de clase, Albert Franklin que visitó Cuenca en 1945 decía que:



Hay mendigos en Cuenca; pero sonríen, y su tono pla nidero es evidentemente una fórmula [...] y ocultan lo mejor que pueden sus carnosos miembros y, quiz as, sus repletos bolsillos. Hay cholos en Cuenca, pero son hombres erguidos que miran a los ojos, y sus mujeres son cholos bien plantadas y limpias, con trencillas y encajes, cuyo físico no tiene nada de común con la subordinación del cholo andino típico, sino que, por el contrario, muestra cierto orgullo de raza que excluye al extranjero y al «ciudadano». Estos cholos son ricos. Sus trajes tienen más color que los de otras zonas del Ecuador, sólo porque son más nuevos y est n más limpios. Una de esas grandes polleras de fina bayeta gruesa, color naranjo cuesta de ochenta a ciento veinte sucres. Esto denota un nivel de vida entre el pueblo común, muy superior al de cualquier otra región de Ecuador.¹⁰²

En cuanto a las divisiones de clase, a mediados del siglo XX, el mismo Franklin menciona que:

Las divisiones de clase son más rigurosas y se observan con más cuidado en Cuenca que en otras partes. No hay nadie tan orgulloso como el miembro típico de las familias terratenientes de esta ciudad. Estas familias son de pura cepa española, si juzgamos por las apariencias, puesto que en realidad hay poco más en qué fundarse. Como clase, los cholos tienen, a su manera, un orgullo igualmente grande. La política y la vida de la alta sociedad, no les interesan más que si tuvieran un lugar al otro lado del océano, a una distancia de tres mil millas. Tienen su propia jerarquía. [...] es raro que los indios aparezcan en Cuenca, a pesar de su abundancia en el gran valle. El mercado de Cuenca es un mercado de cholos y destinado a los cholos, quienes se arreglan de modo que el visitante «decente» y el indio, tengan una sensación de entremeterse en un mundo que no les pertenece. Los indios celebran sus mercados en Gualaceo, Paute y muchas poblaciones más pequeñas, y viven como siervos arrendatarios en las grandes haciendas del valle. La clase superior usa

¹⁰² Luis León (comp.), *Compilación, Crónicas, Relatos y Descripciones de Cuenca y su provincia III Parte: Retratos de un pueblo* (Cuenca: Banco Central del Ecuador, 1983), p.189.



trajes europeos cortados con distinción y elegancia. Los cholos usan sus vestimenta típica en todo Ecuador: sombreros de hombre, de fieltro o paja, para ambos sexos; poncho, pantalones cortos y sandalias de cuerda para los hombre; chal, corpiño de encaje y pollera de bayeta para las mujeres.¹⁰³

Al darse la industrialización en la urbe, se tuvo como consecuencia el apareamiento de una nueva composición de clases en la región; con un sector dominante integrado por terratenientes, industriales, grandes comerciantes y banqueros. Igualmente, surgió el sector subordinado o explotado conformado por campesinos en situaciones paupérrimas, proletarios, trabajadores en y a domicilio, artesanos, pequeños comerciantes, albañiles y el subproletariado urbano. En este período de transición, se redefinió la estructura de clase porque la urbe creció, modernizó e incorporó al mundo globalizado, que tiene sus propias lógicas que terminaron afectando a la sociedad cuencana.

La clase alta de Cuenca en el período de estudio

Correspondieron a grupos familiares que invirtieron sus capitales en diferentes actividades económicas con marcada tradición familiar o con objetivos de rentabilidad. En muchos de los casos, a esta clase pertenecieron familias como: Antón-Eljuri, Malo-Moscoso, Vásquez-Astudillo, Cordero-Crespo. En este sentido, las élites cuencanas invirtieron en actividades agrícolas, comerciales o industriales. A su vez, controlaron el sector financiero con la finalidad de hegemonizar, señalan Achig & González (1985) los organismos e instituciones como las cámaras de agricultura, industria o comercio. También ejercieron directivas financieras y bancarias, asimismo lideraron las cámaras de producción. De la misma forma, fomentaron la formación de empresas conjuntas, lo cual permitió elevar los niveles de explotación a los trabajadores.

Ahora bien, entre la clase alta resaltaron los industriales que correspondieron a la mediana y pequeña empresa cuencana. Así, Lucas Achig (2008) señala que para el año de 1978, la mayoría (31 empresas) estuvo constituida como sociedades por acciones –anónimas o de compañía limitada– dedicadas,

¹⁰³ León, *Compilación, Crónicas, Relatos y Descripciones*, 190.



esencialmente a la producción de alimentos y bebidas (9 empresas), productos mecánicos, maquinaria y equipos (7 empresas) y productos químicos, caucho y plásticos (4 empresas). Si bien es cierto que esta clase disponía de empresas industriales, la tecnología era extranjera. Los banqueros y financistas, en cambio, fueron colectivos vinculados a los industriales y comerciantes por grupos familiares.

La clase media

Estuvieron en el período de estudio, de acuerdo con Achig (2018), representados por los trabajadores de la burocracia y de sectores administrativos de la empresa; en otras palabras, fueron los empleados comunes y corrientes. Los transportistas, desde luego, también pertenecieron a este estrato social. Ahora bien, respecto a esta clase existieron tres subclasificaciones: la clase dominante, la clase media y el subproletariado. Los dueños de las unidades de transporte urbano tanto pesado como liviano constituyeron la clase dominante, pues fueron y son los empleadores. La clase media correspondió a los dueños de los camiones de alquiler y taxi, asociados en pequeñas empresas y cooperativas de transporte que circularon por la ciudad. Respecto al proletariado del transporte, estos fueron choferes asalariados que vendían su fuerza de trabajo por un salario, sin contar en aquella época con seguros. Además, existió el subproletariado del transporte que fueron los controladores o ayudantes de los choferes de buses y camionetas de alquiler

La clase baja

Fueron los proletarios, subproletarios y otros sectores cuencanos explotados por los grupos dominantes. De esta manera, este grupo se desarrolló con el impulso capitalista en la década de los 60, tras la crisis de los 50 y la formación de un sector industrial. El proletariado cuencano, desde la perspectiva de Achig & González (1985), en el período entre 1950 y 1980, experimentó grandes avances respecto a la organización sindical. Por otro lado, estuvo compuesto por sectores campesinos de los alrededores de Cuenca, que migraron a la urbe en búsqueda de mejores condiciones económicas. Por lo cual, ellos laboraron especialmente en la construcción y en el área de servicios.



De esta manera, el campesino tenía una doble condición; por un lado, seguía siendo campesino y, por otro, era semiproletariado, pues no llegaba a desligarse del campo, porque mantenía un pedazo de tierra que le servía de residencia habitual y le proporcionaban productos para su consumo –de manera complementaria a su ingreso familiar–. Así, explican Achig & Espinoza (1985), que esta clase social fue burguesa porque eran dueños de tierras y, por tanto, el patrono o empresario al que servían era una especie de aliado natural, no un enemigo de clase. Y, además eran proletarios, pues trabajaron en la ciudad, en calidad de migrantes.

Por eso, no se organizaron factiblemente, se tendría que esperar mucho tiempo para que se dé su incorporación al proceso sindical y político local con iniciativas como la formación de comités barriales promejoras, asociaciones de vecinos, clubes, etc. y además, con la creación de sindicatos para la defensa de sus derechos laborales. La composición cuantitativa del proletariado cuencano a finales de los 70 era de «5403 trabajadores que se encontraban registrados, de un total de 7104 ocupados en la industria, incluyendo personal técnico y administrativo. Del total de obreros: 2896 se ocupaban en la mediana y gran industria [...] y los 2505 restantes, en la pequeña industria».¹⁰⁴ En este contexto, el salario promedio mensual a finales de los 70, señala Achig (2018), era de 2316 sucres en la mediana y gran industria, y de 2010 mensuales en la pequeña industria. El salario de los técnicos, por el contrario, era de 9100 sucres mensuales y del personal administrativo 5260 sucres mensuales de promedio. Hay que considerar que para la época se requería 4900 sucres para vivir dignamente.

Los trabajadores a domicilio y a destajo, en cambio, fueron grupos de trabajadores de mayor significación en Cuenca y su área de influencia con altos niveles de explotación. Ellos trabajaban en tejidos, confecciones, orfebrería, calzado, ebanistería y sus actividades estaban localizadas en las parroquias de Baños, Ricaute, Llacao, Checa, Chiquintad, Sinincay, Sayausí, Turi, El Valle, Sidcay y Octavio Cordero. El trabajo en estas actividades era personal y sin

¹⁰⁴ Lucas Achig Subía, *Economía y Sociedad de Cuenca y su Región: Siglos XVIII, XIX y XX, Estructura Social y Luchas populares en el Azuay: 1960-1985* (Cuenca: Don Bosco/ Centro Gráfico Salesiano, 2018), 223.



garantías laborales; es decir, fueron actividades precapitalistas. El empleador, en este contexto, a criterio de Achig & González (1985) percibía grandes cantidades, pues entregaba créditos anticipados a sus trabajadores, debido a que existió incluso una relación de neoconcertaje, ya que los préstamos, en muchas de las veces, no se cancelaban de forma rápida.

Por otra parte, los artesanos conformaron el grupo laboral más representativo del área en este período, a pesar del significativo crecimiento industrial en la ciudad. Esta profesión se encargó del moldeado de metales hasta la fabricación de la delicada filigrana. Además de las confecciones de calzado, de la orfebrería, la ebanistería y la metalmecánica como la elaboración del sombrero de paja toquilla. Así, los tejedores fueron:

...industriosos. Para muchos de ellos, el tejido de sombreros de «Panamá», cuya clase más ordinaria procede de Cuenca, es una ocupación con qué ganar «para alfileres» un trabajo para tener los dedos siempre ocupados en algo útil, mientras esperan clientes en el negocio, o hierve la sopa.¹⁰⁵

Los problemas que se suscitaron, respecto a los artesanos fueron el encarecimiento de las materias primas que hizo que los productos suban. Por otro lado, aclaran Achig & Espinoza (1985), los volúmenes de producción artesanal no podían competir con la creciente producción industrial. La introducción tecnológica en algunas ramas artesanales, especialmente la metal mecánica, el calzado y la ebanistería hicieron desplazar paulatinamente a los artesanos que no contaban con los recursos para acceder o adquirir dicha tecnología. En consecuencia, surgió el pequeño industrial que era artesano de nacimiento, obligado a proletarizarse y, tiempo después a organizarse tanto gremialmente como mutualmente.

Otro sector subordinado fue el pequeño comerciante, pero este alcanzó un cierto estatus respecto a los de su misma clase, pues Cuenca es un centro de acopio y distribución de productos de la región, así como la red de comercialización. Los comerciantes bajos estuvieron representados tanto por el vendedor ambulante

¹⁰⁵ León, *Compilación, Crónicas, Relatos y Descripciones*, 189.



como por la revendona de mercado, el tendero de barrio, el negociante de la feria libre, el dueño de un almacén en el centro histórico o el importador o exportador de productos elaborados o confeccionados, cada uno con su propia área de acción.

En la clase expuesta, se pudo ver como existían diferencias sociales, por ejemplo entre los vendedores ambulantes y los exportadores de productos, por su situación de ingresos y su estancia legal e ilegal, esto hizo a los primeros impulsar la organización y la movilización social. Existieron, también obreros dedicados a la construcción que se incrementaron debido al auge de las edificaciones en estos años. Así, la ciudad experimentó un fuerte crecimiento, además estos obreros provenían del campo o de las zonas rurales.

Para ellos, Cuenca era una realidad extraña, casi no la conocían ni la entendían. Construían casas que no eran suyas ni las iban a habitar, no les entusiasmaba mayormente el trabajo, vivían su propia realidad campesina, esperando el momento de regresar a su casa y a su mundo.¹⁰⁶

Los obreros de la construcción no se integraron a los movimientos sociales urbanos porque trabajaban de forma ocasional y separadamente –en diferentes lugares de la ciudad– bajo las órdenes de una gran cantidad de constructores, contratistas, maestros de obra, etc. Surgió, también, por esta época el subproletariado urbano. Ellos alcanzaron mayor presencia, debido al creciente desplazamiento y subocupación, por la incapacidad de las actividades productivas para ocupar toda la mano de obra ofertada. El desempleo fundamentalmente, explica Achig (2008), ocasionó múltiples problemas económicos como sociales, entre los que constan el desempleo, el alcoholismo y la prostitución. En este sentido, la sobredemanda de trabajadores se debió a la creciente migración existente de personas de las zonas rurales o de otras provincias, que buscaban mejores oportunidades laborales. Por ello, surgió el subproletariado, cuya situación fue precaria, también fueron escasamente remunerados y trabajaron, en la mayoría de las veces, en el servicio doméstico, lavado de ropa, limpieza de calzado, lavado de carro, ventas ambulantes,

¹⁰⁶ Achig, *Economía y Sociedad de Cuenca y su Región*, 226.



aprendices de artesanos y otros. Los agricultores, en otro sentido, se ubicaron en las periferias del cantón Cuenca como en su área de influencia. El trabajo de ellos fue familiar y no asalariado en pequeñas unidades rudimentarias. Justamente:

el jefe de familia se responsabilizaba de la siembra y la cosecha de la parcela, mientras el resto del tiempo lo dedicaba a la artesanía o iba a jornalear en otras propiedades vecinas o salía a trabajar en Cuenca, la Costa o el Oriente; la mujer se encargaba de la atención del hogar, el cuidado de la parcela en el tiempo que transcurre entre la siembra y la cosecha, y alguna actividad artesanal complementaria en el «tiempo libre»; los niños, por su parte, se dedicaban al pastoreo, acarreo de agua, leña, cuidado de animales, deshierba y actividades afines.¹⁰⁷

Los agricultores y otros trabajadores del sector primario no consiguieron organizarse, por tanto, no lograron establecerse como movimientos sociales de considerable relevancia e importancia. Por consiguiente, ellos fueron objeto de sumisión y explotación con sueldos irrisorios, sin condiciones ni derechos laborales, en medio de constantes abusos por parte de los empleadores. Esto posibilitó el aumento de los niveles de marginalidad y pobreza, pues la clase baja vivió en situaciones paupérrimas y precarias sin el amparo estatal ni institucional.

2.4.2 Organizaciones y movimientos sociales

El siglo XX en la historia cuencana marcó un hito respecto a la organización y las manifestaciones u organizaciones sociales. Hacia 1920 existió la sublevación de indígenas que protestaron por los crecientes impuestos que se les cobraba, así ellos intentaron tomarse la ciudad con severas implicaciones y repercusiones sociales. Más adelante, en 1925, se dio el levantamiento de la sal, ante la especulación de este producto de uso cotidiano por su escasez. La situación se empeoró cuando los comerciantes acapararon en sus tiendas la sal para elevar su precio y en consecuencia, esto causó el enardecimiento indígena. Respecto a la situación sindical y gremial, hacia 1949, como señalan Iván Rodríguez & Lucas Achig (1985), se creó la Federación Provincial de Trabajadores del Azuay

¹⁰⁷ Achig, *Economía y Sociedad de Cuenca y su Región*, 227.



(FPTA). En la década entre 1941 y 1950 se fundaron en el Azuay cuarenta organizaciones, de las cuales veintinueve fueron de trabajadores libres y las restantes de artesanos, choferes, contadores, mecánicos, empleados o comerciantes. También, nacieron las primeras organizaciones de tejedores de sombreros de paja toquilla, con severos quiebres y retrocesos debido al declive de este producto.

Más adelante, en los 60 y parte de los 70, como señala Adrián Carrasco (1974), se crearon 38 organizaciones de tipo libre y 55 de tipo empresarial, por consiguiente, el movimiento de trabajadores contrajo una mayor capacidad de presión y de lucha por los intereses de sus afiliados. Además, esto se complementó con la modernización de las relaciones laborales en la provincia entre el patrono y el trabajador. Las organizaciones según los sectores de la producción se dividen de la siguiente manera: 7 (7.5%) correspondieron a trabajadores agrícolas –sector primario–, 26 (27.9%) fueron del sector secundario; de los cuáles 6 correspondieron a trabajadores libres de carácter artesanal y 20 fueron de tipo industrial; finalmente, 32 (43.0 %) correspondieron a empleados y obreros que laboraban en la prestación de servicios de diversa índole –sector terciario–. El resto fueron organizaciones no tipificadas en actividades económicas específicas.

Por otro lado, con la crisis manufacturera y agrícola, además del declive del sombrero de paja toquilla «se reactivaron las movilizaciones y revueltas campesinas contra los terratenientes del lugar y, sobre todo, contra la exacción impositiva estatal. Posteriormente, las manifestaciones de protesta se extendieron a la ciudad para exigir una mayor remuneración»¹⁰⁸ por el tejido del sombrero de paja toquilla y además se exigió un incremento del producto a las casas exportadoras.

En definitiva, el período de estudio estuvo marcado, en una primera etapa, por la crisis que azotó a los tejedores de paja toquilla, en consecuencia, los esfuerzos para la recuperación económica terminaron favoreciendo a una burguesía, que acabó invirtiendo capital para la industrialización de los medios de producción.

¹⁰⁸ Achig, *Economía y Sociedad de Cuenca y su Región*, 218.



En este período, también la organización como la movilización de trabajadores fue intensa y permanente. En el modelo de industrialización se acrecentó la desigualdad económica como social. Con la exportación del petróleo, la industria y el comercio se desarrollaron; sin embargo, se descuidó la agricultura, la artesanía; más aún cuando estos sectores contaban con un buen número de trabajadores. En síntesis, la acumulación del excedente económico que generó la industria y que fue a los dueños de los medios de producción terminó en la explotación laboral.

Huelgas y manifestaciones

Con el declive económico del banano, se dio inicio a una prolongada etapa de crisis económica, que condujo a una constante inestabilidad política. En este sentido, los 60 y los 70 se caracterizaron por existir gobiernos dictatoriales y autoritarios. Así, existió represión a los trabajadores, maestros, estudiantes, campesinos y demás sectores organizados del pueblo. En medio de este contexto, murieron varios líderes estudiantiles, obreros y campesinos como: René Pinto, Milton Reyes, Lázaro Condo, Cristóbal Pajuña, entre tantos otros. Asimismo, señalan Espinoza & Achig (1981), se clausuró universidades, se persiguió a dirigentes obreros y campesinos, se archivaron pliegos de peticiones, las huelgas y los paros se declararon ilegales y fueron disueltas por la fuerza pública; se clausuraron diarios, revistas, emisoras con el objeto de silenciar cualquier inconformidad. Este ambiente se dio en todo el país, no siendo ajeno la provincia del Azuay y la ciudad de Cuenca, que además combatió las ideas de izquierda por parte de los grupos conservadores «curuchupas» como el caso del atentado de «bomba» a las iglesias del Santo Cenáculo y San Alfonso.

Los grupos tradicionales intentaron en la ciudad perseguir a los grupos de izquierda, a quienes acusaron de terroristas, la propia Iglesia católica efectuó mitin político, incentivando a hostigar a los comunistas, tildándolos de «demonios». Así, por ejemplo, se dio el ataque a la casa del Dr. Carlos Cueva Tamariz, reconocido intelectual de izquierda, a causa del fanatismo y enardecimiento religioso en la ciudad. Sin embargo, pese a la persecución afloró en la ciudad a lo largo del período analizado la creación de organizaciones, sindicatos; la ofensiva obrera en la urbe no se hizo esperar. Existieron huelgas,



manifestaciones, paros, lucha por la restitución de las garantías democráticas, además según Espinoza & Achig (1981) existieron movilizaciones incluso estudiantiles, por lo que, a pesar de la represión; los movimientos sociales consiguieron organizarse y los ideales de izquierda fueron principalmente tomados por los jóvenes.

Como conclusión, la etapa analizada fue un período de contrastes, la ciudad consiguió modernizarse, dispuso ya de alcantarillado, agua potable, telefonía, televisión, así como infraestructura planificada y prevista para su crecimiento y desarrollo como: un estadio, un coliseo, un terminal, un mercado municipal, entre otros. En este período, además, la ciudad logró crecer en población, en pocos años, la «pequeña Cuenca» pasó a ser la gran urbe ecuatoriana, para en decenios duplicar, triplicar el número de sus habitantes. En contraste, esta época fue también de una turbulenta crisis económica; es decir, de su principal producto de exportación, el sombrero de paja toquilla que mantuvo a la ciudad en armonía. Con su declive, miles de individuos se quedaron sin trabajo, sin recursos, por lo que tuvieron que migrar del campo a la ciudad o, en su defecto, hacia otras urbes nacionales o internacionales. Cuenca inició su etapa de industrialización, se hicieron llantas, cerveza, productos manufactureros; ya no solo dependía de la actividad primaria. Con este proceso, inició la explotación laboral, los dueños de fábricas e industrias proletarizaron a sus trabajadores; por ello, en este período también surgieron los movimientos sociales, indispensables para la organización de toda urbe. En fin, fue un período de marcadas diferencias y de claros antagonismos.



CAPÍTULO III HISTORIA DEL OCIO EN LA CUENCA URBANA ENTRE 1950 Y 1980

Contenidos

3.1 Las actividades de esparcimiento en periódicos de diario El Mercurio

- 3.1.1 Cine
- 3.1.2 Automovilismo
- 3.1.3 Ciclismo
- 3.1.4 Motociclismo
- 3.1.5 Football
- 3.1.6 Fiestas
 - 3.1.6.1 Día de los inocentes
 - 3.1.6.2 Carnaval
 - 3.1.6.3 Fiestas de independencia
 - 3.1.6.4 Navidad

3.2 Las actividades de esparcimiento en la memoria de la ciudadanía

- 3.2.1 Juegos
 - 3.2.1.1 Los cahuitos
 - 3.2.1.2 La guerrita
 - 3.2.1.3 Las bolitas o canicas
 - 3.2.1.4 Los trompos
 - 3.2.1.5 Los coches de madera
 - 3.2.1.6 Los cometas
- 3.2.2 Cine
- 3.2.3 Teatro
- 3.2.4 Deportes
 - 3.2.4.1 Carreras de carros
 - 3.2.4.2 Football
 - 3.2.4.3 Pesca y laguna de Viscosil
- 3.2.5 Innovaciones tecnológicas
 - 3.2.5.1 Radio
 - 3.2.5.2 Televisión
 - 3.2.5.3 Fotografía
- 3.2.6 Ocio Nocturno



3.2.7 Festividades

3.2.7.1 Día de los inocentes

3.2.7.2 Carnaval

3.2.7.3 Semana Santa

3.2.7.4 Día de las madres

3.2.7.5 Fiestas de Cuenca

3.2.7.6 Navidad

3.2.7.7 El pase del niño viajero

3.2.7.8 Año viejo



En este capítulo se describe las principales actividades de esparcimiento que tuvo la ciudad de Cuenca entre 1950 a 1980. En este contexto, la primera parte aborda sobre las prácticas de ocio, que se encontraron en las hemerotecas de diario *El Mercurio* y del Banco Central. Así, se habla del cine, del automovilismo, del football y de las festividades. En la segunda parte, se explica las prácticas de tiempo libre mediante la oralidad –por entrevistas– de unas personas que vivieron el período. Por otra parte, en esta sección se aborda los juegos populares, el cine, los deportes como el football, la pesca, las innovaciones tecnológicas –radio, televisión y fotografía– y las principales festividades de la urbe. El interés de utilizar estas dos fuentes de información fue, principalmente, contrastar, reafirmar y triangular la información.

3.1 Las actividades de esparcimiento en periódicos de diario *El Mercurio*

Las diferentes actividades de esparcimiento que se encontraron en las noticias del periódico *El Mercurio* están articuladas conforme el ocio autotélico, a través de sus dimensiones: creativa, lúdica, festiva, ambiental-ecológica y solidaria. Por otra parte, las hemerotecas donde se buscó la información correspondieron a la biblioteca Víctor Manuel Arborno y al archivo del diario *El Mercurio*, esto porque no existen documentos en el Banco Central de toda la década de los 70, debido a que todos los folios pertenecieron a fondos privados. Además, la institución pública empezó a archivar los diarios únicamente en la década de los 80, los anteriores fueron comprados. En este sentido, se expondrá cada actividad de ocio de forma particular con el objetivo de no mezclar las diferentes categorías.

3.1.1 Cine

El cine es parte del ocio autotélico, especialmente de las dimensiones creativa y lúdica, pues sirve de descanso, de diversión, además permite el desarrollo personal y motiva a la reflexión. Así, en la ciudad de Cuenca, el séptimo arte jugó un papel fundamental, pues constituyó durante gran tiempo uno de los principales entretenimientos y actividades de esparcimiento. En la década de los 50, en lugar de cines se los llamó teatros, asimismo existieron muchos más que en la actualidad. En el periódico de diario *El Mercurio* se exhibía cada día las carteleras para que los interesados pudieran acudir y observar la película que



más les llamó la atención. De ahí que había los siguientes teatros: Cuenca, Andrade, Guayaquil, México, Universitario y Popular. Hay que mencionar que además de estos existió el Teatro Salesiano, que podría considerarse como cine popular e infantil porque acudían personas de todos los estratos, principalmente niños, a los cuales el padre Carlos Crespi les concedía alimentos e incluso el costo de ingreso era muy bajo. Más adelante, en esta misma década se sumó el teatro Candilejas para completar el «circuito» de films de la ciudad.

En los 50, conforme El Mercurio (1950), se puede observar cómo eran las diferentes modalidades y horarios que tenían los cines: el primero la matinée –generalmente de tarde y de noche para públicos adolescentes y adultos– y el vermouthe –especialmente en la mañana para públicos infantiles y familiares–. Era común, por otro lado, la selección de cortometrajes acorde a la edad de los espectadores, así existieron películas donde se prohibía el ingreso de menores de 12 años o en su defecto de 15 años, también hubo para todo el público. Al mismo tiempo, el costo era distinto, pues dependía del sitio donde se iba a observar el film, de este modo El Mercurio (1950) estipula que la luneta era más cara que la general baja y la general alta; la general baja tuvo mayor costo que la general alta. El lugar donde se veía las películas influía en la comodidad, el confort, el audio o la calidad de las imágenes observadas. En el periódico de diario El Mercurio, la publicidad de los teatros –conocidos hoy como cines– tenía frases cómicas, además proporcionó información sobre los actores como del propio film. Asimismo, la difusión en la prensa incentivó los valores de la ciudadanía y la moral de los fieles católicos, porque la mayoría de películas tenía que tener la aprobación de este sector de la población.

En este sentido, en la Cuenca urbana de la década de los 50, de acuerdo a El Mercurio (1950), se presentaron películas como *Hablan las campanas*, prohibida para los menores de 15 años. Por otra parte, en el Teatro Cuenca, una de las modalidades era la matinée, que se solía dar a las 2 en punto con obras como: 1) Sueños de Odio y 2) Escuadrón de combate, presentadas el domingo 10 de enero de 1950. El costo se diferenció de acuerdo al lugar, por ejemplo, para estas mismas películas la luneta costó 4,30 sucres –más 1,70 de impuestos–, la general alta 1,80 y la general baja 2,40 –más 0,60 de impuesto–. Estos filmes se



presentaron para personas mayores de 15 años, pues se consideró que su contenido no era apto para menores de esa edad. En relación con la publicidad que se utilizó en los periódicos, con el objetivo de ejemplificar, varió de acuerdo al tipo de función, así en enero de 1950 se presentó en el Teatro Cuenca la película *Sublime Decisión* con la siguiente alegoría:

Héroes, cobardes, luchadores, bravucones, mentirosos, enamorados, ¡y los secretos de su corazón! Un hombre que tiene corazón de acero... Un hombre débil con insignias de general... Otro que ríe para ocultar lo que siente... Otro dispuesto a vender su vida por un secreto, y uno al cual podemos llamar héroe!¹⁰⁹

Este film, en cambio, se prohibió para menores de 12 años, la función especial se presentó tanto a las 5:30 pm como a las 9:00 pm. El costo varió, de esta manera la luneta 4,30 sucres –más 1,70 de impuestos–, la general baja 2,40 –más 0,60 de impuestos– y la general alta 1,80 sucres. Por otra parte, en el Teatro Salesiano solía presentarse tres películas los fines de semana a las 2pm, 4 y media y 8 pm, con frases que llegaron a la moral cristiana como «Tres funciones dedicadas a las Familias Católicas». ¹¹⁰ Conviene explicar que usualmente en la presentación de tres obras, la última era la cómica o graciosa que solía dar término a las proyecciones. Pongamos el caso de una presentación en el Teatro Salesiano en enero de 1950, donde se contó, aclara *El Mercurio* (1950), con un programa doble: 1^o *El Ricachón* «magnífica novela del astro cumbre de la comedia francesa el insuperable artista MOLIÈRE, totalmente hablada en castellano»¹¹¹ y 2^o *Tarzán el Temerario* que representa, conforme *El Mercurio* (1950), las magníficas hazañas del Rey de la Selva. A última hora, se proyectó una obra adicional, 3^o *La cómica final*, para niños, jóvenes y todo público en particular.

Ahora bien, en el Teatro México solían presentarse films del país Azteca, por eso tomó ese nombre, las películas presentadas, de acuerdo a *El Mercurio* (1950), eran de comedia, de aventura, de caballería, entre otras. En particular, el 16 de

¹⁰⁹ «Hoy Teatro Cuenca, gran estreno *Sublime Decisión*», *El Mercurio* (Cuenca), 03 de enero, 1950, 2.

¹¹⁰ «Teatro Salesiano», *El Mercurio* (Cuenca), 13 de enero, 1950, 2.

¹¹¹ «Teatro Salesiano», 2.



mayo de 1950, en el Teatro México, con modalidad vermouth a las 10 am, se presentaron dos films, primero *Que verde era mi padre* y segundo *Aventuras de un Mexicano en África*, dichos cortometrajes estuvieron prohibidos para menores de 12 años. El precio del ingreso a este entretenimiento fue sumamente accesible pues valió 2 suces para luneta y un sucre para galería. Además, en el periódico se leyó la siguiente propaganda «ya está aquí, el espectáculo de los espectáculos...La suprema realización del cine español y mexicano».¹¹²

Con relación a los protagonistas, en muchas de las publicidades de la prensa se ponía el nombre de los actores como sus respectivos méritos para motivar al público a asistir a la obra cinematográfica. En concreto, en el Teatro Salesiano, el día domingo 16 de abril de 1950 se presentó un programa doble 1^o *Música del Corazón*, donde se explicó que esta es «una lindísima novela en 12 rollos, magistralmente interpretada por los célebres artistas June Alison y Margarit O. Brien. Actúa el gran músico José Iturbi con una maravillosa orquesta y un poderoso coro. Todo en castellano».¹¹³ Adicionalmente, la 2^o obra fue *El hijo de Lassie*, que aclara El Mercurio (1950) fue en technicolor y en castellano, asimismo este teatro con el lema «no perder» motivó al público cuencano a observar el programa.

Hay que agregar que el cine cuencano, aunque alejado de la producción cinematográfica adquirió grandes obras como la película *Ladrón de bicicletas*, que correspondió a un clásico del cine italiano. En este sentido, este film se presentó de la mejor forma, diario El Mercurio (1950) indica que la publicidad fue enorme, pues se argumentó que llega a la ciudad la película más grandiosa y hermosa que registra la historia del cine; con exageración se aludió al público y a la ciudadanía para que visite los teatros. De este modo, en la publicación del 30 de diciembre de 1950 en el diario descrito se decía que:

Por fin hoy! La Compañía cinematográfica y Metro-Goldwin-Mayer, tienen verdadero orgullo el ofrecer a Cuenca entero la película más grandiosa y perfecta de cuantas se han producido hasta la fecha LADRONES DE BICICLETA. ¡Gloria del cine italiano! Sencilla, tierna, vibrante de realismo

¹¹² «México», *El Mercurio* (Cuenca), 16 de abril, 1950, 9.

¹¹³ «Teatro Salesiano», *El Mercurio* (Cuenca), 16 de abril, 1950, 9.

y belleza, narra las aventuras de un humilde obrero en busca de un mendrugo de pan para el sustento de sus seres queridos. ¡Una película que habla al corazón de la humanidad, arrancando lágrimas a los espectadores! Tierna! Sentimental! Dramática en grado extraordinario! Ladrones de bicicleta, aclamada en todos los rincones de la orbe, ha conquistado numerosos premios entre los que están: Siete Cintas de Plata, en Italia [...] un OSCAR Especial de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood...¹¹⁴

El primer teatro en ofertar *Ladrones de Bicicleta* fue el Teatro Cuenca, sin embargo se exhibirían en todos los demás. Con frases que incentivaron la emoción y al hacer alusión a las pasiones humanas se estimuló a la población para que acuda a ver este éxito del cine italiano. A continuación, se puede ver la publicidad que se publicó en el diario descrito, con motivo de presentar al público esta icónica producción que se mostró tiempo antes en países del primer mundo, pero que llegó a nuestra ciudad de igual manera.



Por fin hoy! Cuenca podrá admirar la película más hermosa que registra la historia del Cine.

La Compañía Cinematográfica y Metro-Goldwin-Mayer, tienen verdadero orgullo el ofrecer a Cuenca entero la película más grandiosa y perfecta de cuantas se han producido hasta la fecha

LADRONES DE BICICLETAS

¡Gloria del Cine Italiano!

Sevilla, tierna, vibrante lo realismo y belleza, narra las aventuras de un humilde obrero en busca de un mendrugo de pan para el sustento de sus seres queridos!

¡Una película que habla al corazón de la humanidad, arrancando lágrimas a los espectadores! Tierna! Sentimental! Dramática en Grado Extraordinario!

LADRONES DE BICICLETAS, aclamada en todos los rincones del orbe, ha conquistado numerosos premios, entre estos se cuentan: Siete Cintas de Plata, en Italia; el Gran Prix de Bélgica; el Premio del Festival Cinematográfico de Locorna, y un OSCAR Especial de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood

SIN ALARDE DE PROPAGANDA! Anunciamos al público que Ladrones de Bicicletas es una de las más preciosas Super-producciones que se han exhibido en los últimos años!

Una obra maestra de autenticidad y realismo. Llena de genuina comprensión de las pasiones humanas, plétora de ardientes emociones!

HOY- GRAN ACONTECIMIENTO DE GALA CUENCA

Título: «Ladrones de bicicleta», *El Mercurio* (Cuenca), 30 de diciembre, 1950, 2.

¹¹⁴ «Ladrones de bicicleta», *El Mercurio* (Cuenca), 30 de diciembre, 1950, 2.



Fuente: Biblioteca Museo Pumapungo del Ministerio de Cultura y Patrimonio y hemeroteca «Víctor Manuel Albornoz».

Por otra parte, resulta necesario mencionar que en noviembre de 1951, conforme lo escrito en *El Mercurio* (1951), las fiestas de la ciudad se lo celebraron también con proyecciones cinematográficas, de esta forma, se incentivó en estas fechas a los padres para que lleven a sus hijos a disfrutar de una tarde o mañana inolvidable –el horario nocturno no estuvo propuesto para públicos infantiles–. Toda la década de los 50 se caracterizó por la publicación diaria de la programación de los cines de la urbe. También es relevante decir, que el cine Latinoamericano no estuvo alejado de la realidad cuencana en los años de estudio, por ejemplo, el 6 de enero de 1956 se presentó *Caballero a la medida*, cuyo personaje principal fue Mario Moreno el conocido «Cantinflas».

Cuando se revisa la propaganda y publicidad de la película de Moreno, se pone en analogía con el papel que cumple el ocio, esto es de autorrealización y liberador de la persona que lo práctica. En este sentido, se escribió en el diario la frase que sigue «solo falta un día para que todo Cuenca goce! Olvídense de todos los males, de todas las cuentas por pagar... A reír y gozar con el genial Mario Moreno-Cantinflas, *Caballero a la Medida* desde mañana en el gran teatro Cuenca». ¹¹⁵ Adicional a lo dicho, el hecho de disfrutar de la vida olvidándose de sus problemas revela al ocio autotélico, que es una forma de esparcimiento satisfactorio, por sí mismo y sin finalidad utilitaria. Entonces, resulta necesaria su vinculación con el cine, que es parte de las actividades de recreación y tiempo libre. A continuación, se añade la publicidad que se presentó en la prensa sobre la película del «Cantinflas», donde además se menciona que serán dos horas de risa continua lleno de carcajadas y alegrías.

¹¹⁵ «Mario Moreno Cantinflas en *Caballero a la medida*», *El Mercurio* (Cuenca), 6 de enero, 1956, 2.



Título: «Mario Moreno Cantinflas en Caballero a la medida», *El Mercurio* (Cuenca), 6 de enero, 1956, 2.

Fuente: Biblioteca Museo Pumapungo del Ministerio de Cultura y Patrimonio y hemeroteca «Víctor Manuel Albornoz».

Se habló antes sobre el papel de las mentalidades en la vida cotidiana de la Cuenca urbana en el período de estudio, de forma particular la ideología católica motivó a los fieles a seguir sus valores morales. En consecuencia, una película que llamó la atención fue *El mártir del calvario*, que se presentó el 28 de marzo de 1956, en época de cuaresma. En la prensa, se señaló que era «la obra más grandiosa del sacrosanto drama del calvario, totalmente hablada en español y la mejor película de la vida del Gran maestro».¹¹⁶ A lo mejor, la sola idea de presenciar la vida, pasión y muerte de nuestro señor Jesucristo motivó a la ciudadanía a acudir a los teatros para observar esta obra de gran trascendencia para la fe y la práctica cristiana. Igualmente, como se verá más adelante, en la parte etnográfica, la propia Iglesia Católica presidirá bajo un representante a la

¹¹⁶ «El mártir del Calvario», *El Mercurio* (Cuenca), 28 de marzo, 1956, 2.



Junta Censora, es decir, a la comisión encargada de seleccionar las películas aptas para la ciudad y para las personas, además de tener toda la potestad de prohibir a las que se consideren que afectan los buenos valores y que desvían del buen camino.

En los 60, las características de los cines se mantuvieron con respecto a la década anterior, naturalmente el precio de ingreso se elevó debido a la inflación y devaluación de la moneda, en este caso del sucre. Se explicó, por otro lado, que el Teatro Candilejas se incorporó al circuito de cines en el transcurso de los 50, este fue popular en la población cuencana porque tenía fama de presentar «obras pornográficas». Sin embargo, la realidad distó mucho de lo que hoy se entiende por escenas eróticas. En las proyecciones, a veces, se mostró una pierna, un brazo, a lo mucho se exhibió un beso y a esto se le categorizó como pornografía, principalmente por la Iglesia en la Junta Censora. Lo cual hizo, en parte, que tuviera gran acogida, pese a la distorsión y distinción moral que se le dio.

De hecho, en el teatro antes descrito, con motivo de la celebración de las fiestas de independencia se presentó la película *Goliat*, el 3 de noviembre de 1960. De nuevo, se utilizaron frases que llamaron la atención de la ciudadanía en general, en la prensa se citó que «¡¡¡Cuando el Teatro Candilejas conmemora las fiestas ... lo hace en grande!!!, ¡Mil y una mujeres anhelarán sus brazos!, contra los bárbaros! El milagroso cinemascapetechnicolor hoy! El más fabuloso y colosal espectáculo de 1960! *Goliat*». ¹¹⁷ De la misma forma, se colocó el nombre de algunos actores en la publicidad periodística con expresiones novedosas como:

¡¡10000 Extras!! 10000 Emociones!! 10000 Aventuras!! Con el hombre más fuerte del mundo... «Hércules», Steve Reeves y sus milagros de fuerza! Presentación de la escultural belleza Chelo Alonso, con sus exóticas y sensuales danzas! Vea: El joven gigante aterrizando 10000 bárbaros! Vea: El monstruo nocturno que mata de un zarpazo!¹¹⁸

¹¹⁷ «Goliat», *El Mercurio* (Cuenca), 03 de noviembre, 1960, 2.

¹¹⁸ «Goliat», 2.



La función descrita se presentó en conjunto con *La rueda en Cinemascope* «con Jean Servais, del astro inolvidable del «Ri-fi-fi», el que debe morir y de las grandes películas...Un amor condenado a la desesperación!...Una pasión abrasadora!». ¹¹⁹ Esta función se presentó en matinée a las 2,30 pm y en modalidad especial a las 6 pm y 9 de la noche. Asimismo, estuvo prohibida para menores de 12 años y su costo fue de 16 sucres, no obstante, la entrada fue de 2 por 1.

En este sentido, el cine latinoamericano tuvo gran acogida en este decenio, especialmente se proyectó las películas del carismático «Cantinflas», que de alguna manera consiguió llegar a los corazones del público por sus ocurrencias y cantinfladas. Asimismo, el 24 de diciembre de 1960, afirma El Mercurio (1960), se presentó en el Teatro Cuenca la película *Gran Hotel*, cuyo actor principal fue naturalmente Mario Moreno. En esta película, a través del periódico se invitó al público juvenil, infantil y adulto a concurrir para disfrutar de las divertidas escenas que tenía la trama. Para esta ocasión, el teatro presentó también otra película en doble con *Mi niño, Mi caballo y yo*, es decir, se tuvo interés en que asista gente de toda edad. A continuación, se colocará la propaganda de la película del astro mexicano que causó sensación en todo el subcontinente.

¹¹⁹ «Goliat», 2.

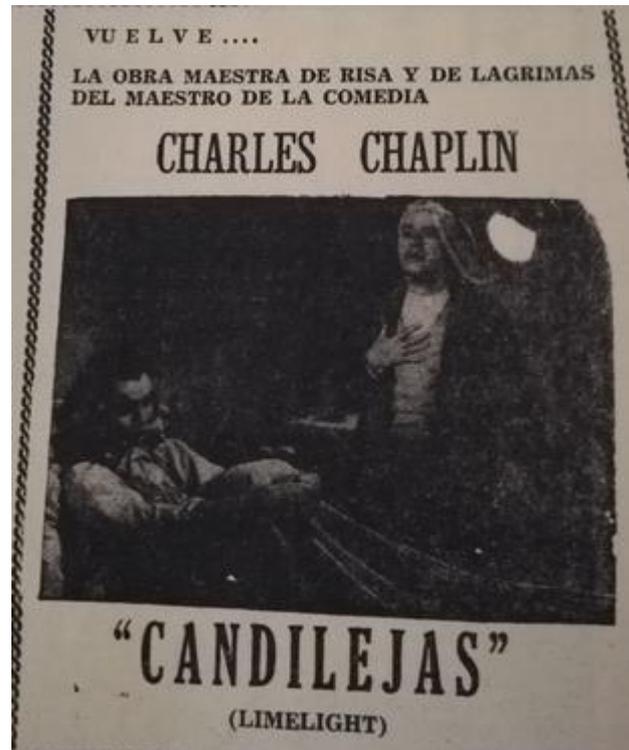


Título: «Cantinflas, en la Más Cantinflasca de sus Creaciones GRAN HOTEL»,
El Mercurio (Cuenca), 24 de diciembre, 1960, 3.

Fuente: Biblioteca Museo Pumapungo del Ministerio de Cultura y Patrimonio y
hemeroteca «Víctor Manuel Albornoz».

Adicional a lo dicho, las obras cinematográficas del contexto mundial no estuvieron alejadas del escenario local, sino que convivieron con la cotidianidad de los cuencanos. Así, por ejemplo se presentaron las obras ícono del gran actor, Charles Chaplin. El séptimo arte, por tanto, intercambió modalidades de cine hablado y mudo; de blanco y negro a colores. Chaplin, en este sentido, fue un clásico en todo el mundo, quizá en la capital azuaya llegó con retraso puesto que la película que se presentó el 1 de febrero de 1966 en el Teatro Candilejas intitulada *Limelight*, en Europa se vio muchos años antes. Ahora bien, en el periódico la propaganda decía que se invita al público a ver « la obra maestra de

risa y de lágrimas del maestro de la comedia». ¹²⁰ En seguida, se verá una imagen de publicidad sobre el cortometraje en mención.



Título: «Charles Chaplin», *El Mercurio* (Cuenca), 01 de febrero, 1966, 3.

Fuente: Biblioteca Museo Pumapungo del Ministerio de Cultura y Patrimonio y hemeroteca «Víctor Manuel Albornoz».

En los 70, el cine se modernizó, las películas fueron de mejor calidad, muchas de las cuales fueron a colores. Por otro lado, aparecieron nuevos teatros como el Teatro Cuenca, el Teatro España, el Teatro Alhambra y el Teatro Lux, otros, en cambio, desaparecieron como el Teatro México o Andrade. En consecuencia, existieron en la ciudad los siguientes cines: Lux, 9 de Octubre, Cuenca, Sucre, Candilejas, Casa de la Cultura, Alambra y España. Ahora bien, en esta década se presentaron obras de gran complejidad, tal es el caso de *Dumbo*, de *Tiburón Blanco*, de *Ciento un dálmatas* además, el cine clásico se vio desplazado por el cine hollywoodesco, que se convirtió más que un acto reflexivo en un hecho

¹²⁰ «Charles Chaplin», *El Mercurio* (Cuenca), 01 de febrero, 1966, 3.



comercial. Esta época coincidió con el apogeo del séptimo arte, la cinematografía llegó a todo contexto, Cuenca no se alejó de esta realidad.

En general, la infraestructura se potencializó, no obstante, las normas de convivencia se mantuvieron. Hay que añadir que en *El Mercurio* (1975) se puede observar programación de la televisión, este invento se convirtió en un enemigo acérrimo del cine, pues al final le desplazó. Era mucho más cómodo estar en casa que asistir a un teatro, más aún, cuando aparecieron los VHS, donde se proyectaron las diversas películas. Más adelante, se verá la propaganda de la película *Ciento un dálmatas* de Disney, que se presentó en el cine Lux, el 11 de enero de 1975.



Título: «La noche de las narices frías, ciento un dálmatas», *El Mercurio*
(Cuenca), 11 de enero, 1975, 3.



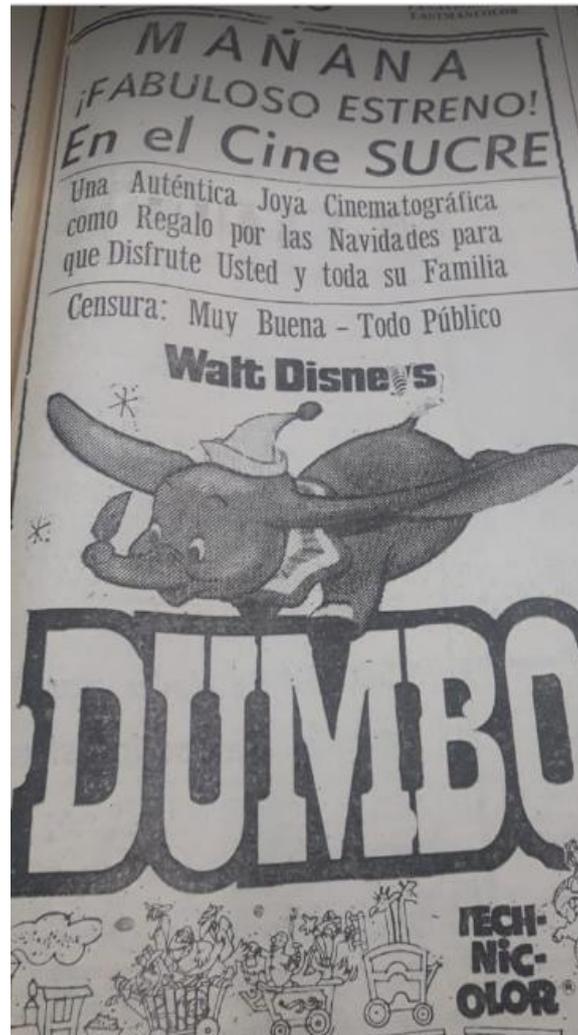
Fuente: Hemeroteca del periódico diario «El Mercurio».

La película *La noche de las narices frías, ciento un dálmatas* se presentó como se mencionó anteriormente el día 11 de enero de 1975 en el Cine Lux, en horario matiné a las 2:30 pm y a las 9 pm. El costo fue de 10 sucres para la luneta y 5 para la galería, además se exhibió para todo el público, en otras palabras se destinó para toda la familia. En la propaganda se indicó que es «lo mejor de Walt Disney! Una encantadora historia para niños, jóvenes y adultos! Una película inolvidable!». ¹²¹ Esta proyección se presentó en technicolor, en conjunto con *Melody*, un film bajo la actuación de Mark Lester y Jack Wild. De hecho, se mantuvo la costumbre como se vio de colocar en la publicidad los actores de las obras cinematográficas con el objetivo de llamar la atención de la ciudadanía, asimismo esta década solo tuvo dos opciones para visualizar los filmes: la luneta y la galería, no existió ya la posibilidad de asistir a galería como en decenios anteriores.

De la misma forma, el 24 de diciembre de 1975 se anunció la presentación para el día siguiente de la película *Dumbo*, en el cine Sucre. Era otra obra de Walt Disney, también en technicolor, se dijo que era una «auténtica joya cinematográfica como regalo por las navidades para que disfrute usted y su familia». ¹²² En esta década, los cines utilizaron la palabra censura para categorizar el ingreso del público acorde a la edad y el contenido de las proyecciones, así en la visualización del elefante de orejas grandes la censura fue muy buena, para todo público. Pongamos por caso, un anuncio en diario *El Mercurio* en este año, en el cine Sucre, donde se manifestó censura estrictamente a menores de 21 años, por tanto, su ingreso estuvo prohibido y la forma de incorporación a la sala se constató únicamente con la cédula de identidad. En otras palabras, se siguió y, en muchos de los casos, se cumplieron las normativas establecidas por la Junta Censora, que disponía los rangos de edad para el ingreso a las diferentes proyecciones, según el tipo de película y su contenido. Luego, se podrá ver la publicidad de *Dumbo*.

¹²¹ «La noche de las narices frías», *El Mercurio* (Cuenca), 11 de enero, 1975, 2.

¹²² «Dumbo», *El Mercurio* (Cuenca), 24 de diciembre, 1975, 3.



Título: «Dumbo», *El Mercurio* (Cuenca), 24 de diciembre, 1975, 3.

Fuente: Hemeroteca del periódico diario «El Mercurio».

Los cortometrajes que se presentaron en la ciudad variaron de género, así el 24 de diciembre de 1975, en el teatro Candilejas –que fue conocido por presentar proyecciones eróticas– se estrenaron dos películas, la primera *Una prostituta*, con la actuación de famosa Giovanana Ralli, además se señaló que esta obra «está al servicio del público y en regla con las leyes del Estado... pues son víctimas de una sociedad que las ultraja y las desprecia». ¹²³ Como resultado, se aclaró a la ciudadanía –principalmente conservadora– sobre la presentación de una obra sin excesos y que cumplió los requisitos de proyección, no obstante, se indicó además que esta trama pretende hacer una denuncia social, debido al

¹²³ «Una prostituta», *El Mercurio* (Cuenca), 24 de diciembre, 1975, 2.

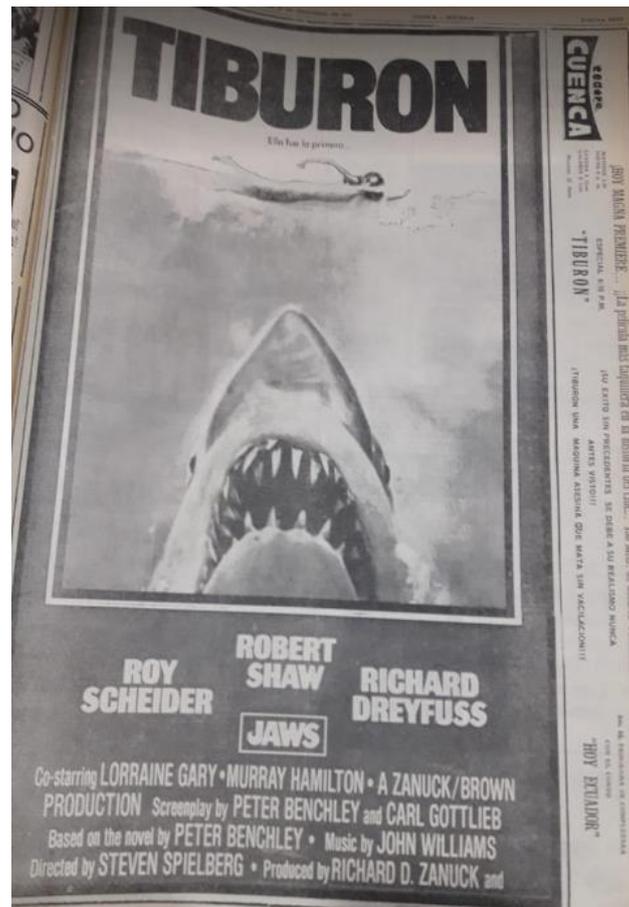


hecho de que aborda a las prostitutas, personajes inmemorablemente incomprendidas dentro de nuestra sociedad. Conjuntamente con la película que se señaló antes, se presentó *Enfoque de amor*. En la publicidad se mencionó que «las escenas más privadas se revelan en sus placas: no hay nada oculto para espía del amor». ¹²⁴ La presentación se la hizo únicamente en modalidad matineé, el precio fue de 10 sucres y la censura, prohibido para menores de 21 años.

Una película que valdría la pena señalar fue *Tiburón Blanco*, que se presentó en el teatro Cuenca el 25 de diciembre de 1975. Esta proyección se la hizo simultáneamente con otras ciudades del mundo, lo cual fue interesante, pues el cine cuencano, poco a poco, mejoró de situación, ya que antes venían solo videos arcaicos, que ya se presentaron hace mucho tiempo en las principales ciudades del mundo. Ahora, la situación era diferente –como es en la actualidad– porque las proyecciones se lo hacen al mismo tiempo en diferentes partes del mundo. Con respecto a *Tiburón Blanco*, en diario *El Mercurio* se escribió como publicidad que esta trama constituyó un «magna premiere... ¡¡La historia más taquillera de la historia del cine!! ¡Su éxito sin precedentes se debe a su realismo nunca antes visto!! ¡¡Tiburón una máquina asesina que mata sin vacilación!!». ¹²⁵ La proyección se la hizo en modalidad matineé a las 2:30 pm y a las 8:00 pm, el costo varió; para la lunera costó 15 sucres y para la galería 5 sucres, asimismo se prohibió su ingreso para menores de 18 años. En seguida, se adjunta la propaganda de presentación de esta película.

¹²⁴ «Una prostituta», 2.

¹²⁵ «Tiburón Blanco», *El Mercurio* (Cuenca), 25 de diciembre, 1975, 3.



Título: «Tiburón Blanco», *El Mercurio* (Cuenca), 25 de diciembre, 1975, 3.

Fuente: Hemeroteca del periódico diario «El Mercurio».

La popularización del cine, por otro lado, fue un fenómeno característico de estos decenios, la gente de todos los estratos sociales acudía a presenciar muchas de las escenas cinematográficas. Un hecho que sorprendió a la ciudadanía fue la masiva concurrencia a la película que se habló anteriormente, *Tiburón Blanco*. De esta manera, señala *El Mercurio* (1975), miles de personas no pudieron adquirir un boleto para visualizar la película *Tiburón Blanco*, que despertó inmenso interés y admiración por la realidad del film. Se señaló, también el éxito taquillero que constituyó este film. Quizá, un aspecto que llama la atención en los setentas fue la introducción de estacionamientos, pues en el Teatro Lux se disponía de uno, debido a que en Cuenca el fenómeno del vehículo empezó su auge. En particular, en esta década y período de estudio, el cine consiguió modernizarse, popularizarse, sin embargo, terminó también por ser remplazado

por la televisión, otro fenómeno de masas. A continuación se puede ver una gran cantidad de personas dispuestas a conseguir un boleto para ver *Tiburón Blanco*.



Título: «Éxito de la presentación de Tiburón Blanco», *El Mercurio* (Cuenca), 26 de diciembre, 1975, 1.

Fuente: Hemeroteca del periódico diario «El Mercurio».

3.1.2 Automovilismo

Carreras de carros: Vuelta a la República, competencias locales y karting

En el siglo anterior –hasta la actualidad– se acostumbró a realizar carreras de automóviles por todo el país, a esto se le llamó «Vuelta a la República», ahí competidores de todas partes del Ecuador se reunían para recorrer las distintas pruebas en diferentes modalidades. En este sentido, la ciudad de Cuenca fue un punto por donde circularon los numerosos carros cuando se organizaron las carreras. Obviamente, las calles de la urbe –como muchas del país– fueron, en gran medida, de tierra o de lastre. Asimismo, cuando se efectuó este acto, miles de aficionados acudían a observar el paso por su ciudad de los distintos pilotos. De acuerdo a *El Mercurio* (1950), este fenómeno no estuvo exento de peligro, pues los vehículos por la gran velocidad a la que circularon podían descarrilarse y con ello causar accidentes, aunque esto no ocurría siempre, no obstante, por



seguridad los espectadores solían observar o bien en lugares altos o en su defecto con las debidas protecciones del caso.

En la década de los sesenta este concurso se mantuvo, así un corredor cuencano en la «Vuelta a la República» consiguió llegar a la meta primero, ante la expectativa del público presente. El nombre del competidor fue Arturo Semería. Al respecto, El Mercurio (1960) señala que:

Espectacular arribo de la máquina de Arturo Semería a la ciudad de Loja. Miles de aficionados ubicados en el punto de la llegada, tributan un cordial saludo al drive cuencano que en la etapa Machala-Loja volvió a escribir una página brillante, llegando de puntero de la carrera. El alcalde de Loja, señor Alfredo Mora Reyes, ubicado al costado izquierdo de la Avenida, baja la bandera a cuadros, dando la señal de llegada del drive azuayo que impuso tiempo récord.¹²⁶

En la imagen que sigue, se puede ver como el auto de Arturo Semería levanta el polvo y en su camioneta se apresta a la meta, ante la sorpresa del público que se acumula de forma intensa para observar la culminación de esta competencia. Además se puede observar como la carretera es de lastre, lo cual llama más la atención, de esta manera se puede, a la vez, observar la bandera que se levanta para dar fin a la travesía.

¹²⁶ «Corredor Arturo Semería arriba primero a Loja», *El Mercurio* (Cuenca), 04 de noviembre, 1960, 3.



Título: «Corredor Arturo Semería arriba primero a Loja», *El Mercurio* (Cuenca), 04 de noviembre, 1960, 3.

Fuente: Biblioteca Museo Pumapungo del Ministerio de Cultura y Patrimonio y hemeroteca «Víctor Manuel Albornoz».

De igual manera, en los mismos sesenta, *El Mercurio* (1960) mostró como el conductor Humberto Cisneros pasó por la ciudad de Cuenca, particularmente por la Avenida Tres de Noviembre en el coche número 8 desde la ciudad de Loja, en medio de la expectativa de miles de aficionados que le aplaudieron ante su ingreso por la urbe. Se alude, además que el competidor está en un buen momento, pues se halla de puntero absoluto. En la imagen que se adjunta a continuación, se puede observar al vehículo que atraviesa la avenida ante la sorpresa del público que se encuentra expectante.



Título: «Cisneros pasa triunfal por la Avenida Tres de Noviembre», *El Mercurio* (Cuenca), 05 de noviembre, 1960, 1.

Fuente: Biblioteca Museo Pumapungo del Ministerio de Cultura y Patrimonio y hemeroteca «Víctor Manuel Albornoz».

Igualmente, en los 70, además de las competencias por todo el país existieron recorridos locales por parte de los pilotos cuencanos o azuayos como el que lo organizó según *El Mercurio* (1970) la Escudería los Pumas por motivo de la Fiesta del Durazno. Al mismo tiempo, la intención de este evento fue celebrar el aniversario de cantonización del cantón Gualaceo, la ruta que se estableció fue Cuenca-Gualaceo; Gualaceo-Cuenca. Se invitó por la prensa a todos los interesados, además se aclaró que el costo de inscripción era de cien sucres y el intervalo entre carro y carro sería de un minuto aproximadamente. Igualmente, en la ciudad se solía organizar campeonatos de Karling, como la que se realizó el 03 de noviembre de 1974. En ese día, se contó con un fuerte aguacero que imposibilitó proseguir con el deporte, sin embargo, se indicó en el diario que:

Se cumplió la brillante presentación de los 60-Karts en nuestra ciudad, habiendo concurrido una inmensa cantidad de público ansioso de ver en acción a estos verdaderos bólidos. [...] En los momentos en que fue posible realizar las «mangas», los hombres al mando de estas diminutas pero efectivas máquinas, demostraron todo su valor al realizar dichas competencias pues estamos seguros que contarán con el respaldo del público.¹²⁷

En la imagen que se adjunta a continuación, se puede observar a tres «Karlitas» que recorren la pista. En la fotografía, también se ve como ellos realizan una maniobra para dar la curva a la calle por donde compiten. Resulta interesante mirar estos pequeños «carritos» que compitieron por nuestra ciudad, lo cual hace pensar que la urbe tuvo diferentes maneras de entretenerse.



¹²⁷ «Karting en Cuenca», *El Mercurio* (Cuenca), 03 de noviembre, 1960, 15.



Título: «Karting en Cuenca», *El Mercurio* (Cuenca), 03 de noviembre, 1974,
15.

Fuente: Biblioteca Museo Pumapungo del Ministerio de Cultura y Patrimonio y hemeroteca «Víctor Manuel Albornoz».

En la década de los 70 se hicieron competencias locales por la ciudad, así en 1975 resultó ganador absoluto, de acuerdo a *El Mercurio* (1975), el piloto Enrique Mora Toral, que manejó un Colt Lancer de 1400 centímetros cúbicos. De esta manera, en la urbe los circuitos automovilísticos tuvieron gran afluencia de aficionados, quizá existió un elemento de particular diferenciación, pues hubieron carreras de autos como de camionetas, esto dependió de la modalidad. Para terminar las competencias automovilísticas, en el marco de la celebración de las fiestas de independencia de la ciudad de 1980, se organizó una competencia que la hizo el Club de Automovilismo y Turismo del Azuay (CATA). En dicha competencia, se indicó que se invita muy cordialmente a participar a todos los corredores nacionales o extranjeros «lo antes posible a fin de que ocupen los primeros lugares en el momento de la largada pues el reglamento indica que el orden de largada será de acuerdo al orden en que se inscriban».¹²⁸

Adicional a lo dicho, la competencia que se indicó tuvo gran trascendencia porque se incluyó en el comité de festejos de las fiestas novembrinas, bajo el liderazgo de la Sñrita. Jenny Peña, reina del Club de Automovilismo y Turismo del Azuay. En cuanto a los competidores, uno de ellos, de acuerdo a *El Mercurio* (1980) fue el Sr. Felipe Cordero Cueva, quien se inició como corredor en el año de 1977, además participó hasta esa fecha en 10 competencias y resultó ganador en 1979, adicional a los puestos importantes que consiguió ganar en las competencias en las que participó. En palabras del propio competidor, «siente mucho amor por el deporte tuerca, me encuentro para el 2 de noviembre con mi vehículo Datsun con el que intervendré en la categoría de 0-1300 CC».¹²⁹ Valdría, por otro lado, señalar que la afición cuencana estuvo expectante sobre el papel del corredor Cordero que se codeó con otros pilotos de todo el país,

¹²⁸ «3 inscritos para Competencia Ciudad de Cuenca para el dos de Noviembre», *El Mercurio* (Cuenca), 09 de septiembre, 1980, 6.

¹²⁹ «Felipe Cordero Cueva, el tercer corredor en inscribirse también de los registros del CATA», *El Mercurio* (Cuenca), 09 de septiembre, 1980, 6.



muchos de los cuales ganaron su respectiva fama. A continuación, se adjunta el carro del Sr. Felipe Cordero Cueva, que fue una camioneta Datsun, hoy un clásico.



Título: «Felipe Cordero Cueva, el tercer corredor en inscribirse también de los registros del CATA», *El Mercurio* (Cuenca), 09 de septiembre, 1980, 6.

Fuente: Hemeroteca del periódico diario «El Mercurio».

En definitiva, Cuenca y todo el país pudieron disfrutar en el período de estudio de las competencias automovilísticas, conocidas como la «vuelta a la República». Ahí, en esta travesía, en cada ciudad se reunían para observar como los vehículos a toda marcha iban por las calles de polvo y tierra. La gente solía impactarse, agruparse, concentrarse y observar al que llega primero a la meta. En este deporte no todo era adrenalina, no se descartó la posibilidad de que algún competidor se descarrile, no obstante, al público eso no le preocupó, lo que sintió, mas bien, fue aclamar al más rápido que llegase a la meta, donde las banderas concluían el largo periplo.

3.1.3 Ciclismo

El ciclismo se lo practicó en la Cuenca de antaño o bien por necesidad o bien como deporte, esta última opción en menor medida. Una gran parte de la población solía trasladarse a sus trabajos en este medio de transporte. Asimismo, los niños desde tempranas edades adquirirían su bicicleta para disponer a pasar su tiempo libre o para trasladarse a un lugar en concreto. Por el contrario, las competencias de bicicletas no fueron tan comunes como las de vehículos, sin embargo existieron a lo largo de los 50 y los 80 del siglo anterior.

Concretamente, en la década de los 50 se organizó, de acuerdo a El Mercurio (1950), una competencia o Raid que recorrió grandes distancias, así:

Tres valientes ciclistas de nuestra ciudad, que acaban de realizar, con todo éxito un Raid ciclístico por la vía Cuenca-Tambo-Durán. El triunfo del Raid se debe al espíritu templado y ágil de estos decididos deportistas, que no miraron obstáculos para la realización de esta difícil jornada, que constituye un timbre de orgullo, en la carrera deportiva.¹³⁰

Como se puede leer, las competencias de ciclismo cubrieron grandes recorridos y, en primera instancia se necesitó de gente con experiencia para cubrir las distancias, pues era un Raid. En la imagen que se adjunta a continuación, se puede ver como los ciclistas aparecen uniformados, parados ante el medio de transporte que recorrió tal amplitud de kilómetros. Se puede ver también que la bicicleta es alta, con llantas delgadas, es decir, es una de competencia.



Título: «REALIZARON BRILANTE JORNADA», *El Mercurio* (Cuenca), 04 de diciembre, 1950, 7.

¹³⁰ «REALIZARON BRILANTE JORNADA», *El Mercurio* (Cuenca), 04 de diciembre, 1950, 7.



Fuente: Biblioteca Museo Pumapungo del Ministerio de Cultura y Patrimonio y hemeroteca «V́ctor Manuel Albornoz».

Las competencias ciclísticas y RAIDS continuaron por todo el período de estudio. Al mismo tiempo, conviene aclarar como lo estipula El Mercurio (1950) que no únicamente se realizaron competencias de expertos, también se hicieron torneos en barrios, comunidades, escuelas, colegios o instituciones educativas. En este sentido, un interesante torneo de ciclismo se llevó a cabo entre los alumnos del Jardín de Infantes del Instituto de Sagrados Corazones, con motivo de la festividad del niño. La competencia la ganó la niña Aidita Salazar Dávila. En la gráfica, se puede observar a los participantes listos a partir en sus bicicletas, atrás están los adultos, quienes preparan todos los detalles.



Título: «TORNEO INFANTIL», *El Mercurio* (Cuenca), 01 de enero, 1970, 15.

Fuente: Biblioteca Museo Pumapungo del Ministerio de Cultura y Patrimonio y hemeroteca «V́ctor Manuel Albornoz».

En consecuencia, el ciclismo continuó a lo largo de los 70 y los 80, tanto como competencia como accionar de la vida cotidiana. Es evidente que esta forma de divertirse perduró en el tiempo e incluso en la actualidad constituye uno de los principales atractivos en nuestra sociedad para niños, jóvenes o adultos.

3.1.4 Motociclismo

En relación al motociclismo, si bien este no se conoció tanto como el automovilismo y el ciclismo, se lo practicó de igual manera durante todo el período de estudio. Así, en la prensa de diario El Mercurio se puede leer que las motos sirvieron –hasta la actualidad– como medio de transporte o para competir. En este sentido, el 6 de noviembre de 1960 se realizó una competencia de motocicletas entre el trayecto Cuenca-Descanso-Cuenca. Conviene subrayar que el sitio de llegada, de acuerdo a El Mercurio (1960), se localizó en la Avenida España, en las afueras de la ciudad de esa época. El interés que generó dicha competencia se lo organizó en el marco de las fiestas de independencia de la ciudad. A continuación, se adjunta una imagen, que corresponde al ganador del certamen, Sr. Luis Alberto Silva, que condujo una moto triunft de 650 cc, el tiempo que impuso marcó un record, pues llegó en 20 minutos, 30 segundos.



Título: «El triunfador de prueba de motos», *El Mercurio* (Cuenca), 06 de noviembre, 1960, 1.



Fuente: Biblioteca Museo Pumapungo del Ministerio de Cultura y Patrimonio y hemeroteca «Víctor Manuel Albornoz».

A nuestro entender, las competencias automovilísticas, motociclísticas y ciclísticas marcaron el estilo de vida de los cuencanos, respecto a sus modos de vivir el ocio o esparcimiento. En tales carreras se mostró la aptitud, la constancia, la capacidad, las virtudes de los competidores, además se evidenció la algarabía del público que concurría a observar directamente a los pilotos para ver de cerca estos deportes extremos no alejados de accidentes siniestros. Quizá, a decir verdad, la «vuelta a la República» es lo que más número de personas reunía, pues solía pasar por varias calles de varias ciudades del país, una de las cuales fue Cuenca, sin embargo, no por ello, el ciclismo y el motociclismo deben ser olvidados.

3.1.5 Football

En el período de estudio se practicó el football, basket, volley boll, tennis, tiro, ajedrez y otros tantos juegos, sin embargo, el más popular de los deportes, sin duda, fue el primero, esto se debió a su creciente popularización a nivel mundial. En términos generales, nos dice Felipe Aguilar (2019), el football es un invento de los ingleses, no obstante, este ejercicio se fortaleció con la creación de la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA) en 1904. En este sentido, esta forma de esparcimiento logró institucionalizarse con la organización del primer mundial de football que se estableció en Uruguay en 1930, pese al boicot de los países europeos, ante su inasistencia. En este mundial resultó ganador el propio Uruguay frente a la Argentina, que no aceptó su derrota –de ahí la fama de los argentinos como malos perdedores–. Un aspecto que valdría la pena mencionar, es que el football no está distante de la realidad política, así en el mundial que organizó el régimen fascista de Mussolini, se les advirtió a los jugadores de que si no ganan el campeonato, morirían y ante una serie de trampas y artimañas, efectivamente lo lograron.

Por otro lado, es importante agregar que como premio a los diferentes mundiales que organiza la FIFA, se impregnó a NIKE, la antigua diosa griega de la victoria. En el caso latinoamericano, este deporte se popularizó en el siglo XX, principalmente en la segunda mitad. En el período de estudio, se verá el



surgimiento del astro brasileño Pelé y luego, indica Aguilar (2019), floreció un «grande» entre los «grandes», nos referimos a Maradona. Para el caso cuencano, el football se organizó, primero en los barrios, luego en las canchas cantonales, posteriormente en el estado municipal y finalmente este deporte se profesionalizó con la fundación del Club Deportivo Cuenca, el 4 de julio de 1971 con el apoyo del alcalde Alejandro Serrano Aguilar.

El football en el período de estudio fue ya un fenómeno de masas, así se jugaron campeonatos barriales, locales, regionales y nacionales. Esto, por consiguiente, no excluyó a las fuerzas armadas, quienes organizaron un campeonato, que integró a la provincia del Azuay, sobre todo al cantón Cuenca. En efecto, conviene mencionar según la información de El Mercurio (1950) que el día 12 de enero de 1950, se organizó la segunda fecha del campeonato militar de football, en el que intervinieron las cuatro zonas marcadas del país. Se añade, además que en la primera jornada se enfrentaron Guayas vs Loja y Azuay contra Pichincha. Es preciso dejar en constancia que este campeonato lo presidió el coronel Julio Montalvo, quien al frente de una comisión reglamentó las normas y parámetros de juego.

Por lo que se refiere al desarrollo del football en la ciudad, en la década de los 50, de acuerdo a El Mercurio (1950), se organizó un programa deportivo con el fin de conmemorar un año más de la independencia de Cuenca. En este sentido, la directiva y los comités de este juego, auspiciados por el Ilustre Municipalidad de Cuenca, así como otras entidades sociales, comerciales y ciudadanía en general planificaron y ejecutaron un evento footballístico de carácter regional, pues se invitó a equipos de otras provincias. De manera general, como indica El Mercurio (1950), se organizó dos partidos de diferente nivel y categoría en el estadio municipal.

Al mismo tiempo, en el evento que se mencionó, el ingreso de la ciudadanía valió en la tribuna 7 sucres, en la galería 3 sucres y de los niños 1,50 sucres; no obstante, al final del programa se sorteó entre los asistentes 1000 sucres, cifra que donó el municipio de la ciudad. El programa, como se dijo, contempló dos juegos. El primero, que se realizó a las 2 pm, indica diario El Mercurio (1950), fue preliminar, pues enfrentó a Unión Deportiva vs Guayaquil, el premio para esta



categoría lo concedió el Sr. Cornelio Vintimilla Jr. En el segundo partido, en cambio, se enfrentaron Panamá de Guayaquil vs Acción de Cuenca, este último estrenó al último refuerzo que adquirió, es decir al jugador Víctor Cevallos. Adicionalmente, los trofeos para este partido lo donaron los empleados de la Previsora, Banco Nacional de Crédito-Sucursal en Cuenca. Habría, además que mencionar que para este encuentro asistió el presidente constitucional de la República de Ecuador, Sr. Galo Plaza Lasso.

Como se puede deducir, el football llamó mucho la atracción de los cuencanos en la década de los cincuenta del siglo anterior. Pongamos por caso, la inauguración del campeonato cuadrangular interprovincial de football, que según El Mercurio (1951) se llevó a cabo en el estado municipal de la ciudad de Cuenca, el 07 de noviembre de 1951. En esa fecha, se jugaron dos partidos: Acción – Cuenca– vs Villagomez –Riobamba– y Volante –Cuenca– vs Crack – Quito–. En definitiva, el football empezó a profesionalizarse con la formación de futbolistas, con la organización de campeonatos de diversa envergadura, con la dotación de canchas y del estadio municipal. En esta década, además se fortaleció este deporte en el país, para convertirse en una verdadera manifestación de «masas».

En la década de los 60 del siglo anterior, se incentivó a la ciudadanía a practicar diversos deportes, para ello, en la alcaldía del Dr. Severo Espinosa Valdivieso (1959-1966), se construyeron canchas deportivas barriales con la finalidad de que las personas salgan de su rutina. Adicionalmente, se argumentó de acuerdo a El Mercurio (1960) que el estadio municipal resulta insuficiente para la práctica y el entrenamiento de una enorme cantidad de deportistas que se encontraron aislados de sus tareas de preparación por la falta de sitios adecuados para la ejecución de las distintas disciplinas. En este sentido, se señaló que:

Merece especial comentario, el relacionado con el incremento de la práctica diaria del deporte y el aumento del interés en la afición deportiva. Las ventajas que se obtienen a través de esta rama son innumerables y beneficiosas; en todo lugar sea de las grandes ciudades como en los

pequeños pueblos, se hace presente el deporte, demostrando virilidad y nobleza en los niños, jóvenes y adultos que se entregan a él por entero.¹³¹

Por lo cual, se hizo necesario la construcción de canchas barriales con el fin de promover la práctica de los distintos ejercicios deportivos. Ante esta situación y con motivo de la celebración de las fiestas novembrinas, se realizó trabajos de adecuación para el mejoramiento de las condiciones tanto de jugadores como de espectadores, además de potencializar su respectivo confort y comodidad. A continuación, se añade una imagen, donde se evidencia al alcalde de la ciudad, Dr. Severo Espinoza, que estuvo con el concejal de deportes y miembros del periodismo deportivo local para constatar la construcción de diferentes canchas deportivas. Por otro lado, la gráfica corresponde a la visita del barrio San Sebastián por parte del alcalde como de las principales autoridades deportivas para observar el terreno que donó el Sr. Daniel Vélez para la edificación de una cancha de volibol y football, cuya obra se inició ese día y se inauguró en las próximas fiestas de noviembre.



De izquierda a derecha; Profesor Jorge Calvache, Jefe de la sección deportiva de diario El Mercurio; Sr. César Pino, Concejal Comisionado de deportes,

¹³¹ «Beneficio de las canchas deportivas», *El Mercurio* (Cuenca), 24 de noviembre, 1960, 7.



propulsor de los deportes en el medio local; Ing. Guillermo Medina, Director de Obras Públicas Municipales, el que tendrá a su cargo la construcción de ésta y otras canchas en la ciudad; Dr. Severo Espinosa Valdivieso, el «alcalde de los deportistas», gestor de esta obra; Sr. Segundo Vecerra, periodista deportivo y Sr. Daniel Vélez, dueño del terreno que donó en favor de la ciudad.

Título: «Canchas Deportivas Barriales visita El Alcalde de la Ciudad», *El Mercurio* (Cuenca), 06 de noviembre, 1960, 1.

Fuente: Biblioteca Museo Pumapungo del Ministerio de Cultura y Patrimonio y hemeroteca «Víctor Manuel Albornoz».

En esta década, además se celebraron campeonatos de fútbol entre las selecciones que representaron a las distintas provincias del Ecuador. Así, el 11 de octubre de 1960 se enfrentaron Azuay contra Guayas, el resultado favoreció a los «morlacos», quienes se impusieron 1-0 al cuadro local, pues el partido se dio lugar en el estadio Manuel Unamuno de la ciudad portuaria. En este partido, Lauro Palacios, el back centro de la Selección del Azuay, se convirtió en la estrella del partido porque no permitió que marque el equipo guayaquileño. De esta manera, el equipo visitante se llevó los puntos en estadio foráneo. En la imagen que sigue, se puede ver el equipo de football de la provincia del Azuay, de forma individual, por el contrario, la prensa enfoca al jugador Lauro Palacios, que se destacó en dicho partido.



Título: «Selección del Azuay en Sensacional Match ganó revancha a Guayas 1-0», *El Mercurio* (Cuenca), 11 de octubre, 1960, 7.

Fuente: Biblioteca Museo Pumapungo del Ministerio de Cultura y Patrimonio y hemeroteca «Víctor Manuel Albornoz».

En la década de los 60 se fortaleció el football como deporte de «masas», además se profesionalizó la disciplina, pues, en un principio era un juego de aficionados, que se lo hacía a nivel barrial, luego se lo practicó a nivel local y regional. Por otro lado, en la década de los 70, este deporte llegó a su apogeo con la fundación del Club Deportivo Cuenca, el equipo de la urbe hasta la actualidad. La creación de este club se debe al liderazgo del alcalde Alejandro Serrano Aguilar, por ello, posteriormente el estadio municipal «El Ejido» pasará a tomar su nombre. En cuanto al clamor ciudadano, muchos cuencanos concibieron al «cuenquita» como el equipo de la «franela roja», y asistieron para verle jugar desde tempranas horas del domingo, principalmente.

De ahí que, en la década de los 70, el principal atractivo para este deporte fueron los enfrentamientos del Deportivo Cuenca contra los otros clubs de las provincias del Ecuador. Así, el 3 de noviembre de 1974 se enfrentó el cuadro «morlaco» versus el América de Quito. En el diario *El Mercurio* (1974) se indica que el equipo de las «camisetas coloradas» cuenta entre sus jugadores con Hugo



Barrera, Segundo Pérez o Iván Caicedo y el resto en su mayoría son cuencanos con la presencia de pocos extranjeros. También se menciona que como homenaje a las fiestas de la ciudad, los cuencanos esperan el triunfo de su equipo frente al cuadro capitalino. Con respecto a las adversidades del club local –como hasta ahora los mantiene– se pide a la ciudadanía respaldo, pues:

La situación que atraviesa la representación colorada es difícil y conflictiva, lo que hace pensar que se necesita grandes actuaciones, de aquí en adelante para poder lograr el objetivo final. Esto puede ser realidad, nosotros tenemos fe y confianza en el equipo y pensamos que se puede cumplir, pero con el trabajo de todos, dirigentes, jugadores, técnicos, periodistas y, fundamentalmente, aficionados. El trabajo de los seguidores de los «camisetas coloradas» no será otro que el constante apoyo y respaldo para los muchachos, respaldo y apoyo que tiene que hacer escuchar en el estadio con un griterío constante a lo largo de los noventa minutos de juego. De la misma manera tenemos confianza en la «torcida» morlaca y esperamos que cumpla una superior función esta tarde.¹³²

A continuación, se adjunta una imagen donde se puede observar como el equipo del Club Deportivo Cuenca sale con el acompañamiento de infantes para enfrentarse al América de Quito. Se puede, también ver cómo los jugadores corren para ingresar al campo de juego. En la parte de atrás, se mira a la ciudadanía que consiguió llenar el estadio con la intención de poder acompañar y apoyar a su equipo respectivo.

¹³² «EL CLUB DEPORTIVO CUENCA JUEGA HOY CON EL AMÉRICA DE LA CAPITAL», *El Mercurio* (Cuenca), 3 de noviembre, 1974, 15.



Título: «EL CLUB DEPORTIVO CUENCA JUEGA HOY CON EL AMÉRICA DE LA CAPITAL», *El Mercurio* (Cuenca), 3 de noviembre, 1974, 15.

Fuente: Biblioteca Museo Pumapungo del Ministerio de Cultura y Patrimonio y hemeroteca «Víctor Manuel Albornoz».

En síntesis, la práctica del football fue una destreza que se lo consiguió con el pasar del tiempo, pues pasó de ser un acto barrial a convertirse en un verdadero fenómeno de masas. Pongamos por caso, la creación de ligas locales, regionales e interprovinciales que llegaron a su apogeo con el Club Deportivo Cuenca. Sin duda, esto se fortaleció con el apoyo de los alcaldes de la ciudad, particularmente el de Alejandro Serrano Aguilar, quien fomentó la creación de un equipo local. El football, con el pasar del tiempo se convirtió en un deporte esencialmente de rasgos populares en los cuales intervinieron diferentes actores de la sociedad.

3.1. 6 Fiestas

3.1.6.1 Día de los Inocentes

Las festividades forman parte de una de las dimensiones del ocio autotético, en este sentido, a través del periódico de diario *El Mercurio*, se previó describir algunas celebraciones representativas para la urbe, puesto que la población en su conjunto es partícipe de ellas. Además, las fiestas se consideran como un



elemento importante dentro de la sociedad, porque establecen un quiebre en la vida cotidiana y permiten crear un espacio donde las personas se liberan de sus problemas a través de diversas actividades, ya sea como participantes o espectadores de los festejos.

Dentro de una de las celebraciones importantes en la ciudad, estuvo la del 6 de enero, que en Cuenca correspondió a la fiesta de los *Santos de los Inocentes*, como nos señala El Mercurio (1956), esta se encaminó al respeto, la demostración de cultura y la moralidad, a través del típico curso de flores o desfile que atraviesan las calles de la ciudad. Por consiguiente, esto generó una gran alegría dentro de los círculos sociales con sus disfraces, carros alegóricos, que deleitaron al pueblo de un momento de sano esparcimiento, pese a la dura situación económica por la cual atravesó la región.

Así, el diario el Mercurio (1956), menciona que desde las primeras horas del día se pudo evidenciar un ambiente festivo en la población, pues se consideró como una fiesta de clausura entre la temporada navideña y el advenimiento del año nuevo. La celebración se enmarcó dentro de una depresión económica que tuvo mayor impacto en la clase popular, sin embargo, luego del mediodía, por las calles se vio «un constante desfilarse de comparsas de disfrazados con caracterizaciones de lo más atractivas dentro del tradicional costumbrismo morlaco». ¹³³ Esto se fundamenta en una función que tiene el ocio autotélico, es decir, liberar a las personas de sus problemas y vivir la vida por un momento exento de penalidades.

En el desfile se encontraron demostraciones de equitación en plena vía, grupos de bailarines, grupos de damas que deslumbraron con su belleza en un desfile de carros hasta altas horas de la noche. Así pues, la celebración se extendía por «los cuatro puntos cardinales de la ciudad, PARTIDAS de enmascarados divertían a grupos de curiosos en el más emocionante festejo de colorido e hilaridad que en esta ocasión ha tenido el más franco entusiasmo». ¹³⁴

¹³³ «Temporada de Inocentes terminó con demostración de sana alegría», *El Mercurio* (Cuenca), 8 de enero, 1956, 8.

¹³⁴ «Temporada de Inocentes terminó con demostración de sana alegría», 8.



De este modo, cerca de la culminación de los festejos, según *El Mercurio* (1956), los grupos de disfrazados se encontraron cansados, tristes, sofocados por sus caretas, así algunos las llevaban en sus manos, comentaron entre ellos las peripecias y alegrías que les trajo el alegre corso de flores, del cual sacaron algunas sonrisas al pueblo. Además, al finalizar la celebración los elementos utilizados en el desfile pasan al olvido, en particular fueron:

...los trajes de colorines, las falsas galas carnavaleras, las caretas de cartón de muecas estereotipadas y vacías penden sin vida en algún oscuro rincón del guardarropa, como macilentos y arrugados fantasmas que un momento tan solo, pusieron su alegre nota de loca alegría en la monótona mascarada de la vida cotidiana y vulgar.¹³⁵

En la década de los 60 y los 70 del siglo anterior, la celebración de los «santos inocentes», en realidad, mantuvo muchas de las tradiciones como la escenificación y teatralización en diferentes partes de la ciudad, sobre realidades particulares. Adicionalmente, el uso de las máscaras, de los trajes y disfraces coloridos, ayuda en la formalización del humor y de la crítica a la realidad.

En síntesis, las festividades cambian la vida ordinaria de las personas, ya que les permite a través de diferentes actividades ser felices, en este caso a través de los desfiles con máscaras y bailes que modifican su realidad y pasan a otra, donde los problemas de su vida diaria desaparecen y se establecen lazos de amistad al interactuar entre los diferentes grupos que acuden al denominado corso de las flores.

3.1.6.2 Carnaval

Otra de las festividades a explicarse es el tradicional juego del Carnaval, que varió de acuerdo al año, pues no tiene una fecha específica para efectuarse, sino más bien, esta se mueve paulatinamente. De acuerdo al periódico de diario *El Mercurio* (1956), el Carnaval forma parte de una de las costumbres más arraigadas en la urbe, ya que mucha gente la espera con ansias e inclusive mucha se anticipa a la fecha que se establece en el calendario. En el período de

¹³⁵ «Tarde de inocentes», *El Mercurio* (Cuenca), 8 de enero de 1956, 4.



estudio, la práctica carnavalesca se efectuó con gran agresividad, pues el juego se tornó «salvaje» debido a que se acostumbró a mojar a todos, independientemente si lo desearan o no.

Así en los 50, se intentó «culturalizar el carnaval», es decir, volver a esta tradición una práctica sin excesos. En este sentido, para entender el motivo de tan anhelada festividad es necesario comprenderla desde la parte emocional, ya que representa «el paréntesis a las faenas cotidianas»¹³⁶, pues las familias se reúnen, disfrutan y establecen lazos de hermandad para el desarrollo de la celebración durante esos días. De esta forma, como nos señala El Mercurio (1956), pese a que Cuenca es comúnmente una ciudad de paz, tranquilidad e incluso se la tilda de culta, es durante el Carnaval el momento donde a la urbe se le olvidan sus títulos y se dedican sus habitantes a un juego intenso y en algunos casos de extremos. En consecuencia, en el periodo de estudio, la práctica carnavalesca fue de mucha violencia, con muchas prácticas de bárbaros, por tal motivo se hizo un llamado a «culturizar» el Carnaval para evitar inconvenientes y problemas entre ciudadanos. Sin embargo, esto es, desde nuestro punto de vista cuestionable, pues esta tradición de por sí ya es una práctica cultural, talvez se debió proponer el normalizar su juego.

En los 60, en cambio, se adoptaron medidas para evitar excesos, no obstante, no se pudo evitar el juego con antelación. Ahora bien, con relación al juego previo del Carnaval, se tuvieron que tomar varias medidas para evitarlo. En este sentido, como nos señala El Mercurio (1964), la Intendencia General de Policía del Azuay informó que todos los artículos que se destinan al juego serán decomisados, tanto los globitos como los chisguetes. Además, a los almacenes y puestos que ofrecían estos artículos se les decomisaría, del mismo modo se sancionaría drásticamente a los jugadores de carnaval con el objeto de mantener a la ciudad culta y civilizada. Se intentó, por varios medios, evitar el juego anticipado como se refleja en la acción que llevó a cabo el Intendente General de Policía del Azuay, ya que algunos entusiastas carnavalescos amenazaron con el juego en los colegios femeninos, así se destinaron contingentes militares alrededor de los lugares de acceso a los planteles educativos para mantener el

¹³⁶ «Culturización del Carnaval», *El Mercurio* (Cuenca), 7 de febrero, 1956, 4.



orden. No obstante, es preciso mencionar que pese a las prohibiciones y control que se intentó establecer en la ciudad, tal era el apego hacia esta práctica, que mucha gente entusiasta jugó sin importarle las prohibiciones y castigos que recibían

Desde un marco general, el juego del Carnaval se permitía durante los tres días que estuviese en el calendario, así muchas familias, amigos y conocidos disfrutaron de diferentes formas. En este contexto, las familias se prepararon con días de antelación para la celebración con el objetivo de que no faltara ningún elemento durante estos días carnavalescos. Así pues, señala El Mercurio (1966), que en estas fiestas no hubo distinción social alguna en cuanto a la gastronomía, sea rico o pobre se comió el famoso y tradicional mote-pata; del mismo modo, no debían faltar unos cuyes asados y para finalizar un postre dulce de higo. En sí, el juego nunca cesó, tal es el caso que cuando se servía el postre se reanudó la diversión, pues:

... se servía y se empuñaba la cucharilla. ¡O, momento solemne! Imprescindiblemente el diablo tentaba a alguien: ese alguien miraba socarronamente y al soslayo a su vecina, y en el momento en el que más descuidaba se hallaba éstas ¡zas! Le plantaban el postre de miel en la cara. Entonces hacían todo lo propio.¹³⁷

De la misma forma, se notó cómo eran los ánimos al momento de disfrutar de esta tradición, ya sea en la elaboración de los alimentos típicos de la celebración y en el juego mismo, pues se compartían momentos de sana diversión entre familiares. Por otro lado, el regocijo y la euforia del juego del Carnaval se extendieron por toda la urbe en diferentes espacios y de diversas formas con algunos comportamientos que defendieron unos y criticaron otros.

En los 70, la práctica carnavalera se mantuvo con los mismos niveles de intensidad. Así, El Mercurio (1970) menciona que era tal el entusiasmo del juego que en los lugares importantes como mercados y teatros, tanto jóvenes como niños disfrutaron de la fiesta carnavalesca, pues utilizaron globitos y demás

¹³⁷ «Los Carnavales de mi tierra», *El Mercurio* (Cuenca), 20 de febrero, 1966,7.

artefactos que contenían líquido para mojar a los transeúntes. Por esta razón, las actividades públicas y comerciales se paralizaron por tal nivel de entusiasmo y juego radical de los carnavaleros. La magnitud de la práctica del juego del Carnaval llegó hasta la paralización de las actividades importantes en la ciudad.



Título: «En plena fiesta», *El Mercurio* (Cuenca), 8 de febrero, 1970, 8.

Fuente: Hemeroteca del periódico diario «El Mercurio».

Por otro lado, por la emoción que provocó el juego del Carnaval en algunos casos no se midió el riesgo y los efectos que representaron algunas acciones, pues como muestra *El Mercurio* (1970), «un ciudadano se divierte arrojándole un «baldazo» de agua, aún sin advertir las consecuencias que pueden producirse por la maniobra que los conductores realizan para evitar su contacto con el agua»¹³⁸.

¹³⁸ «En plena Fiesta», *El Mercurio* (Cuenca), 8 de febrero, 1970, 8.



Título: «En plena fiesta», *El Mercurio* (Cuenca), 8 de febrero, 1970, 8.

Fuente: Hemeroteca del periódico diario «El Mercurio».

Sin embargo, durante los días propios de la festividad, se lo celebró con un gran frenesí, así señala *El Mercurio* (1970) al considerar que tal era la influencia del carnaval, que los transeúntes que se encontraron afuera, se suponía que deambularon con ese propósito. En este sentido, durante estos días nadie se salvó. En efecto, se interrumpían las labores cotidianas, «aun cuando se creían protegidos al viajar en un bus; pues éste fue detenido, obstaculizando su marcha con una carretilla hasta que los carnavaleros cumplan la consigna: mojar y mojar». ¹³⁹ En otras palabras, como se puede ver en la imagen siguiente, el nivel de jolgorio era alto, pues se ve a los transeúntes paralizar las actividades de un bus con el objeto de mojar a los pasajeros, aún si ellos no estuviesen de acuerdo con tal práctica o si estuviesen preparados para «bañarse».

¹³⁹ «Entusiasmo Carnavaler», *El Mercurio* (Cuenca), 9 de febrero, 1970, 8.



Título: «Entusiasmo Carnalero», *El Mercurio* (Cuenca), 9 de febrero, 1970, 8.

Fuente: Hemeroteca del periódico diario «El Mercurio».

Otra acción que no faltó por parte de los carnaleros, como nos señala El Mercurio (1970), fue que durante los días del carnaval, se realizó la apertura de los hidrantes en diferentes lugares de la ciudad, por motivos de economizar dinero, pues las planillas al finalizar la fiesta terminarían por los cielos y además por la facilidad de mojar a los que deambularían por las calles. Por esto, como muestra la gráfica se «registra un momento preciso, cuando un ciudadano era bañado por el líquido elemento».¹⁴⁰ Pues en días de carnaval el agua proviene de *todas partes*, refiriéndose a la multitud de personas que se dedicaron al juego carnavalesco. Esto se puede constatar en las imágenes que se adjuntan abajo.

¹⁴⁰ «De todas partes», *El Mercurio* (Cuenca), 10 de febrero, 1970, 10.



Título: «Agua de los Hidrantes», *El Mercurio* (Cuenca), 9 de febrero, 1970, 8.

Fuente: Hemeroteca del periódico diario «El Mercurio».



Título: «De todas partes», *El Mercurio* (Cuenca), 10 de febrero, 1970, 8.

Fuente: Hemeroteca del periódico diario «El Mercurio».

Para estas fechas, las bombas tuvieron significado, pero causó casi la misma reacción, como menciona *El Mercurio* (1970), pues ahora ya no son las bombas lacrimógenas, sino son bombas cargadas de agua, anilinas y otras «bellezas», que provocan así mismo corridas y persecuciones entre los animosos carnavaleros. Posteriormente, se anexa una imagen donde se puede observar

cómo un grupo de individuos corren para perseguir a su «víctima», ante la mirada de los transeúntes.



Título: «Siempre las bombas», *El Mercurio* (Cuenca), 10 de febrero, 1970, 1.

Fuente: Hemeroteca del periódico diario «El Mercurio».

Así también, los vehículos, en cambio, como nos señala *El Mercurio* (1970), sirvieron de transporte para los carnavaleros durante estas festividades, pues ellos buscan a sus víctimas por toda la urbe para arrojarles agua. Las camionetas estuvieron copadas de jóvenes alegres en su parte trasera con el afán de mojar a los transeúntes, en medio de risas y bullicio. En la imagen siguiente, se observa a un grupo de personas en una camioneta preparándose para sorprender con agua a algún ciudadano.



Título: «También los vehículos», *El Mercurio* (Cuenca), 10 de febrero, 1970, 8.

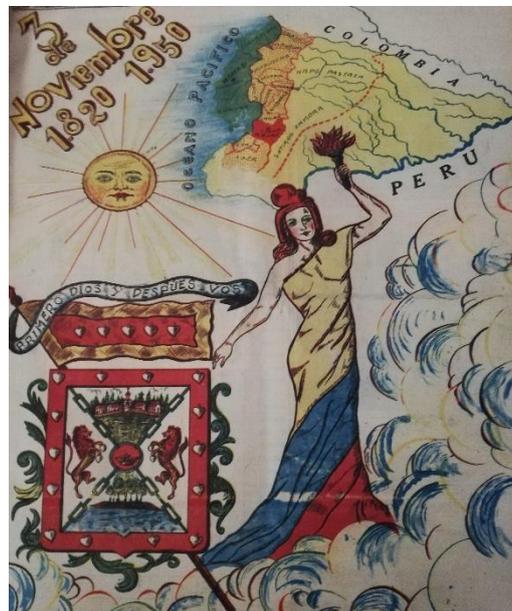
Fuente: Hemeroteca del periódico diario «El Mercurio».

Estos fueron algunos de los elementos que formaron parte de la celebración del Carnaval, en la urbe se los vivió de una forma particular, como se evidenció en el juego con anticipación y en los preparativos de tan ansiada celebración. En este sentido, actividades como la comida y el juego salieron de las acciones cotidianas y pasaron a marcar la diferencia en esta celebración, que se lo realizó dentro de un entorno familiar, entre amigos, vecinos y conocidos, en sí se estableció un vínculo social en estas fechas. En definitiva, esta celebración trascendió las actividades cotidianas, marcó un paréntesis, pues el tiempo se concentró en el juego carnavalesco.

3.1.6.3 Fiestas de Independencia

Otra de las importantes festividades que efectúa la ciudad de Cuenca, corresponde a un compartir de la ciudadanía en los desfiles cívicos y los múltiples programas que se desarrollan en la ciudad a razón de las fiestas de independencia. Pues, en esta fecha, se conmemora los hechos heroicos del 3 de noviembre de 1820, donde la ciudad consagró su primera independencia –aunque de forma temporal–. En la urbe, entonces, en la década de los 50 –y hasta la actualidad–, se vivió una combinación entre desfiles y eventos que continúan con el transcurso del tiempo.

Concretamente, las festividades se dividieron en dos momentos, una parte solemne por la mañana y otra por la noche, donde se dio la celebración de varios eventos para la ciudadanía –muy similar a los tiempos actuales–. A continuación, se puede ver una imagen que glorifica la celebración de las fiestas novembrinas, para lo cual todo el país se une y honra a la «Atenas del Ecuador». Por otra parte, se puede mirar a la encarnación de la libertad –muy peculiar desde la Revolución Francesa–, que lleva en sus manos la antorcha de mejores días. La libertad, en forma de mujer, desde el cielo asemeja iluminar el destino de los cuencanos, además está junto al escudo de nuestra ciudad, que tiene un alto significado semiótico para quien puede observarlo.



Título: «Portada 3 de noviembre de 1950», *El Mercurio* (Cuenca), 3 de noviembre, 1950, 1.

Fuente: Hemeroteca del periódico diario «El Mercurio».

Entre los actos cívicos que formaron parte de la festividad, estuvo la visita del presidente de la república. En efecto, tal como nos señala *El Mercurio* (1950), en las fiestas que correspondieron al inicio de la mitad del siglo XX, las autoridades importantes de Cuenca, junto con el Presidente de la República, Sr. Galo Plaza Lasso, iniciaron la celebración y el desfile. En la imagen que se adjunta a continuación, se observa de izquierda a derecha a los señores: Coronel Obdulio Serrano, Modesto Larrea, Obispo de Cuenca, Presidente Galo Plaza; Alcalde de



Cuenca, Sr. Enrique Arízaga Toral; Obispo Comín y el Jefe de Zona, todos ellos encabezan el inicio de la celebración de las fiestas novembrinas.



Título: «El presidente Galo Plaza presidiendo el desfile del 3 de noviembre», *El Mercurio* (Cuenca), 4 de noviembre, 1950, 3.

Fuente: Biblioteca Museo Pumapungo del Ministerio de Cultura y Patrimonio y hemeroteca «Víctor Manuel Albornoz».

En este desfile hicieron acto de presencia algunos personajes de importancia para la ciudad en el ámbito político, económico y religioso. Adicional a lo dicho, durante todo el período de estudio en la celebración de las fiestas de independencia, acudirán a la marcha cívica presidentes constitucionales o dictadores, obispos, alcaldes, diputados, corones, entre otras altas dignidades. Por otro lado, estuvieron también los desfiles que lo organizaron varias instituciones privadas o públicas, donde se homenajeó a la ciudad. En este sentido, en la década de los 50, como nos señala *El Mercurio* (1950), el desfile empezó a las diez de la mañana, la concentración se efectuó en la Avenida Solano. En este homenaje se encontraron representantes estudiantiles, entre los cuales estaban las señoritas de la Federación de Estudiantes Universitarios –FEUE–, así como también las cachiporreras de colegios de otras ciudades. En seguida, se puede ver un grupo de señoritas que marchan por las calles de la ciudad con el objeto de homenajear a la ciudad, ante el público que se los observa. Asimismo, se observa que representan a la FEUE, pues llevan una cartelera con esa identificación. Más adelante, en cambio, se adjunta una escena, donde un grupo de niñas que forman parte de la banda de guerra, en

representación de su institución, tocan instrumentos musicales a su paso por el público que los escucha.



Título: «Desfile estudiantil, señoritas de la FEUE», *El Mercurio* (Cuenca), 4 de noviembre, 1950, 3.

Fuente: Biblioteca Museo Pumapungo del Ministerio de Cultura y Patrimonio y hemeroteca «Víctor Manuel Albornoz».



Título: «Cachiporrera y alumnas del Colegio Isabel la Católica de Machala», *El Mercurio* (Cuenca), 4 de noviembre, 1950, 3.

Fuente: Biblioteca Museo Pumapungo del Ministerio de Cultura y Patrimonio y hemeroteca «Víctor Manuel Albornoz».

Por otra parte, las actividades que se realizaron en honor a las fiestas de independencia de Cuenca fueron varias y constaron en una programación que se desarrolló a lo largo del día, entre lo que nos puede mencionar *El Mercurio* (1950):



Dianas y aire marciales en las unidades militares de la Plaza anunciaron el rayas del día, el emblema patrio flotó enseguida en todos los sectores de la ciudad, muy concurrido el Te Deum de acción de gracias en la Iglesia Catedral solemne y magnífico el Desfile Cívico-Militar, aplaudido en todo sentido la inauguración de la Feria Típica, expectante el certamen de Fútbol en el Estadio, emotivo el recuerdo fúnebre del poeta y elocuente orador que fué, señor doctor Luis Cordero Dávila, el Cabildo Ampliado del Consejo Cantonal, con relieves de suntuosidad por la selecta concurrencia y los actos realizados, todo un éxito el concurso de la «Chola Cuencana», artístico el concierto musical del Conservatorio de esta urbe lo mismo que el Baile de Gala del Club Azuay.¹⁴¹

Por otra parte, en la Cuenca de 1951 con motivo de celebración de sus fiestas se vivieron desfiles y otros programas. En este sentido, *El Mercurio* (1951) señala que el desfile tuvo una gran concurrencia de colegios oficiales, religiosos y escuelas con el objeto de rendir homenaje a la urbe. Sin embargo, para ese año, un acto que formó parte de las festividades fue la inauguración del Puente del Vado, pues en 1950 se destruyó por una gran inundación. Dicho acto, empezó con la bendición del Hmo. Señor Obispo, doctor Daniel Hermida y lo inauguró el primer mandatario de la Nación, Excmo señor Galo Plaza Lasso, que concluyó su intervención con un discurso al pueblo. En consecuencia, se puede ver en la gráfica que se muestra más adelante la bendición del monseñor de Cuenca, quien se rodeó de múltiples ciudadanos que observan con atención la bendición del acto. Más abajo, se muestra al Sr. Galo Plaza Lasso, Presidente constitucional de la República del Ecuador, en medio de la marcha cívica, él encabeza el recorrido junto a niños, adultos y ciudadanía cuencana, que se reunieron para homenajear a la ciudad.

¹⁴¹ «El Día de Ayer», *El Mercurio* (Cuenca) 4 de noviembre, 1950, 4.



Título: «Bendición del Hmo. Señor Obispo doctor Daniel Hermina del Puente del Vado», *El Mercurio* (Cuenca), 7 de noviembre, 1951, 5.

Fuente: Biblioteca Museo Pumapungo del Ministerio de Cultura y Patrimonio y hemeroteca «Víctor Manuel Albornoz».



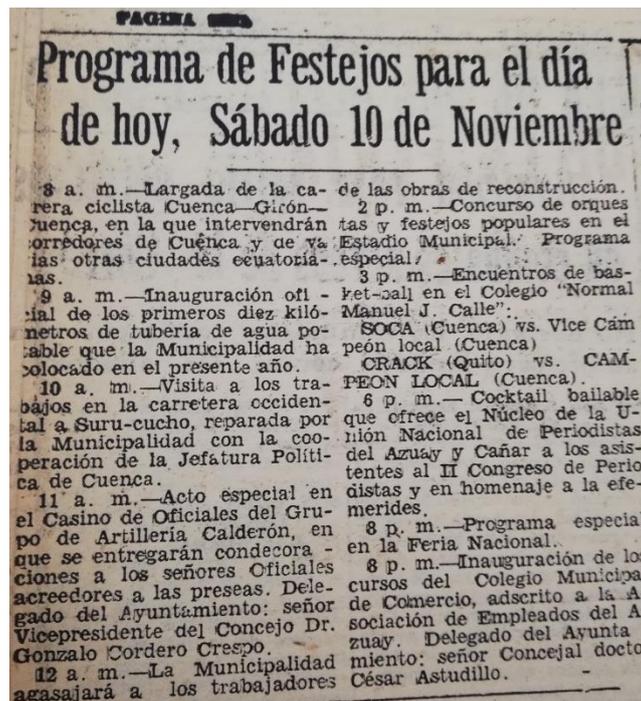
Título: «Inauguración del Puente del Vado por el primer Mandatario de la Nación Excmo señor Galo Plaza Lasso», *El Mercurio* (Cuenca), 7 de noviembre, 1951, 5.

Fuente: Biblioteca Museo Pumapungo del Ministerio de Cultura y Patrimonio y hemeroteca «Víctor Manuel Albornoz».

Además de ello, en esos días de fiesta según *El Mercurio* (1951) los edificios públicos y particulares se vistieron de gala, con el emblema nacional para conmemorar la independencia de la urbe. La celebración empezó desde la mañana con salvas y bandas, que entonaron aires marciales por parte de los militares; luego, se mostró un movimiento en las calles de la ciudad debido a las



personas que venían de varias localidades para presenciar el desfile y otras actividades, esto dio lugar a que la festividad se anime. En las imágenes que se adjuntan, por el contrario, se muestra el programa de festividades para el año en curso, donde figuran actividades municipales como entregas de obras o juegos deportivos. Y en la segunda gráfica, se muestra la invitación para la elección de la chola cuencana, en medio de música y diversión.



Título: «Programa de Festejos», *El Mercurio* (Cuenca), 7 de noviembre, 1951,

3.

Fuente: Biblioteca Museo Pumapungo del Ministerio de Cultura y Patrimonio y hemeroteca «Víctor Manuel Albornoz».



Título: «Exposición y Feria Nacional, elección de la Chola Cuencana», *El Mercurio* (Cuenca), 9 de noviembre, 1951, 3.

Fuente: Biblioteca Museo Pumapungo del Ministerio de Cultura y Patrimonio y hemeroteca «Víctor Manuel Albornoz».

Más adelante, para las fiestas de noviembre de 1960, se vieron aires mucho más cívicos y patrióticos, por motivo del conflicto armado que se mantenía con el Perú, pues esto se reflejó en lo que señala *El Mercurio* (1960), que dice que «y esta alma se ha de presentar vibrante y ardorosa en el desfile cívico. Escuelas, Colegios, Universidad, Batallones, Sociedades Obreras, Sindicatos, precisan que hagan ver como el patriotismo está agitando sus corazones, hermoso será contemplar como toda la ciudadanía desfila por las calles entonando el Himno patrio».¹⁴²

En un marco general, esta celebración se compuso por desfiles tanto de instituciones cívicas como militares, se presenció la visita del presidente, Dr. José María Velasco Ibarra, quien estuvo presente en actividades como fiestas con bandas y torneos de varios deportes, así también en la inauguración de obras y arreglos de diferentes puntos de la ciudad. Un evento importante que

¹⁴² «El próximo 3 de noviembre», *El Mercurio* (Cuenca), 3 de noviembre, 1960, 25.



hay que destacar fue la elección de la Chola Cuencana, pues en esta celebración se desarrolló la Feria Nacional, donde acudieron varios cantantes y bandas.

En este sentido, el ocio se relacionó con tal festividad, pues desde cualquier punto de la ciudad, los cuencanos desde la mañana salieron a observar los desfiles, que además de cumplir un papel cívico, presentó una carga de ocio para salir con la rutina del día a día. En consecuencia, los habitantes consiguieron descansar y distraerse al acudir a los diversos eventos. En la imagen que se adjunta a continuación, se puede ver una invitación de festejos populares, donde se organiza un concurso de orquestas, con diversiones de índole popular.



Título: «Festejos Populares», *El Mercurio* (Cuenca), 3 de noviembre, 1960, 7.

Fuente: Biblioteca Museo Pumapungo del Ministerio de Cultura y Patrimonio y hemeroteca «Víctor Manuel Albornoz».

3.1.6.4 Navidad

Durante la época de Navidad, en esta urbe se puede observar una combinación de actividades por motivos de la celebración como los llamados «Pases del Niño», que se llevan a cabo desde finales de diciembre hasta principios de enero. Por otro lado, se encuentran los agasajos de Noche Buena, que traen consigo otras actividades, tales como el arreglo de los «Pesebres navideños» y las visitas a otros nacimientos que se efectúan en la ciudad, con ello se explicará el desarrollo de estas dos actividades que se realizaron en esta urbe.



En los tradicionales pases del Niño de esta ciudad fue curioso observar una mezcla del folklore local con algunos recuerdos de tiempos pasados, llenos de anacronismos y colorido que colmaron de alegría a la festividad con sus desfiles y procesiones. Tal es el caso, como nos señala Tío Frasquito (1950) del desfile a los Reyes Magos en automóvil con el resguardo de guardias y soldados, con armamento bélico moderno como la bomba atómica. Así, también estos se presentaron al inicio y en el medio de desfile, para mantener en parte una tradición, pues ellos jinetearon muy nerviosos sus corceles, debido a los cohetes y el bullicio popular. Ya es común que se observe los desfiles en los alegóricos carros motorizados, pues los mismos se adecuan a la época.

Además, en el desfile se vio varios «nacimientos» donde se mezclaron algunos elementos tradicionales locales y de épocas pasadas como en «la huida a Egipto, a San José se le había trajeado con sombrero de lana, de alta copa, con poncho de aguas y cantimplora y la Virgen Santísima con gacho e inclinado toquilla común como de la Divina Pastora»¹⁴³. Así también, en otra escena se presenció «el palacio del Rey Herodes, es el que más se distingue por las anomalías y anacronismos, con reloj de pared de los últimos tiempos, con muebles y divanes estilo Luis XV y cortesanos de smoquing»¹⁴⁴.

En este sentido, como nos señala Frasquito (1950), el desfile se desarrolló entre comparsas y disfrazados, pues se observó varios personajes como etiopes, indios, árabes, gitanos, conquistadores españoles, caballeros de capa y espada, todos ellos poseían atuendos variados, pues ocuparon sombreros repulgados, crinolinas, follones, pollera prensada, chalinas y macanas. Más adelante se encontraron los danzantes, que desbordaron felicidad, mientras bailan los san juanes, los villancicos y los pasacalles, así mismo movían algunos los pañuelos; las «indiecitas ñarras» con sus pañolones se rodean y balancean al compás de los de piezas populares.

¹⁴³ Tío Frasquito. «Estampas de Navidad y Epifanías», *El Mercurio* (Cuenca), 7 de enero, 1950, 4.

¹⁴⁴ Frasquito, «Estampas de Navidad y Epifanías», 4.



Otro espacio que llamó la atención a los que acudieron al pase, como menciona Frasquito (1950) fue el tablado que se encontró al aire libre, pues en el se realizó el llamado momento de las loas, que fue un espacio muy divertido, pues:

...sirve de apuntador cualquier personaje bíblico, sucediéndose los discursos de San José, la Virgen, los Reyes Magos, y de Herodes con grandes gritos, aspavientos y patadas, arrojando a la cabeza de los espectadores el libro del antiguo testamento, el cetro y cuanto tiene a la mano, con lo que puede fácilmente descalabrar a los curiosos.¹⁴⁵

Conforme a lo que menciona Frasquito (1950), en el trayecto del desfile cada personaje desempeñó su papel como pudo, en esta forma los negrillos saltaron contorsionados, los yumbos brincaron, los cañarejos tocaron la bocina, el rondador o los pingullos, sonó el acordeón, pitos, pífanos y dan continuas vivas al Niño, sin importarles los empujones de transeúntes, el sol que puso «coloradas» las caras de los angelillos y pequeños que acudieron al desfile. Cuando culminó la celebración, los participantes se dispersaron, unos fueron a sus domicilios, otros se dirigieron a las casas de los padrinos y madrinas para el reparto de refrescos, dulces y panes, y así finalizó hasta las próximas Pascuas de Navidad y Reyes.

Entonces, para el desfile de 1951, como señala El Mercurio (1951), que fue en honor al Dios Niño, se desarrolló danzas, disfraces, cánticos, loas, ofrendas, coplas que llenaron de ternura el corazón, obsequios populares al Pesebre que en este caso ofreció la Mayorala, pues:

No son perlas ni rubíes los presentes de mi fe: son cositas pequeñas para el portal de Belén: te traigo unas palomitas, naranjas, chichas, café, un potito de guarapo, panela, ají, pan francés, y una varita de nardo para darla a San José.¹⁴⁶

También, como señala El Mercurio (1951), en el desfile se observó carros que tienen como figura principal el Niño, en medio de pajitas y musgos, en carros de

¹⁴⁵ Frasquito, «Estampas de Navidad y Epifanías», 4.

¹⁴⁶ «Pintorequismo y tipismo navideños en la Morlaquia» *El Mercurio* (Cuenca) 28 de diciembre, 1951, 4.



la Merced de Oblatos, de San Sebastián, de San Roque y el Hospital, que estuvieron con bandas civiles en concurso de tonos y aires navideños. Además, se presencié cómo los pequeños estuvieron empapados, con las alas de papel derretidas por la lluvia incesante que caía durante el desfile, unos querían protegerse con un paraguas; sin embargo el director del desfile manifestó «no ven como el Niño viene al descubierto y mojándose»¹⁴⁷, con ello se evitó el uso de este artefacto que quitaría visibilidad al desfile.

Otro aspecto que se dio, durante las Pasadas fueron las trovas y las loas que exclamaron diferentes personajes, como la mayorala dijo: «Mayorality yo siendo –de la Hacienda de Jesús– llegó a Cuenca conduciendo– regalos para su día»¹⁴⁸. Y una «doñita» entonó: «Yo soy la indiecita de San Sebastián–en ayunas vengo a la Navidad»¹⁴⁹, y otra, a la zaga en estas emocionadas dedicatorias al Niño como, por ejemplo:

«Bajo mi blusa de encajes.
bajo el rojo bolsicón;
con un sombrero de lana
y un «ucunchin» coquetón.
latiéndome apresurado
en el pecho el corazón,
y entre abierto en mi sonrisa
las frutas de la estación:
es como, así como me acerco:
llena de dulce emoción,

¹⁴⁷ «Los pasos de los Pases» *El Mercurio* (Cuenca), 28 de diciembre, 1951, 4.

¹⁴⁸ «Los pasos de los Pases», 4.

¹⁴⁹ «Los pasos de los Pases», 4.



a ofrecerte Jesús mío.

esta pequeña canción». ¹⁵⁰

Más adelante, en el desfile que se realizó en 1960 como nos menciona El Mercurio (1960), se observó una gran concentración de gente, pues desde las nueve de la mañana, ya se notó como diferentes familias junto a sus hijos se reunían en San Blas, donde empezó el «Pase», en el lugar se encontró a niños de diversas instituciones educativas con disfraces de la época del Niño Dios, ángeles, príncipes, pastores, entre otros, quienes fueron acompañados por bandas que entonaron aires populares.

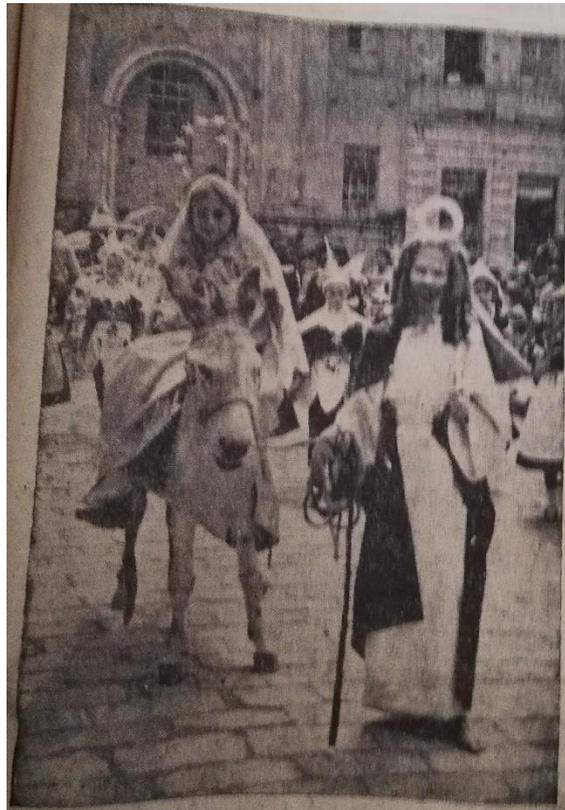
En este sentido, el desfile se convirtió en una expresión de folclore navideño, así lo señala El Mercurio (1960) pues la participación de instituciones femeninas destacó en el Pase del Niño, entre ellas estuvieron la Escuela Central, que desfilaron con sus coros de ángeles, con sus instrumentos musicales como: pífanos, pitos, cornetines, marimbas y una guitarra que se le preguntó, si ella era de España y contestó, que no sino de la Calle Lamar, donde vivía. Así, también alumnas de la Escuela 12 de abril, Marianitas, Panamá, como también las Madres Oblatas que fueron disfrazadas de japonesas con su kimono típico. Además de ello, se pudo apreciar como la Virgen María llevó en sus brazos al Niño tierno que «a ratos se dormía y otros hacia puñeritos como para que le canten la Nana, ¡nanita ea!, mi Jesusito tiene sueño: bendito sea!; y retama, retama – el niño ya lllore que tiendan la cama! ». ¹⁵¹

De esta forma, se puede observar según El Mercurio (1960) como se repitió la escena bíblica de la Huida a Egipto en cuadro vivo, que se fue representado por la Escuela Tres de Noviembre en el Pase del Niño, por las celebraciones de las fiestas navideñas que colman de alegría y colorido a la ciudad. A continuación, se adjunta una imagen donde se puede ver a una pequeña niña que viste como la Virgen María, ella se muestra sobre un burro y un niño que viste de San José jala a este animal. En efecto, se puede observar que atrás de ellos inicia el desfile

¹⁵⁰ «Los pasos de los Pases», 4.

¹⁵¹ «Magno desfile del folclore navideño», *El Mercurio* (Cuenca), 23 de diciembre, 1960, 5.

de otros niños con disfraces, que representan la escena del nacimiento del niño Dios.



Título: «Magno desfile del folklore navideño», *El Mercurio* (Cuenca), 23 de diciembre, 1960, 5.

Fuente: Hemeroteca del periódico diario «El Mercurio».

Asimismo, nos señala El mercurio (1960) que en el desfile se captó la escena de una Virgen María junto al Divino Infante en sus brazos que estuvo rodeado por ángeles que vigilaron y resguardaron su camino durante el desfile. Este grupo perteneció a las alumnas del Colegio Corazón de María de las Reverendas Madres Oblatas, tal y como se puede ver en la gráfica que se adjunta.



Título: «Magno desfile del folklore navideño», *El Mercurio* (Cuenca), 23 de diciembre, 1960, 5.

Fuente: Hemeroteca del periódico diario «El Mercurio».

Simultáneamente, la Navidad como nos señala *El Mercurio* (1950) se celebró en medio de festivales, veladas, pases del Niño, concurso de villancicos, misas de Media Noche, obras sociales, festejos a niños, reuniones familiares en torno al «nacimiento» hogareño, las diversas actividades previas y durante el 24 y 25 de diciembre se configuró la festividad en la ciudad.

Por otro lado, dentro de las celebraciones navideñas tradicionales están los nacimientos, pues se buscó la conservación de dicha práctica. De este modo, *El Mercurio* (1950) indica que se realizó un nacimiento al aire libre, para no dejar que se pierda la costumbre y compostura de nacimientos que caracterizaron a la ciudad de Cuenca. Además de ello, los nacimientos fueron un atractivo para los ciudadanos de la urbe y para quienes nos visitaron de fuera. Así, conocieron algunos aspectos del folcklore nuestro. Asimismo, esta idea pudo servir para que otros barrios se motivaran y compusieran sus propios nacimientos, adecuados a la intemperie y en unos próximos años, se pretendió que se pudieran otorgar premios a los mejores nacimientos, dignos de la admiración de la ciudadanía.

En este sentido, se dio la celebración de Noche Buena en esta urbe, que se desarrolló en todas las clases sociales, puesto que «nadie está exceptuado de estos regocijos... Alégrese el santo, porque acerca a la victoria; gócese el

pecador porque es convidado al perdón; anímese el gentil, porque es llamado a la luz, son las palabras del Papa León»¹⁵². De la misma forma, todas las personas son participes de ese momento de esparcimiento, pues se escuchó el sonar de ocarinas, pífanos, dulzainas, caravanas de personas que se dirigieron a las Misas de Media Noche, visitas de los «Nacimientos», cantares navideños, que celebraron el nacimiento de Jesucristo.

Más adelante, en los años de 1960 el colorido de la Navidad se mantuvo en la urbe, pues como nos señala Sánchez (1960) las fiestas pascuales se dieron hasta en los sitios más alejados de la ciudad, los nacimientos se encontraron presentes en todos los hogares, con figuras como la del Niño Dios, la Virgen, los tres Reyes, los animales del pesebre que adornaron el portal, pues ya en diciembre empezaron los preparativos de las fiestas dedicadas a los niños, quienes esperaron juguetes que poblarán sus sueños y diversiones.

En la presente imagen, como nos señala El Mercurio (1960) se puede observar el pesebre de los Reverendos Padres Redentoristas en el Templo de San Alfonso, que se distribuye artísticamente para formar una verdadera atracción.



¹⁵² «Noche Buena», *El Mercurio* (Cuenca), 24 de diciembre, 1950, 4.



Título: «Pesebre del Templo de San Alfonso», *El Mercurio* (Cuenca), 23 de diciembre, 1960, 5.

Fuente: Hemeroteca del periódico diario «El Mercurio».

Adicional a lo dicho, los nacimientos formaron parte de una tradición que se encuentra en la urbe, así se realizó un concurso, que como nos señala *El Mercurio* (1961), ganó el Sr. René Pulla, quien con la ayuda de sus dos hijos elaboró un nacimiento digno del primer lugar. En este nacimiento, se destacó:

...figuritas en barro, cartón, encerados, yeso y otras materias, presentando muñecos, personajillos de Navidad, animalitos de notable similitud con los que representan, pues se ve unos chanchitos que dan la impresión que ya mismo van a gruñir; unos pescados pendientes de anzuelo, un borrego asándose sobre un fogón, cuyas brasas relumbran, aumentadas escondidamente por un rojo bombillo. Caseríos idílicos con arcos y palmeras, Jerusalén a distancia, culminando las cúpulas del magno templo. Puesta del sol bellísima con los Reyes Magos en pleno desierto sobre sus camellos, San José con farolillo, proyectando haces de luz sobre el Niño para verlo en la oscuridad del establo, al faltarle el alumbrado de la Estrella, etc.¹⁵³

En la imagen que sigue, se puede observar como señala *El Mercurio* (1961) el pesebre ganador de las Siervas de María, entre los arreglos en los templos, dicha compostura artística rememora el advenimiento del Niño Jesús.

¹⁵³«Premiación de Nacimientos», *El Mercurio* (Cuenca), 5 de enero, 1961, 5.



Título: «Premiación de Nacimientos», *El Mercurio* (Cuenca), 5 de enero, 1961, 12.

Fuente: Hemeroteca del periódico diario «El Mercurio».

De la misma manera, según *El Mercurio* (1961) se puede observar el primer premio de los pesebres de particulares, compuesto por el señor René Pulla, su compostura muestra la representación del Pasaje Bíblico del nacimiento de Jesús y se destaca que algunos elementos fueron realizados por el mismo señor René Pulla. La gráfica que se muestra posteriormente, muestra el nacimiento ganador y su respectiva decoración.



Título: «Premiación de Nacimientos», *El Mercurio* (Cuenca), 5 de enero, 1961,
12.

Fuente: Hemeroteca del periódico diario «El Mercurio».

Con el transcurso del tiempo, los pases del niño –particularmente del niño viajero– se mantuvieron. Asimismo, en la década de los 60 y 70 del siglo anterior, se realizaron múltiples concursos de nacimientos navideños. La población cuencana –en demasía– participó en las diferentes manifestaciones navideñas como las pasadas, donde primó los disfraces, la alegoría y jolgorio de los niños, en conjunto con los dulces y regalos.



3.2 Las actividades de esparcimiento en la memoria de la ciudadanía

Adicional al trabajo de archivo del diario El Mercurio, se procedió a realizar entrevistas a personas sobre las actividades de ocio en el tiempo de estudio, para lo cual, se conversó con el Dr. Felipe Aguilar –72 años–, Lcdo. Ángel Novillo –67 años–, Dr. Juan Martínez –64 años–, Mgt. Cristóbal Cárdenas –63 años–, Dra. María Fernanda Cordero –62 años–, Sociólogo Marco Salamea –60 años–, Sra. Sonia Bermeo –58 años– y Lcdo. Hernán Rodríguez –52 años–. Conviene subrayar que se escogió a estos individuos porque vivieron en el período que abarcamos, además son gente que mantiene sus recuerdos vivos. En este sentido, 6 de los 8 entrevistados fueron profesores –1 continúa–, muchos de los cuales iniciaron en la escuela, en el colegio hasta llegar a ser docentes universitarios. La Sra. Sonia Bermeo labora en el Diario El Mercurio, justamente en el archivo del periódico y el Lcdo. Hernán Rodríguez trabaja en la biblioteca del Banco Central del Ecuador, Museo Pumapungo, sede Cuenca.

Ahora bien, los entrevistados entre 1950 y 1980 pertenecieron a diferentes estratos de la sociedad; unos a la clase alta, otros a la media y también a la baja. Esto resulta importante porque se puede corroborar y comparar el tipo de esparcimiento que tuvieron, pues muchas de las actividades se regularon por la condición económica a la que pertenecieron. Por otra parte, todos los entrevistados vivieron en la ciudad de Cuenca –que era una pequeña urbe–, en medio del centro histórico y los confines con la ruralidad. En consecuencia, a continuación se esbozará las principales formas de divertirse y distraerse en la capital azuaya durante el rango de estudio, para lo cual se pretende seguir una línea cronológica que parte desde la infancia hasta la adultez.

3.2.1 Juegos

Entre 1950 y 1980 existieron muchos juegos para los niños como: los cahuitos, los trompos, los carros de madera, las cometas, las peliculitas, las canicas, las quemadas, los marros, las sorpresas, la bicicleta, los barquitos de papel, los zancos, los molinillos, las guerritas, las espadas, el circo, los cohetes, el fútbol, entre otros. En cambio, las niñas se divertían con el lápiz, el sin que te roce, el aro, las ollitas, la reina coja, el florón, la semana, el avioncito, la rayuela, el elástico, el básquet, la macateta, las cocinaditas, la sogá, entre otros. Hubieron



también juegos que lo practicaron tanto niños como niñas, por ejemplo: el lobo, las cogiditas, los roles o el columpio.

En este contexto, el ocio de un niño se volcó al juego, así Cristóbal Cárdenas (2019) indica que existían una gran cantidad de juegos, donde uno podía pasarse toda la vida, realmente dice Cárdenas «en nuestra niñez no se paró de jugar». Por otro lado, Juan Martínez (2019) señala que, ciertamente era un mundo donde había la posibilidad de desarrollar este tipo de actividades «ingenuas». Así:

Realmente, nos moríamos de gusto con jugar con estas cosas y uno se pone a pensar a estas alturas de la vida, sí los nietos quieren jugar a esto, no les causa mayor gracia, es una cuestión tan sencilla que a lo mejor la complejidad de los juegos actuales es muy grande¹⁵⁴.

En consecuencia, para Hernán Rodríguez (2019):

Antes la consigna era «hágalo usted mismo», por ejemplo: mis tíos tenían una revista llamada *hobbit* de los 50, donde usted encontraba cómo hacer de todo por medio de planos. Otra revista era la *Popular Mechanic* que le traía los avances tecnológicos. Los jóvenes de ahora, en este sentido, piensan que todo es novedad, no, eso se pensó ya en la temprana década de los 40 o 50. Así, muchos de los inventos que hoy conocemos ya se proyectaron tiempo atrás, ya se veía el futuro, por ejemplo estaba en las revistas el vuelo de los jets con pasajeros cuando este empezó a volar tiempo después. En dichas fuentes, estaban ya diseñados muchos inventos, pero no se contaba con la tecnología suficiente o confiable para poderlos hacer realidad.¹⁵⁵

En este sentido, María Fernanda Cordero (2019) indica que no se tenía ni celular, ni televisión, por tanto, en esta época, «sino jugábamos nos aburríamos, entonces no podíamos aburrirnos y pasábamos jugando».¹⁵⁶ Las formas de

¹⁵⁴ Juan Martínez, ex docente de la carrera de Historia y Geografía de la U. de Cuenca, entrevistado por Francisco Fienco y Fernando Vera, en Universidad de Cuenca, Cuenca, 11 de junio, 2019.

¹⁵⁵ Hernán Rodríguez, funcionario del Banco Central, Museo de Pumapungo, entrevistado por Francisco Fienco y Fernando Vera, en Museo Pumapungo, Cuenca, 30 de junio, 2019.

¹⁵⁶ María Fernanda Cordero, directora de la carrera de Historia y Geografía de la U. de Cuenca, entrevistada por Francisco Fienco y Fernando Vera, en Universidad de Cuenca, Cuenca, 12 de junio, 2019.



divertirse, por otra parte, de acuerdo a María Fernanda Cordero y Juan Martínez (2019) tenían que hacerse en conjunto con otras personas, con familiares, con amigos o con vecinos. En esta perspectiva:

«Bueno mis juegos eran hermosos, tanto en la escuela como en el barrio porque era una época en donde la vida de niñez también se hacía con las amigas del barrio y se hacía en la calle porque había poco tráfico, entonces nosotros jugábamos de todo»¹⁵⁷.

3.2.1.1 Los cahuitos

Este juego, de acuerdo a Ángel Novillo (2019), no era otra cosa más que una estampilla del confite Limber –que fue un caramelo rico de coco–, donde venía este cromó que constituía parte de una historieta. Obviamente, «uno chupaba el caramelo y sacaba el cromito, con ello iniciaba el juego de las llamadas montaditas». ¹⁵⁸ De esta manera, para Felipe Aguilar (2019) al comienzo existía una colección de cuadritos, donde la primera historia fue de boxeadores que recibieron el nombre de kots y en inglés se les conoció como knockout, entonces desde ahí apareció el término cahuito. Por lo tanto, este juego consistió en coleccionar las estampillas, luego se reunían los niños para montar al cahu del enemigo, para terminar con el bolsillo lleno de cahuitos.

Adicional a lo dicho, indica Ángel Novillo (2019), existió en este juego estrategias como dos montadas, tres montadas. Naturalmente, el niño que conseguía montar la estampilla obtenía la victoria. Además, en esta práctica se intentó reunir colecciones, en la cual la más difícil era la del 50, quien conseguía esta estampilla recibía de premio una pelota. Sin embargo, los que no tenían colecciones jugaron únicamente por diversión. De esta forma:

El caso de los cahuitos se recuerda mucho en la niñez, era interesante ya que se hacían competencia entre los niños, ya que cada uno trataba de conseguir los cahuitos que no podía comprar, se llegaba con la cartera de cahuitos, creo que eran 50 a 100 de los distintos tipos y jugábamos

¹⁵⁷ Cordero, entrevista.

¹⁵⁸ Ángel Novillo, profesor jubilado, entrevistado por Francisco Fienco y Fernando Vera, en Universidad de Cuenca, Cuenca, 17 de junio, 2019.



sentados en la grada el famoso lanzamiento de los cahuitos, el cahuito que caiga encima de otro ganaba ese cahuito. Así, yo logré ganar alguna vez el cahuito número 50, que era el más valorado porque de esos Limber ponía en circulación solo uno entre cada 5000, así que era muy difícil de conseguirlo¹⁵⁹.

3.2.1.2 La guerrita

Este fue un juego que se lo práctico o bien en llanos con considerable extensión o en el ambiente escolar. Para tener una idea, debían los niños haber visto una película del Oeste, con la intención de imaginar a los vaqueros. De esta manera, entonces indica Cristóbal Cárdenas (2019), las manos se debían colocar en posición como si fueran pistolas, el juego por tanto consistía en capturar al enemigo porque existían dos bandos. Así, a cualquier participante podían capturarle los adversarios y llevarle a una prisión, que era un arbusto, donde previamente los niños tenían que pisotear o aplanar el centro para simular un lugar donde se priva la libertad. Sin embargo, los otros compañeros podían liberarle por medio de emboscadas. La prisión también se la conocía como «capacha», de este modo, quien más prisioneros tenía perdía obviamente el juego.

En el ambiente escolar, menciona Ángel Novillo (2019), por el contrario, las guerritas consistían en formar dos bandos. En este sentido, cada grupo debía formar un avioncito, de tal forma que los niños debían agarrarse por la cintura para que el piloto los guíe. Luego, los dos aviones de niños debían chocar entre sí hasta hacer caer al otro equipo, el que más golpes recibía o el que más niños caídos tenía era el que perdía, pues la figura del avión desaparecía. Realmente, fue un juego sumamente interesante, los niños concluían el juego cuando la campana decía que deben ingresar a sus aulas. Existía, además otra modalidad de guerritas como:

El juego de las espadas, relacionada por las películas de los romanos, eran espadas un poco rudimentarias con una cruz en el guardamano, pero algunos muchachos hacían de latón, además que eran hijos de artesanos.

¹⁵⁹ Martínez, entrevista.



Habían espadas maravillosas, se imitaba el sonido del acero, así eran las estocadas entre compañeros¹⁶⁰

3.2.1.3 Las bolitas o canicas

Este juego era muy importante, especialmente en el contexto educativo. Así, Juan Martínez (2019) indica que cuando se iban a la escuela se traía consigo en el bolsillo un montón de bolas de cristal, para jugar en el patio de tierra de la escuela Borja, donde se hacían unos complejos sistemas de túneles muros y caminos para jugar ahí con las bolas. En este contexto, Ángel Novillo (2019) afirma que lo más común de este juego eran las conocidas «sacaditas», que consistió en formar un círculo con bolas de distintos niños, por ejemplo, cinco bolas de cada participante y cuando un niño a tingetasos podía sacar las canicas del círculo a una distancia lejana, se convertía en el ganador de esas canicas.

Adicionalmente, existieron las caminaditas, las arreaditas, muy similar a las sacaditas, con la diferencia que, en este juego, las canicas se ponían sobre un hoyo y él competidor tenía que sacarles de este lugar. Por consiguiente, el premio era igual al de las sacaditas, es decir, se conseguía llevarse la canica del adversario. Por otra parte:

Más allá del típico juego donde se hacía el círculo en el centro, había que lanzar la bola desde fuera y cada uno tenía que cazar un número determinado de bolas al interior y luego tingarlas con las distintas formas habilidosas de tingar, desde el tingetaso normal y regular hasta el llamado «ojo de gallo». Dichas formas se diferenciaban por los movimientos para lograr acercarse más, para conseguir un tingetaso perfecto.¹⁶¹

3.2.1.4 Los trompos

Otro juego de gran importancia para los niños de la ciudad de Cuenca fue el del trompo, que se lo practicó no todo el año, sino en determinadas temporadas. Conviene subrayar que, como menciona Cristóbal Cárdenas (2019) este juego tenía su complejidad, pues, primero se tenía que hacer bailar el trompo en el

¹⁶⁰ Cristóbal Cárdenas, ex docente de la carrera de Filosofía, Sociología y Economía de la U. de Cuenca, entrevistado por Francisco Fienco y Fernando Vera, en Universidad de Cuenca, Cuenca, 13 de junio, 2019.

¹⁶¹ Martínez, entrevista.



suelo, para luego hacerlo en las manos. Generalmente, los padres eran los que enseñaron a utilizar el trompo a sus hijos o en su defecto, esta habilidad se desarrolló con la práctica. Quizá, indica Ángel Novillo (2019) las arreadas eran lo que mayor reto y audacia causó en los niños, pues, se tenía que desafiar a los distintos competidores. Estas competencias se desarrollaron de cuadra en cuadra. Entonces, indica Cristóbal Cárdenas (2019) el juego solía empezar en el centro de la cuadra y la persona que conseguía alejar el trompo más lejos – con un aventón– conseguía ganar al contrincante y, por tanto, podía cumplir la apuesta de los quiños. Naturalmente, el ganador podía sentenciarle al perdedor 50 quiños, 100 quiños y con ello destruir completamente el trompo del vencido. Muchos niños al perder el desafío ponían un trompo de menor valor antes de empezar los quiños o, en su defecto blindaban el trompo con tachuelas para evitar su destrucción. Al respecto, Cristóbal Cárdenas (2019) indica que:

Yo me acuerdo que aprendí todos los trucos del trompo para jugar y me volví un poco campeón en el barrio y hubo un desafío con un muchacho de otro barrio que me vio con mi trompo y me desafió. Vamos cuadra a cuadra, trompo a trompo, es decir si yo perdía, mi trompo se llevaba él, y si yo ganaba, me llevaba el trompo de él. Pero lo interesante también era lo de los quiños, porque el que perdía recibía un castigo, el trompo se daba la vuelta en la punta del eje del clavo redondeado que era el que bailaba en la mano. Al que perdía uno viraba el eje y, es con clavo y con ese clavo se daba en el trompo del otro, era cruel porque se le terminaba destrozando el trompo del contrincante. El que perdía se le colocaba el trompo en un agujero de un desagüe, para que se quede fijo y se le daban los quiños, uno iba a los 50 quiños o a los 100 quiños, que ya era destrozarle el trompo porque se partía. Los niños también tenían sus reglas y tenían otro trompo para aguantar los quiños, porque el trompo bala, el que baila, no le hacían castigar. Entonces, recibía castigos el otro que sacaban del bolsillo, un ordinario, pero había también, hay viene la inventiva, había niños que colocábamos tachuelas sobre toda la parte superior del trompo, es decir, estaban blindados como escudo y por mas



quiños que nos daban no se hacía absolutamente nada, ese era uno de los pasatiempos favoritos, era una locura. ¹⁶²

Valdría la pena agregar, según Ángel Novillo (2019) que a veces los trompos solían enredarse en la piola y en ocasiones podían caer en diferentes partes del cuerpo como la cabeza. Entonces, la persona que recibía el impacto se rompía la cabeza, de este modo, el juego debía hacerse con cuidado, aunque surgían contingencias o eventualidades.

3.2.1.5 Los coches de madera

Uno de los juegos más importantes de la Cuenca de antaño fueron los carros de madera, pues lo que se hacía era construir uno mismo el carro, para luego jugar en las bajadas o en las pendientes de las calles de lastre de la ciudad. Adicionalmente, la urbe no tenía muchos automóviles, por ello, no se tenía ningún miedo de atropellamiento o de accidentes de tránsito. El proceso de construcción del carro, más o menos, consistía en lo siguiente:

Al comienzo intentábamos hacer un carro, cada uno quería hacer su carro y las pobres tablas de las camas de nuestros padres eran las que pagaban los platos rotos porque sacábamos una tabla y la recortábamos, pero recuerdo realmente el que terminaba haciendo los carros era un carpintero que había por ahí, por el barrio. Los muchachos de los hijos del carpintero hacían esos carros y era realmente una parte del ingreso familiar porque eran bastantes pobres y vendían en 10 o 15 sucres un carro de madera, entonces el carro de madera era una maravilla porque era un asunto en el que uno se divertía. ¹⁶³

Se jugaba con carros grandes de madera, papá los hacía, pero los hacía sofisticados, le ponía llantas de caucho, le ponía volante de hierro. También se podía hacer los tradicionales, que eran los rulimanes con rueditas y eso lo manejaban con los pies, pero papá lo hacía con volante y eso era chévere [...] Eso uno cogía el carro y se lanzaba calle abajo,

¹⁶² Cárdenas, entrevista.

¹⁶³ Cárdenas, entrevista



tampoco había muchos carros y las calles eran de tierra y aprovechábamos las bajadas para impulsarnos.¹⁶⁴

Por otra parte, como indica Marco Salamea (2019) existían competencias de carritos de madera entre los niños y adolescentes del mismo barrio, en estos concursos los niños acudían a bajadas y cuando no existían era necesario un compañero que empuje desde la espalda para poder hacer circular el coche en su trayecto. En cambio, Cristóbal Cárdenas (2019) dice que era un juego muy democrático porque solían participar dos chicos, el que lleva el volante y el otro, el que empuja. Los dos podían rotar las funciones y por tanto, el juego era participativo, a veces, en el intento de bajar una pendiente larga muchos niños se caían, pero la adrenalina y la alegría era intensa. Existieron pues, muchos lugares donde se acostumbró a practicar esta tradición, así:

Una de las pendientes que más nos gustaba para hacer rodar el carro, era la pendiente de los Tanques de agua del Corazón de Jesús. Para allá, nosotros de San Sebastián íbamos, pero la más peligrosa era la que se llamaba, la del Ishpanahuaico. Ishpa significa algo como desecho humano en quichua y era en este sitio donde rodaron los excrementos, como duró esto algún tiempo, se quedó con ese nombre. Otra pendiente era abajo en la Plaza del Carbón, que se llamaba así porque evidentemente se vendía carbón, que era el combustible principal de la ciudad de Cuenca en ese momento, había fogones y se cocinaba con carbón. Y esa era una pendiente pronunciadísima, era una pendiente para niños valientes, el carro se lanzaba individualmente por la pendiente y terminábamos con raspones, magulladuras, pero siempre felices porque era una diversión y era el desafío que habíamos cumplido. El camino era de lastre y con piedras en el trecho que lastimaban. El juego fue un proceso porque era desde la revisión del carro, de los ejes, que las ruedas estén con los cauchos, que la dirección esté funcionando bien, que tenga grasa los ejes, que las tuercas estén ajustadas, era todo un mundo eso de los carros de madera, era una maravilla, era una de las cosas que más me encantaba

¹⁶⁴ Rodríguez, entrevista.



y siempre con el amigo más cercano. Y esa era una de las diversiones que empleábamos mucho tiempo, los carros de madera.¹⁶⁵

2.2.1.6 Las cometas

Este juego se lo practicó básicamente en vacaciones, muchos niños solían elaborar su propia cometa o como indica Hernán Rodríguez (2019) su papá era el que hacía la cometa, a base de carrizo con periódico. En cambio, Ángel Novillo (2019) señala que como él no tenía dinero y vivía en su niñez en el campo, decidió utilizar materiales de la ruralidad como la lágrima de zambo, cuya función era similar a la de la pega común. Además, él utilizó carrizo para realizar la estructura a la que se cubría de periódico. En este sentido, lo más difícil era encontrar lo que se conoció como «papa de hilo», pues los otros materiales eran fáciles de adquirir. Cuando uno hacía su cometa, se corría el riesgo de que tenga corta duración, además, siempre churuquiaban cuando estas solían volar.

La cometa en ese tiempo fue de papel de globo, no obstante, como los niños no disponían de dinero, se vieron en la necesidad de utilizar otros materiales como el papel periódico. Adicionalmente, no había cometas de plástico, esas llegaron mucho después, fueron más resistentes y más duraderas, pues las tradicionales en muchos de los casos solo podían volar una vez. Naturalmente, este juego tenía sus funciones y limitaciones, así:

...se supone que elevábamos la cometa y se enviaban los telegramas, que eran papeles agujereados que por el viento iban hasta la cometa. Y había los muchachos chaladores de cometas, que amarraban una piedra en un cordel y se bajaban la cometa que uno estaba elevando y se robaban la cometa, era algo tan natural como que llueva y se moje la cometa o que se enrede en un cable porque era parte de la condición de los niños, que seguramente no tenían dinero para comprar una cometa, así chalar significa robar en el campo.¹⁶⁶

Por otra parte, las cometas se hacían volar en parques, en plazas o en llanos –dentro de la ciudad–. También, se hacían concursos de cometas en vacaciones,

¹⁶⁵ Cárdenas, entrevista.

¹⁶⁶ Cárdenas, entrevista.



como indica Marco Salamea (2019) estas competencias eran organizadas por algunas emisoras de radio o instituciones, los premios eran para la cometa más llamativa o creativa y para el niño que conseguía hacer volar su cometa más alto que los otros participantes. Esta tradición fue muy importante e incluso hace unos 7 u 8 años se hacían todavía concursos en el Parque Miraflores. Los niños pensaron que su cometa podía contactarse con otros seres, por tanto, antes de hacer volar la cometa se escribían mensajes para enviarlos al cielo donde conseguían volar.

3.2.2 El cine

En la década de estudio existió el Cine Popular del Padre Crespi, más adelante surgió una cadena de cines privados –circuitos–. De acuerdo a Hernán Rodríguez (2019) el ambiente cinematográfico era espectacular, pues se proyectaron películas en pantallas de hasta 50 metros. Por lo que se refiere al público que acudía a observar las proyecciones, hubo gente de todos los estratos, es decir, principalmente de la clase media. Hay que considerar, además, que la película se destinó para una determinada clase social y para una edad en específico, por ejemplo, hubo películas para todo el público, para jóvenes, para niños y otras únicamente para adultos. En suma, el cine jugó un papel fundamental en el desarrollo de los niños, así, por ejemplo, Felipe Aguilar (2019) indica que la obra cinematográfica hacía trasladar la mente al Lejano Oeste, hacía que los niños se sientan héroes, espadachines, les proporcionó una buena dosis de imaginación, vital para su existencia.

El cine del Padre Carlos Crespi

En los decenios posteriores a 1950, cuando la televisión se posesionó esta únicamente hacía programas en vivo, no se privilegió en este sentido las películas en demasía, por tanto, uno tenía necesariamente que acudir al cine para observar los clásicos cinematográficos, aun cuando se repitiera la película una y otra vez y, además no existía el cine nacional. En sus inicios el cine cuencano lo ofertó el Padre Crespi en el Teatro Salesiano, pues como señala Felipe Aguilar:



Recuerdo que para todos los años 50, el Teatro Salesiano del padre Crespi era para los niños pobres, para nosotros, porque nos costaba creo que 0.50 centavos, entonces claro, nosotros recibíamos de fiambre 10 centavos, guardábamos toda la semana para ir el fin de semana, el sábado al Teatro Salesiano, que era una especie de *Cinema Paradiso*. Ahí separaban a los niños de las niñas, luego aparecía por ahí un beso y el padre decía no, no, no... iba rápido donde el proyectista que corte, que se pase rápido, decía son hermanos, son hermanos y eran unos besos muy castos, pero el padresito ya se alarmaba. Ahí vimos a los grandes del cine del humor, Chaplin, Abbot y Costello, los genios diría de esa época, además de los hermanos Marx. Porque el programa era siempre dos películas y ponían en el cartel, las películas eran generalmente de vaqueros y una chistosísima cómica final y realmente daba chiste, la mayoría de espectadores íbamos por la chistosísima cómica final.¹⁶⁷

Cuando éramos niños solíamos ir mi hermano y yo al cine del Padre Crespi, porque era realmente una cuestión extraordinaria, porque el cine era como una especie de bancas de iglesia digamos así, eran de madera. El Padre Crespi era un personaje único, con su campana que nos introdujo en el cine de las cómicas de Chaplin, de Buster Keaton, de los hermanos Marx, del Gordo y el Flaco, las películas que no daban mucho era de la clase B, la Invasión de las arañas gigantes en Marte, por ejemplo, o películas de romanos, de guerras y de cowboys, eso era lo que realmente veíamos.¹⁶⁸

Mi experiencia en el cine es la más linda porque yo era una asistente continua del padre Crespi, no solo del teatro sino de las vistas que daba la Iglesia, que después se quemó en conjunto con la escuela Cornelio Merchán. Nosotros íbamos todos los Domingos al cine, nos costaba 4 reales la entrada, claro la gente que no tenía le daba botones al padre Crespi o le hacía poner en fila a la gente que no podía pagar, o le daban

¹⁶⁷ Felipe Aguilar, ex docente de la carrera de Lengua y Literatura de la U. de Cuenca, entrevistado por Francisco Fienco y Fernando Vera, en su domicilio, Cuenca, 14 de junio, 2019.

¹⁶⁸ Martínez, entrevista.



cualquier cosita, así funcionaba y sobre todo eso, íbamos todos los domingos a las vistas del mes de mayo, de San Juan Bosco, porque vivía a la vuelta de María Auxiliadora, vivía entre la Benigno Malo y Vega Muñoz. Además, nosotros íbamos al parque a jugar. Al cine del padre Crespi accedían las clases populares, los que tienen y los que no tienen. Había pocas diversiones en realidad, claro que a veces nos repetíamos un montón de veces las películas, la Chita, el Tarzán, la niña cuando le besaba decía el padre es que son hermanitos, él explicaba y cuando alguien hacía cháchara les daba con la campaña en la cabeza y ponía orden, porque bastaba la presencia de él para que todo el mundo este callado y pueda ver en calma las películas. Con ese sistema de cine con cintas, se pasaban las vistas públicas del padre Crespi en el mes de mayo y las vistas del San Juan Bosco. ¿En qué consistían las vistas? Era un telón –tela– muchos cuencanos acudían a ver¹⁶⁹.

Por otra parte, en palabras de Felipe Aguilar (2019), desde su casa en la 9 de octubre observó el desastre del Teatro Salesiano, muchos se impactaron. No obstante, hay que desmitificar al personaje porque se trató de hacer creer que el padre Carlos Crespi Cocci era un científico, eso no es así, él vivió un tiempo en el Oriente en los territorios de los jíbaros, aunque él dijo que no les gusta que se les llame así, sino más bien como shuaras. En definitiva, pese a sus posturas difusionistas, el padre es una parte importante de la historia de la ciudad.

En síntesis, como indica Cristóbal Cárdenas y Hernán Rodríguez (2019) el cine del Padre Crespi tuvo un impacto fundamental para los niños, pues las funciones se destinaron únicamente a ellos. Sin embargo, hay que considerar que las escenas –que se suponían que eran malas– de besos, caricias, abrazos; por pecaminosas se cortaron y omitieron. Por ejemplo, en la película de Tarzán cuando el protagonista se besó con Jane, esa escena se cortó o cuando se pasó, el padre aludía que no se debía creer la escena, pues esto era pecado. Sin embargo, el papel de este sacerdote de origen italiano fue primordial para que los pequeños se familiaricen con las proyecciones, para que descubran el valor de las imágenes, la profundidad de las escenas, así como de la actuación y de

¹⁶⁹ Cordero, entrevista.



la reflexión de los contenidos. En consecuencia, pese a sus limitaciones, el Teatro Salesiano fue una oportunidad para practicar el esparcimiento.

Modalidad y Teatros de películas

En la ciudad de Cuenca durante la temporalidad que se aborda existió un circuito de teatros-cines como: el Teatro Cuenca, el Teatro Popular, el Teatro Casa de la Cultura, el Teatro España, el Teatro México, el Teatro Candilejas, el Teatro Lux, el Teatro Salesiano, entre los principales. Por otra parte, existieron dos modalidades de funciones, el vermouth por la mañana y la matiné por la tarde, donde se incluía la tercera película, la cómica final.

El teatro normalmente tenía dos partes, la luneta y la galería; donde estuvieron las butacas se le conocía como platea. A continuación, vamos a describir las experiencias de los entrevistados en los diferentes cines de la ciudad. De esta forma, Felipe Aguilar (2019) indica que normalmente asistía al vermouth del Teatro Cuenca en los domingos para observar una sola película. En cambio, entre semana para acudir a la matiné acostumbró ranclarse del Normal con un grupo de amigos. Normalmente Felipe solía llegar a la segunda película, cuando tenía plata él solía comprar la entrada, sin embargo, cuando no tenía dinero hacia lo siguiente:

...entonces la galería alta costaba 2 suces, pero como llegábamos un poquito tarde ya podíamos pagarle al conserje, ya que no se vendía las entradas, sino él nos abría la puerta y nos hacía pasar y le pagábamos un sucesito. Hay nosotros nos inventamos el verbo *rigear* porque el señor se llamaban Rigoberto, y le decíamos Don Rigo, Don Rigo haga rigear haga rigear, claro era su negocito, claro eso no entraba a la taquilla, una manera no muy honrada de mantener a su familia, pero de darnos esa posibilidad de acceder a esa fábrica de sueño que es el Cine.¹⁷⁰

O en casos peores:

En ocasiones que no había dinero para entrar al cine se hacían lo que se llamaba pavear, hacer que el boleterero se descuide y entrarse, pero a

¹⁷⁰ Aguilar, entrevista.



veces pienso que el boletero era buena gente y se hacía el bobo porque tampoco era para uno descuidarle al boletero tan fácilmente.¹⁷¹

El otro cine que fue bastante tradicional fue el Popular, así, por ejemplo, María Fernanda Cordero (2019) indica que cuando sus papás acudían los martes a este teatro, tildaron a este día como «martes populares», pues ellos solían pagar una entrada por los dos debido a la promoción. En el cine México, por el contrario, únicamente se veían películas de ese país, donde se proyectó el lejano Oeste, vaqueros y cosas por el estilo. En los teatros 9 de octubre, Casa de la Cultura, España, Lux, entre otros se veía películas de múltiples temáticas. Un teatro que llegó a tener mala fama, de acuerdo a Marco Salamea (2019) fue el Candilejas, se le tachó de cine erótico e incluso de pornográfico, pues este teatro no solía censurar las escenas como besos, abrazos o caricias; nada de sorprenderse en la actualidad, sin embargo, para la época era algo pecaminoso, pues muchas de las ideologías estuvieron guiadas por la iglesia. Incluso Hernán Rodríguez (2019) argumenta que el cine de escenas «eróticas» era hasta ingenuo, pues en la actualidad esas imágenes no causarían mayor escándalo, no obstante, en la época de estudio si lo hicieron. Adicional a lo dicho, Juan Martínez (2019) muestra su asistencia a diferentes cines durante su etapa de juventud, ahí se evidencia las sensaciones y experiencias, de esta forma:

Cuando uno ya pasó a la adolescencia empezamos a ir sobre todo al teatro Cuenca porque habían otros, teatro España, Casa de la Cultura, donde solíamos ir. Además, El Teatro Popular, al que íbamos también con frecuencia fines de semana. Habían otros como el Candilejas, que íbamos ya cuando éramos adolescentes, en busca de emociones sexuales acudíamos para ver las películas de la inolvidable Isabel Sarli, que era la vedette argentina más importante del cine de aquella época, que hacía unos desnudos que hoy lo veríamos como relativamente impúdicos. Pero también había muchas otras películas, en algunas ocasiones de tipo erótico. En sí, el cine era una diversión común y corriente, no había domingo en que uno no se fuese al cine. ¹⁷²

¹⁷¹ Cárdenas, entrevista.

¹⁷² Martínez, entrevista.



Junta Censora de contenido

La religión católica y el conservadurismo jugaron un papel fundamental en el desarrollo del cine en Cuenca debido al papel de censura en las proyecciones. De este modo, indican Marco Salamea y Hernán Rodríguez (2019) la Junta Censora primero veía las películas para categorizar la edad del público que podía observarla en una sala de cine. Así, esta institución estableció rangos de edad desde los 10 años, desde los 12 en adelante, desde los 15, desde los 19 o únicamente solo para adultos –que llamó más la atención–. En cambio, Cristóbal Cárdenas (2019) afirma que esa junta la integró un cura, quien influía en el resto de miembros civiles, por tanto, siempre se prohibían películas que tenían algún contenido erótico, no obstante, se le tildó con ese término si en la escena se veía una espalda, un beso, una caricia; peor aún los excesos que hoy se muestran en los vídeos, eran inadmisibles. El cura que formó parte de la censura, generalmente era dominico, uno de ellos, el cura Martínez fue un cura sabio, pues educó y orientó en esta materia. Sin embargo, en la ciudad se prohibieron muchas películas que se vieron tiempo después con la aparición del VHS. El papel de la junta censora se asemeja al del rol del sacerdote de la película *Cinema Paradiso*, esto es, cuidar y preservar la moral de los ciudadanos.

En esta perspectiva, hubo muchas proyecciones cinematográficas que la Junta Censora vetó, por consiguiente, no se vieron en la ciudad. Así, la película *El último tango de París* de Marlon Brandon la prohibieron. Otra obra que no se observó en la ciudad por cuestiones religiosas fue *La última Cena* de Scorsese, cuando uno lo ve ahora indica Hernán Rodríguez (2019) es hasta medio ingenua, pues se ve la posible relación de Cristo con María Magdalena, cosa que escandalizó a la Iglesia, no obstante, con el transcurso del tiempo se pudo ver la exageración. Asimismo, *La Luna* fue otra víctima de la junta que no permitió su visualización. Por otro lado, Cuenca es una urbe de contrastes, de acuerdo a Felipe Aguilar (2019), porque se observó *El Silencio*, una obra que se prohibió en otros lugares, no obstante, aquí en la ciudad más beata, en la más quisquillosa, se dio luz verde para observarla. Resulta, en este contexto, curioso la experiencia de Juan Martínez en la Junta Censora, quien nos dice que:



Yo fui parte de la comisión de calificación de películas, que era una entidad municipal. Ya cuando trabajaba en el CIDAP era miembro de esa comisión junto con Joaquín Moreno, no recuerdo que hubiese un cura entre nosotros, puede ser que haya habido antes, pero ya para los años 80, curas no había, todos éramos civiles. Casi nunca rechazábamos una película, lo que poníamos era una calificación, todo público, 12 años, 15 años, 18, 21 y hay que decir que una vez nos tocó una cuestión extraordinaria, nos tocó calificar una función de estriptis, como no había nadie que pudiera calificar llevaron a la comisión censora de cine a que calificáramos esta clase de espectáculo. Así, una de las chicas que se estaba desnudando ahí en el escenario en el Teatro España, se paró ya cuando se había quitado la ropa y dijo a mí no me gusta actuar cuando no tengo aplausos, nosotros ahí acoquinados de ver semejante entretenimiento...¹⁷³

Felipe Aguilar, en cambio, señala que:

Nunca pertenezco a la Junta Censora, pero me han contado Joaquín Morenos, Fernando Estrella, que son mis amigos y mis primos, que era terrible la cuestión de la censura, pues venían a la ciudad películas ¡malas, malas! Acudía entonces el dueño del cine y te decía oiga no será malito pondrá para 18 años en adelante, porque si ponía para esa edad ya había gente, era una prohibición la tentación de lo prohibido.¹⁷⁴

Por otro lado, con respecto al precio de ingreso de las obras, estas dependían de la hora, de la edad y si la película era muy famosa o taquillera a nivel mundial. En conclusión, depende del tiempo para que el cine logre adaptarse a los comportamientos culturales de una sociedad. Naturalmente, las creencias ideológicas de las personas son muy difíciles de desestructurar, pues son de larga duración, no obstante, las personas representan a una época determinada, por tanto, no se juzga las prácticas solo se las describe, es decir, lo que para ellos fue censura, para nosotros es algo normal.

¹⁷³ Martínez, entrevista.

¹⁷⁴ Aguilar, entrevista.



Calidad de contenidos

El buen cine europeo, las películas de Hollywood, no llegaron a Cuenca muy temprano que digamos. En efecto, afirma Felipe Aguilar (2019) que cuando vino Carlos Pérez Augusti fue un punto de inflexión para la ciudad, pues fue él quien promovió el Club Siete. Sus integrantes traían las grandes películas como todo el realismo italiano, Pier Paolo Pasolini entre ellos. Juan Martínez (2019) recuerda que muchas películas de su niñez y adolescencia le impresionaron, como el *Cazador y el corazón apasionado*, películas bíblicas o de romanos, sin embargo, la que más huella dejó por su calidad fue *Romeo y Julieta* de Franco Zeffirelli, las chicas terminaron enamoradas de Romeo y todos los chicos de Julieta. En relación con la calidad de la producción de cintas y películas:

Unas eran de buena producción con grandes clásicos, eran buenas cintas, bien producidas. Al principio, fueron películas de Hollywood. Luego entró el cine Hindú, que generalmente es más potente que el de Hollywood. También llegó el cine europeo, pero primó el de Hollywood. Dependiendo de la película, y si era buena, había colas de gente para entrar y esto duraba días de días, es decir, variaba conforme la obra y del éxito taquillero que tenía la cinta...¹⁷⁵

Infraestructura y tecnología

Ciertamente, los cines en la ciudad tenían una infraestructura deficiente, pues existían butacas incómodas. Quizá, a criterio de Hernán Rodríguez (2019), el Teatro que más condiciones de infraestructura tenía fue el cine Cuenca del grupo empresarial Vásquez. En cuanto a la localización del espacio, la luneta era la más sofisticada, su ingreso era más caro que los demás porque la gente no iba a molestar. Ahora bien, existían dos galerías: una alta y una baja. La alta era más barata, sin embargo, los niños acostumbraban ir a pelear, indica Cristóbal Cárdenas (2019), además los insultos eran graciosos de un lado a otro, incluso a veces se podía disfrutar más de las peleas que de la misma película, pues se decían cosas ocurridísimas.

¹⁷⁵ Rodríguez, entrevista.



Adicional a lo dicho, había muchos cines que eran del mismo dueño, se podría decir porque se pasó las mismas películas. En este contexto, Cristóbal Cárdenas (2019) compara el cine cuencano con la película *Cinema Paradiso*, pues se acostumbró a llevar los rollos en bicicleta. Entonces, en el cine se proyectó la primera película que se observó en segundo lugar en otro cine y obviamente, la segunda película se solía proyectar en primer lugar en otro cine. Tal es el caso del cine España, que era gemelo del Popular, de esta forma, un empleado solía cargar en la parte de atrás de su bicicleta el rollo de la película que se observó en el España para llevárselo al Popular y de este traer un nuevo rollo para proyectarlo en el España. En cambio, en el cine Sucre se observaron buenos estrenos, tenía mejores películas que el Popular y el España.

Con respecto a la tecnología:

Las películas se proyectaron en formato de 35 mm en unos aparatos gigantesco de aproximadamente 50 metros. Este negocio contó con una renovación de equipos, en consecuencia, la imagen, la calidad y el sonido mejoraron. Sin embargo, los aparatos eran costosos y no todo teatro podía adquirirlos. Además:

Ya entró el cine a color, en diferentes formatos como el cine vasco, el fullcolor, el technocolor para obtener diferentes apreciaciones. También entró el 3 D con las gafitas, pero era típico que a la mitad de la película como era rollos se quemaba el primer rollo y el cohetero tenía que estar atento para que gire el siguiente. Si éste se descuidaba un poquito, se veía nomás cómo la pantalla se iba quemando la cinta y se paraba. Entonces, uno tenía que esperar a que el cohetero ponga el otro rollo y continuar con la segunda parte de la película. Hasta eso, eran los gritos, el relajo, porque además el cine se quedaba en oscuras...¹⁷⁶

Normalmente, las películas eran a color, no obstante, las mexicanas eran a blanco y negro, que no solía dañar su calidad. Para proyectar la función existió un operador que en Cuenca se le llamó cohetero:

¹⁷⁶ Rodríguez, entrevista.



Los cortes en las películas hacía el operador, el cohetero que le llamábamos, porque no sé uno de ellos antes había tenido un oficio de encender los cohetes y después había pasado a ser el que manejaba los equipos y como la gente ya sabía que antes había sido cohetero, la gente decía ¡Cohetero! Cuando la película era aburrida le decían ¡Roba cohetero! Es decir que avance más rápido y cuando la película estaba interesante y había algún corte decían ¡que pasa cohetero, ya suelta a tu ñaña! Decían algunas cosas de esas.¹⁷⁷

Normas de comportamiento, convivencia y alimentación

En el cine casi no existían muchas prohibiciones, no obstante, desde la galería de arriba solían lanzar cigarrillos –que no se prohibían–, comida, cualquier cosa. Realmente, en los salones del teatro al aprovechar la oscuridad, reseña Felipe Aguilar (2009), uno podía hacer cualquier cosa «yo recuerdo que cuando llegue a fumar me escondía ahí, iba al cine a fumar».¹⁷⁸ Para Marco Salamea (2019) la práctica de fumar era pernicioso porque les hacían daño a los fumadores pasivos. Otra de las prohibiciones que se estableció fue pelear entre compañeros, sin embargo, resalta Cristóbal Cárdenas (2019) existieron muchos niños que solían insultarse hasta darse de puñetes. Entonces, cuando sucedía eso, subía la persona que solía cobrar los boletos y por todo el desorden que causaron, pedía que desalojen el lugar. Asimismo, entre las prohibiciones:

Había muchas, pero igual, la gente hacía caso omiso, hacían patanadas. Muchos botaban cosas desde la platea hacia la galería, caían fundas de canguil o peores cosas. Entre las normas de convivencia figuraban no poner los pies en los espaldares para no molestar a la gente... no tapar la visibilidad del público, sin embargo, muchas de estas normas no se cumplían, pues aprovechando la oscuridad se cometían muchas faltas graves...¹⁷⁹

Con respecto a los alimentos que se podían consumir en el cine no existían restricciones. De esta manera, indica Felipe Aguilar (2019) «se llevaba en los

¹⁷⁷ Cárdenas, entrevista.

¹⁷⁸ Aguilar, entrevista.

¹⁷⁹ Rodríguez, entrevista.



bolsillos los caramelitos, las fritaditas, había un vendedor en el Popular, Don Froilán, él además era conserje del Manuel J. Calle, vendía tostadito con fritada. En realidad, eran unos granitos de fritada con unos suquitos». ¹⁸⁰ Generalmente las ventas se hacían afuera, por ejemplo, Cristóbal Cárdenas (2019) indica que había un muchacho que no pronunciaba bien, pues decía totado con fristado, además, afuera del Teatro Popular una señora con una olla vendía tamales y cualquier persona podía llevar estos productos para comer adentro. De igual manera:

Se vendía en la entrada del cine las papitas fritas, ahora es como una cadena internacional que vende ahí mismo. Antes, era el vendedor popular que ofrecía el canguil, la papa frita, la cola, éste hacía su negocio independiente del cine, puesto que los cines no tenían bares o si tenían, la gente no compraba en el bar, pues preferían comprar a estos puestos tradicionales. Y si permitían entrar con alimentos dentro del cine con la cola, la papa frita... ¹⁸¹

El sociólogo Marco Salamea (2019) dice que uno podía entrar con comida a los distintos cines, ahí le vendían platos de alimentos, incluso ahora en el cine de la Casa de la Cultura hay charoles que venden dulces, confitería, sin embargo, ya no se puede fumar adentro como en el pasado. En definitiva, el cine era una de las pocas distracciones aparte de la televisión, los juegos tradicionales y los paseos familiares, que usualmente fueron al campo o a las orillas de los ríos. En este contexto, Cuenca era una sociedad todavía proclive al consumismo, a la competencia y al individualismo, pues los lazos de vecindad estuvieron muy desarrollados. De hecho, existían las famosas convidadas que se realizaron recíprocamente, por ejemplo, cuando los niños se iban de excursión se hacían las pampas mesas, en el cine pasó lo mismo, se convidaban entre todos.

Declive de los cines

Con la aparición del VHS el ciudadano puede ver una película desde la comodidad de su casa y no tiene la necesidad de acudir a un teatro. Por otra

¹⁸⁰ Aguilar, entrevista.

¹⁸¹ Rodríguez, entrevista.



parte, las películas indica Cristóbal Cárdenas (2019) que se vieron en el cine «eran repetidas y a veces uno ya tenía iras, y decía ¡ya me vi esta! Luego la segunda, ¡ya me vi! Y así es como el impacto tecnológico le fue matando al cine. »¹⁸² En la actualidad, se observa películas en el propio día del estreno, antes se veía las películas antiguas, que en muchos países se habían visto hace muchos años y las escasas con las que se contaron sabían repetirse mucho. Con el avance tecnológico, ya no hizo falta acudir al cine, así:

El video recién entra en los 70 –video casero–, antes solo había películas en el cine. Recién en los 70 se inventa la máquina portátil de video y eso permite que el video entre a la casa de cada individuo. Era muy caro tener una máquina de 8 mm para filmar en película. Esto fue muy popular en los 60 y eso tenía que venir con un proyector de cine de 8 mm para poner en la pantalla la película. El video casero de la sony, el VHS acabó con eso. En la pantalla usted tenía la maquina más pequeñita, grababa en su propio disquete y podía pasarlo primero en un defa max y después en un VHS la película que usted había filmado. Cuando todo eso era un largo proceso en el formato de película, pues tenía que revelar la película que demoraba de 1 a 3 meses para que le den porque los laboratorios no habían aquí, en el mejor de los casos podía irse a Quito. Entonces, el VHS fue la primera gran revolución porque eso le permitió a la gente tener sus propias películas caseras y proyectarlas en sus pantallas de televisión, para eso necesitaba una gran pantalla de trípode blanca para proyectar ese tipo de filmación.

En suma, recalca Cristóbal Cárdenas (2019) en el período de estudio, el mundo era el juego, donde uno era el actor, incluso se salía y sabía actuar, el cine era esencial para esto. Tampoco sería bueno realizar una crítica acérrima a la tecnología o a la forma en la que se divierte la sociedad. Así, «nuestras abuelas decían que el cine es la perdición de los muchachos, con el teatro pasaba igual, ahora es lo mismo, eso es el avance». ¹⁸³ No obstante, el niño del pasado se relacionó con su naturaleza o el medio que le rodeó, conocía muy bien a las

¹⁸² Cárdenas, entrevista.

¹⁸³ Cárdenas, entrevista.



ranas que habían por montones, las lagartijas eran otra forma de divertirse a las que se les llamó «culiampalos», así también se veían en los charchos de San Sebastián ranas, renacuajos, escarabajos, uno sabía jugar con la naturaleza, por ejemplo:

En el campo el explorar y sentirse que Juan jugaba también a la aventura, que uno estaba a lo mejor en un lugar dado, en una selva exótica muy lejos o que el río Machángara que pasaba ahí a lado era para nosotros el Amazonas y subirse a una barca desde allí significaba mucho. Yo tengo una foto mía ahí de guagua en una barquita de chaguarquero, que la tengo titulada como «Juanito al Amazonas». ¹⁸⁴

3.2.3 Teatro

Fue una práctica que como manifiesta Marco Salamea (2019) estuvo dirigida más a instituciones escolares, que se impulsó sobre todo por concursos intercolegiales para estimular la formación de grupos teatrales y la exhibición de piezas de teatro, a parte de grupos independientes. Igualmente, indica Felipe Aguilar (2019) se fundó el ATEC, que lo dirigió Eduardo Cisneros, Paco Estrella y Guillermo Ramírez, con ello se fortaleció el teatro a nivel interinstitucional, principalmente de secundaria. Con respecto a la actuación en los centros educativos:

En la escuela, en el Borja, dos profesores el señor Cobos y Arce, y los profesores Galindo, hacían teatro y hacían función que cobraban a los niños de la escuela, pero hacían hace mucho tiempo esto. Y alguna vez participé en una obra con un papel secundario, como era una escuela de élites escogían siempre para papeles principales a hijos de ciudadanos notables. ¹⁸⁵

Muchos de mis amigos si participaron en obras de teatro, teníamos un amigo en nuestro grupo que después no es que se convirtió en profesional, pero hizo varios espectáculos públicos, se llamaba Edmundo Rivera, que representó por ejemplo una obra *Las manos de Eurídice*. Con

¹⁸⁴ Martínez, entrevista.

¹⁸⁵ Cárdenas, entrevista.



este señor hubo una anécdota, se fue a Estados Unidos y fue bibliotecario del Colegio Benigno Malo, entraba desde la parte de afuera del teatro vociferando como si estuviera borracho y cuando fue a presentar su espectáculo en Guayaquil llegó así y el guardia de seguridad le sacó, de nada le sirvió protestar que él era el actor, debe estar consolado porque actuó tan bien que el guardia se confundió con un borracho de verdad, pues no le dejó entrar. En Cuenca sí había Teatro, no es que el teatro haya sido muy común o frecuente estaba asociado más bien a los colegios, a estos grupos teatrales que por ejemplo tenían como integrantes o directores a Jorge Dávila, pero no era tan común, obviamente cada escuela, cada colegio tenía sus propias obras, pero esa fue una actividad completamente de aficionados. Había, sin embargo, los grupos teatrales más serios que estaban asociados con la universidad y con grupos de intelectuales que participaban y presentaban obras.¹⁸⁶

Yo estudié el ciclo básico en el Colegio Técnico Salesiano y en el tercer curso fui miembro de un grupo teatral que armó una obra que se llamó *Delite en el escenario*, que era una obra de tipo policíaca, por la cual nos paseamos por algunos cantones, participamos en los intercolegiales. En cuanto a la concurrencia de la gente, cuando se presentó la obra teatral en el Colegio Técnico Salesiano, lo hicimos con teatro lleno porque todo el colegio asistía al teatro, igual en los concursos intercolegiales, igual en los cantones, pues la gente que no tenía incluso la televisión debido a que no llegaba en algunos lugares distantes e incluso cercanos este aparato tecnológico, entonces acudían a deleitarse con las obras de teatro.¹⁸⁷

Adicionalmente, Hernán Rodríguez (2019) recalca que cada colegio tenía su propio teatro, él particularmente al final del colegio participó en el montaje y puesta en escena de *Boletín y elegía de las mitas* de Cesar Dávila Andrade. Asimismo, participó con Nelly Castro en el *Marqués de Sade, la cama indiscreta*. También participó en algunas escenas de la *Suprema Corte* del famoso Tres Patines. Para él, el teatro era sumamente accesible para el público cuencano y

¹⁸⁶ Martínez, entrevista.

¹⁸⁷ Marco Salamea, docente de la carrera Sociología de la U. de Cuenca, entrevistado por Francisco Fienco y Fernando Vera, en Universidad de Cuenca, Cuenca, 27 de junio, 2019.



acudía gente de todo estrato social. Los teatros profesionales fueron el Teatro Sucre, el Teatro Carlos Cueva o el de la Casa de la Cultura, donde acudían un público más selecto. En dichos espacios, se presentaron obras como *Así ardió Troya* que duró en escena una semana entera. En esta perspectiva, Felipe Aguilar (2019) indica que la mejor actriz de esa época fue Atala Jaramillo, quien actuó en el monólogo *Antes del desayuno*. Al hablar de obras internacionales Juan Martínez indica que:

También solían venir muy rara vez obras musicales y teatrales extranjeras, me acuerdo que en algún momento vino el espectáculo de *Baile Gitano de Antonia Gades*, que era uno de los grandes bailarines de Flamenco de la historia de España. Podemos ver me parece que fue en el Teatro Cuenca, en alguna oportunidad también llegaron los Pupis, los títeres italianos napolitanos, no era común esos espectáculos, pero cuando ocurrían era un éxito, toda la gente acudía allí.¹⁸⁸

3.2.3 Circo

Aunque los entrevistados no hablaron acerca de los circos, Juan Martínez (2019) nos supo señalar que:

También había el circo, los parques de diversiones que llegaban en el centro de la ciudad. Yo me acuerdo que alguna vez los parques de diversiones llegaban en la Plaza de San Francisco de manera que uno giraba en la rueda moscovita y lo que veía era la torre de la iglesia de San Francisco, se veía el parque o el patio de las monjas desde allí. Cuando llegaba el circo también solían llegar dos cosas de los más curiosas: una solía llegar un mini Zoo- mini zoológico que en una casa de la calle Bolívar, se hacía una pequeña exhibición de estos pobres animales en cajones. También hablando de temas eróticos hay que recordar cuando llegaban los Circos, llegaba la *mujer faquir*, me acuerdo haberla visto en la actual Plaza Rotari, uno entraba a una especie de carpa todo en oscuras y en la mitad de la carpa había una jaula o caja de cristal donde había una mujer rodeada de serpientes, se encendía apenas la luz y esa mujer estaba

¹⁸⁸ Martínez, entrevista.



desnuda en el interior con las serpientes, recuerdo que quizás la chica debía ser de la Costa, debía haber tenido un frío espantoso ya que creo que las serpientes no le iban a calentar pero tenía medias. Entrábamos ahí, estábamos 5 minutos se apagaba la luz y volvíamos a salir. Eso se daba cuando llegaban los circos. ¹⁸⁹

3.2.4 Deportes

3.2.4.1 Carreras de carros

A nivel de país se acostumbró a realizar «La vuelta a la república», que consistió en una competencia automovilística por las principales ciudades del Ecuador. De este modo, competidores locales e internacionales circularon por las calles de nuestra ciudad. Hay que aclarar que, si bien la competencia nacional fue la más importante, esto no excluye a carreras locales o regionales. La mayoría de entrevistados coinciden que las carreras de carros fueron peligrosas, pues no habían vallas de seguridad, a veces el carro podía descarrilarse y como había personas de lado y lado de las carreteras existían graves accidentes. Naturalmente, el medio urbano no es un espacio propicio para carreras de carros que circulan a altas velocidades, debido a que son lugares cerrados, con gran cantidad de personas, entonces las maniobras resultan ser arriesgadas y de mucho peligro para la ciudadanía que acude a observarlas. A pesar de que las competencias podían tener su riesgo, la gente igual acudía a observarlas, porque se sentía adrenalina al observar carros a toda velocidad.

Así pues:

Las carreras de carros eran frecuentes, si eran peligrosas, yo era un muchacho que andaba por todo lado. Prácticamente la última que se dio se hizo alrededor del estadio y vinieron corredores peruanos, colombianos. Había buenos competidores de aquí, los de Ambato sobretodo que eran diestros, yo recuerdo que en una competencia, en el circuito que se llamaba hubo gente imprudente en cantidad que se puso cerca de la vía y me acuerdo que un carro peruano grande se salió de la pista y se fue contra el público, fueron volando las personas, allí creo que

¹⁸⁹ Martínez, entrevista.



hubo 2 muertos, luego ya no lo hicieron en la ciudad. De ahí hicieron en la Solano, por el Estadio, pero más antes las carreras se hacían en la Avenida de la Américas, me refiero donde ahora es la Universidad Católica. Las Américas estaba recién inaugurada y no habían carros y decían ¡cómo es posible que gasten la plata haciendo esta vía! En las competencias participaban los Eljuris, los Vásquez, que siempre ganaban porque tenían a los mejores, llamaban al loco Larrea u otros, así ganaban porque además tenían unos carrazos, las mejores motos y ellos mismo organizaban. En las Américas fue más estratégico, uno veía la competencia desde arriba y ya no se exponía, ahí era como la carrera de Lemans, 24 horas y eso cómo influía para que acá se pueda hacer las carreras. Eso debió ser en el 66 o más antes.¹⁹⁰

Esa era una cosa peligrosa porque se hacía en la ciudad, se les ocurría que era espectacular una bajada, así iban por la del Centenario al puente y luego por la Avenida Solano. También, regresaban o entraban por algunas casas y ponían algunas llantas en las esquina para que no se salga ninguno de los carros, pero siempre había gente que terminaba muerta o herida porque se amontonaban y cuando el carro se salía de la pista, hay era grave. Generalmente, los pilotos eran gente de dinero porque se necesitaba carros que eran preparados para este tipo de competencia y eso era caro, como el caso Cancho Malo y ahora veo que son los Venenaula.¹⁹¹

...nosotros veíamos, teníamos un amigo que era dueño de la Casa Ordoñez, allí era un lugar maravilloso para ver la carrera de carros. Las carreras se hacían en la avenida 12 de Abril, se iba por la avenida Solano, se circunvalaba el Estadio, se regresaba por la Federico Malo y se volvía a tomar la avenida 12 de Abril y desde ahí había una vista fantástica. Cómo no había ningún edificio, se podía ver casi todo el circuito. Ciertamente, cuando llegaron carros más poderosos en Ecuador, corrían estos maravillosos corredores como Fausto Merello o el Flaco Ortega y

¹⁹⁰ Novillo, entrevista.

¹⁹¹ Cárdenas, entrevista.



cuando llegó a correr el pelón Capriles en un Porsche carrera 6 –carro GT– circuló como Le Mans. En la ciudad, se tenía gran afición al automovilismo y teníamos a nuestros ídolos locales, el Gustavo Pozo, Cancho Malo, porque los vimos pasar en *La Vuelta a la Republica*, además de ver pasar a Semería, que era el ídolo local corriendo en sus camionetas, en la Ford, Chevrolet –camionetas-autos–...¹⁹²

Felipe Aguilar (2019) menciona que personalmente él iba a observar la vuelta por Cuenca, para ello solía esperar horas. Además, era hincha del gran cuencano, carro de Arturo Semería, quien ganó la competencia nacional en algunas ocasiones. Incluso señala que este competidor tenía la costumbre de pegarse uno o dos tragos para manejar. «No sé si será mito, pero dicen que él en una de las vueltas hizo de aquí a Azogues 11 minutos exactamente, aun ahora con la carretera asfaltada no se logra eso, en ese tiempo eran carreteras de tierra». ¹⁹³

3.2.4.2 Football

Este deporte se practicó en escuelas, en colegios y en campeonatos barriales fundamentalmente, sin embargo, cuando surgió el Deportivo Cuenca en 1972, empezó a profesionalizarse este juego. Valdría la pena mencionar que el football fue un invento inglés, que se popularizó con la fundación de la FIFA y con la organización e institucionalización de los mundiales. Esta práctica se difundió en los niños, quienes jugaron en distintos lugares y con pelota de diferente material. Por lo tanto:

En la escuela no había pelotas, nosotros llevábamos a la escuela, porque era lindo llevar una pelota, porque hay venían los demás y decían ¡has jugar! ¡has jugar! Esta era una pelota de media, de medias se hacían, pero llegaba un charco o llovía y se acabó esa pelota, porque se hacía duro y se mojada y nadie va a tratar de cabecear porque eso venía choreando. Se hacían de media común y corriente, se les daba la vuelta y ya. Pero después, ya se hicieron de la media nylon, se hicieron mejores las pelotas,

¹⁹² Martínez, entrevista.

¹⁹³ Aguilar, entrevista.



luego se jugaba, porque tener una pelota de indor era caro, pocos tenían y los que poseían esta ya tenían un grupo seleccionado para jugar. Nosotros, en cambio, con la de trapo, la cuestión era que decíamos ¡has jugar! y ya. Otra pelota fue la de bleris, antes de la válvula, era una bomba que se hinchaba, se amarraba, pero pronto salía el aire, esas eran buenas, eran las pelotas de esa época.¹⁹⁴

Y claro también jugábamos cuando nos graduamos en la Universidad jugábamos muchos al football, independientemente del Deportivo Cuenca, el football era un deporte muy popular entre los muchachos, con estas pelotas *Soria de bleris*, que eran un atentado contra la vida cuando se mojaban, porque pasaban de pesar, ¿no sé cuánto pesa una pelota de futbol, 2 libras o algo así? Luego, pasaban a pesar unas 10 libras y hay del que metía un cabezazo en día de lluvia, todavía conozco unos amigos que tienen aún las consecuencias de a ver sido grandes cabeceadores.¹⁹⁵

Con el tiempo, surgió un club de la ciudad bajo la iniciativa de Alejandro Serrano Aguilar, alcalde de la ciudad y las personas pasaron de ser jugadores a aficionados. De ahí que Felipe Aguilar (2019) considere la institucionalización del club como una obsesión, porque se transcurrió de «la Cuenca religiosa, la Cuenca que se hilvana a dar golpes de pecho, la Cuenca de las beatas a ser de gentes extrañas, que ya no iban a misa, ni rezaban al rosario, sino acudían a los partidos de futbol»¹⁹⁶. Al respecto Juan Martínez (2019) comenta que el año 72 coincidió con su etapa universitaria, por ello acudía a ver los partidos del «Cuenquita» con un grupo de amigos y cuando disponía de dinero tenía que madrugar los domingos para acudir a la tribuna. Igualmente:

Todo el mundo era aficionado, es un despertar de una Cuenca pequeña en la época que aparece el Deportivo Cuenca, yo era seguidor e incluso me iba a los entrenamientos, se llenaba el estadio y en los partidos oficiales prácticamente había que madrugar a las 6 de la mañana, a esa hora ya se tenía que hacer cola, porque el aforo era pequeño y ya uno

¹⁹⁴ Novillo, entrevista.

¹⁹⁵ Martínez, entrevista.

¹⁹⁶ Aguilar, entrevista.



tenía que moverse si quería un buen sitio. En esa época, la Doña Suca ya empezó a vender los secos. Hay apareció el señor Quinde, que ya murió, era uno de los pioneros de la barra, esa barra fue totalmente sana y ese señor tenía un grito que decía ¡Auxiliadorita, ayuda al Deportivo Cuenca! Con una bandera el motivaba, no había la Crónica Roja ni nada, él se daba la vuelta, corría y corría. Ahora de las primeras anécdotas del Primer Deportivo Cuenca son tantas, no hay verdaderos cronistas de la época, pero yo como asistía recuerdo que había unos árboles alrededor y los más arriesgado u osados subían con unas sogas, se amaraban para de repente no caerse por el viento y desde ahí veían el football, eso estaba en la tribuna sur, ahí estaban los árboles de eucalipto. También cuando se jugó con dos árbitros ahí estuve yo, porque no venía el tercer árbitro y se acomodaron así.¹⁹⁷

..ya era hombre viejo digamos, con Romeo Moscoso y Vicente Serrano, los primeros periodistas deportivos de Cuenca en esa época, nos quedamos bebiendo en un sitio que se llamaba la Fogatita, hasta las 4 de la mañana. Después vamos, ya para arreglar la transmisión de partido de ese día, ¡que íbamos a creer que ya había colas!, por un lado, había en el Benigno Malo y, por el otro en el parque de la madre, el partido comenzaba a las 11am, ya a las 11 de la mañana la gente dormía –dice entre risas–, la gente estaba agotada para ver los goles de Ítalo Estupiñan. Para los partidos que se realizaban a las 11 de la mañana, la gente tenía o madrugaba a las 4 am. También, en los comienzos, cuando el Cuenca le ganó al América, un gran equipo en esa época fue el primer triunfo del Cuenca fuera de la ciudad. Era un 3 de noviembre y le gana 3 a 1, aun lo recuerdo, inclusive con 2 jugadores expulsados. La novedad era tal, que fue todo Cuenca a recibirle, más gente que a Carapaz ahora. El avión no pudo aterrizar, tuvieron que darse la vuelta, era una Cuenca muy folclórica, es muy curiosa esa época.¹⁹⁸

¹⁹⁷ Novillo, entrevista.

¹⁹⁸ Aguilar, entrevista.



En los 70, el Deportivo Cuenca alcanzó la cima con dos vicecampeonatos, se contó además con Liciardi, el máximo goleador de la época. En otras palabras, el club morlaco pasó de tener jugadores locales, que participaron en campeonatos barriales, parroquiales o cantonales –un equipo inexperto– a tener un cuadro profesional con contrataciones internacionales –como el caso de Ángel Liciardi, Argentina- De esta manera, el football –fútbol también– ecuatoriano adquirió estándares internacionales porque los equipos nacionales participaron en la Copa Libertadores, a nivel de Latinoamérica. Ángel Novillo (2019) recuerda a las primeras figuras que conformaron la alineación del Expreso austral, así:

Yo le vi jugar a Liciardi, hasta ahora le tengo en la mente la alineación del 71 al 75. Está Rodolfo Piazza, que tenía un pañuelo que botaba y tenía por ahí, resulta que creo que un jugador del Emelec cogió el pañuelo y se limpió, Piazza llegó del Deportivo Quito, era mi ídolo, él estaba en el arco. En la defensa estaba Julio Aguirre, Gerardo Laterza, Caicedo, el Gabo, eso sí, es cierto, él se guardaba un clavo y el rato que podía les chuzaba el clavo, nosotros decíamos ¡qué pasa! De ahí le tenían como apaga el Clavo Caicedo. En el mediocampo estaba Martínez, en la delantera Liciardi, la araña Martínez, Juan Tenorio y Joselito Garcés. Ahora, creo que la idolatría comenzó en el segundo o el tercer partido cuando el Cuenca fue a jugar con el América de Quito, en ese tiempo era un buen equipo y le expulsan a dos. El equipo queda con 9 y ganan 3 a 1. Aquí en el aeropuerto había centenares de personas, tuvieron que irse a Guayaquil porque aquí la gente fue a recibirles y habían invadido, como no había cerramiento, se invadió el campo de aviación, no se llamaba aeropuerto. Entonces se dijo no, no aquí no hay como aterrizar y se fueron a Guayaquil, así era la idolatría, una cosa tremenda, pero me consta porque yo estaba ahí. Por ejemplo, a los jugadores morenos, la gente del Deportivo Cuenca, las chicas se les brindaban, así ¡una cosa tremenda! si llegaban a un almacén los dueños les regalaban todo. Por ese tiempo, ya hacía las emisoras, ya había un canal de televisión que se llamaba Telecuenca y ellos también les regalaban cosas a los jugadores del Cuenca. Cuando jugaban el domingo, porque generalmente se jugaba de



11 a 12, en la tarde era tremenda fiesta en la Laguna de Viscosil. Ellos iban a festejar, a lo menos si era un triunfo, puchica las cosas que se hacían, algunos jugadores abusaron y algunos jugadores se casaron. Había una gran idolatría, por ahí había un chiste que aún me causa gracia, decían en la escuela ¿Cuáles son los personajes ilustres de Cuenca? Empiezan a nombrar a los futbolistas. Y dicen no, son Honorato Vásquez, Benigno Malo, Abdón Calderón y dicen, no esos han de ser los suplentes. Imagínese.¹⁹⁹

3.2.4.3 Pesca y Laguna de Viscosil

Con respecto a la pesca Rodríguez (2019) señala que generalmente lo hacían con amigos en el Cajas porque aquí en la ciudad existió pesca hasta cierta época. Hay que recordar que en las fiestas del tres de noviembre o el 12 de abril, la gente por centenares se lanzaba a los ríos para pescar bagres con barbasco, pero, en parte, esto terminó agotando dicho animal más o menos por los 50 0 60. Tiempo después, se presenció la introducción de la trucha, que no es un animal endémico y además es muy depredador, este se encargó de extinguir al bagre que antes existía en los ríos de la ciudad. De esta manera, se empezó a montar los criaderos de truchas, el primero en hacerlo fue el señor Juan Ugalde en convenio con la municipalidad de Cuenca en Llaviuco, allí se pescó con los amigos o la familia.

Por otra parte, existieron lagunas artificiales para las actividades de esparcimiento de los cuencanos, así, en el actual Parque de la Madre estuvo la Laguna del ejército que en los años 40, que tenía botes con remo. Otra laguna según Juan Martínez, Cristóbal Cárdenas, Ángel Novillo y Hernán Rodríguez (2019) fue Viscosil, donde la gente solía ir con su familia a pasar el día en relajación. Durante mucho tiempo, la laguna era un sitio de entretenimiento de los cuencanos, pues existían botes en los cuales la gente solía dar vueltas. También, se utilizó para tomar cerveza o escuchar música de rockola. Los entrevistados señalan:

¹⁹⁹ Novillo, entrevista.



También los niños nos amarrábamos los cordones de los zapatos y nos poníamos en el cuello para no mojarnos y bandeábamos el río e íbamos río arriba hasta la Laguna de Viscosil donde ahora es el Oro Verde. Ahí un Gringo Viscosil, no sé de donde sea ese gringo hizo una laguna artificial, allí habían canoas para remar, había patos, había gansos, había, más allá una cancha de bolos y una pista de baile, donde iban a bailar tímidamente unos jóvenes porque era como pecado estar bailando en una pista de baile. Esos eran los lugares y la diversión de atravesar el río, no se sentía el tiempo, era una maravilla.²⁰⁰

Bueno, eso yo no vi, pero me contaron que es de un gringo Viscosil, no sé qué origen tenga, él era una persona visionaria yo si le conocí, es donde es el Hotel Oro Verde, ahí con tractor en la orilla del río le hizo una laguna. Ahí habían pescados, patitos y todo; ahí habían unos guardianes que si le encontraban pescando le quitaban, le arreaban a uno, bueno yo no iba, ahí había una sala de baile y un bar, ahí se hacia el baile y los gringos tenían otra visión pero todo sano, habían botes de color verde y era un lugar turístico. A lo menos para ir a pasear los domingos, yo iba allá a pasear, había dos que tres o cuatro canoas era lindo, una chica laguna.²⁰¹

3.2.5 Innovaciones tecnológicas

3.2.5.1 Radio

Las radionovelas

Durante mucho tiempo la gente acostumbró oír radionovelas, así Cristóbal Cárdenas (2019) recuerda que estas fueron historias largas como *el Derecho a nacer*, *Los ricos también lloran*, *Renzo el gitano* o como *Ayúdame Dios mío*, asimismo constituyeron novelas románticas hechas en México o Venezuela –que luego se proyectaron por la televisión en formato audiovisual–. Generalmente había de todo tipo, por ejemplo *Gigante Rantor*, que se destinó a los niños y que despertó su imaginación. Por otra parte, era común escuchar las

²⁰⁰ Cárdenas, entrevista.

²⁰¹ Novillo, entrevista.



radionovelas por capítulos, puesto que las historias tenían mucha narración. Sin embargo, valdría la pena agregar que la mayoría se destinó a un público adulto. En este contexto, María Fernanda Cordero y Cristóbal Cárdenas (2019) señalan que este fue un fenómeno incluso anterior a sus tiempos, pues sus padres fueron los que escucharon en mayor medida las novelas que se transmitieron por radio y que fueron como un antecedente a las de la televisión. De este modo:

Mi madre era una mujer admirable hacía tres o cuatro cosas a la vez, le daba clases de lectura a mi hermano Tomás a cocacho limpio, limpiaba la casa, cocinaba y oía las radionovelas. Entonces, nosotros crecimos desde tiempos remotos escuchando las radionovelas, pero claro yo me acuerdo de los primeros programas de radio que yo escuché, estos eran programas políticos.²⁰²

La radionovela también era importantísima para nosotros cuando vivíamos en el Machángara, ahí no podíamos salir hacer nada. En casa solíamos sentarnos en la cocina acompañados de las empleadas domésticas a escuchar las radionovelas que eran fascinantes. Realmente se desarrollaba la imaginación que estaba muy viva, uno podía realmente imaginar cómo eran esos grandes personajes, tengo entre sombras los nombres de una que otra radionovela. También recuerdo que las radionovelas dieron paso a un fenómeno un poco curioso que eran las fotonovelas, novelas hechas con fotografía, incluso nosotros teníamos un amigo que era un actor de fotonovela.²⁰³

Todavía existía radionovelas en las emisoras y la radio era un vehículo para apegarse a oír estas famosas historias, muchas de ellas de origen mexicano. Yo me acuerdo de una famosa radionovela mexicana que duró años, que se llamó *Chucho el roto*, entonces si no estoy mal era de alguien que hacía buenas obras, casi como Robbin Hood, también un ladrón bueno, se transmitía en la Radio Cuenca.²⁰⁴

²⁰² Aguilar, entrevista.

²⁰³ Martínez, entrevista.

²⁰⁴ Salamea, entrevista.



Uno de los aspectos más interesantes de la radio fueron las radionovelas, quizá un efecto impactante como indica Rodríguez (2019) fue el hecho de que hay ciertos aspectos que uno no recuerda de donde vienen y se acuerda que fueron de la radionovela. Así, los efectos especiales eran sorprendentes como el hecho de simular la forma en la que se cierra una puerta o la manera en la que se marcaban los pasos. En la actualidad, en el gobierno de Correa se intentó recuperar esta práctica con el uso de la imaginación en la televisión pública.

En este contexto, hay una anécdota con Radio Quito. Resulta que primero se realizó un experimento social en Estados Unidos con Olson Welles, donde se proyectó en vivo la novela de H. G. Welles y esto, obviamente, causó pánico, pues los neoyorquinos pensaron que esto era realidad. Lamentablemente, el mismo experimento social repitieron en Quito por los 40, 60, y la gente terminó quemando una radio –Radio Quito– porque no advirtieron que era una radionovela. Lo novedoso de esto es que se transmitió en vivo y ya cuando la gente se dio cuenta, se enfureció y quemó la radio. Y lo mismo ocurre en la actualidad cuando las redes sociales o cualquier medio informático pasan una noticia con mentiras, la gente se lo cree y le toman odio a cierto tipo de personajes o le toman animadversión a ciertos medios, no obstante, eso es producto del poder mediático que se desarrolla en la actualidad.

Radio

En el siglo anterior, la radio fue el principal medio de comunicación, pues vinculó a personas, familias y tuvo un amplio grado de influencia. En esta perspectiva, Felipe Aguilar (2019) indica que los programas políticos fueron de gran relevancia para la ciudadanía porque en el año 55 se oía al candidato a alcalde y en el cuarto centenario, en 1957, la campaña fue intensa entre el candidato de derecha Luis Cordero Crespo y el candidato de izquierda Miguel Ángel Estrella. La campaña en la radio, así como la propaganda fue decisiva para que ganara Estrella, pese a que Cordero Crespo disponía del apoyo de la prensa. Entonces:

Aparte de ello, la radio era nuestro contacto con el mundo, así como por ejemplo, mi abuelo solía religiosamente sintonizar las sesiones del congreso nacional para escucharlas por la radio. Nosotros éramos muy



curiosos en escuchar como podíamos captar ese Caracol de Colombia hasta la BBC de Londres. Para esto, utilizábamos esas bandas complementarias, que no eran las bandas de onda corta de frecuencia Am y que permitían captar emisoras lejanísimas, era muy, muy lindo escuchar emisoras en idiomas que no entendíamos, qué se yo, en holandés, en ruso, en japonés. Eso también nos daba la posibilidad de entender que había un mundo allí afuera entre sombras, eso es una de las cosas que han cambiado en la actualidad, a través de fotografías, series de televisión del mundo entero hacen ahora que no desconozcamos nada. Nosotros desconocíamos las nueve décimas partes del mundo y, por lo tanto esa era nuestra forma de llegar allá.²⁰⁵

La comunicación, de acuerdo con Marco Salamea (2019), era básicamente radial, los programas fueron en vivo, de ahí que los mensajes musicales serían importantes para la ciudad. Había emisoras que se dedicaron y especializaron específicamente en los mensajes musicales, que se destinaron para homenajear al santo, a un compañero, a un amigo, una novia o a un familiar. Por otra parte, las emisoras de onda corta enviaron los famosos mensajes de comunicación, donde las personas encomendaron recados, avisos, información a personas de otras provincias y cantones. En dichos mensajes, se solían indicar, por ejemplo, que un familiar iba a visitar a otro, que llegó bien o a veces se acompañó los mensajes informativos con los mensajes musicales. Las emisoras que se especializaron tanto en los mensajes musicales como en los mensajes comunicativos fueron Radio Tarqui, Radio Popular luego Radio Cordillera y Radio Sonoonda.

En síntesis, este medio de comunicación fue vital para la vida de los ciudadanos. En ese sentido:

Otra cosa que me gustaba, ya que yo vivía en el campo y que recién se estaba introduciendo fue la radio, que era con transitores. Tener un radiecito con pilas fue lo mejor que pude haber tenido para escuchar la música y todo. Me gustaba mucho la música nacional, era un lujo tener

²⁰⁵ Martínez, entrevista.



este aparato, sobre todo la gente sencilla andaba con su radiecito para impresionar a las guambras. A mí me parece que me regaló mi mamá, era un tesoro...²⁰⁶

Música

En el tiempo de estudio, indica Sonia Bermeo (2019) se escuchó generalmente música romántica como la de Leonardo Favio, John Travolta o Leo Dan. En cambio, María Fernanda Cordero (2019) señala que en su juventud en la radio sonaron canciones de los Beathles, los Ángeles Negros o de Favio, sin embargo, existía una fobia al inglés, una fobia a los «gringos» porque se prefería la música latina o la música protesta que estuvo en boga. De alguna manera, la Revolución Cubana como el Chile de Allende influyeron apreciar lo nuestro, además los profesores universitarios también motivaron a esa consigna, aunque hubo personas que si escucharon otras canciones.

En suma:

Cuando nosotros éramos muchachos empezamos a escuchar una música muy distinta a la de nuestros padres, ciertamente a mí me gustó la música que escuchaba mi madre, por ejemplo Agustín Lara, Carlota Jaramillo, pero nosotros empezamos a escuchar lo que en términos generales se llamaba la música moderna, que pasó por varias etapas, desde la música yeyé hasta la música gogo, pues entendimos que eso se debían llamar Rock. Más adelante, existían las baladas, que ya no eran los boleros ni ese tipo de canciones, ni pasillos ni nada, era música moderna con cantantes que venían de quién sabe dónde como Roberto Sánchez, conocido como Sandro o más tarde esas canciones ingenuísimas de Leo Dan o la influencia enorme que tuvo sobre nuestra generación cantantes como Leonardo Favio. Hablando de la música mexicana Enrique Guzmán, José José o en el caso de la argentina el famoso Palito Ortega, los *Iracundos* de Uruguay, que terminaron siendo arruinados por Abdalá Bucaram, pero nosotros inquietos como éramos en un mundo en transformación en el 70 empezamos también a escuchar música de

²⁰⁶ Novillo, entrevista.



grupos que cantaban en inglés, de música más agresiva como el rock, música progresiva y otras propuestas. Desde muy jóvenes, de manera simultánea a cómo iban saliendo estos discos, nos volvimos grandes aficionados de los Beatles y teníamos muchos discos de los *Beatles*, *The Rolling Stones* y *The Who* y su famosa obra *Tommy* y grupos norteamericanos como *The Doors*, *Janis Joplin*, guitarristas como *Jimmy Hendrix*, grupos como *Chicago*, grupos que se recuerdan poco, y también grupos del movimiento Hipee como *The Mamas And The Papas*, entre otros. Fue una época de transición, donde nosotros estábamos alejándonos de la música de nuestros padres, introduciendo una música en español moderna y en inglés que gustaba a muy poca gente, que se fue acompañado de cambios en nuestros hábitos de ocio. Hay que recordar las fiestas de amigos, cuando nosotros poníamos *Paint It, Black* de los *Rollings Dtones* las chicas no querían bailar, ¡a nosotros ponnos una música que si sabemos bailar! decían, una cumbia, por ejemplo, que es lo que escuchamos, pero no esa música fuerte.²⁰⁷

Con respecto a la forma en la que la gente escuchó música en la época, fue curioso el empleo de los tocadiscos. De esta manera, Juan Martínez (2019) recuerda claramente el contacto con la música a través de los tocadiscos que tenía su tío, discos de gardel y otros tangos del año 30, así como discos de grafito. También María Fernanda Cordero (2019) afirma que compró tocadiscos de 45 y 33, los longplays para reproducir los discos, para ello se necesitó tener una buena colección de discos, que era una tarea casi imposible porque eran caros y no eran accesibles a todo el mundo.

Ahora bien, la forma en la que se grabó las canciones consistió, como lo dice Cristóbal Cárdenas (2019), a través de las radiocaseteras. De esta forma, se procedía a grabar cuando las emisoras estuvieron en vivo, no obstante, los programas de radio solían colocar publicidad y, por tanto, la grabación se echaba a perder. Igualmente, las radiograbadoras tenían poca capacidad o eran piratas,

²⁰⁷ Martínez, entrevista.



sin embargo, así se conseguía música. La forma de grabar música consistió en todo un proceso:

Había programas musicales dedicados a música específica, entonces la gente estaba preparada con su radiograbadora y simplemente ponía play e iba grabando. Usualmente, lo que la gente hacía era comprar sus discos sencillos de vinil de 45 revoluciones, que tenían simplemente una canción a cada lado, es decir, 2 canciones, que era un regalo preferido de los enamorados para las enamoradas y después los famosos longplays con varias canciones cuando estaban de moda los famosos toca discos o radio toca casetes, las famosas radiolas, etc. Y los casetes, que eran el instrumento preferido para grabar música o para grabar programas e inclusive para grabar las propagandas de las radios e incluso de las propias radio novelas, algunas de ellas locales. Se traían también a cantantes de fama nacional para hacer programas en vivo, con la presencia de ellos y acompañamiento de gente de acá de Cuenca; hacían concursos musicales, me acuerdo de uno de ellos, un famoso que se transmitió en algunas radios *Aquí nacen las estrellas*, de un señor que se mantuvo durante décadas, Lucho Correa.²⁰⁸

Y después vino el tema de los casetes, en donde se grababa música porque antes también eran rollos enormes de cinta que se reproducían en un tocacintas. Se ponía la cinta en la mitad y eso reproducía el sonido. Entonces, el casete compacto que llegó en los 80 revolucionó el mundo, pues otro tipo de los jueguitos era, por ejemplo, ya cuando empezaron a funcionar los primeros programas de música comercial uno debía estar atento y poner el casete en el momento justo para grabar la canción preferida que únicamente se pasaba por la radio. Para esto, tenía que comprar el casete y en ese sólo entraban 5 canciones, en el disco solo entraban 5 canciones de lado y lado, entonces para tener la canción se tenía que comprar el disco, pero como uno era guambra y sin plata, se optaba por grabar. Así, la única opción era estar atento a la radio a cierta hora del día. La emisora más popular que pasaba más canciones era

²⁰⁸ Salamea, entrevista.



Radio La Voz del Tomebamba, en el programa de mi amigo Fernando Reino. Sin embargo, cuando se pasaba la canción, a la mitad, se pasaba publicidad, entonces para el que grababa le mataba a la canción o se ponían frases como ¡Toomebamba!, le mataban a la canción. Eso hacían las radios para que no les graben, por ejemplo, estábamos grabando y salía a la mitad de la canción algún comunicado, publicidad. Aun así, se guardaban las canciones, se podían editar y entre compañeros empezábamos a compartirnos los casetes y las músicas para dedicar a la enamorada.²⁰⁹

Desarrollo de la radio

El sociólogo Marco Salamea (2019) indica que la sociedad cuencana vivió con asombro la novedad de la revolución tecnológica, que a mediados del siglo anterior dio saltos firmes pero un poco lentos, porque para pasar del casete al cd se demoró algún tiempo y en la actualidad la tecnología se revoluciona de una manera vertiginosa, tiempo atrás esto no sucedía, los cambios tomaron mayor tiempo. Con respecto a las frecuencias de radio, la mayoría fueron AM, existieron pocas FM. No obstante, en los 70 y los 80 el número se incrementó, pues había unas 12 o 13 radios AM y unas 2 o 3 radios FM. Hoy las cosas se invirtieron, pues hay más radios FM que AM. En definitiva, la radio cumplió un papel fundamental tanto en la política como en la cultura, específicamente en favorecer una tradición de una tendencia musical en particular o de informar a la ciudadanía sobre un determinado tema.

Las serenatas

La música fue un aspecto medular para la vida de los cuencanos, específicamente Juan Martínez (2019) menciona que en las fiestas familiares no faltó alguien que sacara la guitarra y se pusiera a cantar, esto fue una cuestión de mucho sentimiento. Había también personas que bebían, tanto hombres como mujeres y cuando decidían cantar lo hacían muy bien, pues se reunían y solían formar un equipo. Antes sí eran serenos, no como ahora. Entre los compañeros según Rodríguez (2019) existía uno que sabía tocar la guitarra o

²⁰⁹ Rodríguez, entrevista.



cantar, en el día de las madres, por ejemplo, era una campaña. Los ensayos sabían comenzar en algunas ocasiones desde las 7 de la mañana y claro, sí el grupo lo componían 10 personas se tenía que pasar por 10 casas. Se recorría toda la ciudad y se terminaría a las 6 o 7 de la mañana del siguiente día. Adicionalmente, al respecto Juan Martínez señala:

Y claro, las serenatas era una cuestión importante, nos reuníamos el día de la madre o cuando era el cumpleaños de la chica que nos gustaba. El 14 de febrero, eso no existía, y nos reuníamos en algún sitio a ensayar las canciones hasta que se acercaba la medianoche y nos íbamos de serenata. Había por supuesto bandas y orquestas que tocaban en Viscosil, frecuentemente se presentaban orquestas entre sueños porque había uno muy bueno, el famoso Negro Valentín, que se mató en un accidente cerca de mi casa de Machángara.²¹⁰

3.2.5.2 Televisión

Cuando llegó al Ecuador la televisión a finales de la década de los 60, llamó mucho la atención porque era un mundo que se desconocía, porque era un aparato que tenía innumerables aplicaciones para la época. De esta manera, Ángel Novillo (2019) señala que al inicio los canales pertenecieron a Quito y a Guayaquil, su longitud de onda tenía muchas limitaciones, por tanto, se dificultó la señal de transmisión para la ciudad de Cuenca y su región. En consecuencia, se planteó la necesidad de tener un canal propio. Valdría la pena mencionar también, que la televisión fue a blanco y negro. Ahora bien, en el 69, se fundó con Jorge Piedra y un señor Jaramillo de Loja Telecuenca –donde ahora es la biblioteca municipal–. Este canal local funcionó desde las 2 de la tarde hasta las 10 de la noche, la programación salía en el diario el Mercurio y generalmente los sábados el canal hacía programas o concursos. Así:

Me acuerdo que me fui al canal y cuando dijeron, pasen los concursantes, me dio nervios. El concurso era que yo haga una imitación de animalitos, ahí me dio la tembladera, ahí hice de guao guao y me mandaron dando

²¹⁰ Martínez, entrevista.



fideos y algunas cosas más de este tipo, generalmente donado por los auspiciantes del programa. ¡Y ya ni más regresé!²¹¹

Más adelante, el primer canal que llegó acá con transmisión de Guayaquil fue el canal 10, Tc y la televisión continuó a blanco y negro. En Cuenca existieron dos canales Telecuenca y posteriormente apareció el canal de Ondas Azuayas, que era de los Cardoso. Posteriormente, surgió Teleamazonas con la televisión a color y luego el canal 10 –el telecentro, canal 7–. Por lo tanto, a nivel nacional, al principio, sólo existieron dos canales. Hay que considerar también que cuando llegaron los canales nacionales desplazaron a los canales locales, pues según Rodríguez (2019) ellos tenían mejor programación y el tiempo de transmisión era superior, así emitían desde el mediodía hasta las 10 de la noche, había prohibición a los niños en ciertos programas y pasaron mejores series.

Con respecto a la programación en los canales locales:

Las transmisiones empezaban a las 4 de la tarde, pasaban dibujos animados, los chicos que llegaban de la escuela y tenían televisor veían los dibujos animados. Nosotros no teníamos y veíamos donde un amigo, entonces pasaban dibujos animados hasta las 6, después daban programas como el detective fantasma, el caballo que hablaba que se llama Mr. Ed y Show de Lucy, y cosas por ese estilo. Hacían programas locales como de Doña Osmara de León, concursos para ver quién cantaba mejor, le caía el sombrero a quién el jurado decidía que estaba malo, y si cantaba mal, le caía el sombrero y fuera, duraba hasta las 11 de la noche.²¹²

En el caso de Telecuenca como nos señala Ángel Novillo (2019) luego de su declive lo compró el cura Cordero, ahí sacó sus máximas mínimas o las misas, de vez en cuando, también pasaron películas:

De guerra, sobre la Segunda Guerra Mundial, películas famosas o series de vaqueros como el Llanero Solitario, pero en el país llegaron tarde, pues esas eran películas y series que se habían visto en los Estados Unidos en

²¹¹ Novillo, entrevista.

²¹² Cárdenas, entrevista.



los 50 o 60. Y aquí llegaban al canal 5 esos paquetes baratos para poder llenar la programación. Para la época, había ya intentos de hacer revistas de noticias con la respectiva programación, pero la programación no era de 24 horas, sino que comenzaba a las 5 de la tarde y cerraba la transmisión a las 7 u 8 de la noche hasta el siguiente día. No, nada que ver con la actualidad. El tío Johnny era un showman peruano que se instaló durante años en la televisión ecuatoriana, con programas infantiles como la canción de la señora gallina, por ejemplo, que uno quedó marcado. Otro era el Alberto Cañas en Teleamazonas, ya cuando ingresó a la ciudad la programación nacional. La televisión, en un inicio, fue durante una década en blanco y negro, pero fue ya fantástico.²¹³

La impresión de la televisión en la ciudadanía cuencana causó impacto, pues cuando trajeron los primeros televisores que no tenían señal, se los colocó en vitrinas, de acuerdo con Ángel Novillo (2019), así, cómo la pantalla del televisor funcionó como espejo, la gente decía si se quieren observar y solían acudir al almacén de los Eljuri. Entonces, las «personas en la esquina del local salían boqui abiertos, esas eran las primeras imágenes de este aparato».²¹⁴ Adicional a lo dicho, como no todas las personas podían comprar una televisión:

Había en algunos barrios, por ejemplo, en San Sebastián donde rentaban como si fuera una sala de cine, para que los chicos entraran ponían varias sillas, bancas, etc, pagando 20 ctvs para que vieran televisión. Eso era lo mejor porque ahí estaba todo el barrio, pues ahí se peleaban, se ponían apodos, se molestaban, se cascareaban, era una diversión nueva. También se acudía donde este señor que también hacía fotografías en el parque y también hacía que los chicos entren a ver televisión, era una de nueva diversión que fue entrando y era uno de los impactos que disminuyó el ocio que tenían los niños de antes.²¹⁵

Y acá también, se empezó a alquilar en las tiendas, sobretodo en locales, en casas, en el barrio, los más sacudidos cobraban. Asimismo, ponían

²¹³ Rodríguez, entrevista.

²¹⁴ Novillo, entrevista.

²¹⁵ Cárdenas, entrevista.



carteleras en el Vado, con la programación y esto fue por un gran tiempo. Ya en 1978, ya entró Teleamazonas, que fue el primer canal a color, también fue una novedad, se empezó a transmitir los partidos del mundial y en ese tiempo como yo trabajaba y ganaba, ya me compré un televisor a color y ¡puchica era lo máximo! Los vecinos en el barrio donde yo vivía venían a ver la televisión. Y a veces, también venían las mujeres y decían haga ver las telenovelas. Yo tenía la televisión a tubos, tenía que apagar cuando se veía mucho porque se calentaba, había telenovelas muy bonitas. Era un lujo tener un televisor y era grande mi televisor, se calentaba bastante, se veía por dentro los focos y si se quemaban tenía que cambiarle, ya después en el 78 vino el televisor a color.²¹⁶

Era un artículo caro, no todo el mundo podía tener televisión, e incluso podía ser fuente de negocio, yo me acuerdo en mi barrio, no tuvimos inicialmente en mi familia y se alquilaba, hacían una especie de pequeño cine, pero donde era la pantalla pequeña y no la grande, se dejaba una sala o un local en una casa y se vendía un boleto o se cobraba por la entrada. Yo me acuerdo en mi barrio que una familia tenía un televisor que era grande, se medían en pulgadas y usualmente era de 14 a 16 y ellos tenían una de 24 pulgadas, entonces justamente era para hacer de la tenencia del televisor y de las audiciones de televisión un negocio. Entonces ellos, vendían boletos para matiné ya cuando empezaba a funcionar de las 2 de la tarde a las 6 y si uno quería ver de las 6 de la tarde en adelante hasta las 10 tenía que pagar otro boleto, era matiné o noche. Y ponían unos banquitos y en el parte de atrás era en cambio unas sillas para las personas adultas, era casi un teatro en el barrio, entonces no todo el mundo tenía el televisor, entonces se seguía dando durante un bueno tiempo hasta que se generalice digamos ya la compra y el consumo del televisor.²¹⁷

Impacto en la sociedad

²¹⁶ Novillo, entrevista.

²¹⁷ Salamea, entrevista.



El impacto de la televisión fue, a criterio de Rodríguez (2019), positivo y negativo. Hubo desde los 50 y 60s estudios sobre el efecto de la televisión en la personalidad de los niños. Efectivamente, para el caso de la familia del Lcdo. Hernán Rodríguez, el resultado inmediato de la aparición de este medio tecnológico fue la disgregación de la familia. Aunque, esto no significa que la familia no se reunía ante ciertos programas televisivos, que de una forma u otra mantenían a todos los miembros presentes. De ahí que, este invento sustituyó, en gran medida, a las niñeras porque se dejaba a los infantes que pasen horas de horas sentados frente al televisor, especialmente cuando venían de las escuelas. Como resultado, a los infantes se les ponía cualquier programa, sin considerar que a temprana edad no son recomendables las películas de terror, pues está comprobado neurocientíficamente que el cerebro a esa edad no distingue la fantasía de la realidad. En consecuencia, muchos de los temores y traumas fueron fruto de la televisión. Y después los padres no sabían porque los niños presentaban muchos problemas, después de estar mucho tiempo sentados estos últimos frente a la televisión. No se le puede poner, por ejemplo, a un niño de 6 años la guerra de la independencia porque esto va quedar grabado en el inconsciente de él y le va generar fobias o traumas.

Desde otra perspectiva, el sociólogo Marco Salamea (2019) indica que la televisión fue un espacio que cohesionó a la familia, porque sus integrantes se reunían a observar programas cómicos, de dibujos animados que no tenía una carga de violencia como tienen ahora. En sus inicios, este aparato tecnológico promovió las telenovelas que más bien tenían una función de cohesionar a la familia. Sin embargo, con el transcurso del tiempo la interacción comunicativa a lo mejor se perdió. Asimismo, al principio este aparato no sustituyó a los juegos tradicionales, no obstante, con los inventos posteriores la cosa cambió.

3.2.5.3 Fotografía

El sociólogo Marco Salamea (2019) señala que otra forma de distraerse fue tomar fotos y tratar de encontrar la cámara más sofisticada, sin embargo, se tenía necesariamente que revelar las fotos, formar álbumes para garantizar un registro físico y por lo tanto, un recuerdo que tenga forma de perdurar en el tiempo de una manera material. En esa época existían, de acuerdo con Felipe Aguilar



(2019), fotógrafos de la Catedral, los visitantes o cualquier ciudadano podían tomarse una foto con la obra arquitectónica más grande de la ciudad. Aunque la Catedral de la Inmaculada sigue en pie los fotógrafos desaparecieron. En este contexto:

Yo practiqué la fotografía, muy poco, algo, pero era mucho más complicado porque se debía ser experto para manejar este arte. En Cuenca, existieron grandes fotógrafos como Manuel Jesús Serrano, papá tuvo posibilidad de comprar su cámara. Entonces, él filmaba, él fotografiaba. Fue una de las principales personas en Cuenca en utilizar slight para la captura de imágenes. Y, después de eso, se proyectaba en un carrusel sobre la pantalla, donde se veían las imágenes a color de la familia. Los estudios de revelado se centraron en locales como Foto Ortiz, usted daba el rollo y ellos le devolvían una fotografía en papel. Había que esperar unos días porque era tal la demanda de personas que iba de acorde a la secuencia, para entregar de acuerdo al orden de la presentación. Antes, la costumbre era acudir a un estudio para que le hagan una fotografía de la familia, concretamente, para ello, tenía que esperar hasta 24 horas para que revelen y lo tengan a disposición...²¹⁸

Lamentablemente, hoy la revolución digital desde la perspectiva de Marco Salamea (2019) permite que tengamos en el celular ya la cámara fotográfica, por tanto, tomamos en un día decenas o cientos de fotos, que se pierden en el ciberespacio, que si no se revelan no se registran, es decir se pierde la memoria histórica de cada acto y de cada familia. Entonces, la única alternativa sería tener las fotos en físico, no obstante, eso casi nadie lo hace en la actualidad, pues, la fugacidad del Facebook que uno vea una imagen y después ni se acuerdan. En síntesis, la memoria personal y colectiva se pierde porque la fotografía es un testimonio de un momento determinado.

3.2.6 Ocio nocturno

En el periodo de estudio existían salones de comida como el *Raymipamba*, el Rancho Chileno o el Rincón Argentino, que se convertían a veces en salones de

²¹⁸ Rodríguez, entrevista.



baile. También indica María Fernanda Cordero (2019) que a las fiestas a las que se iba fueron de tarde, las matinés bailables, no existían noches bailables. Posteriormente surgieron las discotecas, eran buenas, interesantes «al menos en mi caso me iba a escondidas, al menos para mi papá eso era un cabaret, eso no era decente, sin embargo, nosotros íbamos, era con luz negra y música de baile»²¹⁹.

Para apoyar la idea anterior, Hernán Rodríguez (2019) señala que se acostumbró acudir a las discotecas, que era el principal centro de diversión por las noches. Era muy difícil para nosotros obtener permiso por parte de nuestros padres para acudir a estos espacios... Naturalmente, se acudía a espacios como la discoteca «El Patio», donde se vio, por ejemplo, la película *Fiebre del sábado en la noche*...todo el mundo quería bailar e ir vestido como Jhon Trabalga, es decir, de gris, todo esto por las modas que dejaron las películas. El Patio estuvo ubicado en la José Peralta, junto a la unidad de cobros... donde hoy es el hotel conquistador.

... En la noche, los adolescentes paraban en las esquinas para básicamente ver a las chicas o molestar a la gente, esa era la diversión. Se aprendía a fumar, se contaban los chismes, los cachos, las bromas y no me gustaba mucho porque era un criticar permanente a la gente de otros barrios. Cuando ya los muchachos de barrio se hacen adolescentes, empiezan a mostrar sus mañas y empiezan andar con hurtos y esas cosas, también uno se separa porque no era esa nuestra visión del mundo. Una de las diversiones nocturnas era el Septenario, todos los siete días pasábamos clavados ahí, porque era la fiesta, la banda de pueblo, el castillo, ver a gente, ver a chicas, ver amigos y toda la gente estaba concentrada en el parque. ²²⁰

²¹⁹ Cordero, entrevista.

²²⁰ Cárdenas, entrevista.



3.2.7 Festividades

3.2.7.1 Día de los inocentes

Esta celebración se caracterizó por el uso de los disfraces y el humor entre sus participantes, por tanto, «era el día de los disfraces y la gente deambulaba por todo Cuenca en las comparsas»²²¹. Sin embargo, según Ángel Novillo (2019) estas comparsas eran durante toda la semana, antes del 6 de enero y recorrían todos los barrios del centro en las noches. Sin embargo, en el día de celebración propio, existió más gente, pero todas las comparsas solían estar por diferentes lugares:

...era lindo porque hacían las comparsas muy divertidas tomando escenas de lo cotidiano de Cuenca de las vivanderas, de los carniceros, de los cargadores. Me acuerdo, pero muy muy gracioso, eso se hacía en las noches, en los barrios por el centro. Ahí había las personas que tenían una especie de parlantes y sacaban en el balcón y los payasitos malvados que había en esa época, que eran los que cuidaban la comparsa. Ahí se bailaba y se festejaba unas dos o tres canciones y luego se iba a otro barrio y nada de desfile.²²²

Con respecto a la organización, Ángel Novillo (2019) señala que el señor Pinos dueño de la Radio Cuenca, fue quien hizo un escenario en San Francisco, reunió a las comparsas que desfilaron para hacer un espectáculo. Uno de los personajes que están en la memoria de las personas son los payasos, pues como dice Sonia Bermeo (2019) hacían tener miedo, eran grandotes cuando uno salía al desfile en la calle Bolívar, ellos le pegaban con la morcilla. También, Ángel Novillo (2019) explica que la función de los payasos era abrir paso para el desfile, no obstante, la maldad de ellos era que ponían algo duro en la morcilla como aserrín y caían a morcillazos, a mucha gente no le agradó eso.

Durante el desfile, como nos comenta Ángel Novillo (2019) hubo unos señores que eran bien esperados, los hermanos Tello, ellos hicieron unas comparsas y representaciones espectaculares:

²²¹ Aguilar, entrevista.

²²² Novillo, entrevista.



...caracterizaban a personajes de la política de forma perfecta y a uno le llevaron preso en la época de la dictadura porque era tan real y eran tan hábiles. El uno era pintor, el otro fotógrafo, eran la nota ellos. Había un señor Sánchez que les maquillaba, él era pintor de oleos y él les hacían lo que sea y así había familias que eran esperadas, ahora ya se ha perdido eso.²²³

Sin embargo, esta festividad sufrió ciertas modificaciones, según Felipe Aguilar (2019) existió una tendencia de ridiculización a las chicas, pues se pidió prestado el uniforme de las señoritas del Colegio Herlinda o del Garaicoa y se disfrazaban los hombres. Otros de los cambios que se logró visibilizar, sostiene Ángel Novillo (2019) fue la incorporación de las universidades, se trasladó el desfile por el Benigno Malo, luego por la Huayna Cápac y se puede notar que ahora esta fiesta es más artística que humorística.

3.2.7.2 Carnaval

Los entrevistados señalan que fue un festejo que se lo celebró de forma anticipada, desde diciembre. Así, Felipe Aguilar dice que una vez un borracho le dice a su mujer en octubre no voy a tomar hasta carnaval y ya en diciembre estuvo borracho, la esposa le dice, mentiroso, no dijiste que no ibas a tomar hasta carnaval y él le contesta, ya estamos en esa fecha, no ves como ya mojan en las calles. De este modo, esta fiesta se vivió con muchos excesos, en esta etapa tuvo hasta que intervenir la policía señalan todos los entrevistados, pues se acostumbró a mojar a toda persona, sin su consentimiento, se solían llenar en baldes las bombas y lanzar al que parece. Tanto era la exageración que hacían parar buses para mojar a los pasajeros, no había respeto por la ciudadanía, es decir, no se consideró a mujeres embarazadas o incluso personas de tercera edad.

Por tal motivo, se intentó, aunque resulte absurdo «culturalizar al carnaval», esto es, hacerlo como una celebración al estilo de Ambato, sin embargo fracasó. Ante todo, esta celebración también estuvo llena de alimentos, como hasta en la actualidad, principalmente de dulces.

²²³ Novillo, entrevista.



3.2.7.3 Semana Santa

En Cuenca se vivió algunas celebraciones con seriedad o incluso reserva, por ejemplo, en Semana Santa señala Felipe Aguilar (2019) era una semana prohibitiva, donde el accionar de las personas era diferente, inclusive la gente no se bañaba por el temor del mito de convertirse en pescado. Del mismo modo, en los cines:

eran las largas, largas pero laaargas colas para ver *Vida, pasión y muerte de nuestro señor Jesucristo* en el Teatro Casa de la Cultura, en el Teatro Cuenca, y la gente para entrar al cine se pegaba, se rasguñaban. Claro, era negocio también para los dueños del cine, con Paco Rabal que actuaba de Cristo y después la de Hollywood que hicieron un Cristo guapísimo.²²⁴

3.2.7.4 Día de las madres

Igualmente, dentro de la urbe señala María Fernanda Cordero (2019) se efectuaron los conocidos serenos de los novios a las novias, pero en una fecha particular, el día de las madres, «eran borracheras de barrio de a pie, dando los serenos a toditas las mamitas y las mamitas morían de las iras porque el día de la madre los hijitos estaban chispos o borrachos o chuchaquis».²²⁵

3.2.7.5 Fiestas de Cuenca

Durante estos festejos, fueron importantes los desfiles tanto militares como los de los colegios, pues así se solía inaugurar las fiestas de Cuenca. En este sentido, Hernán Rodríguez (2019) señala que las fiestas comenzaron con la sesión solemne y el desfile fundamentalmente. Igualmente, Ángel Novillo (2019) menciona en los años 62 y 63 el desfile militar pasó por la calle Bolívar y llamó la atención de la gente, pues acudieron con sus familias y amigos, pues:

...había unos tanques militares que era un espectáculo ver cruzar y en ese tiempo se hablaba tanto de la guerra con el Perú, hacían temblar los adoquines y claro primero desfilaba el presidente o el dictador y eso era

²²⁴ Aguilar, entrevista.

²²⁵ Cordero, entrevista.



todo, de ver a los militares en los primeros tiempos. Ellos también pasaban con los aviones, los gamberra creo que eran, unos aviones de segunda mano de los ingleses, pero era todo un espectáculo.²²⁶

Adicionalmente, se encuentra los desfiles de las escuelas y colegios de la ciudad, así es como María Fernanda Cordero (2019) señala que les obligaron a participar en ellos. De igual forma Ángel Novillo (2019) destaca la participación del colegio Benigno Malo, además cita otro evento importante que se realizó en la ciudad, como la elección de la Chola cuencana, que se llevó acabo en el Centro Agrícola, donde se desarrolló una verdadera fiesta, pues señala que:

Bueno había la elección, las barras y el premio era una máquina de coser y ahí estaba el presidente que entregaba el premio. Venían artistas nacionales y creo que era por aclamación, venían los Mendoza Suasti, los Benítez Valencia, esos grupos. Yo lo último que recuerdo es cuando en sus inicios don Medardo y sus players vinieron acá, con su grupito y unas chicas tremendas vinieron. De ahí ya se acabó y vinieron artistas internacionales y todo, pero yo estoy hablando casi en 1970 más o menos y de ahí ya se acabó esos tipos de festejos.²²⁷

Por otra parte, Sonia Bermeo (2019) señala que se hizo algunos eventos en diferentes barrios y acudió a verlos. Así también, María Fernanda Cordero (2019) dice que era el tiempo propicio para salir de viaje hacia la Costa.

3.2.7.6 Navidad

Esta festividad forma parte de una de las más esperan los niños por los dulces, sin embargo, también las familias aprovechan el momento para unirse y festejar. En este aspecto, Felipe Aguilar, Hernán Rodríguez y Sonia Bermeo (2019) expresan que en esta fecha las familias armaron los nacimientos, el árbol de navidad, que en su alrededor colocaron los regalos y fue común la comida, ya sea en la Noche de Navidad o en otros días, pues las familias se reunían en diferentes casas.

²²⁶ Novillo, entrevista.

²²⁷ Novillo, entrevista.



En este contexto familiar, María Fernanda Cordero (2019) señala que se reunían en su casa y hacían una merienda junto a sus tíos. Pues el comer un pavo o una gallina representó un lujo en esa época, ya que no era una comida de todos los días. También, Sonia Bermeo (2019) dice que en su familia se comió pavo, pues la mamá de ella solía prepararlo y al siguiente día iban donde sus abuelos, pues ya tuvieron preparados tamales y muchines de yuca. En cuanto a los regalos y los juguetes que pobló de ilusión y diversión a los niños, Ángel Novillo (2019) menciona que:

En la navidad para nosotros hasta creíamos que papá Noel aparecía y dejábamos el zapato y todo, por más pequeñito que sea el juguete era un gusto. No es como ahora, vea esos juguetes como son. Verá, mi juguete era en primer grado un gallito, esos de hule que aplastaba y sonaba; en segundo año en la escuela, me imagino que han de ver dado una cuota los papás y nos dieron una mariposita que daba la vuelta y sonaba, por ahí se estrelló y se acabó; en tercer grado, me dieron un avioncito, esos de fricción. Después uno ya grandecito, uno ya no quiere juguetes. En las chicas eran las muñecas, hechas de trapo o de goma y aserrín y se caían las muñecas y ¡tac! se quebraban, pero en esa época era lo mejor. Ya después se hicieron taaanto juguete y producto de la televisión. También empezaron a venir los carros de plástico que duraban bastante y eso ya fue desplazando a los metálicos y los caramelos también que hacían acá mismo en Cuenca, que todavía creo que hacen en la Colmena, pero antes había en cantidad la fábrica de caramelos y las galletotas de animalitos.²²⁸

Particularmente, la Navidad en Cuenca transcurrió junto con la religiosidad de la gente, pues como era una ciudad muy católica, se organizaron diversas pasadas en honor al nacimiento de Jesús. En este ambiente, Ángel Novillo (2019) menciona que se hacían pasadas en las escuelas, así también, en algunas casas se tenían al niño Dios e hicieron velaciones y misas, solían dar pancito y caramelos hechos en Cuenca para los acompañantes, pues se tenía que

²²⁸ Novillo, entrevista.



participar en el canto y el desfile donde estuvo la felicidad. Con relación a lo que se expuso:

Había la misa y ahí tenía que disfrazarme. Había disfraces, había el del negro danzante que era un niño betuneado con una peluca de afro. Pero, donde estaba la maldad de esos disfrazados es que venían y se rozaba para que le quede la mancha del betún. Eso ya no se ve. A propósito, las pasadas comenzaban en el mes de diciembre y terminaban en Carnaval, así en las pasadas de Carnaval iban mojados y tomaban y todo.²²⁹

3.2.7.7 El pase del Niño Viajero

Este evento marcó una transformación en la dinámica de los desfiles navideños en Cuenca, pues cambió de una organización dispersa a una que se cohesionó y que rápidamente se popularizó en la urbe:

Ya después es que ya se organizan con el cura Cordero, el tío creo que era, que le decíamos la rosa mística, porque era medio dudoso. Él se fue a Roma llevando un niño y ahí le había hecho bendecir con el Papa en ese tiempo, Pablo XI creo y también le ha llevado, dicho que se va a Tierra Santa, le ha llevado al Jordán y ahí le ha puesto aguïta y todo. Cuando viene acá la doña Rosa Pulla, yo también le conocía y la mamá de ella le había puesto el Niño viajero, decía ¡hay viene el niño viajero y eso! Y desde ahí el organizó, porque el cura tenía una capacidad organizativa, en una sola gran pasada y ya no dispersa como era antes.²³⁰

La famosa pasada del Niño Viajero se convirtió en una tradición de los cuencanos, pues muchos fueron partícipes de ella. En este sentido, nos señala Sonia Bermeo (2019) se disfrazó junto con sus primos de cholitos y acudieron al desfile. Así también, se vistió de pastorcita en otra ocasión para una pasada familiar que hicieron sus abuelos. Igualmente, Ángel Novillo recuerda:

Una anécdota, mi mamá tenía una amistad y me saca de vaquerito con pistolas y a mí no me gustaba, y mi mamá me decía baila, baila. ¿Y cómo? ¿Y cuándo? Me han robado las pistolas por estar bailando y yo quedé

²²⁹ Novillo, entrevista.

²³⁰ Novillo, entrevista.



traumado y ya no quise saber nada de eso. Y como teníamos que pagar porque se había dejado una prenda y desde ahí ni más.²³¹

3.2.7.8 Año Viejo

En el trayecto de esta celebración que se la realiza el último día del año, fue una tradición hacer los llamados «años viejos» que son unos muñecos rellenos de aserrín, con la finalidad de ser quemados una vez finalice el día. Generalmente, en Cuenca esta fiesta se dio en los barrios de la ciudad, pues muchas personas recuerdan varias anécdotas, así:

Recuerdo los años viejos de barrio, sobre todo, el barrio de la Tarqui, en el antiguo Normal, ahí se armaba el programa, había gente habilidosa para el disfraz, los hermanos Tello, y hacían generalmente sátiras políticas. Había concursos de testamentos, esto es una anécdota familiar, que el Diario El Universo hacía concursos de testamentos que tenía un premio significativo y podía ganar una sola vez en la vida. Mi padre ganó un año, los otros mandó con el nombre de otra persona y ganó, mi padre era un espectacular versificador, y así para mantener a seis langarotes que éramos nosotros. Yo no veo que el Año viejo ha cambiado mucho.²³²

También era totalmente barrial y a mí me encantaba, yo me veía todos los años viejos, porque yo tenía una bicicleta. Ahora cuáles eran los principales, porque había unos que se llamaban de media cuadra o de callejón, que eran unos muñequitos. Pero el principal eran los del Vado, es que no solo era el año viejo, sino que también hacían presentación humorística, bandas, baile y todo eso. De ahí los de la policía, los bomberos, en Todos Santos, el cuartel en la Zona Militar y los de media cuadra, pero siempre era con participación artística y también era lindo por la comida y los dulces. Y se quemaba, pero huuuy! con tremendos cohetes, con ratones, ahora está prohibido y con su debido testamento

²³¹ Novillo, entrevista.

²³² Aguilar, entrevista.



que era la parte humorística, porque era lindo ver los testamentos que dejaban y era lindo y así se vivía.²³³

De esta forma, María Fernanda Cordero (2019) señala que en esta festividad hubo bailes barriales, fiestas de barrio y muy pocas veces en familia. Con respecto a la celebración familiar, tal es el caso de Sonia Bermeo que recuerda las actividades que, como tradición, se dieron lugar en su contexto familiar:

Es la tradición de mi familia disfrazarnos, cada familia tiene que ir disfrazado de algo. Entonces ya se hace el año viejo con testamento y todo y cada uno nos van preguntando con anterioridad, que anécdota o algo que ha pasado en el transcurso del año. Entonces, hacen chusco algo que le haya pasado y bailábamos y era con disfraz y daban premios también para el mejor disfraz o la comparsa, como somos bastantes algunas familias hacían comparsas y drama y hasta ahora mantenemos eso.²³⁴

En realidad, las festividades mantienen muchas costumbres o hábitos que se lo hace hasta la actualidad. Sin embargo, también muchas particularidades desaparecieron. Naturalmente, la ciudad fue otra. Con este capítulo, en definitiva, se intentó exponer las diferentes formas y maneras que tuvo la ciudad de Cuenca para divertirse, para practicar su esparcimiento.

²³³ Novillo, entrevista.

²³⁴ Sonia Bermeo, Funcionaria de El Mercurio, entrevistado por Francisco Fienco y Fernando Vera, en Universidad de Cuenca, Cuenca, 08 de julio, 2019.



Conclusiones

Lo cotidiano, naturalmente, es lo que hacemos durante nuestra vida, eso forma parte de lo que se produce y reproduce en la sociedad. De este modo, la vida es una parte orgánica de la esencia de lo diario. Lo ordinario, en cambio, aunque forme parte de esta tendencia se define por la presencia de rutinas y ciclos de la existencia. En consecuencia, la vida cotidiana es una condición ontológica, porque habla de sujetos, de las cosas que ellos saben hacer y de aspectos que desconocen.

Al mismo tiempo, la historia de la vida cotidiana, al menos en nuestro medio es un tema muy secundario. No obstante, se llega a la síntesis de que lo ordinario ayuda a entender patrones de cultura, no únicamente eventos coyunturales o acontecimientos. De ahí que, la historiografía cotidiana resulte esencial, porque aborda fronteras disociadas de lo privado y lo público. La historia de la vida privada permite entender los modos de vida de los individuos y, por consiguiente, comprender los procesos de interacción que se manifiestan en las distintas actividades. Por otra parte, la vida ordinaria estructura a la sociedad, pues es un *modo operandi* de *habitus*, fundamentalmente.

Así pues, se propone la etnometodología para comprender los procesos de reflexividad, para entender las interacciones sociales, es decir, el contacto entre personas, desde las prácticas comunes. Se agrega además, que la vida cotidiana puede concebirse como una obra de teatro porque presenta escenas, personajes, libretos, hasta incluso antagonistas. Otra forma de abordaje de la vida privada, se presenta en las geografías de la vida cotidiana, pues ahí se relaciona el espacio y la sociedad en situaciones de contacto mutuo.

Por otro lado, para hablar de ocio, debemos decir antes que es un fenómeno social de gran relevancia e importancia, pues, ante todo, busca la libertad y la felicidad en las personas que la practican. En definitiva, el ocio es un ámbito que fortalece el crecimiento pleno. Esta práctica como lo diría Norbert Elías es producto de un proceso civilizatorio. Se llega, por tanto, a la consigna de que el esparcimiento no es un momento de haraganería, al contrario, responde a la necesidad de contemplar la propia vida. Se propone también cuestionar la dicotomía trabajo-ocio, que resulta absurda. Adicionalmente, se tiene necesidad



de desmitificar la creencia de que el trabajo es opuesto al esparcimiento. En definitiva, son procesos recíprocos. No nos queda duda, también de que el tiempo libre presenta una clara diferenciación social, es decir, las actividades de tiempo libre de un campesino difieren de la de un empresario. El esparcimiento fue y de alguna manera continua como una práctica de privilegiados, no obstante, con el pasar del tiempo se democratiza, de la mano de la tecnología.

Adicional a lo dicho, en el mundo contemporáneo vivimos, indica Hayden White en una sociedad del hombre organizativo, es decir, nos preocupamos más por nuestro trabajo que por nuestro tiempo libre, por las actividades burocráticas que por nuestra libertad. Nuestra religión unánime es ya la del trabajo, Zygmund Bauman señala que en la actualidad uno no sabe «si uno trabaja para vivir o vive para trabajar» (Bauman, 2017, p.88). Para nosotros el ocio cobra sentido cuando es una forma de descanso, de otra forma solo parecería ser sino pereza. La misma Hannah Arendt realizó una férrea crítica al trabajo, pues en este mundo no se vive para trabajar, ese no es el objetivo esencial de nuestra existencia.

Igualmente, pese a que en la sociedad actual existe mayor democratización del ocio, con el fuerte impacto de la Sociedad del Bienestar, vivimos señalan Elías & Dunning (1992) en sociedades insípidas, carentes de sentido. Esto se explica porque no se contempla las acciones que se realizan como en el mundo antiguo. Mario Vargas Llosa (2015) apoya este postulado al señalar que estamos en una Sociedad del Espectáculo, que vive el momento o lo que señala el mismo Zygmund Bauman, vivimos en sociedades líquidas, efímeras. Las actividades de ocio se han hecho banales, han perdido su reflexión y hoy se los contempla como mero placer.

Es importante recalcar, en este contexto, que el problema radica al considerar a las actividades recreativas como un simple complemento del trabajo, así «según la tradición, el trabajo está altamente catalogado como un deber moral y un fin en sí mismo; el ocio, degradado como una forma de haraganería y complacencia». ²³⁵ Las actividades de esparcimiento, a diferencia de las del trabajo, no sirven para ganarse la vida, sino para sentirse libre, para transmitir

²³⁵ Elías y Dunning, 1992, 87.



emociones agradables o para mejorar los estados de ánimo de los individuos, al fin de cuentas eso es lo trascendental.

En palabras sencillas, debemos apostar por una «civilización del ocio», tal y como lo mencionó J. Dumazeidier, pues el esparcimiento provee de descanso, diversión y desarrollo a la persona que lo practica. Incluso, hoy en día, se habla de la función terapéutica del ocio, ya que permite la oxigenación del cuerpo debido al estrés que viven las sociedades contemporáneas. Como se ha visto a lo largo del trabajo de titulación, el ocio permite libertad, felicidad, placer y emotividad, por ello, proponemos la búsqueda de un *homo ludens* que plantea el juego y la libertad en su vida diaria en lugar de un *homo laborans*.

Al adentrarnos en la sociedad cuencana del período de estudio, nos damos cuenta que las actividades de esparcimiento en la niñez se lo hacía en conjunto, en comunidad, en reciprocidad. Así, la práctica de juegos tradicionales como los cahuitos, trompos, carros de madera, cometas u otros se lo practicó con los amigos. La consigna de la época fue precisamente, «hágalo usted mismo», esto por tanto, favoreció el desarrollo de la imaginación y la creatividad en los pequeños. Realmente, no existía todavía los celulares, la televisión apareció más adelante, por ello, para distraerse los niños tenían necesariamente que jugar. El hombre fue un *homo ludens*, en lugar de un *homo sapiens*.

La Cuenca del tiempo de estudio se redefinió entre el pasado y el futuro, la ciudad experimentó un gran crecimiento poblacional, económico, más allá del debacle económico con la caída de los sombreros de paja toquilla. La pequeña Cuenca pasó a ser una gran urbe con industrias, con fuertes migraciones, con la reestructuración de sus actividades de esparcimiento. Así, muchos de los juegos tradicionales y populares del siglo pasado se perdieron, los pocos que quedan, ya no tienen esa complejidad. De esta manera, los cahuitos, es decir, las estampas del caramelo limber, hoy no están, no obstante, para esa época fue un juego por antonomasia del vecindario de cualquier parte de la ciudad.

Los coches de madera, aunque se intentó retomarlo, no se lo consiguió. De esta forma, ese juego que daba inicio con la construcción del coche, luego convivir con el amigo o compañero para que el uno empuje y el otro maneje, de acudir a



las bajadas o pendientes para desplazarse, hoy ya casi desaparece de nuestra urbe, quizá porque Cuenca creció exponencialmente en los últimos decenios. Este entretenimiento que consistió en bajar una calle o una pendiente de tierra – hoy son de concreto–, asimismo, se aprovechó la falta de circulación de vehículos, que para la época eran escasos –en la actualidad el parque automotor es extenso–. Por consiguiente, las condiciones mínimas para la permanencia de esta práctica no se mantienen, quizá lo único para salvaguardar la tradición sería que el municipio realice competencias o carreras de coches de madera, como hace tiempo lo hizo.

Por otra parte, múltiples juegos fueron remplazados por otros de carácter tecnológico. Así, las denominadas *guerritas*, que fueron la escenificación de un conflicto entre un grupo de vecinos o amigos con distintos materiales o estrategias, hoy se sustituyeron por los juegos electrónicos de play station, principalmente –no se critica, solo se expone el cambio generacional–. Otras tradiciones se mantienen, no obstante, su dificultad o complejidad se redujo drásticamente, por ejemplo: los trompos, las bolitas o las cometas.

Los trompos aunque se practican en la actualidad ya no disponen de estrategias como las arriaditas o los quiños, que fueron retos callejeros de mucha tensión, pues el ganador solía destrozar el trompo del adversario. En la actualidad, el trompo se conserva, no obstante, solo para hacerlo bailar en las manos. Las cometas son otra costumbre que se mantiene, sin embargo, ya no tienen la misma travesía. Antes, se elaboraron a base de carrizo y papel periódico, hoy uno lo compra de plástico. En definitiva, los niños solían utilizar su ingenio o imaginación, no dudamos que en los juegos tecnológicos se aplique también, sin embargo, el niño tenía mucha relación con el medio que le rodeó, eso con toda seguridad podemos afirmar que se perdió, de una forma irreversible. Por ejemplo, cuando un chico no tenía materiales como la goma, utilizó la lágrima de zambo para lograr pegar artefactos. De ahí que, la iniciativa y la curiosidad fueron aspectos característicos de la mayoría de niños de esa sociedad.

Con relación al cine, este fue un fenómeno masivo, que despertó la imaginación de públicos de corta edad, pues este espacio se convirtió en una fábrica de sueños. La Cuenca conservadora, en suma, religiosa e ideológica;



evidentemente, limitó la reproducción de ciertas películas. La situación del séptimo arte fue como la película *cinema paradiso*, esto es, existió una junta censora, bajo la representación de la Iglesia, que debía precautelar la moral y ética de los ciudadanos. Los teatros tuvieron un proceso de desarrollo singular porque con la tecnología se proyectaron películas de mejor calidad, sin embargo, con el surgimiento de la televisión, el cine inició un proceso de declive.

Ahora bien, los teatros fueron verdaderos fenómenos de masas, de toda clase social. La época obviamente fue otra y entonces, por ejemplo la venta de comida fue de alimentos tradicionales como humitas, tamales, sancocho, entre otros productos, que lo podían ingresar libremente a la sala de proyecciones. Hoy, las cosas cambiaron, ya no se adquiere productos populares, únicamente se restringe los de la marca comercial. El cine es en la actualidad un lujo que no todas las personas pueden pagar, es un privilegio de la clase media, principalmente. Se podría añadir además que la calidad y rigurosidad de las películas fueron en la época pasada superiores a los de la actualidad. Antes, el cine clásico, esencialmente, italiano con Passolini, por ejemplo presentó obras de gran profundidad y reflexividad. Los temas del siglo XXI son otros, tienen un tinte hollywoodesco, de una cultura de consumo, de una sociedad líquida como diría Zygmunt Bauman.

Por lo que se refiere al teatro, este no fue un fenómeno popular, mas, sin embargo, se lo practicó en los centros educativos de secundaria. Para presenciar las obras que fueron solo locales, acudieron gran cantidad de personas, principalmente padres de familia. El teatro extranjero tuvo poca cabida en la sociedad morlaca porque la gente no apreció verdaderamente este arte, esto no quiere decir que en la ciudad no existieron grandes actores de teatro. Asimismo, el circo es otro fenómeno social poco conocido, así a la ciudad solían venir parques de diversiones, exhibiciones limitadas que tuvieron un impacto leve en las personas, no trascendió mucho como hasta el presente.

Con relación a los deportes, el football fue otro escenario de las masas populares. La gente idolatró al Club Deportivo Cuenca, el equipo de la franela roja. Las cosas se modificaron con el pasar del tiempo, es decir, en este período la gente acudía por cientos a ver los entrenamientos y qué decir en los partidos,



ellos tenían que madrugar desde las 4 am para observar un juego de las 11 am, existieron filas de filas de personas, eso ahora es imposible, se perdió la fe en el equipo de la ciudad. El football llegó a tener identidad, la Cuenca católica, conservadora, pasó a la Cuenca de este deporte.

En cambio, el automovilismo, en síntesis fue un hecho nacional. La vuelta a la República se convirtió en un evento con muchos simpatizantes, las personas acudían a ver a los competidores, no obstante, el peligro fue más que evidente. Las calles de ciudad, que era de tierra, no estuvieron preparadas para este tipo de competencias porque una urbe es un sitio cerrado con muchos peligros. Una maniobra en falso podía causar la muerte de algún observador que veía la carrera sin las respectivas vallas de seguridad. Esta tradición ahora no está en la memoria de los cuencanos, pues no se logró formar una escuela de pilotos, además las condiciones no fueron ni son las apropiadas.

Al referirnos a la pesca, se la practicó en los ríos y lagunas. Así, el bagre se desplazó por la trucha que se introdujo en la ciudad. Naturalmente, la ciudadanía solía acudir a la laguna artificial de Viscosil para entretenerse, con su desaparición, la ciudad perdió mucho. No existe hasta el día de hoy muchas lagunas artificiales en Cuenca, esto tiene repercusiones en las prácticas de esparcimiento y de tiempo libre de la región.

Por otra parte, la revolución tecnológica y la globalización modificaron la comunicación en todo aspecto. De este modo, las radionovelas despertaron la imaginación de la gente por sus historias largas, audaces e interesantes. Al mismo tiempo, la radio emitió tanto mensajes musicales como mensajes informativos, vitales para localizar a personas, enviar aclaraciones, contactar gente, en definitiva, para los avisos. La música se sintió, las personas la apreciaron por su carácter romántico. Las canciones se escucharon en tocadiscos y para grabarlas se empleó la radiograbadora, con ello, muchos pudieron disfrutar de las melodías, pese a las limitaciones de la época, pues los equipos tuvieron serias limitaciones.

Adicionalmente, con asombro la televisión se convirtió en un fenómeno social porque aquí se observó, por ejemplo películas a blanco y negro, telenovelas,



programas en vivo o el mundial a color. Podría decirse que este invento desplazó al cine, al principio, obviamente la programación fue corta y con el tiempo se estabilizó. Quizá la televisión funcionó como un disgregador y unificador de la familia. Lo que sí es claro, que muchos comportamientos se asimilaron de este invento, fundamentalmente los niños. La tecnología dio pasos lentos y firmes, entonces terminó por redefinir las prácticas cotidianas. La fotografía, por otro lado, fue un invento que ayudó a preservar la memoria mediante un registro físico. Se perdió, en consecuencia, la tradición de los fotógrafos de excelencia en el parque Calderón. En el presente, las redes sociales, lo efímero de las imágenes hace que se pierda la memoria histórica. La gran cantidad de fotos que hoy día uno toma es parte del sistema global, aunque se mejoró la comunicación, muchas prácticas se extinguieron.

Con respecto a las festividades, el día de los inocentes se lo festejó con comparsas, se recorrían los barrios, hoy eso no sucede. Además, los payasos fueron los protagonistas de ese momento, pues intimidaron al público asistente con sus morcillas. Se solía hacer representaciones espectaculares de los hermanos Tello, quienes teatralizaron la política de una manera extraordinaria. En estos tiempos, esta fecha se celebra con los ingenios de las Universidades, estas participan con sus estudiantes en el concurso a la mejor comparsa. Otra festividad que cambió es el carnaval, en este período el juego fue radical, se cometieron excesos, la gente sabía empezar a mojarse desde diciembre hasta casi semana santa. Esta tradición fue agresiva porque se violentó el derecho a participar voluntariamente, en las fechas del juego toda la ciudadanía fue blanco para los carnavaleros, quienes actuaron bruscamente. Por eso se intentó «culturalizar» esta celebración, sin entender que es innata a los procesos sociales. Así, se hizo uso de la fuerza pública para evitar los excesos. La comida también fue diversa, los dulces fueron muchos, tal como la actualidad.

La semana santa, por otro lado, fue sumamente prohibitiva, la gente no solía bañarse por el miedo de convertirse en pescado, incluso el cine se utilizó para ver *Vida, pasión y muerte de nuestro señor Jesucristo*. Hoy, eso ya no se da, muchos ya no practican la religión Católica, se diversificó la presencia de religiones en la ciudad. Igualmente, el día de las madres se lo festejó con serenos



de verdad, pues los jóvenes se amanecían al circular de casa en casa de las homenajeadas, no obstante, también existieron borracheras. Se podría decir que las fiestas de Cuenca mantienen los desfiles, la sesión solemne, la elección de la chola cuencana o muchos aprovechan el tiempo para viajar. Finalmente, la navidad en el tiempo de estudio sirvió para cohesionar a la sociedad, para unir a las personas. Los regalos, presentes y la comida se articularon con los pases del niño, hoy la tradición es necesariamente un fenómeno consumista. El niño viajero fue producto de la unificación de otras pasadas, se puede ver entonces la gran capacidad organizativa de doña Rosa Pulla. El año viejo era barrial, se hacían concursos de testamentos con pirotecnia, además de bailes comunitarios. En la actualidad este es un fenómeno familiar.

En síntesis, la ciudad fue más artesanal, más comercial, poco industrial. Primó el estatus no en los grupos adinerados, sino en las personas de cierto apellido o nivel educativo. Marco Salamea indica que incluso tener un título para esa época era un símbolo de reconocimiento. Se insiste que la Cuenca de ese período fue distinta, no existieron grandes empresarios, los Eljuris iniciaron en el Parque Calderón con la venta de electrodomésticos y aparatos tecnológicos del orden globalizador. La gente era más unida, el barrio era el centro de reuniones o de la conversación. Con la industrialización de la ciudad, la fuerte migración y, en consecuencia, su gran crecimiento, Cuenca se convirtió en una gran urbe, donde las famosas «convidadas» se dejaron a un lado. Las personas se instauran en la lógica de los dólares «made in USA». Por consiguiente, la ciudad inicia con un proceso de asimilación de los productos de la famosa globalización cultural. La urbe incluso dejó atrás los ideales conservadores y se volvió una ciudad liberal.

Las actividades de esparcimiento cambiaron, muchos juegos tradicionales para la actualidad no existen. En la ciudad primó lo lúdico, el cine, el teatro, que vino de la mano del desarrollo tecnológico. Se pudo ver a lo largo del trabajo de titulación cómo este período es de transición, de tintes artesanales a tintes tecnológicos, de aspectos colectivos con reciprocidad a aspectos individualistas. En suma, las prácticas de ocio se redefinieron, sin embargo, hay que señalar la importancia de una sociedad que pone en vigencia el esparcimiento, el tiempo libre o el tiempo para sí mismo, pues logra combatir al propio sistema, logra



desentenderse de la realidad, tiene libertad de acción. La vida cotidiana y el ocio son temas de gran importancia porque permiten entender a una sociedad en todo su conjunto, más allá de los meros eventos coyunturales, permiten incluso la reflexión de los cambios sociales. Por lo tanto, valdría la pena reentender estos procesos culturales de gran trascendencia para las urbes.



Bibliografía

Fuentes Primarias

Prensa

Cine

«Hoy Teatro Cuenca, gran estreno Sublime Decisión», *El Mercurio* (Cuenca), 03 de enero, 1950, 2.

«Teatro Salesiano», *El Mercurio* (Cuenca), 13 de enero, 1950, 2.

«México», *El Mercurio* (Cuenca), 16 de abril, 1950, 9.

«Teatro Salesiano», *El Mercurio* (Cuenca), 16 de abril, 1950, 9.

«Ladrones de bicicleta», *El Mercurio* (Cuenca), 30 de diciembre, 1950, 2.

«Mario Moreno Cantinflas en Caballero a la medida», *El Mercurio* (Cuenca), 6 de enero, 1956, 2.

«El mártir del Calvario», *El Mercurio* (Cuenca), 28 de marzo, 1956, 2.

«Goliath», *El Mercurio* (Cuenca), 03 de noviembre, 1960, 2.

«La noche de las narices frías», *El Mercurio* (Cuenca), 11 de enero, 1975, 2.

«Dumbo», *El Mercurio* (Cuenca), 24 de diciembre, 1975, 3.

«Una prostituta», *El Mercurio* (Cuenca), 24 de diciembre, 1975, 2.

«Tiburón Blanco», *El Mercurio* (Cuenca), 25 de diciembre, 1975, 3.

Automovilismo

«Corredor Arturo Semería arriba primero a Loja», *El Mercurio* (Cuenca), 04 de noviembre, 1960, 3.

«Cisneros pasa triunfal por la Avenida Tres de Noviembre», *El Mercurio* (Cuenca), 05 de noviembre, 1960, 1.

«Karting en Cuenca», *El Mercurio* (Cuenca), 03 de noviembre, 1960, 15.



«3 inscritos para Competencia Ciudad de Cuenca para el dos de Noviembre», *El Mercurio* (Cuenca), 09 de septiembre, 1980, 6.

«Felipe Cordero Cueva, el tercer corredor en inscribirse también de los registros del CATA», *El Mercurio* (Cuenca), 09 de septiembre, 1980, 6.

«REALIZARON BRILANTE JORNADA», *El Mercurio* (Cuenca), 04 de diciembre, 1950, 7.

«TORNEO INFANTIL», *El Mercurio* (Cuenca), 01 de enero, 1970, 15.

«El triunfador de prueba de motos», *El Mercurio* (Cuenca), 06 de noviembre, 1960, 1.

Football

«Beneficio de las canchas deportivas», *El Mercurio* (Cuenca), 24 de noviembre, 1960, 7.

«EL CLUB DEPORTIVO CUENCA JUEGA HOY CON EL AMÉRICA DE LA CAPITAL», *El Mercurio* (Cuenca), 3 de noviembre, 1974, 15.

Día de los inocentes

«Disfraces y Corso con motivo de Inocentes». *El Mercurio* (Cuenca) 6 de enero, 1956, 2.

«Tarde de Inocentes». *El Mercurio* (Cuenca) 8 de enero, 1956, 4.

«Temporada de Inocentes terminó con demostración de sana alegría». *El Mercurio* (Cuenca) 8 de enero, 1956, 8.

Carnaval

«Culturización del carnaval». *El Mercurio* (Cuenca) 7 de febrero, 1956, 4.

«Se hará cumplir estrictamente la prohibición de jugar el Carnaval». *El Mercurio* (Cuenca) 8 de enero, 1956, 7.

«Carnavales de mi tierra». *El Mercurio* (Cuenca) 20 de febrero, 1966, 7

«En plena fiesta». *El Mercurio* (Cuenca) 8 de febrero, 1970, 8.



«Entusiasmo carnavalero». *El Mercurio* (Cuenca) 9 de febrero, 1970, 8.

«De todas partes», *El Mercurio* (Cuenca), 10 de febrero, 1970, 10.

«Siempre las bombas». *El Mercurio* (Cuenca) 10 de febrero, 1970, 1.

«Agua de los Hidrantes», *El Mercurio* (Cuenca), 9 de febrero, 1970, 8.

«También en vehículos». *El Mercurio* (Cuenca) 10 de febrero, 1970, 8.

Fiestas de independencia

«Portada 3 de noviembre de 1950», *El Mercurio* (Cuenca), 3 de noviembre, 1950, 1.

«El presidente Galo Plaza presidiendo el desfile del 3 de noviembre», *El Mercurio* (Cuenca), 4 de noviembre, 1950, 3.

«Desfile estudiantil, señoritas de la FEUE», *El Mercurio* (Cuenca), 4 de noviembre, 1950, 3.

«Cachiporrera y alumnas del Colegio Isabel la Católica de Machala», *El Mercurio* (Cuenca), 4 de noviembre, 1950, 3.

«Bendición del Hmo. Señor Obispo doctor Daniel Hermina del Puente del Vado», *El Mercurio* (Cuenca), 7 de noviembre, 1951, 5.

«Inauguración del Puente del Vado por el primer Mandatario de la Nación Excmo señor Galo Plaza Lasso», *El Mercurio* (Cuenca), 7 de noviembre, 1951, 5.

«Programa de Festejos», *El Mercurio* (Cuenca), 7 de noviembre, 1951, 3.

«Exposición y Feria Nacional, elección de la Chola Cuencana», *El Mercurio* (Cuenca), 9 de noviembre, 1951, 3.

«El próximo 3 de noviembre», *El Mercurio* (Cuenca), 3 de noviembre, 1960, 25.

«El Día de Ayer», *El Mercurio* (Cuenca) 4 de noviembre, 1950, 4.

«Festejos Populares», *El Mercurio* (Cuenca), 3 de noviembre, 1960, 7.



Navidad

Tío Frasquito. «Estampas de Navidad y Epifanías», *El Mercurio* (Cuenca), 7 de enero, 1950, 4.

«Pintorequismo y tipismo navideños en la Morlaquia» *El Mercurio* (Cuenca) 28 de diciembre, 1951, 4.

«Los pasos de los Pases» *El Mercurio* (Cuenca), 28 de diciembre, 1951, 4.

«Magno desfile del folklore navideño», *El Mercurio* (Cuenca), 23 de diciembre, 1960, 5.

«Noche Buena», *El Mercurio* (Cuenca), 24 de diciembre, 1950, 4.

«Pesebre del Templo de San Alfonso», *El Mercurio* (Cuenca), 23 de diciembre, 1960, 5.

«Premiación de Nacimientos», *El Mercurio* (Cuenca), 5 de enero, 1961, 5.

Entrevistas

Felipe Aguilar, entrevista de Francisco Fienco y Fernando Vera, 14 de junio de 2019, transcripción 1.

Ángel Novillo, entrevista de Francisco Fienco y Fernando Vera, 17 de junio de 2019, transcripción 2.

Juan Martínez, entrevista de Francisco Fienco y Fernando Vera, 11 de junio de 2019, transcripción 3.

Cristóbal Cárdenas, entrevista de Francisco Fienco y Fernando Vera, 13 de junio de 2019, transcripción 4.

María Fernanda Cordero, entrevista de Francisco Fienco y Fernando Vera, 12 de junio de 2019, transcripción 5.

Marco Salamea, entrevista de Francisco Fienco y Fernando Vera, 27 de junio de 2019, transcripción 6.

Sonia Bermeo, entrevista de Francisco Fienco y Fernando Vera, 08 de julio de 2019, transcripción 7.



Hernán Rodríguez, entrevista de Francisco Fienco y Fernando Vera, 30 de junio de 2019, transcripción 8.

Fuentes secundarias

Achig Subía, Lucas. *Economía y Sociedad de Cuenca y su Región: Siglos XVIII, XIX y XX, Estructura Social y Luchas populares en el Azuay: 1960-1985*. Cuenca: Don Bosco/ Centro Gráfico Salesiano, 2018.

Aguilar, Felipe. «Cuenca, el largo periplo hacia la ciudad moderna». En Cuenca Santa Ana de las Aguas. Compilado por Ernesto Salazar et.al. 280-293. Quito: Libri Mundi, 2004.

Aguilar, Felipe. *El fútbol es así*. Cuenca: Centro de escritura académica Killkana/ Cátedra UNESCO para la lectura y escritura en América Latina, sede Ecuador/ Universidad de Cuenca, 2019.

Alicia Lindón, *Geografías de la vida cotidiana*, ed. por Alicia Lindón y Daniel Hiernaux. México D.F: Anthropos, 2006.

Arendt, Hannah. *La condición humana*. Bogotá: Paidós, 2019.

Aristóteles, *Política*. La Habana, 1968.

Aróstegui, Julio. *La investigación histórica: Teoría y método*. Barcelona: Crítica, 2001.

Ayala Mora, Enrique. *II Manual de Historia del Ecuador: Época Republicana*. Quito: Corporación Editora Nacional, 2015.

Bajtín, Mijail. *La Cultura Popular en la Edad Media y en el Renacimiento en el contexto de François Rabelais*. Madrid: Alianza Editorial, 2003.

Bauman, Zygmunt. *La globalización*. México: Fondo de Cultura Económica, 2017.

Berger, Peter y Luckmann, Thomas. *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrortu, 2003.



- Bourdieu, Pierre. *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2010.
- Burke, Peter. *Formas de hacer historia*. Madrid: Alianza Editorial, 1996
- Burke, Peter. *La Revolución Historiográfica francesa. La escuela de Annales: 1929-1989*. Barcelona: Gedisa, 1993.
- Burke, Peter, ed. *¿Qué es la historia cultural?* Barcelona: Paidós, 2008.
- Cordero, María Fernanda y Aguilar, María Leonor. *Cuenca, espacio y percepción 1900-1950*. Cuenca: Talleres gráficos de la Universidad de Cuenca, 2015.
- Cuenca, Manuel. "Aproximación al ocio valioso", *Revista Brasileira de Estudos do Lazer* 1, n.º 1 (2014): 21-41.
- Cuenca, Manuel. *Ocio humanista*. Bilbao: Universidad de Deusto, 2000.
- De Certeau, Michel. *La invención de lo cotidiano 1: Artes de hacer*. México D. F: Cultura Libre, 1990.
- De Certeau, Michel, Luce Giard y Pierre Mayol, *La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar*. México D.F: Universidad Iberoamericana/ Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente, 2010.
- Duviagnaud, J. *Sociología del teatro*. México D. F: Fondo de Cultura Económica, 1966.
- Elias, Norbert y Dunning, Eric. *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1992.
- Espinoza, Leonardo, Lucas, Achig. *Procesos de desarrollo de las provincias de Azuay, Cañar y Morona Santiago*. Cuenca: Editorial Don Bosco, 1981.
- García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas*. México D. F: Grijalbo, 1990.
- Garfinkel, Harold. *Studies in Ethnomethodology*. Nueva York: Englewood Cliffs/ Prentice-Hall, 1967.



Goffman, Erving. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Barcelona: Amorrortu, 2012.

Gomes, Christianne y Elizalde, Rodrigo. *Horizontes latinoamericanos del ocio*. Belo Horizonte: UFMG, 2012

Goytia, Ana y Lázaro, Yolanda. *La experiencia de ocio y su relación con el envejecimiento activo*. Bilbao: Universidad de Deusto, 2007.

Heller, Ágnes. *Historia y vida cotidiana*. México D. F: Grijalbo, 1985.

Heller, Ágnes. *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Gráficas Hurope, 1987.

Herrera Montero, Luis. *Prácticas chamánicas y teatralidad. Una experiencia epistémica, etnográfica e intercultural*. Buenos Aires: Biblos, 2017.

Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica, 1999.

Jodorowski, Alejandro. *Donde mejor canta un pájaro*. Madrid: Siruela, 2002.

Juan Martínez, "Una historia cotidiana de Cuenca", en *Cuenca Santa Ana de las Aguas*. Quito: Librimundi, 2004.

Lafargue, Paúl. *El derecho a la pereza*. París: S/E, 1883.

Lalive, Christian. "La vida cotidiana: Construcción de un concepto sociológico y antropológico", *Sociedad hoy* 1, nº 14 (2008): 9-31.

Lefebvre, Henri. *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Madrid: Alianza Editorial, 1984.

León, Luis. *Compilación, Crónicas, Relatos y Descripciones de Cuenca y su provincia III Parte: Retratos de un pueblo*. Compilado por Luis León. Cuenca: Banco Central del Ecuador, 1983.

Lindón, Alicia. *La vida cotidiana y su espacio temporalidad*. México D.F: Anthropos, 2000.

Malamut, Carlos. *Historia de América*. Madrid: Alianza Editorial, 2005.



- Manacorda, Mario. *Marx y la Pedagogía Moderna*. San Pablo: Cortez, 1996.
- Moreno Mora, Luis. «Informe que el Alcalde de la ciudad presenta al Consejo Cantonal respecto de las labores municipales realizadas en el bienio 1946-1947». *Revista del Consejo Cantonal de Cuenca*, (1947): 104-105.
- Novillo, Miguel y Vera, Fernando. “De arqueologías y fantasías: el mito del padre Crespi y su influencia en la arqueología ecuatoriana”, *Arqueo Web* 18 (2017): 105-117.
- Rieznik, Pablo. “La pereza y la celebración de lo humano (el trabajo como categoría *antropológica*)”. Buenos Aires, 2009. En *contra la cultura del trabajo*. comp. Eduardo Sartelli, 11-148. Buenos Aires: RyR, 2007.
- Salgado Peñaherrera, Germánico. *Crisis y activación economía regional: la experiencia de Cuenca su zona de influencia 1950-1970*. Cuenca: Centro de Reconversión Económica del Azuay, Cañar y Morona Santiago (CREA), 1980.
- Sartelli, Eduardo, comp. *Contra la cultura del trabajo. Una crítica marxista del sentido de la vida en la sociedad capitalista*. Buenos Aires: RyR, 2007.
- Sue, Roger. *El ocio*. México D. F: Cultura libre, 1987.
- Thooreens, León y Fontanilla, José. (1977). *De Summer a la Grecia Clásica: Mesopotamia, Egipto, Palastina, Persia y Grecia*. Madrid: Daimon, 1977.
- Turner, Víctor. *From Ritual to theatre: the Human Seriousness of Play*. Nueva York: PAJ Publications, 1982.
- Vargas, Mario. *La civilización del espectáculo*. Lima: Santillana, 2012.
- Wolf, Mauro. *Sociologías de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra, 1979.



Anexos:

Transcripciones de entrevistas

Felipe Aguilar, entrevista de Francisco Fienco y Fernando Vera, 14 de junio de 2019, transcripción 1.

Edad del entrevistado: 72 años (1946)

Lugar de residencia

Su adolescencia pertenezco a una clase media pobre porque mi padre era profesor de Colegio, bueno rector del Colegio Normal Manuel J Calle y entonces teníamos una muy modesta situación económica, éramos seis hermanos, vivíamos en la casa de mis abuelos, pero sin embargo mi infancia corresponde a un niño de la clase media, pocos juguetes y muchas ilusiones, muchos juegos, muchos sueños, y mi educación fue en la escuela Honorato Vásquez, mi colegio en el colegio Manuel J Calle.

Juegos

Aficionado al futbol y juego muchísimo muchísimo futbol, nunca llegue a las grandes ligas, pero nuestros juegos eran el futbol y los juegos ya desaparecidos, el trompo, las arreaditas, que era una lata que poníamos y la impulsábamos, había una colección de cuadritos que se llamaban al comienzo, era historias y la primera colección era de boxeadores y se llamaban kots, bueno mi inglés es muy malo se llamaba *knockout*, entonces de ahí quedo el término *cahuitos*. nosotros lo llamábamos *cahuitos*, a esas cositas pequeñas diminutas, y lo que hacíamos era coleccionar y teníamos paquetotes después jugábamos a los cahuitos y nos sentábamos e impulsábamos y montábamos al cahu del enemigo y recogíamos todo, la colección pasaba a ser secundarias li interesante era tener el bolsillo lleno de los *cahuitos*. Otro juego que han desaparecido es introducir una pelotita pequeña, el juego del Sin que te roce, que consistía en varios movimientos. Había una serie de juegos con canciones, que recuerdo que se practicaba (juegos mixtos). Yo jugué indor con mis amigos, una pelota que no daba bote y no rebotaba, era muy difícil dominar, jugamos con Gonzalo Coronel quien marco el primer gol profesional de Deportivo Cuenca, en un partido que quedó Norteamérica 0 Deportivo Cuenca 1, en el año 1971.

En el Estadio

Los inicios del Deportivo Cuenca se pueden considerar como una obsesión, pasamos de la Cuenca religiosa, la Cuenca devota, la Cuenca que se iban a dar golpes de pecho las beatas, a unas gentes extrañas ya no a misa sino al Rosario de la Aurora, sino se iban los partidos de futbol, es increíbles, yo recuerdo el partido, se jugó aquí la fina Nacional-Barcelona, y recuerdo con precisión, ya era hombre viejo digamos, con Romeo Moscoso y Vicente Serrano los primeros periodistas deportivos de Cuenca en esa Época, nos quedamos bebiendo en un sitio que se llamaba la Fogatita, hasta las 4 de la mañana, y vamos ya para arreglar la transmisión de partido de ese día, que íbamos a creer que ya había colas, por un lado había en el Benigno Malo y por el otro el Parque



de la madre y el partido comenzaba a las 11, ya a las 11 de la mañana la gente dormía (dice entre risas) la gente estaba agotada, los goles de Ítalo Estupiñán,

Toda la gente, partido que se realizaba a las 11 la gente madrugaba a las 4, en los comienzos cuando el Cuenca le gana al América un gran equipo en esa época, primer triunfo del Cuenca fuera de la ciudad, va un 3 de noviembre va y le gana 3 a 1 aun lo recuerdo, inclusive con 2 jugadores expulsados. La novedad era |1aa1tal, que fue todo Cuenca a recibirle, más gente que ha Carapaz ahora, y el avión no pudo aterrizar, tuvieron que darse la vuelta, era una cuenca muy folclórico muy curiosa de esa época.

La Escoba

El proceso de la hechura de la Escoba, porque era muy curioso, había una cantina que se llamaba la *Escuelita* en las calles Luis Cordero, era un periódico que tenía como lema *Limpia fija y da esplendor* y saben que es de la Real Academia de la Lengua, pero los de la Escoba decían que *más limpia, más fija y más da esplendor la escoba*. Entonces como epígrafe decía *semanario que aparece cuando se le da la gana* y a todo eso eran los tintes del humor. Se reunían generalmente cuando podían uno de los 5 o 6 debía pasar sobrio, y el que estaba sobrio tenía que escribir las burradas y tonterías que se hablaban y sacar el periódico, que eran cosas muy críticas. Estuardo Cisneros empezó a escribir y ordenar mucho mejor la Escoba y empezó a ser tremendamente crítica, en contra de la religiosidad, había una fiesta importante que se llamaba la Fiesta de la Lira y la Escoba lo llamó la Fiesta de la lora, por los discursos grandilocuentes. En parte iba en contra de los chauvinismos que se daban en la ciudad. El humor hace pensar y a veces hace reír.

Cine

Recuerdo para todo de los años 50 el Teatro Salesiano, del padre Crespi, era para los niños pobres, para nosotros, porque nos costaba creo que 0.50 centavos entonces claro nosotros recibíamos de fiambre 10 centavos, entonces guardábamos para tener el fin de semana el sábado al Teatro Salesiano, que era una especie de cinema paraíso, separaban a los niños de las niñas, luego a parecía por ahí un beso y el padre decía- no, no, no iba rápido donde el proyectista que corte que se pase rápido, son hermanos son hermanos, y era unos besos muy castos pero el padresito ya se alarmaba. Hay vimos a los grandes del cine del humor, Chaplin, Abbot y Costello, grandes del cine de humor, los genios diría de esa época, los hermanos Marx, porque el programas era siempre dos películas y ponían en cartel, dos películas que eran generalmente de vaqueros y una chistosísima cómica final y realmente daba chiste, la mayoría de espectadores íbamos por la chistosísima cómica final. luego ya íbamos al Teatro Cuenca,

En el Teatro Cuenca, nosotros llegábamos generalmente a la segunda película la matiné había en esa época, los domingos había Vermut que era una sola película. Pero por las tardes hay matiné los del Normal salíamos de clase en esa época a las 3, a veces había horas libres o nos rancábamos en media tarde e íbamos a ver la segunda película y cuando teníamos plata para pagar la galería baja que era la accesible, entonces la galería alta costaba 2 suces, pero como llegábamos un poquito tarde ya podíamos pagarle al conserje ya no se vendía las entradas, si no él nos abría la puerta y nos hacía



pasar y le pagábamos un suceso, hay nosotros nos inventamos el verbo *rigear* porque el señor se llamaban Rigoberto, y le decíamos Don Rigo, Don Rigo haga rigear haga rigear, claro era su negocio, claro eso no entraba a la taquilla, una manera no muy honrada de mantener a su familia pero de darnos esa posibilidad de acceder a esa fábrica de sueño que es el Cine, que ahí una se sentía héroe de las películas muchas veces, a veces en el Oeste nos sentíamos Gary Cooper o un espadañen como Harold Finger, llegábamos a tal extremo de que nos olvidábamos del nombre del personaje y decíamos vamos a ver películas de Harolt Fint.

El Teatro Popular era la luneta era abajo, digamos la galería era abajo, la parte más cómoda era pero claro muebles de madera y las butacas en lo que llamábamos la platea, la parte de arriba, pero hay medio que nos enterábamos que realmente los teatros, las plateas están en la parte alta, nosotros como estábamos acostumbrados al Cine Cuenca que la galería era arriba que era bien que lanzaba cualquier cantidad hacia la luneta, lanzaban cigarrillos, imagínese que cuando se eliminara el cigarrillo dentro del cine. Yo recuerdo que cuando llegue a fumar me escondía, iba al cine a fumar.

Calidad de las películas

Las películas de Hollywood, el buen cine europeo no llegaba a nosotros recién, cuando viene Carlos Pérez Augusti, cuando se funda el Club Siete, no recuerdo bien, ellos ya traían las grandes películas, todo el realismo italiano, Pasolini, todos ellos, trajo y nosotros el cine artístico veíamos en Candilejas, el Candilejas era un Cine que paso injustamente a la historia como si fuera un cine donde se daban solamente películas pornográficas, falso, ahí veía el sello cofran, El silencio, que curiosamente en Cuenca la más beata, la más quisquillosa, dieron vara alza para ver El Silencio, claro que era bien estricto el proceso, que había que inscribirse en el Municipio, le hacían un dialogo para ver si era un enfermo sexual y cosas así, era así pero se vio y después aquí se vio el Último Tango en Paris y yo recuerdo a ver visto en los años 90, en Santiago de Chile hubo toda una polémica que prohibía el Ultima tango en Paris, y aquí prohibieron La última cena de Cristo, por cuestiones religiosas. Nunca pertenecía a la Comisión Censora, pero me han contado Joaquín Morenos, Fernando Estrella que son mis amigos y mis primos, que era terrible la cuestión de la censura y te venían, y películas malas malas y venia el dueño del cine y dice oiga no será malito pondrá para 18 años, porque si ponía para 18 años ya había gente, era la prohibición la tentación de lo prohibido. En la Comisión había un cura Martínez, que era un cura sabio, que paso a la historia del Teatro Cuenca que se llamaba bajo un seudónimo de Quino Plata, que hacia todas las semanas un comentario de las películas que se estaban dando en Cuenca, el educaba y orientaba.

Yo no conocía el Cine Andrade porque se incendió y el Teatro Salesiano cuando se incendió si fue el gran acontecimiento, yo vivía ya en esa época en la 9 de octubre, y desde allí una cuadra más abajo del mercado 9 de octubre, se veía el incendio, fue impresionante ese gran incendio del Teatro Salesiano. El cura no era un científico como lo trata de hacer creer, el vivió un tiempo en el Oriente y trajo algunas cosas de los *jíbaros* que él decía que eran los *Shuaras*, que no les gustan que les digan así. Como sea llena una parte importante de la historia de Cuenca.

Alimentación en el Cine



Se llevaba en los bolsillos los caramelitos, las fritaditas, había en el Popular, era muy popular Don Froilán que se llevaban bastante bien conmigo, que a su vez era el conserje de Manuel J Calle que para llenare sus ingresos, vendía tostaditos con fritada, y solamente voceaba “tostadito con fritada, tostadito con fritada”. Y era realmente unos granitos de fritado con unos suquitos que llamaban en esa época, unas fritadas diminutas que era sabrosas en esa época. Siempre había las ventas afuera.

La radio

Mi madre, era una mujer admirable hacia tres cuatro cosas a la vez, le daba clases de lectura a mi hermano Tomás a cocacho limpio, oía las radionovelas. Entonces nosotros crecimos de remotos se oía las radionovelas, pero claro yo me acuerdo de los primeros programas de radio que yo escuche eran programas políticos.

Yo oía la radio por los programas políticos, porque era en el año 55 yo tendría 9 o 10 años, ya oía los programas porque el candidato a alcalde era el gran boom en esa época la cuestión del cuarto centenario en el 57, la campaña política era bien intensa la derecha que siempre había ganado presento como candidato a Luis Cordero Crespo y el candidato de la izquierda Miguel Ángel Estrella, entonces un poco se organizó la propaganda que era a través de la radio, el Mercurio a órdenes de los partidos de Derecha, había un periódico el Demócrata, La Escoba, se oía las parodias en la radio. Fue evidente el fraude en esa época, pues Miguel Ángel Estrella gana y claro salía en las noticias, pero faltaban los votos de Chaucha y Molleturo, que eran las dos parroquias más lejanas de Cuenca, pero en esa época había que ir en caballo, entonces no legaban los votos, pero ya se calculaba que si había un diferencia de 120 votos era imposible, que con los votos así sea cero, ganase Luis Cordero, pero cuando llegaron los votos más de 200 votos para Luis Cordero y 14 votos para Miguel Ángel Estrella, habían votado los muertos, eso quedo durante muchos años, y quedo como un dicho cuencano *los votos de Chaucha y Molleturo*, siempre se decía eso. De esto hay una anécdota interesantísima, de Paco Estrella, había las elecciones de la Universidad y recuerdo ser alumno, pero como era representante tenía derecho a votar, era voto nominal, se entraba al Teatro Carlos Cueva y se votaba, y el Dr. Estrella entra con dos profesores conservadores pero conservadores tremendamente, el candidato de la izquierda era el Dr. Cordero (Chirote) y el candidato de derecha creo que era el Dr. Leoncio Cordero. Y nos preguntábamos que hace Paco Estrella con esos profesores, y todos indignados con el Paco, y ese mismo día ya se hacen los escrutinios y ese día ganaban el Dr. Cordero (Chirote) con excelente justicia. Y entonces se acercaron a reclamarle al Paco diciéndole que te paso porque te vas con ellos, ¿y este le responde con cuantos votos ganamos? 2 votos. Eran 2 votos de Chaucha y Molleturo, tenía que tenerle a mi lado, porque tenía que ver por quien votaban o de no se me iban.

La radio tenia programas culturales de muy buen nivel, había un programa del Dr. Cesar Andrade y Cordero que se llamaba Rutas del recuerdo, que era una combinación de poesía, música.

Era el principal medio de comunicación, el vincula de las personas y aún mantiene su influencia, el periodismo que era incipiente en Cuenca, en quipos como Acción, luego el Juvenil y luego el Deportivo Cuenca donde se desarrolla el periodismo deportivo en Cuenca.



Carreras automovilísticas

Nosotros íbamos horas a esperar, cuando pasaba la Vuelta por Cuenca, era hinchas del gran cuencano de Arturo Semeria, él incluso era un caso extraño porque tenía que meterse uno o dos tragos para manejar. No sé si será mito, dicen que él una de las Vueltas hizo de aquí a Azogues 11 minutos exactamente, que aun ahora con la carretera asfaltada, en ese tiempo eran carreteras de tierra.

El ciclismo, Don Francisco Morales, nosotros tuvimos buenos ciclistas en esa época, ya en los años 70 empieza el despegue del deporte en Cuenca, recuerdo las carreras de Rolando Vera en Sao Paulo, la de San Silvestre que ganó tres años seguidos, que era maravilloso. Entonces había pocas de entretenimiento cuencano.

Televisión

Llega al Ecuador en el 67 si no estoy mal, primero era en Blanco y Negro y solamente había un canal cuencano, que era de los señores Cardozo, era bien difícil tener un televisor, en mi caso el único televisor que había en mi casa era mío, que yo era soltero en esa época compre, mi padre ya se había jubilado, era un lujo al comienzo tener un televisor. La programación era en la tarde y creo que comenzaba entre las 5 o 7 hasta las 12 de la noche. (programas deportivos, de Rodrigo y Henrique Carpio, que eran medio científicos del futbol que querían demostrar que cada gol en contra del Deportivo Cuenca era offside, como podían ser periodistas deportivos si ustedes eran tan hinchas del Cuenca que vos hasta hiciste un himno del Cuenca, series)

Teatro

A las funciones de Teatro en Cuenca se acudían las personas, recuerdo que la obras de *Así ardió Troya*, creo que se pasó una semana entera en Cuenca. La mejor actriz de esa época era Atala Jaramillo, yo la vi en un monologo *Antes del desayuno*. En el Teatro Sucre y en el Teatro Carlos Cueva se realizaban generalmente las funciones

Teatro como tal en Cuenca se da después en la década de los 80-90 cuando se hacen los concursos intercolegiales, se funda el ATEC, que la dirigía Estuardo Cisneros, Paco Estrella y Guillermo Ramírez que son figuras olvidadas.

Fiestas

Carnaval

Fiestas sobre todo con agua, lo que había era los enfrentamientos entre amigos y barrios, yo oía que iban de ataque a las chicas del otro barrio, y lo clásico era "agua o peseta" o le mojamos, si no nos das la peseta, que era una moneda de veinte centavos, se daban comilonas, las gentes pobres, pero se ahorraba para poder comer las cosas típicas del Carnaval, el mote pata, los dulces y el perrito, esas cosas. En el 57 la promesa de Luis Cordero

Quiso culturizar el Carnaval, que consistía en eliminar el agua, en efecto se castiga y encarcelaba, pero organizaron un gran desfile, al final del desfile todos estaban empapados, porque ya salía alguien que ya se mojaban. Era la envidia de por los



supuestos carnavales de Ambato. También se rendía homenaje al Dios Baco, se libaba bastante, se tenía el dicho o se decía agüita de Carnaval no hace mal.

Ahora entiendo que el Carnaval tradicional y presentación y lo positivo que, se mojaba salvajemente y se mojaba desde ya mucho tiempo ante, inclusive había uno de los tantos chistes del Dr. Vicente Pérez, que se indignaba por las bebidas en la dedicatoria al alcohol, entonces el Vicente le dije, te juro te juro veras veras (en el mes de septiembre) te juro que ya no voy a tomar, ofrece solemnemente hasta Carnaval no volver a tomar. Llegando esta en noviembre en una borrachera bárbara y la mujer le dice mentiroso ya ves, y él le responde que quieres si ya están mojando. Eso sí era una cosa desagradable en Cuenca, había gente enferma, de edad, de sexo, igual les mojaban.

Navidad

En mi familia hacen un nacimiento antes del árbol de navidad.

Semana Santa

Era exageradamente prohibitiva, se perdía totalmente la libertad, no podíamos ni hablar, había mitos la gente pasaba viva el desaseo porque la gente no se bañaba por el miedo de convertirse en pescado, había unas cosas tenebrosas. En las Iglesias completamente enlutadas, tristeza infinita, la Semana Santa era para mí días desagradables. Y era las largas, largas pero laaargas colas para ver *Vida, pasión y muerte de nuestro señor Jesucristo* en el Teatro Casa de la Cultura, en el Teatro Cuenca, y la gente para entrar al cine se pegaba se rasguñaban, claro era negocio también para los dueños del cine, con Paco Rabal que actuaba de Cristo y después la de Hollywood que hicieron un Cristo guapísimo.

Había las fiestas patronales de los colegios y la semana del estudiante en la Universidad, hacíamos un desfile bufo criticando algunos aspectos, obras de teatro, debates y se pasó a considerarse como semanita de vacaciones.

Año Viejo

Recuerdo los años viejos de barrio, sobre todo el barrio de la Tarqui, en el antiguo Normal, allí se armaba el programa, había gente habilidosa para el disfraz, los hermanos Tello, y eran generalmente sátiras políticas. Había concursos de testamentos, esto es una anécdota familiar, que el Diario El Universo hacía concursos de testamentos que tenía un primero significativo y podía ganar una sola vez en la vida, mi padre ganaba un año, los otros mandaban con el nombre de otra persona y ganaba, mi padre era un espectacular versificador, y así para mantener a seis langarotes que éramos nosotros. Yo no veo que ha cambiado mucho

6 de enero Día de los Inocentes

Hay eran los disfraces, pero deambulaban ´por todo Cuenca las comparsas. Había una tendencia desagradable la ridiculización de las chicas de los colegios que se disfrazaban los hombres, los hermanos del Colegio del Herlinda o del Garaicoa.

Fotografía



Se ha perdido actividades como los fotógrafos de la Catedral, pero aún se mantiene como arte.

Ángel Novillo, entrevista de Francisco Fienco y Fernando Vera, 17 de junio de 2019, transcripción 2.

Edad del entrevistado: 67 años

Niñez

Yo nací acá en Castilla Cruz, un caserío del Valle cerca de Gapal. Mi niñez yo pase en el campo, ahora todo está urbanizado, pero en ese tiempo totalmente rural, hasta la escuela. En la escuela yo ya estaba viviendo en la ciudad, en la escuela Honorato Vásquez, en la Juan Montalvo y Sangurima.

Juegos

Mis principales juegos prácticamente en el campo era un ladrillo que le di forma de carrito y hacía en la tierra imaginándome, como todo es imaginación en esa época, que había una vía y que el ladrillo era un carro. Y como había llanos y bajadas, y mi mayor distracción era bajar sentado o después ya adquirí una especie de tabla que le hacía como un esquí, y era lindo solo en eso me pasaba. Había otro juego en esa época, los columpios nosotros le decíamos golumbio, entonces habían arboles ahí grandes y con una soga íbamos y veníamos y para el niño no falta imaginación y juegos. Pero ya en la escuela, ya hablando de primer frado en el año 61, ya había otro tipo de juegos, ya había el famoso juego del aro, que no era otra cosa que la parte de la llanta la que se embona, cortado y eso se empujaba con un palito, que eso era algo elemental, pero ya los que teníamos algún tiempo con la llanta había un hierro de construcción posiblemente era, y se le empujaba con eso y se le daba dirección. Entonces así mis, como uno niño con la imaginación pensaba que era eso un carro y uno el conductor y por los caminos del campo se les conducía a carreras a carreras con eso. En la ciudad no era tantos, estos juegos se los realizaban en el campo, ya en la ciudad era otra cosa.

La cometa para mí, en ese tiempo se las construía con ese papel globo, muy bonita, pero solo los que tenían plata podían tener. Pero yo si hacía, a veces buscaba la estructura de duda e hilo y hacía de periódico y eso también no había la goma, yo lo hacía a veces con la lagrima del zambo que funcionó como pega, era periódico y tijera y ya, aunque la estructura también se hacía con carrizo y el rabo y lo más difícil de conseguir era lo que se llamaba la papa de hilo y ya tenía uno la cometa. Pero siempre nos resultaba churuqueadora que se cae, pero uno se divierte como niño, pero claro y se rompe la cometa, no había de plástico, pero para jugar un rato si, se elevaba y luego se mandaba el mensaje así, eso era el juguete de ese tiempo. Ya después el plástico se empezó a usar, ya eran duraderas y empezó esa profesión del plástico, porque antes la cometa era un solo vuelo.

Yo jugaba con mis hermanas, en ese tiempo había en el mercado había unas ollitas de barro.



En la escuela, hubo los juegos por épocas, como el juego de los cahuitos. El juego de los cahuitos era el Limber, eran confites que salían, era un caramelo rico de coco y ahí venía un cromito ya sea con una historieta y entonces había que comprar y salía el cromito. Y con ese cromito se amontonaba, y se jugaba a las montaditas que no era otra cosa que se ponía encima y se ponía las reglas una montada, dos montadas, tres montadas, o lo que sea y el que montaba naturalmente se llevaba y así iban acumulando. Pero ya cuando se trataba de hacer colección, había un difícil, tan difícil de coleccionar que era del 1 al 50 creo que era, y ahí le daban un premio, creo que era una pelota así. Pero era la emoción de haber logrado la colección, pero los que no tenían a colección, se jugaba y la emoción. Y la porque se llamaba Cahuito, era porque la colección se llamaba Ko y efectivamente nosotros le decíamos cahuitos.

Además, también había las peliculitas, eso pocos saben, que era los trabajadores del cine Cuenca, de los cines, las películas que se quemaban salían pedazos y esos cortaban de muchas películas y le ponían en una fundita hecha a mano y eso vendían a 20 centavos, la peseta que se llamaba y eso vendían y había películas de blanco y negro y esas eran las películas habían escenas, pero de dañaban y se rayaban como jugaban en la grada así ya se dañaban, pero si servía para ver, al menos en ese tiempo había un juego que eso pocos lo dicen, se hacía un cartón, en ese cartón se hacía un oramen, un foco con agua y hacia la función de lupa y la película se ponía adelante y se palpaba y se hacía como ahora se hace el proyector, pero la emoción era ver y de ahí se iba pasando y pasando con la emoción de niño, ese era el juego de las peliculitas.

El juego de las saltaditas y las cuerdas eran juegos más de las niñas.

Las canicas.

Ese juego era muy emocionante, yo me acuerdo dos de esos juegos, el de las sacaditas, donde se hacía un círculo, ahí se tenía que sacar las canicas y las que salían se ganaba, el uno ponía cinco canicas y el otro cinco canicas y si les iban sacando del círculo se ganaban. El otro era más emocionante, que se llamaba del caminito que se hacía en la tierra y entonces tenía que irse a la otra bola sacándole, sacándole a tingetaso que se le llamaba y llevarle a un hueco y tratando de no salirse y se llegaba a una meta y se llevaba las bolas, pero muy muy emocionante el juego.

El trompo

En la escuela, siempre eran por temporadas, donde prácticamente los trompos reinaban, puuu” de los trompos era otra diversión. Primerito había que dominar, que era la bailada que era en el piso y cogerle al trompo. Pero yo por ejemplo llegue a la etapa de ya en la mano, eso ya la practica daba y la arreada de la tapa también, que no era otra cosa que la corcholata de las colas, pero con una barriguita que se le ponían, del mismo corcho, entonces eso le daba la opción de que con el trompo se mueva esa lata y se vaya de cuadra a cuadra y entonces el primero que llegaba a la cuadra arreando prácticamente, dependiendo de las reglas lo que haya puesto, el que ganaba o se apoderaba del trompo o le daba lo que se llamaba los quiños, 1000 quiños o 500 quiños y los muy bandidos tenían un trompo con punto especial, punta de clavo que les destruían el trompo, porque para las arreadas debían ser llambito la cabeza para que puedan arrear, pero ya el otro que sacaban del bolsillo ya tenía un clavo y le acababan,



y cuando era 1000 quiños ya prácticamente se acababa mi trompito, así eran y eso se jugaba mucho. Ya los más hábiles le hacían el dormilón, le hacían una serie de maniobras y dependía del tamaño y la calidad del trompo, había tiendas en el Vado donde vendían trompos con sus respectivas piolas. Ahora los accidentes como se botaba el trompo a veces se enredaba y como estaba tanto niño ahí, a veces se golpeaban la cabeza, pero no era común eso.

Pero los auténticos campeonatos de arreadas eran en la calle, de ahí en la escuela si se jugaba, pero no con la emoción en la calle, en la escuela más se mostraban las habilidades como la dormilona, el columpio y así por el estilo. Había unos trompos grandotes, así los abusivos, prácticamente le arreaban más lejos porque eran más grande.

Se jugaba a los avioncitos, como la guerra. Había prácticamente como una pandilla que desafiaba a otro, pero cuál era el asunto del juego, que se formaba un trio, el piloto era lo mejor que había porque él tenía que girar el choque y simplemente era un choque, simplemente se cogían de la espalda y pum se chocaba con el otro. Entonces los más abollados eran los que perdían, pero eso se terminaba justo ya cuando sonaba la campana, pero emocionante.

Ya mis hermanas tenían otros juegos, ellas traían algunos juegos a la casa. Como el juego del Oa que era una pelotita que se botaba a la pared y había formas de apararla, dándose la vuelta, con una mano y una serie de cosas y así también ganaba la chica más hábil y bueno si nos hacían participar a los hombres.

La rayuela que era lo que más nos gustaba, creo que se llamaba el avioncito, pero era más juego de las niñas , pero incluso las niñas andaban con una ficha especial, un pedacito de teja, como había que botar en los cajones, se hacía eso para que no se vaya lejos y había que ir cajón por cajón y así saltando, darse la vuelta. Las ollitas mas era juego de casa, las chicas siempre con el instinto de cocinar, no instinto sino rol y así nos hacían participar. También la sogá, el elástico, con un grandote que era propio de ellas.

Había la época de los porotitos o de los pallares, eso también que era con bolitas, pero no era cualquier poroto, ahora ya ni veo, eran porotos de color, que se ponían porotos y tenían que sacar los porotos, a veces los niños llevaban artos porotos para hacer un cocinado.

Las chicas jugaban al Oa, que es eso que se llama al Macatetas, que se daba la vuelta en la palma.

Juventud

En la escuela no había pelotas, nosotros llevábamos a la escuela, porque era lindo llevar una pelota, porque hay venían los demás has jugar has jugar, era la pelota de media, de medias se hacían, pero llegaba un charco o llovía y se acabó esa pelota, porque se hacía duro y mojada y nadie va a tratar de cabecear porque eso venia choreando, de media común y corriente se daba la vuelta y ya. Pero después ya se hicieron de la media nailon y se hicieron mejor las pelotas y se jugaba, porque tener una pelota de indor era caro y pocos tenían y ya tenían un grupo seleccionado para jugar, pero nosotros con la



de trato ya, es cuestión de ¡has jugar! Y ya. La de bleris, antes de la válvula, era una bomba que se hinchaba se amarraba, pero pronto salía el aire, pero eran buenas las pelotas, esas eran las pelotas de esa época.

Futbol

Todo el mundo era aficionado, que es un despertar de una Cuenca pequeña de la época que aparece el Deportivo Cuenca, yo era seguidor que incluso me iba a los entrenamientos y se llenaba el estadio y en los partidos oficiales prácticamente había que madrugar a las 6 de la mañana ya se tenía que hacer cola, porque el aforo era pequeño y ya uno tenía que moverse si quería un buen sitio. En esa época la Doña Suca ya empezó a vender los secos. Las barras hay apareció el señor Quinde de los hermanos Quinde, que ya murió ese señor era uno de los pioneros de la barra, esa barra totalmente sana y ese señor tenía un grito que decía ¡Auxiliadorita ayuda al Deportivo Cuenca! Con una bandera y el motivaba y no había la Crónica Roja ni nada, y él se daba la vuelta y corría y corría. Ahora de las primeras anécdotas del Primer Deportivo Cuenca son tantas, no hay verdaderos cronistas de la época, pero yo como asistía recuerdo que había unos árboles alrededor y los más arriesgado hozados subían con unas sogas y se amaraba para de repente no caerse por el viento y desde ahí veían el futbol, eso estaba en la tribuna sur, ahí estaban los árboles de eucalipto y así cuando se jugó con dos árbitros también estuve yo, porque no venía el tercer arbitro y se acomodaron así. Yo le vi jugar a Liciardi, hasta ahora le tengo en la mente la alineación del 71-75, esta Piazza que tenía un pañuelo que botaba y tenía por ahí por cabal y resulta que creo que era del Emelec cogió el pañuelo y se limpió, y Piazza llegó del Deportivo Quito que era mi ídolo, él estaba en el arco, en la defensa estaba Julio Aguirre, Laterza, Caicedo el Gabo, eso sí es cierto él se guardaba un clavo y el rato que podía les chuzaba el clavo y nosotros que pasa porque, y de ahí le tenían como apaga el Clavo Caicedo, en el mediocampo estaba Martínez, en la delantera estaba Liciardi, la araña Martínez, Juan Tenorio y Joselito Garcés. Ahora donde comienza la idolatría, creo que el segundo partido o el tercer partido fue a jugar con el América de Quito, en ese tiempo era un buen equipo y le expulsan a dos y el equipo queda con 9 y ganan 2 a 0, aquí en el aeropuerto tuvieron que irse a Guayaquil porque aquí la gente fue a recibirles y habían invadido como no había cerramiento, se invadió el campo de aviación no se llamaba aeropuerto y entonces dijo no no aquí no hay como aterrizar y se fueron a Guayaquil, así era la idolatría una cosa tremenda, pero me consta porque yo estaba ahí. Por ejemplo los morenos, la gente del Deportivo Cuenca las chicas se les brindaban así una cosa tremenda, llegaban a un almacén y ellos les regalaban todo, por ese tiempo las emisoras ya había un canal de televisión que se llamaba Telecuenca y les regalaban cosas. El domingo que jugaban, porque generalmente se jugaba de 11 a 12, en la tarde era tremenda fiesta en la Laguna de Viscosil, haya iban a festejar a lo menos si era un triunfo, puchica las cosas que se hacían, algunos jugadores abusan y algunos jugadores se casaron. Había una gran idolatría, por ahí había un chiste que aún me causa gracia, decían en la escuela ¿Cuáles son los personajes ilustres de Cuenca? Empiezan a nombrar a los futbolistas. Y dicen no, son Honorato Vásquez y dicen no esos han de ser los suplentes. Imagínese.

Carrera de carros



Las carreras de carros eran frecuentes, si eran peligrosas, yo era un muchacho que andaba por todo lado, ya prácticamente la última que se dio se hacía alrededor del estadio y venia corredores peruanos, colombianos, de aquí, los de Ambato sobretodo que eran buenos, yo recuerdo que el Circuito se llamaba y la gente imprudente en cantidad y me acuerdo que un carro peruano grande que se fue contra el público y fueron volando, allí creo que hubo 2 muertos, de ahí ya no hicieron en la ciudad. De ahí hicieron en la Solano, por el Estadio, pero más antes las carreras se hacían en la Avenida de la Américas me refiero donde es la Universidad Católica, estaba recién inaugurada y no habían carros y decían cómo es posible que gasten la plata haciendo esta vía y utilizaban los Eljuris, los Vásquez, que siempre ganaban ellos tenían a los mejores, y llamaban al loco Larrea y otros y ganaban porque tenían unos carrazos, las mejores motos y ellos mismo organizaban, ahí ya era estratégico uno veía desde arriba y ya no se exponía, ahí era como la carrera de Lemans, 24 horas y eso como influía para que acá se pueda hacer las carreras. Eso debió ser en el 66 o más antes, entre la gente pudiente de Cuenca.

Laguna de Viscosil

Bueno eso yo no vi, pero me contaron que es de un gringo Viscosil, no sé qué origen tenga, él era una persona visionaria yo si le conocí, es donde es el Hotel Oro Verde ahí con tractor en la orilla del río le hizo una laguna, ahí habían pescados y patitos y todo y ahí habían unos guardianes que si le encontraban pescando le quitaban y le arreaban a uno, bueno yo no iba, ahí había sala de baile y bar, ahí se hacia el baile y los gringo tenían otra visión pero todo sano, habían botes de color verde y era un ligar turístico a lo menos para ir a pasear los domingos, yo iba haya a pasera no había dos que tres o cuatro canoas era lindo, una chica laguna.

Cine

Uno de los hobbies para mi es el cine, puchica ya le voy a contar, desde la escuela. Yo asistía a todos los cines, yo prácticamente como decían en ese tiempo era vicio del cine. Verá había el cine del padre Crespi, que era en el antiguo edificio que se quemó, año 62 verá, entonces el padre Crespi tenía una sala de proyección al estilo de los teatros Europa Italia, era la parte de arriba como teatros no cines, lo balcones de teatro y la parte de la luneta si se llenaba. Entonces el padre Crespi ponía acá a los varones y acá a las mujeres, se pasaba adelante la proyección y uno pasaba viendo los rollos que tenían ahí, el padre Crespi se paraba en la mitad, era como cine fórum, para nosotros no nos molestaba porque nos relataba así las películas de Tarzán, del Gordo y el flaco, de los 3 Chiflado, uno se veía una vez y otra vez, de pistoleros y todo, y hay de los muchachos que se pasaban a lado de las niñas, pac un campanazo, tenía una chica campanita y nadie se pasaba porque era doloroso, era el primer cineasta del Ecuador.

Ahora la cartelera como era, creo que eran como 3 o 4 películas, presentaban en una especie de biombo, pero hechos de papel periódico y había un empleado hábil que ponía T salesianos y ponía la primera película pongamos que sea de los 3 Chiflados, otra de Tarzán y había la última La cómica final, hay entraba Charle Chaplin y todo eso, pero ya era corto. Y todo eso ya donde colocaban la cartelera, colocaba en el parque de María Auxiliadora que era la Feria del sombrero, y también en Santo Domingo y otra en San Francisco creo, y era de sábado y domingo, y eso no era todo porque a los niños



de la plaza, generalmente a los pobres el en ese tiempo no sé de donde sacaba, el daba leche clim en unos conitos de papel y les daba a los que asistía al cine, se llamaba así por los gringos y era rico, y a veces uno jugaba con eso, los que no querían.

Cuando vino realmente el incendio, yo como estudiaba en la Honorato Vásquez que quedaba cerca del Teatro, una mañana cerca de las 7 y 30, dicen se está quemando el teatro, en ese tiempo no teníamos así radio y nos vamos y vimos como los palos viejos se caía y la gente veía como se quemaba el museo y dicen que realmente fue por gente que se querían sacar cosas que no se habían clasificado y tesoros que el padre Crespi tenía, que han de ver estado en el museo.

Cines privados

En el cine Candilejas daban las mejores películas de Europa, Francia, Italia sobretodo, películas que no eran prácticamente rentables comerciales, pero buenas películas y como no eran rentables empezaron a dar ya películas de carácter erótico, no era pornografía, ya a lo mucho que se veía era una mujer desnuda ya era mucho, era para 18 años o ya para 21, impropio para señoritas. No ve que había una Junta Censora del municipio, que eran unos dichos sabiondos del cine que veían de forma privada y de ahí decían no así esta es para 12 o para todo público, había un sacerdote y algunas veces no permitían unas películas. Ahí se vio algunas películas de cine erótico de Isabel Sarli, el cine japonés. Y ahora como entrábamos a ver, y hay una anécdota con un compañero que decíamos vamos al Candilejas, nosotros de unos 1 años con las hormonas alborotadas, un pequeño era el cine y el maquinista que le decíamos cohetero, nos decían tienen un sucre les hago ver y a lo mucho que se veía era la parte de atrás de la mujer, siempre las películas a blanco y negro.

En ese tiempo en el cine Popular que luego se convirtió en el Alhambra, había coheteros en el Vado, pero había hartos coheteros a lado de la cruz, ahí vivía la familia y resulta que uno de ellos era el maquinista del Teatro popular y resulta que la gente ya conocía y cuando la película se cortaba, se dañaba o se quemaba, porque eso era frecuente por el calor de la luz y era con carbón, bueno algo así era el mecanismo de esos proyectores y eso botaban y se veía nomas en la pantalla como se iban derritiendo y la gente decía "Cohetero hijo de tal y tal" y les decían cohetero a todos los maquinistas de los cines.

En ese tiempo había el del padre Crespi, el Candilejas, el Teatro Cuenca y el Teatro Alhambra o Popular y después se inauguró el de la Casa de la Cultura, incluso con una película que se llamaba la Conquista del Orquesta, después el Teatro España, después el del 9 de octubre, después vi la fundación del Teatro Lux que fue en la escuela donde antes era el Teatro Salesiano y me estoy olvidando del Cine México, que era en el Colegio Manuel J Calle y solo eran películas mexicanas de Pedro Infante y así.

Comportamiento en el cine

Resulta que cuando yo estaba en segundo grado o tercer grado me reúno con un amigo hasta ahora que le gustaba el cine también y a mí también y como no teníamos plata, decíamos vamos a pavear, me imagino que pavear era de pavo y que era eso, daban dos películas más o menos comenzaba a las 2 y 30 la matiné que se llamaba, a las 3 y 30 a 4. salía la gente a comprar, eso ya dependía del portero, el portero era don Rigo, don Alfonso, personajes célebres de cine Cuenca, íbamos uno y entraba con el gripo a



veces se daban cuenta y nos mandaban afuera otras veces las puertas era con un mal candado y mi amigo sabia y se estiraba y sacaba el candado y entrabamos corriendo y el guardia entraba con la linterna y fueeera, pero pocas veces y algunas veces los mismo que estaban el cine avisaban, esto era cuando no teníamos plata. Ahora cuando teníamos plata, un sucre y los porteros como ya no había los dueños ni nada, los dueños eran los Vásquez creo, y pagábamos el sucre y nosotros llamábamos en ese tiempo vamos a secundiar, por la segunda y veíamos la película completa porque habíamos pagad. O de no había lo que se llamaba el Marte Popular, eso no solamente era en el cine Cuenca, sino en otros cines también, ya no valía un sucre ahí ya valía 2 sucres las dos películas y se esperaba para ver dos películas el Marte Popular y yo veía películas de todo género.

El día domingo imagínese el vicio que era yo, cuando tenía dinero, yo veía Vermut que comenzaba a las 10 de la mañana, la matiné que empezaba a las 2 y 30, había el especial que comenzaba a las 3 y 30 y la noche que comenzaba a las 9 hasta las 12 y uno a veces, cosas que como saldrían los ojos y eso daban los Domingos, yo me refiero al Teatro Cuenca, bueno casi a todos mismo. En los Vermut iban las familias los niños y así.

Teatro

Había pedacitos de presentaciones así por Navidad y así, era poco el teatro en la ciudad, una fiesta cívica se aprendía un dialogo, se hacía por ejemplo así de la batalla, pero poquísimos. Un teatro así ya formado, era mínimo y todo lo que sea cine si había, pero teatro no,

Radio

Otra cosa que me gustaba yo que vivía en el campo, recién estaba introduciendo el radio con transistores y para mi tener un radiesito con pilas y fue lo mejor que pude haber tenido para escuchar la música y todo, la música nacional me gustaba y era un lujo y sobretodo la gente sencilla andaba con su radiesito para impresionar a las guambras y parece que mi mami me regalo y era un tesoro la radio.

La programación, vera acá había las radios más comunes, las emisoras serias eran las Ondas Azules, que cambio de nombre a Ecos de Azuay y en Ondas Azuayas yo acudí a algunos programas que eran en vivo, en la Lamar y Borrero de los señores Cardoso, había radio Mercurio y casi todas las emisoras tenían su teatrito porque allí se presentaban artistas, ya y era gratis y yo siempre iba allá, la Radio Cuenca también había que era en la General Torres y Gran Colombia y siempre iba, esas son las emisoras que su recuerdo. También había las emisoras que eran populañeras y chicheras que eran tres, la Voz del Río Tarqui del señor Pulla, eso era en la Juan Montalvo y Lamar, ahí también tenían su teatrito, en lo que más ganaba la gente era en los mensajes musicales, daban un mensaje y una música, después empezaron a dar en paquetes daban tres o cuatro canciones son dedicatoria. En que épocas había más mensajes, era en el día de las Rosas o cuando se iban los muchachos al cuartel porque eso era una novedad y ni que decir de Navidad y así habían ocasiones donde las dos principales era Radio Tarqui y la Radio Popular del señor Villavicencio en la calle 10 de agosto y daban mensajes, por ejemplo que saquen a la carretera tal cosa porque van a



ir, dedicatorias a los amores que no son correspondidos o para los amores para que estaban en evolución y hacían radionovelas, era de la Pasión de Cristo y trabaja la mujer, la duela del Candilejas el señor Villavicencio.

Cuando vino el casete, ya se hizo fácil la grabación.

El estudiante ya no iba al Cuartel, yo me acuerdo que después de la escuela, estudié en el nocturno en el Octavio Cordero, y de ahí seguí de largo.

Televisión

En el año 66 yo trabajé en una Botica que se llamaba Paster que ya desapareció y había un almacén de los Eljuri en la Bolívar y Padre Aguirre y trajeron los aparatos de televisión, pero yo ya vi la televisión antes por una tía de Guayaquil, en el barrio los más sacudidos cobraban y ponían en cartelera. Traen los televisores, pero sin señal, pero al mismo tiempo, traen como un cámara de seguridad, pero ponen para la calle y estaba con una vitrina y era la novedad y decían quieres verte como sales y se iban y la gente en la esquina del almacén boqui abiertos, esas eran las primeras imágenes de la televisión. Al poco tiempo ya se funda en el 69, como la señal de Guayaquil y Quito no llegaba, se funda con Jorge Piedra y un señor Jaramillo de Loja Telecuenca donde ahora es la biblioteca municipal, y funcionaba desde las 2 de la tarde hasta las 10 y en el Mercurio salía la programación y me acuerdo que los sábados había un programas e concursos y era la novedad y me acuerdo que me fui al canal y bueno ya a ver dicen pasen los concursante y como me fui para concursar y me dio unos nervios y el concurso para mí era que haga imitación de animalitos y ahí me dio la tembladera y ahí hice de guao guao y me mandaron dando fideos y algunos cosas de esas porque la empresa que auspiciaba el programa hacían eso y ya ni más regrese. Y acá también ya se empezó a alquilar en las tiendas sobretodo de revistas, así mismo ponían carteleras sobretodo en el Vado con la programación y así fuero por un gran tiempo. Y después el primer canal que vino acá, ya con transmisión de Guayaquil que era el canal 10 era TC y todo era a blanco y negro y cobraban ya era en 1970 más o menos. Ya en 1978 ya entro Teleamazonas, que fue el primer canal a color, también fue una novedad y empezó a transmitir los partidos del mundial y en ese tiempo como yo trabajaba u ganaba ya me compre un televisor a color y puchica era lo más, y los vecinos en el barrio donde yo vivía y venían a ver la televisión. Y a veces también venia las mujeres y decían haga ver las telenovelas, tenía la televisión a tubos, que tenía que apagar cuando se veía mucho porque se calentaba, había telenovelas muy bonitas. Era un lujo tener un televisor y era grande mi televisor y se calentaba bastante y se veía por dentro los focos y si se quemaban teníamos que cambiarle, ya después en el 78 vino el televisor a color.

Los canales de Cuenca, había dos canales, después de Telecuenca se hizo el canal de Ondas Azuayas, que era de los Cardoso, pero él tenía la programación de Ecuavisa y pasaba en la tarde y noche, pero entra Ecuavisa y se acaba el canal y ocupa la misma frecuencia porque ocupa hasta ahora el 5 y también se acabó ese Telecuenca que funciono en el 3 y de ahí compro el cura Cordero y el paso al 2 y ahí daba sus misas y todo y hasta ahora se mantiene.

Fiestas

Carnaval



En el campo cuando niño antes de la escuela yo vivía por Chilchapamba, se oía donde las comunidades que llamaban para festejar con las comunidades con comida, con trago, pero no con agua. Mi abuelita decía está celebrando con Carnaval y mi abuelita compraba y ponía a su voluntad las serpentinas y uno que otra maicena y nada más. Después cuando yo ya cuando vivo en la ciudad, la ciudad era desolada, pero pobre el que se aparezca por la calle era el baldazo, el mangerazo, el bombazo y a balde limpio y le comento que el Carnaval comenzaba el 1 de enero, hay comenzaba y los muchachos iban por los colegios mojando, imagínese cuantos meses, por los menos 2 meses de juego de Carnaval. Ya los días propicios entonces desde arriba los baldazos, que rabia que daba, bueno yo de muchacho participaba también hinchábamos las bombas y después ya prohibieron que eran de caucho bruto, no eran vulcanizadas y con eso era la lucha. Y salían los carros, las camionetas con baldes y los chimbuzos de agua, tanques y decían ¡a mojar a mojar! En el vado había como una gallada de un grupo de amigos y botaban agua con cal a los carros y cuando se bajaban a limpiar ahí les caían con baldes de agua y todo. Imagínese eso ahora, ya estuvieran presos esos jóvenes. Y decían si no quiere mojarse para que sale y era el momento propicio para bacilar, uno dejándose mojar gozándose medio queriendo botar las bombas y ya.

Otra cosa que se hacía, en la Benigno Malo ahí para salir a Padrón, a ¿había un hidrante y ese hidrante no sólo con el consentimiento de los bomberos se abría y el agua salía en cantidad y pobre campesinos, porque venían los campesinos a comprar y todo el mundo mojado y el agua salía en cantidad. Y había los mañositos del Vado y así mismo, como no había transporte, ellos les mojaban y les mojaban, rodaban. Bueno así era. Después ya vinieron las maicenas, la debida mojada y la comida cierto, pero ya en el seno familiar. Con el dulce de higo, los buñuelos, que ya se ha perdido con miel y pedacito de queso, el puerco mismo infalible hasta ahora y jugábamos con nuestra familia. Pero más era el juego nosotros como jóvenes mas queríamos estar en la chacota y después ya entrando en años ya me pareció agresivo pero antes si participaba.

Navidad

Cuando estuve en la escuela habían pasadas aisladas en una casa o en otra que tenían a su niño y se hacían una velación y se invitaba y se cantaba y estaba ahí acompañando y siempre daban un pancito y unos caramelos hechos aquí en Cuenca mismo y eso era la felicidad, pero había que cantar y todo. Ah y había la misa y ahí tenía que disfrazarme y había disfraces, había el del negro danzante que era un niño betuneado y con una peluca de negro, pero donde estaba la maldad de esos disfrazados que venían y se rozaba para que le quede la mancha del betún y eso ya no se ve. Y apropósito comenzaba en el mes de diciembre y terminaba en Carnaval, así en las pasadas de Carnaval iban mojados y tomaban y todo y ya después es que ya se organizan con el cura Cordero, el tío creo que era, que le decíamos la rosa mística, porque era medio dudoso. Él se fue a Roma llevado un niño y ahí le había hecho bendecir con el Papa en este tiempo Pablo XI creo y también le ha llevado, dicho que se va a tierra santa, le ha llevado al Jordán y ahí le ha puesto agüita y todo. Cuando viene acá la doña Rosa Pulla, yo también él conocía y la mamá de ella le había puesto el Niño viajero, y decía ¡hay viene el niño viajero y eso! Y desde ahí el organizó, porque el cura tenía una capacidad organizativa, en una sola gran pasada y ya no dispersa como era antes.



Una anécdota, mi mamá tenía una amistad y me saca de vaquerito con pistolas y a mí no me gustaba, y mi mamá me dice baila baila y como y cuando me han robado las pistolas por estar bailando y yo quedé traumatado y ya no quise saber nada de eso. Y como teníamos que pagar porque se había dejado una prenda y desde ahí ni más.

En la navidad para nosotros hasta creíamos que papa Noel aparecía y dejábamos el zapato y todo, por más pequeñito que sea el juguete era un gusto, no es como ahora que vea esos juguetes como son, vera mi juguete era en primer grado fue un gallito esos de hule que aplastaba y sonaba y en segundo año, en la escuela, imagino que ha de ver dado una cuota los papas y era una mariposita que daba la vuelta y sonaba, por ahí se estrelló y se acabó, en tercer grado me dieron un avioncito eso de fricción y después uno ya grandecito uno ya no quiere juguetes y las chicas eran las muñecas, hechas de trapo o de goma y aserrín y se caían las muñecas y tac se quebraban, pero en esa época era lo mejor. Y ya después se hicieron taaanto juguetes y producto de la televisión. También empezaron a venir los carros de plástico que duraban bastante y eso ya fue desplazando a los metálicos y los caramelos también que hacían acá mismo en Cuenca que todavía creo que hacen en la Colmena, pero antes había en cantidad la fábrica de caramelo y las galletotas de animalitos.

6 de enero

Aquí hacían las comparsas, pero antes que se organicen como lo hicieron, porque eso hizo el señor Pinos de la radio Cuenca, era todo la semana antes del 6 de enero, lo hacían en todos los barrios y era lindo porque hacían las comparsas muy divertidas tomando escenas de lo cotidiano de Cuenca, de las vivanderas, de los carniceros, de los cargadores, me acuerdo pero muy muy graciosos, me acuerdo que eso hacían en las noches en los barrios por el centro y ahí las personas que tenían una especie de parlantes y sacaban en el balcón y los payasitos malvados que había en esa época que eran los que cuidaban la comparsa ahí se bailaba y se festejaba unas dos o tres canciones y luego se iba a otro barrio y nada de desfile y solo que el 6 había más gente y era aislado y después ya se organizó. Yo me acuerdo de la maldad de uno de los payasos que ponía algo duro en la morcilla, creo que era aserrín y solo decían que era con el afán de abrir paso y bueno a la gente le gustaba que les den morcillazos, bueno a mí no me gustaba y así era, pero bonito bonito poco era más jocoso, pero habían unos señores que eran esperados, los hermanos Tello que caracterizaban pero a personajes de la política perfecto y a uno le llevaron preso en la época de la dictadura porque era tan perfecto y eran tan hábiles, el uno era pintor, el otro fotógrafo y eran la nota ellos, había un señor Sánchez que les maquillaba él era pintor de oleos y él les hacían lo que sea y así había familias que eran esperadas, ahora ya se ha perdido eso.

El Señor Pinos como nació la organización, como él era dueño de la radio Cuenca y dijo bueno ya el día 6 hacia un escenario en San Francisco y transmitió radio Cuenca y las comparsas iban disfrazando y la gente pasaba desfilando y había el espacio y eso era todo, pero había tanto el espectáculo y después se eso que se organizan la universidades y pasaban por el Benigno Malo, donde se hacia el famoso sandwichito y creo que por eso se degenero y esa era una cosa tremenda y ahí les caían a las muchachos y después ya pasaron a la Huaynacapac y ahora más es lo artístico que lo humorístico.



Fiestas de Cuenca

Recordando en las fiestas el eje principal era el desfile militar, yo estoy hablando del 62 y 63 habían los desfiles militares por la Bolívar y había unos tanques militares que era un espectáculo ver cruzar y en ese tiempo se hablaba tanto de la guerra en el Perú, hacía temblar los adoquines y claro primero desfilaba el presidente o el dictador y eso era todo, de ver a los militares en los primeros tiempos. También los colegios, destacaba el desfile del Benigno Malo siempre por la Bolívar, ya después vinieron los espectáculos el futbol, shows artísticos, pero antes solo el desfile cívico, ellos también pasaban con los aviones, los gamberra creo que eran unos aviones de segunda mano de los ingleses, pero era todo un espectáculo. También había la elección de la Chola Cuencana y hacían donde ahora es el Milenium, ahí le pertenecía al Centro Agrícola, ahí había un escenario era de los ganaderos y eso era una novedad y las delegadas campesinas, las cholas, y bueno la elección y las barras y el premio era una máquina de coser y ahí estaba el presidente y entregaba el premio y venían artistas nacionales y creo que era por aclamación, venían los Mendoza Suasti, los Benítez Valencia, esos grupos, yo el ultimo que recuerdo cuando en sus inicios don Medardo y sus players vinieron acá con su grupito y unas chicas tremendas vinieron y de ahí ya se acabó y vinieron artistas internacionales y todo pero yo estoy hablando casi en 1970 más o menos y de ahí ya se acabó esos tipos de festejos.

Años viejos

También era totalmente barrial y a mí me encantaba y yo me veía todos los años viejos, porque yo tenía una bicicleta y ahora cuales eran los principales, porque habían unos que se llamaban de media cuadra o de callejón, que eran unos muñequitos; pero el principal eran los del Vado, es que no solo era el año viejo sino que también hacían presentación humorística, bandas, baile y todo eso, de ahí los de la policía, los bomberos, en Todos Santos, el cuartel en la Zona Militar y los de media cuadra, pero siempre era con participación artística y también era lindo por la comida y los dulces. Y se quemaba, pero huuuy! con tremendo cohetes con ratones y ahora está prohibido a y con su debido testamento que era la parte humorístico, porque era lindo ver los testamentos que dejaban y era lindo y así se vivía.

Juan Martínez, entrevista de Francisco Fienco y Fernando Vera, 11 de junio de 2019, transcripción 3.

Edad del entrevistado: 64

Lugar de residencia

En su niñez hasta los 5 años en la casa de sus abuelos en la calle Gran Colombia entre la calle Tarqui y Juan Montalvo. Luego cuando cumplió 5 años fueron a vivir fueron a vivir en el sector de Machangara Panamericana norte km 3. (Fuera de la ciudad)

Actividades que practicaba



Recuperar la memoria obviamente hay que decir que sin duda la casi totalidad de los juegos que una realizaba lo hacía conjuntamente con otras personas, una puede recordar con facilidad los juegos de la escuela y quizá algunos en la casa con los primos y algunos amigos.

Los juegos escolares típicos, cahuitos, marros, quemadas, jugar indor futbol para el cual nunca fui bueno en el patio de la escuela. Pero quizá el juego de las bolas que era muy importante, cuando íbamos a la escuela llevábamos en nuestro bolsillo un montón de bolas de cristal y como parte del patio de la Escuela Borja donde yo estudiaba era un patio de tierra, hacíamos ahí unos complejísimos sistemas de túneles y muros y caminos para jugar con las bolas allí.

Más allá del típico juego donde se hacia el circulo en el centro y había que lanzar la bola desde fuera y cada uno tenía que cazar un número determinado de bolas al interior y luego tingarlas con las distintas formas habilidosas de tingar, desde el tingetazo normal y regular hasta el llamado ojo de gallo. (dichas formas se diferenciaban por los movimientos de los debidos para lograr acercarse más para conseguir un tingetazo perfecto)

El caso de los cahuitos, se recuerda mucho en la niñez, es interesante ya que se hacían competencia entre los niños, ya que cada uno trabaja de conseguir los cahuitos que no podía comprar, se llegaba con su cantera de cahuitos, creo que eran 50 a 100 de los distintos motivos, y jugábamos sentados en la grada el famoso lanzamiento de los cahuitos, el cahuito que caiga encima de otro ganaba ese cahuitos, así yo logré ganar alguna vez el cahuito número 50, que era el más valorado porque de esos Limber ponía en circulación solo uno entre cada 5000, así que era muy difícil de conseguirlo.

También recuerdo cuando yo era pequeño, existía las llamadas sospresas (sorpresas) paquetitos de papel que tenían adentro una golosina ingenua, un caramelo artesanal, alguna cosa así, pero también traían unos pequeños muñequitos de plástico de tamaño mínimo, que eran muy deseados por nosotros, en las tiendas vendían también estos muñequitos y yo me acuerdo que a mí me gustaba tener muñequitos de los cowboys, venían muñequitos de caballos, muñequitos de indios, muñequitos cowboys, muñequitos de plástico muy ingenios que hoy en día se verían muy ridículos pero que para nosotros constituían un mundo extraordinario de imaginación y por otro lado, a lo mejor por ahí también me viene un interés por la historia, había unos muñequitos de personajes medievales de vikingos, caballeros, damas que a mí me gustaban mucho tener. Y no creo que los niños actuales hayan dejado de utilizar la imaginación cuando tienen la tecnología, ciertamente si uno ve esos muñequitos ahora resulta de una simpleza extraordinaria, no tienen ningún detalle mayor, todos los caballos eran de color verde musgos, de un color gris o de un color rojo, igual los personajes, pero para uno jugar con esos muñequitos por ejemplo cuando era un poco más grande, se permitía darles sentido a mundos de fantasía que una creaba a través de las novelas de Karl May, quien fue un escritor alemán de novelas ambientadas en el Oeste norteamericano.

Ciertamente era un mundo donde había la posibilidad de desarrollar ese tipo de actividades ingenuas. Otros juegos como el juego de las ollitas, la reina coja, el juego del florón. También lo hacíamos, normalmente esos juegos cuando estábamos en nuestra casa en Machángara y a veces nos reuníamos con los primos hombres y



mujeres en el patio en el campo, quedándonos hasta relativamente tarde jugando las cogidas. Al juego del lobo, juegos que quizá más allá del romanticismo del pensar en juegos de este tipo eran a la vez actividad física que relación social, aparte de ser una diversión, realmente nos moríamos de gusto con jugar con estas cosas, y uno se pone a pensar a estas alturas de la vida, si los nietos quieren jugar a esto, no les causa mayor gracia, es una cuestión tan sencilla que, a lo mejor, una de las cuestiones que han pasado es que la complejidad de los juegos actuales es muy grande. Sumemos a esto la bicicleta, el trompo, las cometas, las balsas de chaguarquero, los barquitos de papel, los carritos de madera, los zancos, los molinillos que se hacían para que se movieran a orillas de las acequias.

También simplemente en el campo el explorar y sentirse que uno jugaba también a la aventura, que uno estaba a lo mejor en un lugar dado en una selva exótica muy lejos o que el río Machángara que pasaba ahí alado era para nosotros el Amazonas y subirse a una barca desde allí significaba, yo tengo una foto mía ahí de guagua en una barquita de chaguarquero, que la tengo titulada como “Juanito al Amazonas”

Juego fuera de casa y es una cuestión importante.

Conocí la laguna del Ejército en el actual Parque de la Madre, en los 40 se remaba en botes. Laguna de Viscosil, era para jóvenes ya adultos efectivamente, la Cabaña de Viscosil asociado a tomar cerveza y escuchar música de rockola, vinculado con la gente mayor.

Deportes que se practicaban

Aficionado al fútbol y ha ido varios años a ver el fútbol desde que el Deportivo Cuenca surgió, en los últimos años dado a la pésima calidad del equipo he dejado de ir pero por muchos años sí he ido. Cuando estaba en mi época universitaria coincidió con el inicio del Deportivo Cuenca, yo inicié en el año 72, solíamos ir con grupos de amigos a general, que era una general mucho más sencilla que lo que es ahora y luego obviamente cuando teníamos algo más de plata a la tribuna madrugando los domingos. Porque era una cuestión muy bonita. Ciertamente si se practicaban deportes en la escuela y más tarde en el colegio, era muy popular el jugar fútbol, basket, nos gustaba mucho la bicicleta, para nosotros la bicicleta como se entiende ahora era un medio de transporte, nos dejaban en un sitio mi papa en el centro de la ciudad y en la bicicleta nos íbamos al Colegio Borja que estaba relativamente lejos y regresábamos, perdimos la bicicleta cuando empezamos a enamorarnos porque ya no podía uno llevar la máquina de la chica en una mano y con la bicicleta en la otra mano, ahí abandonamos la bicicleta.

En el Colegio Borja, también se practicaba otros deportes curioso, teníamos un amigo Pedro Cevallos quien había vivido en Estados Unidos y tenía un conjunto de guantes y un conjunto de béisbol, en la cancha de fútbol de Colegio Borja y más tarde cuando estuvimos en la Universidad en Cuenca había un grupo de colombianos que estaban estudiando en la Universidad que para el béisbol eran muy buenos, entonces jugábamos béisbol con ellos en la cancha de la gloria y en otros lugares o en la cancha del paraíso, luchando con los que querían jugar fútbol. Y claro también jugábamos cuando nos graduamos en la Universidad jugábamos muchos fútbol, independientemente del



Deportivo Cuenca, el futbol era un deporte muy popular entre los muchachos, con estas pelotas Soria de bleris que eran un atentado contra la vida cuando se mojaba, porque pasaban de pesar no sé cuánto pesa una pelota de futbol 2 lb o algo así, pasaban a pesar unas 10 lb y hay del que metía un cabezazo en día de lluvia, todavía conozco unos amigos que tienen aún las consecuencias de a ver sido grandes cabeceadores, bolos aunque no es un deporte, jiu jitsu también lo hacíamos.

Competencia de carros

Las carreras de carros eran muy importantes, curiosamente se ha destacado el hecho del peligro de las carreras de carros, muy pocos incidentes existían, nosotros veíamos, teníamos un amigo que eran dueño de la Casa Ordoñez, allí era un lugar maravilloso, para ver la carrera de carros. Las carreras se hacían en la avenida 12 de abril, se iba por la avenida Solano, se circunvalaba el Estadio se regresaba por la Federico Malo y se volvía a tomar la avenida 12 de abril y desde ahí había una vista fantástica como no había ningún edificio, se podía ver casi todo el circuito. Ciertamente cuando llegaron carros más poderosos en Ecuador corrían estos maravillosos corredores como Fausto Merello o el Flaco Ortega y cuando llego a correr el pelón Capriles en un Porsche carrera 6 (carro GT) que corrían en Le Mans, se tenía gran afición al automovilismo y teníamos a nuestros ídolos locales, el Gustavo Pozo, Cancho Malo, ver pasar la Vuelta a la Republica además de ver pasar a Semeria que era el ídolo local corriendo en sus camionetas en la Ford, Chevrolet, (camionetas-autos)

Cine

Importancia para las personas del Cine del Padre Crespi, la casa de mis abuelos al estar ubicada en la calle Gran Colombia es relativamente cerca al cine del Padre Crespi y cuando éramos niños solíamos ir mi hermano y yo al cine del Padre Crespi, porque era realmente una cuestión extraordinaria porque el cine era como una especie de con bancas de iglesia digamos así eran de madera el personaje único del Padre Crespi con su campana que nos introdujo en el cine de las cómicas de Chaplin, de Buster Keaton, de los hermanos Marx, del Gordo y el Flaco, las películas que no daban mucho era de la clase B, la Invasión de las arañas gigantes en Marte, por ejemplo, o películas de romanos, de guerras y de cowboys, eso era lo que realmente veíamos.

Cuando uno ya paso a la adolescencia empezamos a ir sobre todo al teatro Cuenca porque habían otros, teatro España, Casa de la Cultura, donde solíamos ir, el Teatro Popular, al que íbamos también con frecuencia fines de semana, habían otros el Candilejas, ya cuando éramos adolescentes en busca de emociones sexuales para ver las películas de la inolvidable Isabel Sarli, que era la vedette argentina más importante del cine de aquella época, que hacía unos desnudos que hoy lo veríamos como relativamente púdicos, pero también habían muchas otras películas, en algunas veces de tipo erótico. En si el cine era una diversión común y corriente no había domingo en que uno se fuese al cine. Solíamos ir al Vermut que era a las 2 y 30 de la tarde y lo tradicional era que se fuese a ver dos películas terminábamos saliendo eso de las 6 de la tarde del cine.

Podíamos recordar varias películas que en la niñez y adolescencia me impresionaron, el Cazador y el corazón apasionado, películas bíblicas, películas de romanos, pero sin



duda la que nos dejó una impresión duradera a muchos de nosotros fue el ver la famosa Romeo y Julieta de Franco Zeffirelli que se dio cuando yo tenía 15 años, yo estaba en el Colegio Borja y para sacar fondos para una actividad del curso organizamos una función y fuimos a vender los boletos en los colegios de chicas y como solíamos decir todas chicas terminaron enamoradas de Romeo y todos los chicos terminaron enamorados de Julieta.

Comisión Censora de las Películas

Yo fui parte de la comisión de calificación de películas que era una entidad municipal, ya cuando trabajaba en el CIDAP, que era miembro de esa comisión junto con Joaquín Moreno, lo que hacíamos nosotros realmente, no recuerdo que hubiese un cura entre nosotros, puede ser que haya habido antes, pero ya para los años 80 curas no había todos éramos civiles. Casi nunca lo que hacíamos era rechazar una película, lo que poníamos era una calificación, todo público, 12 años, 15 años, 18, 21 y hay que decir que una vez nos tocó una cuestión extraordinaria, nos tocó calificar una función de stripteas, como no había nadie que pudiera calificar llevaron a la comisión censora de cine a que calificáramos un espectáculo de stripteas, y una de las chicas que se estaba desnudando ahí en el escenario en el Teatro España, nosotros ahí acoquinados pues de ver semejante espectáculo, la chica se paró ya cuando se había quitado la ropa y dijo a mí no me gusta actuar cuando no tengo aplausos.

También había el circo, los parques de diversiones que llegaban en el centro de la ciudad, yo me acuerdo que alguna vez los parques de diversiones llegaban en la Plaza de San Francisco de manera que uno giraba en la rueda moscovita y lo que veía era la torre de la iglesia de San Francisco, se veía el parque o el patio de las monjas desde allí, cuando llegaba el Circo también solía llegar dos cosas de los más curiosas: una solía llegar un mini Zoo- mini zoológico que en una casa de la calle Bolívar, se hacía una pequeña exhibición de estos pobres animales en cajones. También hablando de temas eróticos hay que recordar cuando llegaban los Circos llegaba la *mujer faquir*, me acuerdo haberla visto en la actual Plaza Rotari, uno entraba a una especie de carpa todo en oscuras y en la mitad de la carpa había una jaula o caja de cristal donde había una mujer rodeada de serpientes, se encendía apenas la luz y esa mujer estaba desnuda en el interior con las serpientes, recuerdo que quizás la chica debía ser de la Costa debía haber tenido un frío espantoso ya que creo que las serpientes no le iban a calentar pero tenía medias. Entrábamos ahí estábamos 5 minutos se apagaba la luz y volvíamos a salir. Eso se daba cuando llegaban los circos.

Teatro

Muchos de mis amigos si participaron en obras de teatro, teníamos un amigo en nuestro grupo que después no es que se convirtió en profesional, pero hizo varios espectáculos públicos, se llamaba Edmundo Rivera que represento por ejemplo una obra "Las manos de Eurídice", con este señor hubo una anécdota, se fue a Estados Unidos y fue bibliotecario del Colegio Benigno Malo, entraba desde la parte de afuera del Teatro vociferando como si estuviera borracho y cuando fue a presentar su espectáculo en Guayaquil llego así y el guardia de seguridad le sacó, de nada le sirvió protestar que él era el actor, debe estar consolado porque actuaste tan bien porque el guardia se confundió con un borracho de verdad que no te dejó entrar. Sí había Teatro, no es que



el teatro haya sido muy común o frecuente estaba asociado más bien a los Colegios, a estos grupos teatrales que por ejemplo tenían como integrantes o directores a Jorge Dávila, pero no era tan común, obviamente cada escuela, cada colegio tenía sus propias obras, pero ese era un teatro completamente aficionada. Había sin embargo entre los grupos teatrales más serios estaban asociados con la universidad y grupo de intelectuales que se presentaban.

También solían venir muy rara vez obras musicales y teatrales extranjeras, me acuerdo que en algún momento vino el espectáculo de *Baile Gitano de Antonia Gades* que era uno de los grandes bailarines de Flamenco de la historia de España, podemos ver me parece que fue en el Teatro Cuenca, en alguna oportunidad también llegaron los Pupis, los Títeres italianos napolitanos, no era común esos espectáculos, pero cuando ocurrían era un éxito, toda la gente acudía allí.

Radio

La radionovela también era importantísima para nosotros, cuando vivíamos en Machángara, no podíamos salir hacer nada ya a esa hora, cuando estábamos en casa solíamos sentarnos en la cocina acompañados de las empleadas domésticas a escuchar las radionovelas que eran fascinantes, realmente se desarrollaba como la imaginación estaba muy viva, uno podía realmente imaginar cómo eran esos grandes personajes, tengo entre sombras los nombres de una que otra radionovela, también recuerdo que las radionovelas dieron paso a un fenómeno un poco curioso que eran las fotonovelas, novelas hechas a fotografía, incluso nosotros teníamos un amigo que era un actor de fotonovela.

Aparte de ello la radio era nuestro contacto con el mundo, así como por ejemplo mi abuelo solía religiosamente sintonizar las sesiones del congreso nacional para escucharlas por la radio, nosotros éramos muy curiosos en escuchar como podíamos captar ese Caracol de Colombia hasta la BBC de Londres, utilizando esas bandas complementarias que no era la banda de onda corta de Am, y que permitían captar emisoras lejanísimas era muy muy lindo, escuchar emisoras en idiomas que no entendíamos, qué se yo, en holandés, en ruso, en japonés, y eso también nos daba la posibilidad de entender que había un mundo allí afuera entre sombras, eso es una de las cosas que han cambia en la actualidad, a través de fotografías, series de televisión del mundo entero que hace que no desconociéramos nada, nosotros desconocíamos las nueve décimas partes del mundo, y por lo tanto esa era nuestra forma de llegar allí.

Música (grabación de música)

Teníamos los equipos de grabación de casetes, la música era importante también como parte del ocio hay que recordar la música, creo que no había fiesta familiar donde no hubiera alguien que sacara la guitarras y se pusiera a cantar era una cuestión linda, un tío abuelo mío que solía cantar tangos ya que cuando llegaba el momento que se habían pegado los tragos tanto hombres como mujeres venía la guitarra y cantaba y la gente se juntaba, eso es algo que me fascina y me sigue gustando, nunca he cantado bien sin embargo uno de mis hermanos, mi hermano mayor Antonio solía tocar la guitarra medianamente, solíamos de vez en cuando cantar cuando nos reuníamos



Y claro las serenatas era una cuestión importante, nos reuníamos el día de la madre o cuando era el cumpleaños de la chica que nos gustaba, el 14 de febrero eso no existía, y nos reuníamos en algún sitio a ensayar las canciones hasta que se acercara la medianoche y nos íbamos de serenata, había por supuesto bandas y orquesta que tocaban en Viscosil frecuentemente se presentaban orquestas entre sueños porque era muy chico había el famoso Negro Valentín, que se mató en un accidente cerca de mi casa de Machángara

Los discos no eran objetos comunes sin embargo recuerdo muy claramente mi contacto con la música a través de los discos, lo tuve con un tocadiscos que tenía un tío mío, discos de Gardel y otros tangos del año 30, discos de grafito.

Cuando nosotros éramos muchachos empezamos a escuchar una música muy distinta a la de nuestros padres, ciertamente a mí me ha gustado la música que escuchaba mi madre, por ejemplo Agustín Lara, Carlota Jaramillo, pero nosotros empezamos a escuchar lo que en términos generales se llamaba la música moderna que paso por varias etapas desde la música yeyé hasta la música gogo pues entendimos que eso se debían llamar Rock más adelante existían las baladas que ya no eran los boleros ni ese tipo de canciones ni pasillos ni nada, era música moderna con cantantes que venían de quien sabe dónde como Roberto Sánchez conocido como Sandro o más tarde esas canciones ingenuísimas de Leo Dan o la influencia enorme que tuvo sobre nuestra generación cantantes como Leonardo Favio, hablando de la música argentina o la música mexicana Enrique Guzmán, José José, o en el caso de la argentina el famoso Palito Ortega, los uruguayos de los Iracundos, que terminaron siendo arruinados por Abdalá Bucaram, pero nosotros inquietos como éramos en un mundo en transformación en el 70 empezamos también a escuchar música de grupos que cantaban en inglés de música más agresiva de rock, música progresiva otras propuestas y desde muy jóvenes de manera simultánea a cómo iban saliendo estos discos nos volvimos grandes aficionados de los Beatles y teníamos muchos discos de los *Beatles*, *The Rolling Stones* y *The Who* y su famosa obra *Tommy*, y grupos norteamericanos como *The Doors*, *Janis Joplin*, guitarristas como *Jimmy Hendrix*, grupos como *Chicago*, grupos que se recuerdan poco, y también grupos del movimiento Hípie como *The Mamas And The Papas*, entre otros una época de transición donde nosotros estábamos alejándonos de la música de nuestros padres, introduciendo una música en español moderna y música en inglés que gustaba a muy poca gente, que se fue acompañado de cambios en nuestros hábitos de ocio hay que recordar.

Las fiestas de amigos, cuando nosotros poníamos Paint It, Black de los Rolling Stones las chicas no querían bailar, a nosotros ponnos una música que, si sabemos bailar, una cumbia por ejemplo que es lo que escuchábamos, pero no esa música fuerte.

Cristóbal Cárdenas, entrevista de Francisco Fienco y Fernando Vera, 13 de junio de 2019, transcripción 4.

Edad del entrevistado: 63 años



El ocio de un niño estaba volcado al juego, había una cantidad de juegos en los cuales uno se podía pasarse toda la vida, realmente no paraba de jugar, un poco de la temporalidad tan diferente sin criticar aquello que hay ahora videojuegos y una gran cantidad de cosas. En ese tiempo era un ocio volcado hacia los juegos. Eran juegos de los que yo he participado, eran juegos de barrio, en la escuela es una escuela elitista, los jesuitas, había diferentes estratos, pero también me llevaba con los muchachos del barrio, yo vivía en San Sebastián en la casa de mi abuela y mi mamá.

Había varios juegos, uno de los juegos más importantes que yo me acuerdo son los carros de madera, eso empezaba desde construir los carros de madera, era un juego participativo porque eran dos chicos, el que lleva el volante y el otro el empujador, también nos intercambiábamos, era tan democrática la cosa, que no era uno el dueño del carro el que conducía, sino que realmente nos intercambiábamos y era interesante llegar a una cuesta y rodar por unas pendientes, eran carreteras lastrada, eso era una maravilla claro como unos 100 metros. Aunque claro uno a veces se caía y se raspaba, pero era la alegría y la adrenalina, era esa, era una maravilla.

Al comienzo intentábamos hacer un carro cada uno quería hacer su carro y las pobres tablas de las camas de nuestros padres eran las que pagaban los platos rotos porque sacábamos una tabla y la recortábamos, pero recuerdo realmente el que terminaba haciendo los carros era un carpintero que había por ahí por el barrio, los muchachos los hijos del carpintero hacían esos carros y era realmente una parte del ingreso familiar porque eran bastantes pobres y vendían en 10 o 15 sucres un carro de madera, entonces el carro de madera era una maravilla y era un asunto en el que uno se divertía.

Una de las pendientes que más nos gustaba para hacer rodar el carro, era la pendiente de los Tanques de agua del Corazón de Jesús para allá, nosotros de San Sebastián íbamos para allá, pero la más peligrosa era la que se llamaba la del Ishpanahuaico, que significa Ishpa como desecho humano en quichua y era la rodada de los excrementos, lo que sería eso en algún tiempo y se quedó con ese nombre y abajo era la Plaza del Carbón porque allá se vendía carbón, que era el combustible principal de la ciudad de Cuenca en ese momento, había fogones y se cocinaba con carbón. Y esa era una pendiente pronunciadísima, era una pendiente para niños valientes, el carro individualmente ahí sí y lanzarse por la pendiente y terminábamos con raspones, magulladuras, pero siempre felices porque era una diversión y era el desafío que hemos cumplido. El camino era de lastre y con piedras en el trecho que lastimaba y terminábamos magullados, pero todo un proceso porque era desde la revisión del carro, de los ejes, que las ruedas estén con los cauchos, que la dirección esté funcionando bien, que tenga grasa los ejes, que las tuercas estén ajustadas, era todo un mundo eso de los carros de madera, era una maravilla, era una de las cosas que más me encantaba y siempre con el amigo más cercano. Y esa era una de las diversiones que empleábamos mucho tiempo los carros de madera.

Otro que me acuerdo era el Juego de los Trompos, era un proceso porque había que aprender, primero hacer bailar al trompo, era un poco complicado para un niño, pero lo mejor era cuando uno aprendía a no hacerle bailar en el suelo, sino hacerle que regrese a la mano el trompo, y participar en el juego de los Quiños, que era este juego de los Quiños, habían desafíos entre los chicos, se llamaban las arreadas, se arreaban unas corcholatas que era que se ponían 3 o 4 corchos, con un martillo se daba forma



redondeada, se colocaba en un adoquín tanto salido y se golpeaba con el trompo circulando y la lata iba unos 20 metros o 25 metros, cuando le salían bien se le llamaba, me salió un avión, cuando esa lata iba disparada. Entonces se empezaba en el centro de la cuadra y ganaba el que le alejaba de la esquina contraria ya con el aventón del trompo del contrincante ya no llegaba a la cuadra, entonces era una cosa fantástica.

Yo me acuerdo que aprendí todos los trucos del trompo para jugar y me volví un poco campeón en el barrio y hubo un desafío que hubo con un muchacho de otro barrio que me vivió con mi trompo y me desafío, vamos cuadra a cuadra trompo a trompo es decir si yo perdía mi trompo se llevaba el, y si yo ganaba me llevaba el trompo de él, pero lo interesante también era o de los quiños porque el que perdía recibía un castigo, el trompo del que perdía recibía un castigo, se daba la vuelta la punta del eje del trompo del clavo redondeado que era el que bailaba en la mano, al que perdía uno viraba el eje y es con clavo y con ese clavo se daba en el trompo del otro, era cruel porque se le terminaba destrozando el trompo del contrincante. El que perdía se le colocaba en un agujero de un desagüe para que se quede fijo y se le daban los quiños, uno iba a las 50 quiños o a las 100 quiños que ya era destrozarle el trompo porque se partía, los niños también tenía sus reglas y tenían otro trompo para aguantar los quiños porque el trompo bala el que baila no le hacían castigar, entonces recibía castigos el otro que sacaban del bolsillo un ordinario, pero había también, hay viene la inventiva, había también niños que colocábamos tachuelas sobre toda la parte superior del trompo es decir estaba blindados como escudo y por mas quiños que nos daban no se hacía absolutamente nada, ese era uno de los pasa tiempos favoritos, era una locura.

Y eran por tiempo, por ejemplo, el Tiempo de cometas que era en vacaciones, se supone que elevábamos la cometa y se enviaban los telegramas que eran papeles agujereados que por el viento iban hasta la cometa y había los muchachos Chaladores de cometas, que amarraban una piedra en un cordel y se bajaban la cometa que uno estaba elevando y se robaban la cometa, era algo tan natural como que llueva y se moje la cometa o que se enrede en un cable porque era parte de la condición de los niños, que seguramente no tenían dinero para comprar una cometa y chalar que el campo significa robar.

Los juegos por la generalmente se practicaban en el Parque de San Sebastián, los carros un poco allí, pero había un cuidador del parque que tenía un cable trenzado que le agarraba en la espalda y preferíamos ir por las afueras; para los trompos y las cometas se practicaban por el barranco en el Llano que era una extensión grande de pasto y allí también practicábamos el juego de la Guerra, que para eso era necesario haber ido alguna vez al cine y ver una película del Oeste y primero con las manos como si fueran pistolas y el juego consistía en capturar al enemigo y se hacían bandos y se tendían emboscadas y una vez que se capturaban al enemigo se le ponía en prisión y a las prisiones se las llamaba Capachas que eran arbustos donde habíamos a pisotones aplanado el centro pero eran recubiertos de maleza, a veces nosotros estábamos en la capacha o afuera hasta que nos vengan a rescatarnos, eran juegos bien interesantes relacionados con el cine. La otra modalidad de la Guerra era el juego de las espadas, relacionada por las películas de los romanos, eran espadas un poco rudimentarias con una cruz en el guardamano, pero algunos muchachos hacían de latón y algunos eran artesanos y había unas espadas maravillosas y se imitaba el sonido del acero y era las estocadas, el cine y los juegos eran el pasatiempo para los niños de nuestra época.



Cine

En ocasiones que no había dinero para entrar al cine se hacían lo que se llamaba pavear, hacer que el boleterero se descuide y entrarse, pero a veces pienso que el boleterero era buena gente y se hacía el bobo porque tampoco era para uno descuidarle al boleterero. Era el Teatro Popular que quedaba cerca de San Sebastián, se llamaban Teatros los Cines, el Teatro Cuenca, El Teatro Casa de la Cultura, después el Teatro Sucre, eran Teatros etc, aunque funciones de teatro nunca habían, eran funciones de películas mexicanas, la mayoría en el Teatro Popular, pistoleros mexicanos, oeste americano, romanos, películas que uno veía con gusto, y ya cuando uno salía iba a practicar lo que había visto.

Comisión censora

En la Comisión Censora estaba un cura entonces era obvio que con todo pacato y reaccionario de alguna manera la mentalidad de un cura ¿, siempre iba a vetar las películas que tenían algún contenido erótico, pero llamábamos erótico si se veía una espalda, porque realmente era una censura que funcionaba de esa manera.

Al primero Cine que íbamos era al Salesiano del Cura Crespi, el sí hacía una censura previa porque cortaba las escenas en las que había un beso alguna cosa, por ejemplo, en la película de Tarzan me acuerdo que se besaba con Jane y ese beso era cortado, o a veces se le pasaba y decía son hermanitos y no crean que es algo pecaminoso, entonces era realmente era un corte de escenas que se suponían que eran malas.

Había una comisión censora que era un grupo de personas donde estaba un cura dominico, que realmente era el que decía que película se exhibe, pero viendo ahora esas películas que eran censuradas en la época para los contenidos que hay ahora, esas películas eran para niños.

Tecnología de los Cines

Los cortes en las películas hacia el operador, el cohetero que le llamábamos, porque no sé uno de ellos antes había tenido un oficio de encender los cohetes y después había pasado a ser el que manejaba los equipos y como la gente ya sabía que antes había sido cohetero, la gente decía ¡Cohetero! Cuando la película era aburrida le decían ¡Roba cohetero! Es decir que avance más rápido y cuando la película estaba interesante y había algún corte decían ¡que pasa cohetero, ya suelta a tu ñaña! Decían algunas cosas de esas.

Normas

El comportamiento era diferente dependiendo el espacio que ocupaban, la Luneta era cara como 3 sucre o alguna cosas de esas, ahí iba gente que no iba a molestar y las Galerías, había dos galerías que me acuerdo en el Teatro Cuenca, la galería alta y la galería baja, en la galería alta era la más barata y el comportamiento de los muchachos se peleaban y eran los intercambios de insultos graciosos de un lado a otro y era la risa porque uno iba a gozar más que de las películas de lo que se decían, pero se decía cosas ocurridísimas ocurridísimas. Entonces ahí intervenía para mantener el orden el



que cobraba los boletos subía cuando hacían mucho escándalo y se les sacaban algunos muchos que molestaban.

Alimentación en el cine

Se vendía para el cine tostado con fritada, adentro vendían, había un muchacho que no pronunciaba bien y decía totado con fristado y era tostado con fritada, vendían hasta tamales, en el Teatro Popular había una señora que tenía una olla de tamales y el que quería compraba su tamal y comía adentro el tamal.

Diferencia entre cines

Había unos cines que eran del mismo dueño se podría decir porque pasaban las mismas películas, era como el cinema paradiso en bicicleta llevaban el rollo, en el un cine daban de segunda en la que en el otro dieron de primera, se cargaba en la parte de atrás de la bicicleta un empleado y se iba al cine España que era el gemelo del Popular.

El cine Sucre tenía su especialidad en sus tiempos tenía estrenos como que se yo, películas como El silencio de Verman, fue un escándalo en Cuenca fue censurada y al fin se pasó, El último tango en Paris, eran cines de mayor estatus que el Teatro Popular y que el Teatro España. Las películas fueron de colores en mi tiempo y si había algunas en blanco y negro como las películas mexicanas.

Declive de los cines

Esto se debe a diversos factores, aparatos como el VHS y el ya a ir a un cine para ir a ver una película que no tiene mucha propaganda ya no llamaba la atención, no es como ahora en multicines sacan películas que se han estrenado en el mismo día en otros lados y son populares. Las otras películas eran películas repetidas y a veces uno ya tenía iras y decía ya me vi esta y la segunda ya me vi y así, el impacto tecnológico le fue matando al cine.

Comentario

Se fue perdiendo el mundo verdadero, el mundo del juego donde una era actor, se veía actuar, pero se salía actuar, el niño salía a actuar, el cine no alienaba. Yo no estoy en contra porque es y es lo que ocurre, por decir, nuestras abuelas estarían en contra del Cine, diciendo que es la perdición de los muchachos que pasan el tiempo en el Teatro ya hora es igual y es el avance.

Algo que extraño y ya no he visto son las ranas, yo recuerdo cuando niño jugar con las ranas porque había por montones, ahora en la actualidad no he encontrado uno, antes los niños jugaban con los animales, las lagartijas pequeñas oscuras que eran los culiampalos, y se veían en San Sebastián en los charcos, ranas, renacuajos, escarabajos y uno jugaba con la naturaleza.

También los niños nos amarrábamos los cordones de los zapatos y nos poníamos en el cuello, para no mojarnos y badeábamos el río e íbamos río arriba hasta la Laguna de Viscosil donde ahora es el Oro Verde, ahí un Gringo Viscosil, no sé de donde sea ese gringo hizo una laguna artificial, allí habían canos para remar, había patos, había gansos, había más allá una cancha de bolos y una pista de baile, donde iban a bailar



tímidamente unos jóvenes porque era como pecado estar bailando en una pista de baile, esos eran los lugares y la diversión de atravesar el río, no se sentía el tiempo, era una maravilla.

Teatro

En la escuela en el Borja dos profesores el señor Cobos y Arce, y los profesores Galindo, hacían teatro y hacían función que cobraban a los niños de la escuela, pero hacían en fin de años así, y alguna vez participe en una obra en un papel secundario, como era una escuela de elites escogían siempre para papeles principales a hijos de ciudadanos notables.

Radionovelas

En este participaban más la generación anterior a la mía, mis padres, eran algo que se clavaban, eran historias largas como El derecho a nacer, me acuerdo otro como Ayúdame Dios mío, que era novelas románticas hechas en México, Cuba que se pasaban por la radio por capítulos y también había radionovelas para los niños como el Gigante Rantore, que despertaban mucho la imaginación de los chicos, pero eso de la radionovelas ya era más de los adultos, la típica historia romántica que se puede hacer.

Radio

En las radiocaseteras generalmente lo que hacían era, si alguno le gustaba una música y que sabía que pasaba en determinada emisora, se ponía a grabar en la casetera y teníamos un poco pirateadas, aunque sean piratas, teníamos música. Después en medio de la música decían Radio Tomebamba y ya se dañaba todo, al comienzo no había mayor problema en grabar y más era el intercambio de casetes con los amigos con lo que uno iba haciendo.

Televisión

Fue una cosa que también llamo la atención cuando se inició en la ciudad, primero iniciaron canales locales, el canal 3 y el canal 5, que era de la familia Cardoso. Las transmisiones empezaban a las 4 de la tarde, pasaban dibujos animados, los chicos que llegábamos de la escuela y teníamos televisor veían los dibujos animados, nosotros no teníamos y veíamos donde un amigo y entonces pasaban dibujos animados hasta las 6 y después daban programas como el detective fantasma, el caballo que hablaba que se llama Mr. Ed y Show de Lucy, y cosas por ese estilo, hacían programas locales Doña Osmara de León, concursos para ver quien cantaba mejor, le caía el sombrero a quien el jurado decidía que estaba malo, y cantaba mal le caía el sombrero y fuera y duraba hasta las 11 de la noche.

Había en algunos barrios por ejemplo en San Sebastián rentaban como si fuera una sala de cine para que los chicos entraran ponían varias sillas, bancas, etc, pagando 20 ctvs para que vieran televisión pues, eso era lo mejor porque ahí estaba todo el barrio, pues hay se peleaban, se ponían apodos, se molestaban, se cascareaban, era una diversión nueva, donde este señor que también hacían fotografías en el parque y también hacia que los chicos entren a ver televisión, era una de la diversión que fue entrando y era uno de los impactos que disminuyo el ocio que tenían los niños de antes



Futbol

Hay futbol iba con mi padre, porque era importante, y venían como equipos Barcelona o Emelec, la Liga de Quito, El América, EL Macara de Ambato, y era interesante porque ya había competencia y había un espectáculo diferente y además que era también irse a general era lo mejor, porque igualmente lo de los barrios se mandaban sus chistes sus cosas que realmente era lo mejor y casi cuando el partido estaba malo era de gozarse lo que estaba diciendo ahí, era una maravilla. Era muy bueno porque la gente tenía sus negocios y era bueno para la gente por las ventas de comida a la salida del estadio, las ventas de recuerdos de los quipos esas cosas, con jugadores malos, con jugadores de barrios, del Vado los hermanos Pintado, bueno eran buenos para nuestro medio, pero para nivel competitivo ya se empezó luego a contratar a los clásicos Plaza, Laterza, araña Martínez y bueno se fue haciendo también un espectáculo de masas.

Competencia de carros

Esa era una cosa peligrosa porque se hacía en la ciudad, se les ocurría que era espectacular una bajada por la del Centenario al puente e iban por la Avenida Solano, luego regresaban o entraban por algunas casas y ponían algunas llantas en las esquinas a que no se salga ningún de los carros, pero siempre había gente que terminaba muertos o heridos porque se amontonaban la gente y generalmente los pilotos era gente de dinero por lo carros que eran preparados para este tipo de competencia y era caro aquello, como Cancho Malo ahora veo que son los Benenaula.

Ocio Nocturno

Ya los adolescentes paraban en las esquinas y consistía básicamente era ver a las chicas en las esquinas y molestar a la gente y esa era la diversión, se aprendía a fumar, se contaban los chismes, los chistes, los cachos, las bromas y no me gustaba mucho porque era un criticar permanente a la gente de otros barrios.

Cuando ya los muchachos de barrio y se hacen adolescentes, empiezan a mostrar sus mañas y empiezan andar con hurtos y esas cosas, también uno se separa porque no era esa nuestra visión del mundo. Una de las diversiones nocturnas era el Septenario, todos los siete días pasábamos clavados ahí, porque era la fiesta, la banda de pueblo, el castillo, ver a gente, ver a chicas, ver amigos y toda la gente estaba concentrada en el parque.

Carnaval

Era una fiesta que tenía dos caras, es una fiesta familiar, pero también es una fiesta que se comparte con otra gente. Bueno entonces la fiesta familiar era al interior de la casa, con los dulces de higo, dulces de durazno, el perrito, el pan de casa que se preparaba

La tecnología fue rebajando los juegos de la infancia, pero de lo que se veía la televisión se jugaba.



María Fernanda Cordero, entrevista de Francisco Fienco y Fernando Vera, 12 de junio de 2019, transcripción 5.

Edad del entrevistado: 62 años

Donde vivía en su niñez

Durante toda mi niñez viví en los extramuros de la ciudad de Cuenca, porque mi casa estaba ubicada en la calle Benigno Malo y Pio Bravo, cuando en esa época la Pío Bravo era ya el fin de la ciudad, tanto es así que había botadero de basura en esa zona, en la misma calle y ya para la Rafael María Arízaga y posteriormente para la Héroes de Verdeloma eran descampados ahí se hacía volar las cometas eran los concursos anuales, entonces yo vivía ahora muy cerca, pero para esa época no. Yo iba a la escuela a pie, volvía a pie y así.

Los juegos que practicaba en la niñez

Bueno mis juegos eran hermosos, tanto en la escuela como en el barrio porque era una época en la que la vida de niñez también se hacía con las amigas del barrio y se hacía en la calle porque había poco tráfico entonces nosotros jugábamos de todo, yo jugaba a la Semana, jugaba al Lápiz, jugaba al Oh Ah, sin moverme sin reírme, que consiste en una pelota que usted botaba a la pared, entonces iba haciendo así el juego, jugaba al Sin que te rose en las noches. Yo como vivía cerca de una mecánica también jugaba al aro que ya está desaparecido y en la escuela todos los juegos de niña el reloj de Magdalena, las Rondas escolares, las ollitas, esos juegos que nos mantenía día y noche, no teníamos televisión ni celulares, entonces si no jugábamos nos aburríamos, entonces no podíamos aburrirnos y pasábamos jugando siempre con bolas, zapatillas, o un pedazo de guineo aplastado para jugar a la Semana y que no se vaya la pieza más allá. La Semana consistía en un cuadrado grande dividido en todos los 5 días de la semana y una bola en el superior dividido en Sábado y Domingo, entonces hacíamos Lunes, Martes, Miércoles, Jueves, viernes, Sábado y Domingo y así como el Lápiz el Avión y La Rayuela, que era un redondo dividido en radios, entonces usted debía pisar con el pie el uno y el otro y así sucesivamente y saltándose el que estaba puesto la señal o el tiro así se ganaba o se perdía.

Cine

Mi experiencia en el cine es la más linda porque yo era una acido del padre Crespi, no solo del Teatro sino de las Vistas que daba en l Iglesia que después se quemó, la Cornelio Merchán. Nosotros íbamos todos los Domingos al cine, nos costaba 4 reales la entrada, claro la gente que no tenía le daba botones al padre Crespi, o le hacía poner en fila la gente que no podía pagar, o le daban cualquier cosita, así funcionaba y sobre todo eso, íbamos todos los Domingos a las Vistas del mes de mayo, de San Juan Bosco, porque vivía a la vuelta de María Auxiliadora, vivía entre la Benigno Malo y Vega Muñoz. Además, nosotros íbamos al parque a jugar. Al cine del padre Crespi accedían las clases populares, lo que tienen y los que no tienen. Había pocas diversiones en realidad, claro que a veces nos repetíamos un montón de veces las películas, la Chita, el Tarzán, la niña cuando le besaba decían que son hermanitos, el mismo explicaba y cuando alguien



hacia cháchara les daba con la campaña en la cabeza y ponía orden, porque basta la presencia de el para que todo el mundo este callado y pueda ver.

Con ese sistema de cine con cintas, se pasaban las vistas públicas del padre Crespi en el mes de mayo y las vistas del San Juan Bosco, en qué consistía ese era un telón (tela) puesta en el fondo del patio, nos sentábamos todo el mundo alrededor y proyectaban la vida de algún Santo y después cuando acabábamos de ver eso nos regalaban leche clem.

También los Domingos en la mañana me iba la Vermut, era el Teatro Cuenca o en la Casa de la Cultura, esos ya costaban dinero, siempre íbamos sobre todo cuando había las películas de Batman y así por el orden.

Infraestructura

Había el Teatro Popular, mis papas iban al dos por uno decían los *Martes Populares*, se iban a ver buenas películas y pagaban una entrada los dos. También había el Candilejas, pero era pornográfico pues, eran películas porno y la Casa de la Cultura, el 9 de octubre de mi época, el Popular y pare de contar.

En mi época ya había películas a color,

Yo vi televisión cuando tenía unos talvez 5 años

Se iba comprando papas fritas, se fumaba en el cine. Al cine íbamos con las amigas en la mañana, íbamos con la familia porque además teníamos un abuelo que nos daba las primas, la plata para entrar al cine, entonces él nos daba, íbamos entonces generalmente las primas.

Radio

Me acuerdo que mi mamá escuchaba Renzo el gitano, mi mamá oía las radionovelas, ya en mi época muy poco, porque cuando yo era adolescente ya tenía televisión, entonces veíamos las novelas como el Derecho de nacer, que era prohibida para 12 años, sin embargo, lo veíamos y algunas otras novelas que ya venían de la televisión misma.

Música

Nosotros comprábamos la música, teníamos tocadiscos de 45 y 33, los longplace y los pequeños, entonces tener una buena colección de disco era realmente casi casi una tarea imposible, porque costaba muchísimo, yo tenía un amigo que tenía mucho dinero y tenía una colección de discos impresionantes, pero no era accesible a todo el mundo. Entonces lo que nosotros hacíamos era grabar en casetes, eso si ya funcionaban ya muy bien en esa época, así era.

La música siempre la música de la juventud oíamos desde los *Beatles* que ya son de generaciones anteriores, claro Paul sol, Los ángeles negros, Favio, pero música en ingles al menos yo muy poco, había una fobia al inglés, una fobia hacia los gringos, siempre queríamos nosotros lo latino y la música protesta que estaba en boga en esa



época. Es que de alguna manera tanto la Revolución cubana y Chile con Allende, influencia bastante porque inclusive acá en Cuenca los profesores.

Ocio nocturno

Era muy poco, salones de comida había poquísimos, tanto el Raymipamba, el Rancho Chileno, en centro de la ciudad había el Rincón Argentino. Cuando nosotros íbamos a fiestas, íbamos en la tarde, eran los Matinés bailables, no había noches bailables, cuando yo estuve en quinto o sexto curso aparecieron por primera vez las discotecas, eran buenas, eran muy interesantes, había algunas discotecas, al menos en mi caso me iba a escondidas, al menos para mi papá eso era un cabaret, eso no era decente, sin embargo nosotros íbamos, era con luz negra y con música de baile.

Las fiestas siempre se realizaban entre amigas.

Fiestas

Carnaval

Se jugaban en las casas, no se podían salir a las calles porque les mojaban. Pero más eran reuniones de casas o idas a las Quintas. La comida era un Mote pata, los dulces “dulces de todo” de durazno, dulces de higo no podían faltar con el queso.

A cambiado en cuanto ya no se juega en la calle, ya no hay agresión, es decir si me bota una bomba congelada yo le denuncia y le meto preso. Aún se mantiene el juego y la gastronomía

Navidad

Muy familiar, siempre nosotros en la casa, con mis tíos, una merienda. Siempre una gallina o el pavo, que eran además comida de lujo, no es como ahora que es la comida de todos los días.

Años viejo

En los barrios se festejaban, hacían bailes barriales, fiesta del barrio, muy pocas veces en familia.

Fiestas centenarias

Cuando uno está en las escuelas y colegios les obligan a salir en los desfiles, ir a ver las Ferias que era la Feria Agropecuaria, se aprovechaba para salir de viaje.

Día de las madres

Antes había serenos de los novios a las novias con guitarra, en esa época soy parte yo; pero las serenatas del día de la madre, igual se mantiene. Antes eran borracheras de barrio de a pie, dando los serenos a toditas las mamitas y las mamitas morían de las iras porque el día de la madre los hijitos estaban chispas o borrachos o chuchaquis.

Viajaban en vacaciones a Salinas casi siempre, a Quito.

Día de los Inocentes.



Hacían concursos de disfraces y premiaban en la Casa de la Cultura, y premiaban con jabas de Zhumir o peor todavía. Yo me acuerdo que estaba en la calle Bolívar, e iban pasando disfrazados.

Marco Salamea, entrevista de Francisco Fienco y Fernando Vera, 27 de junio de 2019, transcripción 6.

Edad del entrevistado: 60 años

Juegos que conocía

El juego del fútbol en las calles porque era una época que prácticamente el parque automotor era mínimo, entonces generalmente en las calles pasa un automóvil después de varios minutos y obviamente los niños jugaban, se paraban los vehículos para que los niños se retiren y los espacios públicos realmente eran ocupados por niños.

Otro juego tradicional de la época era el juego del trompo que se lo hacía funcionar luego de alzar el trompo que estaba sujeto con una piola y era un juego clásico de los niños el juego del trompo.

Había también el famoso caramelo Limber que tenían en su envoltura unas estampillas el famoso juego de los cahuitos, duró mucho eso. Teníamos también el juego de los zancos, que solíamos salir los muchachos en la calle con los zancos, unos más altos otros menos altos.

Los famosos coches de madera, lo que hacíamos era esmerarnos para construir un coche de la mejor forma, a veces hacer concurso o competencia entre los niños y adolescentes del mismo barrio. Los volantes si todo estaba hecho con creatividad y si había carpinteros, padres que hacían, pero también lo hacían los mismos muchachos. Y a veces solíamos ir precisamente a los lugares donde había bajadas, cuando no habían bajadas teníamos que tener un compañero que le decíamos empuje desde la espalda para poder hacer circular al coche directamente, entonces era una distracción muy generalizada y popular.

Teníamos también el juego de las canicas o bolas, íbamos de esa manera.

Vivía en el barrio el Vecino, por la zona militar.

Las cometas también se jugaban, se hacían concursos en vacaciones que era organizado por algunas emisoras e instituciones con premios, a la que volaba más alto o a las cometas más creativas, llamativas. Que fue uno de los juegos tradicionales que más se conservó, entiendo que hace 7 8 años aún se hacían concursos en el Parque Miraflores realizadas por algunas radios, podrían retomar se eso, porque todavía se usan las cometas.

Los famosos voladores que eran hechas con una especie de papel brillo, las figuras de los voladores eran incrustadas en un palo de esos de helados y que se movían como aspas de viento justamente cuando había bastante viento, como una rosa de viento,



entonces los niños caminábamos a veces acelerado y por el viento se movían. Entonces así cosas sencillas que no ameritaban algún tipo de inversión económica importante, pero daba bastantísima satisfacción y bienestar, generaba un sentimiento de bienestar en los niños.

También me acuerdo del juego de la semana o del lápiz, también en las calles, el espacio público, como el avioncito.

Carreras de carros

Eran muy populares en esas épocas, yo me acuerdo de un corredor antiquísimo quiteño que usualmente sabía ganar esas carreras que era el *Loko Larrea*, en la Vuelta a la república del Ecuador. El peligro se daba por accidentes cuando los carros se salían de la ruta.

Televisión

Aparece a finales de los 60 e inicios de los 70, entonces los niños se iban pegando poco a poco a la televisión, era una novedad la televisión a blanco y negro. La televisión en Cuenca comenzó con un canal que aún conservan el nombre, que es *Telecuenca* que era el primer canal de Cuenca, luego el canal 5 que era propietario de ondas azuayas. Teniendo 2 canales locales en la ciudad. Luego después vinieron los canales nacionales y años posteriores a color, en principio era una competencia, pero que tampoco mató a los juegos tradicionales.

¿La televisión considerada como disgregador de la sociedad?

Por el contrario, se reunía la familia, era un espacio de compartir de la familia, se reunía la familia a ver la televisión, a ver por ejemplo los programas cómicos, de dibujos animados que no tenían una carga de violencia, como tienen ahora. Las telenovelas que estaban recién estrenándose en la televisión entonces, no fue un elemento descohesionador de la familia. Y la radio mucho menos, la televisión tenía la función más bien de cohesionador que reunía a la familia, pero además no todos los días, porque los canales de televisión siendo locales trabajan usualmente de 5 de la tarde a 10 de la noche, ya en el extremo de 2 de la tarde a 11 de la noche. Había programas en vivo que eran locales o cómicos, o de concursos, la otra parte que pueda competir es el cine de Cuenca. Digamos no mató la interacción comunicativa o esa competencia no hizo desaparecer los juegos tradicionales de la niñez.

Cine

Había el Cine España ubicado en la calle Mariscal Lamar y Huayna Cápac; donde era el Comisariato Popular, ahora creo que es un parqueadero; había otro Cine de los más antiguos el Cine Popular que luego se llamó Alambra en el barrio El Vado en la calle Juan Montalvo, entre Presidente Córdova y Sucre, donde ahora es un espacio religioso de algún culto evangélico o católico desconozco, había el Teatro Cuenca, que ahora es el Park Cuenca, que es un parqueadero cerca de Santo Domingo, el Teatro Casa de la Cultura, que es el único que se conserva en esa época, en el Festival de la Orquídea aún se proyectan algunas películas.



De las películas que he visto que recuerdo están las películas mexicanas, películas de Hollywood si se veían en el Teatro Cuenca, en el Teatro Lux que era el Teatro de los salesianos, después del incendio del Teatro del padre Crespi, incluso ahora en la Pio Bravo aún se puede ver el letrero en conmemoración del cine en Cuenca, pusieron ahí el letrero, ahí pude ver una película de ficción de extraterrestre.

Las películas en los cines tradicionales de Cuenca eran los famosos dobles, uno pagaba por una película y la gente se quedaba a los dos, o retiraba. Sea en función de Matiné y la función de Noche. Había un Teatro que exhibía cine para adultos de tipo erótico o incluso cine pornográfico, el Teatro Candilejas y después el Teatro Sucre ya en sus últimos años terminó proyectándose películas para adultos.

La Junta Censora, un caso de la más emblemático de lo que llegó a ser la censura fue la prohibición de dos películas en Cuenca: la película del *Último tango en París* de Marlon Brandon, donde tenían contadas escenas eróticas, pero no tan fuertes como las actuales y se prohibió. Una película que no se pudo exhibir en Cuenca fue la película *La luna*, de ahí el resto de la censura funcionaba básicamente para delimitar la edad digamos de quienes podían entrar a ver las películas.

Normas de convivencia y prohibiciones

No había muchas prohibiciones, generalmente la gente lo que más consumía era el cigarrillo en el cine, imaginase el daño que nos hacían a los que no eran fumadores pasivos. La gente podía entrar con comida, incluso en los charoles vendían comida, incluso ahora en el Cine de la Casa de la Cultura donde hay esos charolitos vende confitería, dulces, bueno también había cigarrillos, pero ya no se puede entrar a fumar.

Eran una de las pocas distracciones en Cuenca, a parte de la televisión, los juegos tradicionales y los paseos familiares usualmente al campo o a las orillas de los ríos.

Era una convivencia bastante sana, en una sociedad que todavía, proclive al consumismo, a la competencia y muy poco individualista, porque los lazos de vecindad estaban muy muy desarrollados. De hecho esto se expresaba en comportamientos se demuestran en comportamientos como las famosas *convidadas* una familia regalaba a otra lo que había hecho y la otra en reciprocidad también regalaba un plato especial que había hecho, es una herencia que no ha desaparecido del mundo rural, que se mantuvo durante mucho tiempo ya que cuando los niños se iban de paseo y hacíamos la mesa, que era una réplica de la *pampa mesa* que tiene un origen tradicional propio de la cosmovisión andina que se mantuvo, además de la ilusión que se mantuvo de ir de paseo en las escuelas y a compartir la comida con los compañeros, ya que cada uno hacían cosas distintas y nos convidábamos y disfrutábamos.

Teatro

El teatro digamos nunca fue un arte muy desarrollado, era más bien periférico pero había sin duda teatro, sobre todo impulsado sobretodo e algunos concursos intercolegiales, que era lo que estimulaba la formación de grupos teatrales y la exhibición de piezas de teatro y aparte grupos independientes, pues que se armaban que duraban por temporadas o a veces retomaban esa actividad; yo me acuerdo en lo personal, yo



estudie el ciclo básico en el Colegio Técnico Salesiano y en el tercer cursos fui miembro de un grupo teatral que armó una obra teatral que se llamó Delite en el escenario, que era una obra de tipo policiaca, por la cual nos paseamos por algunos cantones, participamos en los intercolegiales.

En cuanto a la concurrencia de la gente: Cuando se presentó la obra teatral en el Colegio Técnico Salesiano, lo hicimos con teatro lleno porque todo el colegio asistía al teatro, igual en los concursos intercolegiales, igual en los cantones pues la gente que no tenía incluso a televisión porque no llegaba algunos cantones la televisión, entonces acudían a deleitarse con las obras de teatro.

Radio

La cultura de radio fue sumamente arraigada y sumamente fuerte, en los años 60 y 70 y claro las novelas eran sobretodo radionovelas, la gente oía radionovelas, luego aparecerían las novelas en televisión, pero mucha gente no dejo de oír las radionovelas porque inicialmente la televisión era como la computadora, no era accesible a todos,

Era un artículo caro, no todo el mundo podía tener televisión, e incluso podía ser fuente de negocio, yo me acuerdo en mi barrio no tuvimos inicialmente en mi familia y se alquilaba, hacían una especie de pequeño cine, pero donde era la pantalla pequeña y no la grande, se dejaba una sala o un local en una casa y se vendía un boleto o se cobraba por la entrada. Yo me acuerdo en mi barrio que una familia tenía un televisor que era grande, se medían en pulgadas y usualmente era de 14 a 16 y ellos tenían una de 24 pulgadas, entonces justamente era para hacer de la tenencia del televisor y de las audiciones de televisión un negocio, entonces ellos vendían boletos para matiné ya cuando empezaba a funcionar de las 2 de la tarde a las 6 y si uno quería ver de las 6 de la tarde en adelante hasta las 10 tenía que pagar otro boleto, era matiné o noche. Y ponían unos banquitos y en el parte de atrás era en cambio unas sillas para las personas adultas, era casi un teatro en el barrio, entonces no todo el mundo tenía el televisor, entonces se seguía dando durante un bueno tiempo hasta que se generalice digamos ya la compra y el consumo del televisor.

Todavía se seguía habiendo las radionovelas en las emisoras y la radio era un vehículo para apegarse a oír las famosas radionovelas, muchas de ellas de origen mexicano, yo me acuerdo de una famosa radionovela mexicana que duró años, que se llamó *Chucho el roto*, entonces si no estoy mal era de alguien que, hacia buenas obras, pero casi como Robbin Hood también un ladrón bueno, se transmitía en la Radio Cuenca. Y la comunicación era básicamente radial eran los programas en vivo, mensajes musicales por ejemplo, habían emisoras dedicadas y especializadas en los mensajes musicales que usualmente era una forma de homenajear al santo o a un cumpleaños y además servía la radio, ya que algunas emisoras eran de onda corta como medio de comunicación, se mandaban los famosos mensajes de comunicados a personas de otras provincias, de otros cantones indicando que su familiar iba tal día o indicando si ha llegado bien, y a veces iba acompañado esos mensajes con saludos musicales.

Había emisoras especializadas precisamente en los mensajes musicales y los famosos comunicados, me acuerdo de radios como Radio Tarqui, Radio Popular, luego había Radio Cordillera y después en la década del 80 y 90 era la Radio Sononda.



Música

Habían programas musicales dedicados a música específica, entonces la gente estaba preparada con su radiograbadora y simplemente ponía play e iba grabando y usualmente lo que la gente hacía era comprar sus discos sencillos de vinil de 45 revoluciones que tenían simplemente una canción a cada lado, es decir 2 canciones, que era un regalo preferido de los enamorados para las enamoradas y después los famosos longplays con varias canciones, cuando había de moda los famosos toca discos o radio toca cassetes, las famosas radiolas, etc. Y los cassetes que era el instrumento preferido para grabar música o para grabar programas e inclusive para grabar las propagandas de las radios e incluso de las propias radio novelas, algunas de ellas locales. Se traían también a cantantes de fama nacional para hacer programas en vivo, con la presencia de ellos y acompañamiento de gente de acá de Cuenca; hacían concursos musicales, me acuerdo de uno de ellos un famoso que se transmitió en algunas radios Aquí nacen las estrellas, de un señor que mantuvo durante décadas, Lucho Correa.

Avance de la tecnología

Siempre había una suerte de asombro, que era una novedad la revolución tecnológica iba dando sus saltos firmes pero un poco lentos, porque para pasar de betamax a el VHS se demoraron algún tiempo, no como ahora la tecnología se revoluciona de una manera vertiginosa todo, y claro el casete duro décadas, entiendo que luego del casete el instrumento de grabación fueron los CDs.

Las radios FM eran contadas la mayoría eran AM, creo en los años 70 y comienzos de los 80 habían 2 o 3 radios Fm y había unas 12 o 13 radios Am, ahora las cosas son a la inversa, hubo la oportunidad de crear una cultura de la salsa en el Radio América, Radio Sensación y Radio 96.1.

La fotografía

Otra forma de distracción de la gente tomar fotos y tratar de encontrar la cámara más sofisticada, pero siempre se mandaba a revelar las fotos y es asociado los álbumes de fotos de tal manera que eso garantiza un registro físico y por lo tanto recuerdo efectivamente tenga una forma de perdurar en el tiempo de una manera material, lamentablemente hoy la revolución digital permite que tengamos en el celular ya la cámara fotográfica y que tomamos un día decenas de fotos o cientos de fotos y que se pierden en el ciberespacio y que después si no se revela no queda registro, es decir se va perdiendo la memoria histórica de cada acto de cada momento, de cada familia entonces la única manera es revelar las fotos , pero veo ahora cada vez menos que la gente ya no revela las fotos y solo compare en la fugacidad del Facebook, que uno ve y uno después ni se acuerda. Entonces eso es lo triste de la memoria personal y la memoria vivida se va perdiendo, de ahí el testimonio de ese momento.

Cambio-visión de la sociología

Cuenca era una ciudad más artesanal, más comercial, poco industrial hasta los años 80, todavía incluso los referentes estatus no se daban en torno al poder económico, sino más bien a otros elementos como la cultura, el nivel de educación e incluso hasta el



apellido. Ósea las personas que tenían una suerte de reconocimiento social de estima, de estatus, era las personas que tenía cierto apellido que la tradición tenía como buenos apellidos de familias que tenían entre comillas unos supuesto origen noble, pero también tenía estatus un reconocimiento social aquellos allegados a la cultura intelectual, las artes sobre todo, la literatura, los escritores, los académicos y donde incluso el poseer un título universitario le daba estatus precisamente por esa importancia de la formación y la vida de educación universitaria y académica de las personas, el propio hecho de ser un estudiante universitario incluso en los años 80 y finales del 70, le daba un estatus a esos jóvenes y muchas más si tenía un título.

Y claro los grupos que se dedicaban a la actividad del gran comercio eran las personas más potentadas económicamente, la propia familia Eljuri que comenzó justamente con su almacén de venta de electrodomésticos en el Parque Calderón, la familia allegada a la producción de paja toquilla, a la cerámica, etc, pero sobre todo al mundo comercial en distintas áreas, venta de manufacturas, sobretodo electrodomésticos, lo que más buscaba la gente son la radio, televisor, cocina, refrigeradoras, sus utensilios, donde las tiendas de barrio eran el centro de reuniones o de la conversación y el centro de las compras y las diferencias sociales no estaban muy marcadas ni afianzadas tanto. Después en los años 80 a partir de la crisis económica es que se marcan mucho más las diferencias sociales, se da una ruptura social cuencana y sobretodo Cuenca cambia absolutamente, porque en el contexto delo que es el Ecuador en los años 80 se da una industrialización acelerada eso genera una urbanización acelerada y Cuenca es parte de ese proceso y claro mucho más en Cuenca por los dólares made in USA, que permiten generar un proceso de acumulación de capital mucho más fuerte acá pero además Cuenca inicia con un proceso de asimilación de los productos de la famosa globalización cultural, porque la globalización económica en la cual se inserta nuestros países en los años 80 no solamente es económica sino también es cultura, Cuenca se vuelve incluso ya desde los años 80 una ciudad liberal y más hacia la Izquierda frente a lo que era en los 30 años anteriores que era absolutamente conservadora y no había elección que n ganaba un partido conservador ayudado desde el púlpito por los curas que eran obviamente el arma ideológica del Conservadorismo ecuatoriano y particularmente azuayo y cuencano. Entonces todo eso va cambiando en algunos cambios son para bien, y otros para mal cuando comparamos los momentos lúdicos que hoy vive la gente con respecto con aquellos que señalamos anteriormente con los juegos tradicionales, sin duda que la situación es completamente diferente y hay si podemos decir que la construcción social se está totalmente rompiendo, que la relaciones de vecindad, de los barrios, la solidaridad, está siendo dañada cada vez más creo que el elemento importante del mundo anterior en Cuenca, somos una sociedad cada vez más individualista, más orientada hacia la competencia, hacia la mercantilización de todo, la gente ahora básicamente no se reúne, sino se encuentra en los grandes malles que son un distractor y fundamentalmente pues la distracción primera ni siquiera podemos hablar de juegos alternativos sino simplemente es el celular, con una nota generalizada, ósea la pequeña pantalla absorbe el tiempo de los jóvenes, adolescente e incluso niños y es un uso diríamos hasta cierto punto perverso porque genera un gran nivel de alienación y a parta a la gente del mundo real y lo somete a un mundo de total dependencia a un aparato que está siendo usado básicamente como un juego, para chatear, para distraerse, para ver memes, para incluso contar las trivialidades de la vida diaria, pero no precisamente como un instrumento de información



y de conocimiento y de aumento y crecimiento personal, etc. Y más viene está ensimismando, aislando a la gente que está cerca.

Coyuntura política que vivió la sociedad en parte del ocio intelectual

Movimientos sociales fuertes Y REALIDAD POLITICA Y DE MOVIMIENTOS SOCIALES

El movimiento más fuerte era el movimiento estudiantil, la FESE que se movilizó y tuvo dinamismo en los finales de los 70 y comienzos de los 80 y sobre todo en los 80 la FEUE, que tuvo el honor de dirigirlo, presidente de la FEUE, en los años 60, 70 80 y comienzos de los 90, fue siempre un referente de opinión, el presidente de la FEUE era una indudable voz que pesaba la opinión pública porque era un movimiento fuerte. Pero en el caso de la FEUE era casi un ritual que no deje de existir una vez a la semana una asamblea de la FEUE y cuando las circunstancias del país y de la protesta social y de la solidaridad estudiantil con causas justas lo ameritaban solían haber asambleas un poco más permanentes presididas de asambleas de las asociaciones escuelas que se reunían una hora antes y acordaban propuestas. Eran asambleas el Teatro Carlos Cueva Tamariz totalmente repletas y siempre el ritual terminaba en una movilización de la FEUE desde la Avenida 12 de Abril y el Puente del Vado era la tradicional subida de las marchas de la FEUE hacia el centro de la ciudad, cuerdas y cuerdas y miles de estudiantes comprometidos desde temas locales hasta la alza de los pasajes que no estábamos de acuerdo o contra de un paquetazo de algún gobierno que tenía un gran costo social para la población, de alguna manera la FEUE representaba esa lucha que mucha gente no lo podía hacer por trabajo o alguna otra situación la FEUE era la voz que se expresaba y recibía mucha simpatía ya que sabían que la FEUE les estaba defendiendo y por eso mismo la popularidad y muchos presidentes de la FEUE terminaron por elegir la carrera política.

La historia social y política de esos años no puede escribirse sin referirse al movimiento estudiantil universitario de la Universidad de Cuenca.

Sonia Bermeo, entrevista de Francisco Fienco y Fernando Vera, 08 de julio de 2019, transcripción 7.

Edad del entrevistado: 58 años

Niñez juegos

En la escuela jugaba al elástico, al básquet también, a mí me gustaba bastante el básquet, a la macateta, juegos tan lindos, la macateta eran unas piecitas que tenían varias puntas, que uno botaba al suelo y con pelota teníamos que ir cogiendo.

Yo viví por el Tiempo, en una quinta y hay teníamos la casa, era lejos y desolado, pocas casas, había bosques, en las vacaciones íbamos hacer volar las cometas, íbamos a la playa, nos íbamos a yunguilla, así a caminar de excursión.

Cine



De adolescente sabias irnos al cine a la Casas de la Cultura al Sucre.

Radio

No me gustaron las radionovelas, yo escuchaba ya canciones de adolescente de Leonardo Favio, de Jhon Travolta, de Leo Dan, por lo general la música era romántica.

Tenía una grabadora, para grabar directo de la radio al casete, había interferencias de la radio y dañaba la canción porque salía un comercial o de lo que hablaba el locutor.

En la adolescencia

Me gustaba salir en bicicleta con mis amigas, pues era seguro nos íbamos por la ciudadela Álvarez todo ese sector entre algunas amigas, incluso regresábamos tarde y no había ningún problema. También íbamos a jugar básquet. Jugábamos al papa y la mama con unas ollitas pequeñas en la hacienda por Monay, también cogíamos unos palitos y poníamos junto a las ollitas de barro.

Televisión

No había la televisión a colores, era a blanco y negro y mi papa tenía un almacén, venia como un papel de varios colores, amarillo, verde y eso se ponía sobre la pantalla para que se haga a colores, como el protector de pantalla, pero solamente era sobrepuesto.

En los canales habían ecuavisa, telecuenca, gamavision y luego vinieron algunos. Había dibujos animados como el Lagarto Juancho así algunos de la época.

En la lectura leía cuentos, libros que mi papá me compraba.

NO me gustaba el Teatro.

Carnaval.

En carnaval nos reuníamos bastante familia y era de matar el chancho y era una locura de jugar con todo lo que había. Osea con agua, con haría, con el dulce de higo, nos embarraban todito, mis primos que son bastante loco para el Carnaval. Entonces si, era con todo lo que encontrábamos, me acuerdo que teníamos una mesa grande y todos mis primos y mis abuelos, y mi abuelito cerraba la puerta del comedor y nadie podía salir y hay si nadie se escapaba, pero era lindo porque era así en familia sin groserías ni nada, ya teníamos que dejarnos mojar y hacernos todo ahí.

La gastronomía creo que es igual que ahora el Mote pata, el Dulce de higo, el Sancocho y todo pues lo que hacían del chancho. Sábado, Domingo, Lunes y Martes nos quedábamos en la quinta de mi tío.

El juego era anticipado, creo que desde noviembre ya empezaban a jugar, recuerdo que salíamos del colegio y botaban bombas y baldazos desde las azoteas y balcones eso si era feo, y como íbamos caminando a veces al colegio, eso si no me gustaba la verdad.

Navidad



Nos reuníamos con la familia y era ósea la Noche de Navidad, al día siguiente con mis otros abuelos, y si era el intercambio de regalos.

La comida era el Pavo, mi mami preparaba y al día siguiente donde mis otros abuelos tenían preparado tamales, muchines de yuca.

Año Viejo

Es la tradición de mi familia disfrazarnos, cada familia tiene que ir disfrazado de algo, entonces ya se hace el año viejo con testamento y todo y cada uno nos van preguntando con anterioridad, que anécdota o algo que ha pasado en el transcurso del año.

Entonces hacen chusco algo que le haya pasado y bailábamos y era con disfraz y daban premios también para el mejor disfraz o la comparsa, como somos bastantes algunas familias hacían comparsas y drama y hasta ahora mantenemos eso.

Días de los Inocentes

Salíamos a la calle, con la familia nada, pero si salíamos creo que por la calle Bolívar, había igual comparsas, los payasos, eso sí que me acuerdo porque había unos payasos grandotes, que nos daban miedo más bien porque con la morcilla pegaban.

Fiestas de Cuenca

Salíamos con mis amigas ya de adolescentes a los barrios a los eventos que hacían.

Las fiestas eran de tarde, las matinés, si había discotecas, pero no iba. Si había una fiesta de noche tenía que ir con un primo mayor.

Pase del niño

Si nos vestíamos de chola, y mis primos también y como hacia una misa mis abuelos íbamos vestidos de pastores así.

Deportes

Al futbol iba a veces al Estadio, antes el estadio era pequeño y vivíamos en el centro y bajábamos a las 4 de la mañana a coger puesto o hacer fila para entrar al estadio, era muy concurrido y pequeño y no avanzaba para mucha gente. Las barras eran educadas con el típico pito del Deportivo Cuenca.

Hernán Rodríguez, entrevista de Francisco Fienco y Fernando Vera, 30 de junio de 2019, transcripción 8.

Edad del entrevistado: 52

Lugar de residencia en la niñez: Barrio de San Roque, San Sebastián, Plaza del Arte, Sector de las Américas y finalmente en Ricaurte (arrendaba).

Actividades de esparcimiento



NIÑEZ

Juegos

Los juegos que practicó en su niñez el Lcdo. Hernán Rodríguez, lo hizo en la Plaza del Arte, generalmente en compañía de sus amigos y hermanos. Así, las actividades de diversión que conoció eran las siguientes:

La bicicleta, además cuando existían montones de arena en la calle sobre las construcciones de las casas, nos reuníamos con los amigos para hacer ciudades y caminitos para nuestros carros de metal grandes. O jugábamos también al circo con los primeros animalitos que vinieron de Walt Disney de plástico de los Estados Unidos con personajes como Dumbo, por ejemplo. Entonces, así se armaban circos de juguete con ropas, se hacía la carpa, ese tipo de cosas y nos metíamos a jugar en ese sitio. O también se jugaba con objetos de cartón, como era la época de la exploración espacial, se hacían imaginarias bases de comunicación, cohetes y de cosas. También con carritos de metal, de esos que llevan niños y jugábamos a las corriditas. Jugábamos además los típicos juegos de los roles, que consistía en interpretar a la mamá, al papá, a los hijos, asimismo a las cocinaditas, pues existían pequeños artefactos de hojalata que lo siguen haciendo todavía en El Vado, por ejemplo Juan Gutiérrez.

Juegos tradicionales

En cuanto a los juegos tradicionales, se practicó:

Algo que papá quiso enseñarnos toda la vida, pero que no lo aprendimos, inclusive, él sigue haciendo bailar al trompo. Además, era muy tradicional salir en familia a hacer volar las cometas, nuestro papá fabricaba sus propias cometas de carrizo con periódico o plástico, que nosotros lo hacíamos volar en la Plaza del arte o en el Tablón. Existieron otros juegos tradicionales como saltar la soga, jugar a las canicas...

Otro juego tradicional fueron los carritos de madera:

Se jugaba con carros grandes de madera, papá los hacía, pero los hacía sofisticados, le ponía llantas de caucho, le ponía volante de hierro. También se podía hacer los tradicionales que eran los rulimanes con rueditas y eso lo manejaban con los pies, pero papá lo hacía con volante y eso era chévere [...] Eso uno cogía el carro y se lanzaba calle abajo, tampoco había muchos carros y las calles eran de tierra y aprovechábamos las bajadas para impulsarnos.

Conviene subrayar, que en la escuela se practicaban juegos tradicionales como el avioncito, la cuerda o los sainetes o las representaciones teatrales, también se practicaba la oratoria o la poesía en vivo. Normalmente, Rodríguez (2019), recuerda que se hacían concursos de estos juegos como una manera de entretener a los chicos, dichos eventos eran muy concurridos. Adicional a lo dicho, hay que señalar que a más de estas prácticas estuvo la incorporación de la tecnología como la televisión, la radio, entonces se fueron abandonando ese tipo de prácticas.

Extinción de prácticas



Para Rodríguez (2019) la organización de la ciudad, su crecimiento y urbanización, así como la llegada de la tecnología hizo que las prácticas y juegos tradicionales se vayan poco a poco perdiendo. Antes la consigna era “hágalo usted mismo”, por ejemplo: mis tíos tenían una revista llamada *hobbit* de los 50’, donde usted encontraba cómo hacer de todo por medio de planos. Otra revista era la *Popular Mechanic* que le traía los avances tecnológicos. Los jóvenes de ahora, en este sentido, piensan que todo es novedad, no eso se pensó ya en la temprana década de los 40 o 50. Así, muchos de los inventos que hoy conocemos ya se proyectaron tiempo atrás, ya se veía el futuro, por ejemplo estaba en las revistas el vuelo de los jets con pasajeros cuando este empezó a volar tiempo después. En dichas fuentes estaban ya diseñados muchos inventos, pero no se contaba con la tecnología suficiente o confiable para poderlos hacer realidad.

Sitios de esparcimiento

Sobre los sitios donde se practicaban los juegos tradicionales, existieron muchos como:

El parque Central —actual parque Calderón—, la Plaza del Arte o la laguna de Viscosil, donde la gente solía ir con su familia a pasar el día en relajación. Durante mucho tiempo, la laguna era un sitio de entretenimiento para los cuencanos, pues existían botes, por los cuales la gente solía dar vueltas. Sin embargo, hoy la laguna ya no existe porque se le secó y, curiosamente, hoy es el hotel La Laguna. También, en la ciudad, en ese tiempo existían muchos bosques, uno muy grande estaba localizado en Baños, por donde está el colegio Borja, ahí íbamos con la familia a pasar el tiempo y entretenernos. Ahora todo esto está muy poblado. Otra actividad que se solía hacer era caminar al Cajas, pues existían pocas líneas de buses, y nos dirigíamos a Llaviuco por el antiguo camino de García Moreno porque no existía la vía actual. Los más arriesgados nos dirigíamos de ahí hasta la Toreadora. Se hacían grandes caminatas cruzando todo el parque, era tan común, había tanta orilla, no existían cercas, ni mallas, el campo era abierto. La gente se bajaba del coche, en cualquier sitio, el campo como mencioné era abierto y empezaba desde las orillas la travesía. Era también tradicional que la gente lave el carro y ahí mismo coma, pero eso ya no es tan bien visto en la actualidad. Cualquier familia se iba a una orilla, y empezaba a pasear, reitero todo era libre y abierto, no existían cercos, podían los miembros de la familia caminar, adentrarse en el bosque o realizar cualquier actividad...

Pesca

Con respecto a la pesca Rodríguez (2019) señala que generalmente lo hacían sus amigos en el Cajas porque aquí en la ciudad existió pesca hasta cierta época. Hay que recordar que en las fiestas del tres de noviembre o el 12 de abril, la gente por centenares se lanzaba a los ríos para pescar bagres con barbasco, pero, en parte, esto terminó agotando dicho animal más o menos por los 50 o 60. Tiempo después, yo presencié la introducción de la trucha que no es un animal endémico y además es muy depredador, este se encargó de extinguir al bagre que antes existía en los ríos de la ciudad. De esta manera, se empezó a montar los criaderos de truchas, el primero en hacerlo fue el señor Juan Ugalde en convenio con la municipalidad de Cuenca en Llaviuco, allí se pescaba con los amigos o la familia.



Video

El video recién entra en los 70 —video casero—, antes solo había películas en el cine. Recién en los 70 se inventa la máquina portátil de video y eso permite que el video entre a la casa de cada individuo. Era muy caro tener una máquina de 8mm para filmar en película. Esto fue muy popular en los 60 y eso tenía que venir con un proyector de cine de 8 mm para poner en la pantalla la película. El video casero de la Sony, el VHS acabó con eso. En la pantalla usted tenía la maquinita más pequeñita, grababa en su propio disquete y podía pasarlo primero en un beta max y después en un VHS la película que usted había filmado. Cuando todo eso era un largo proceso en el formato de película, pues tenía que revelar la película que demoraba de 1 a 3 meses para que le den porque los laboratorios no habían aquí, en el mejor de los casos podía irse a Quito. Entonces, el VHS fue la primera gran revolución porque eso le permitió a la gente tener sus propias películas caseras y proyectarlas en sus pantallas de televisión, para eso necesitaba una gran pantalla de trípode blanca para proyectar ese tipo de filmación.

Grabar música

Y después vino el tema de los casetes, en donde se grababa música porque antes también eran rollos enormes de cinta que se reproducían en un tocacintas. Se ponía la cinta en la mitad y eso reproducía el sonido. Entonces el casete compacto que llegó en los 80 revolucionó el mundo, pues otro tipo de los jueguitos era, por ejemplo, ya cuando empezaron a funcionar los primeros programas de música comercial estar atento y poner el casete el momento justo para grabar la canción preferida que únicamente se pasaba por la radio. Para esto tenía que comprar el casete y en ese sólo entraban 5 canciones, en el disco solo entraban 5 canciones de lado y lado, entonces para tener la canción se tenía que comprar el disco, pero como uno era guambra y sin plata, se optaba por grabar. Así, la única opción era estar atento a la radio a cierta hora del día. La emisora más popular que pasaba más canciones era Radio La Voz del Tomebamba, en el programa de mi amigo Fernando Reino. Sin embargo, cuando se pasaba la canción, a la mitad, se pasaba publicidad, entonces para el que grababa le mataba a la canción o se ponían frases como ¡Toomebamba!, le mataban a la canción. Eso hacían las radios para que no les graben, por ejemplo, estábamos grabando y salía a la mitad de la canción algún comunicado, publicidad. Aun así, se guardaban las canciones, se podían editar y entre compañeros empezábamos a compartirnos los casetes y las músicas para dedicar a la enamorada.

Serenos

Antes sí eran serenos, no como ahora. Entre los compañeros según Rodríguez (2019) existía uno que sabía tocar la guitarra o cantar, en el día de las madres, por ejemplo, era una campaña. Los ensayos empezaban entre las 7 de la noche de la mañana y se terminaba a las 12 y claro si el grupo estaba conformado por 10 personas teníamos que pasar por 10 casas. Se recorría toda la ciudad y se terminaba a las 6 o 7 de la mañana del siguiente día.

Televisión



La televisión en el Ecuador comenzó en los 70, con programas como el Tío Johnny o con animaciones de la televisión japonesa como Godzilla. En el caso de Cuenca, según Rodríguez (2019), sólo existían dos canales: el canal 5 de la familia Cardoso y el canal Telecuenca de la Universidad Católica con el “archifamoso” cura Cordero, que sacaba sus máximas-mínimas o donde también se veía la misa. De vez en cuando, también pasaban películas:

De guerra, sobre la Segunda Guerra Mundial, películas famosas o series de vaqueros como el Llanero Solitario, pero en el país llegaron tarde, pues esas eran películas y series que se habían visto en los Estados Unidos en los 50s o 60s. Y aquí llegaban al canal 5 esos paquetes baratos para poder llenar la programación. Para la época, había ya intentos de hacer revistas de noticias con la respectiva programación, pero la programación no era de 24 horas, sino que comenzaba a las 5 de la tarde y cerraba la transmisión a las 7 u 8 de la noche hasta el siguiente día. No, nada que ver con la actualidad. El tío Johnny era un shouman peruano que se instaló durante años en la televisión ecuatoriana, con programas infantiles como la canción de la señora gallina, por ejemplo, que uno quedó marcado. Otro era el Alberto Cañas en Teleamazonas, ya cuando ingresó a la ciudad la programación nacional. La televisión, en un inicio, fue durante una década en blanco y negro, pero fue ya fantástico.

Hay que considerar, por otro lado, que la televisión a color recién entró a mediados de los 80, cuando empezó teleamazonas y luego el canal 10 —el telecentro, canal 7—. Por lo tanto, a nivel nacional, al principio, sólo existieron dos canales. Hay que considerar también que cuando llegaron los canales nacionales desplazaron a los canales locales, pues según Rodríguez (2019) ellos tenían mejor programación y el tiempo de transmisión era superior, así transmitían desde el mediodía hasta las 10 de la noche, había prohibición a los niños en ciertos programas y pasaban mejores series. Hubo, en este sentido, una serie que duró todo los ochenta, el de Alberto Cañas Cañitas que era un chileno. Existió, al mismo tiempo, un programa en vivo que duraba todo el domingo y que precedió al tradicional Don Francisco.

Impacto de la televisión

El impacto de la televisión fue, a criterio de Rodríguez (2019), positivo y negativo. Hubo desde los 50 y 60s estudios sobre el efecto de la televisión en la personalidad de los niños. Efectivamente, para el caso de la familia del Lcdo. Hernán Rodríguez, el resultado inmediato de la aparición de este medio tecnológico fue la disgregación de la familia. Aunque, esto no significa que la familia no se reunía ante ciertos programas televisivos, que de una forma u otra mantenían a todos los miembros presentes. De ahí que, este invento sustituyó, en gran medida, a las niñeras porque se dejaba a los infantes que pasen horas de horas sentados frente al televisor, especialmente cuando venían de las escuelas. Como resultado, a los infantes se les ponía cualquier programa, sin considerar que a temprana edad no es recomendable las películas de terror, pues está comprobado neurocientíficamente que el cerebro a esa edad no distingue la fantasía de la realidad. En consecuencia, muchos de los temores y traumas fueron fruto de la televisión. Y después los padres no sabían porque los niños presentaban muchos problemas, después de estar mucho tiempo sentados estos últimos frente a la televisión. No se le



puede poner, por ejemplo, a un niño de 6 años la guerra de la independencia porque esto va quedar grabado en el inconsciente de él y le va generar fobias o traumas.

Impacto de las radionovelas

Uno de los aspectos más interesantes de la radio fueron las radionovelas, quizá un efecto impactante como indica Rodríguez (2019) fue el hecho de que hay ciertos aspectos que uno no recuerda de donde vienen y se acuerda que fueron de la radionovela. Así, los efectos especiales eran sorprendentes como el hecho de simular la forma en la que se cierra una puerta o la manera en la que se marcaban los pasos. En la actualidad, en el gobierno de Correa se intentó recuperar por el uso de la imaginación en la televisión pública. Hay una anécdota con Radio Quito, donde primero se realizó un experimento social en Estados Unidos con Olson Welles que llevó en vivo la novela de H. G. Welles y esto, obviamente, causó pánico, pues los neoyorquinos pensaron que esto era realidad. Lamentablemente, el mismo experimento social repitieron en Quito por los 40, 60, y la gente terminó quemando una radio —Radio Quito— porque no advirtieron que era una radionovela. Lo novedoso de esto es que se transmitió en vivo y ya cuando la gente se dio cuenta, se enfureció y quemó la radio. Y lo mismo ocurre en la actualidad cuando las redes sociales o cualquier medio informático pasa una noticia con mentiras, la gente se lo cree y le toman odio a cierto tiempo de personajes, o les toma animadversión a ciertos medios, pero eso es producto del poder mediático que se lleva en la actualidad.

Radio

Para la época de estudio a criterio de Rodríguez (2009), la radio era un medio totalmente posicionado. Se pasaban por ella radionovelas, una de ellas era “los ricos también lloran” o “el derecho de nacer”, después llegaron las versiones en televisión mexicanas o venezolanas

Adolescente

Cine

En Cuenca existían una cadena de cines privados y era más práctico ir al cine para ver las películas de moda porque la televisión. Como señala Rodríguez (2019), lo que las cadenas televisivas suelen hacer es hacer programas en vivo, ante la ausencia de series, no se privilegiaba en este sentido las películas en demasía. Entonces, con la finalidad de observar las diferentes películas se acudía al cine, donde se proyectaba en formato 35 mm, en unos aparatos gigantescos. Después de todo, los cines eran grandes, así:

Al cine al que siempre íbamos era al de la Casa de la Cultura, otro que acudíamos de vez en cuando porque tenía mala fama por el tema pornográfico, al Sucre y el familiar era el 9 de Octubre o el cine Cuenca. Entonces, ahí vimos Rambo, Rocky, en la década de los 80, especialmente del cine internacional, pues para el momento no existía el cine nacional.

En realidad, menciona Rodríguez (2019), el cine tenía un ambiente espectacular, pues se proyectaron las películas en pantallas de hasta 50 metros. Por lo que se refiere al



público que acudía a observar las proyecciones, hubo gente de todos los estratos, es decir, principalmente de la clase media. Hay que considerar, además, que la película se destinó para una determinada clase social y a una edad en específico, por ejemplo, hubo películas para todo el público, para jóvenes, para niños y otras únicamente para adultos. Conviene subrayar, que el cine popular del padre Crespi se destinó esencialmente a niños, debido a que el sacerdote a más del ingreso gratuito ofreció alimentación. Acerca del cine común, en cambio, existió una comisión censora, que veía primero las películas para categorizar la edad del público que podía observarla en una sala de cine, así estableció rangos de edad como desde los 10 años, desde los 12 en adelante, desde los 15, desde los 19 o únicamente solo adultos. Hubo también películas que la Comisión Censora prohibió ver o unas como *La última tentación de Cristo* de Martín Scorsese, que se convirtió en un gran escándalo. Por lo tanto, dicha película se prohibió, sin embargo, con el pasar del tiempo se pudo ver ya por el VHS.

Conviene aclarar, de acuerdo a Rodríguez (2019), que la religión católica y el conservadurismo en la ciudad jugaron un papel fundamental en el desarrollo del cine en la ciudad debido al papel de censura en las proyecciones. En particular, la película de Scorsese, cuando hoy uno lo ve, se da cuenta que hasta es medio ingenua sobre la posible relación de Cristo con María Magdalena, cosa que escandalizó a la Iglesia, pero que con el transcurso del tiempo esto fue una exageración. En síntesis, depende del tiempo para que el cine logre adaptarse a los comportamientos culturales de una sociedad. Por otro lado, con respecto al precio de ingreso de las obras, estas dependían de la hora, de la edad y si la película era muy famosa o taquillera a nivel mundial. En consecuencia, esto hacía cambiar los precios de las entradas. Ahora bien, con relación a los detalles tecnológicos:

Ya entró el cine a color, en diferentes formatos como el cine vasco, el full color, el technocolor para obtener diferentes apreciaciones. También, entró el 3 D con las gafitas, pero era típico que a la mitad de la película como era rollos se quemaba el primer rollo y el cuetero tenía que estar atento para que gire el siguiente. Si éste se descuidaba un poquito, se veía nomás cómo la pantalla se iba quemando la cinta y se paraba. Entonces, uno tenía que esperar a que el cuetero ponga el otro rollo y continuar con la segunda parte de la película. Hasta eso, eran los gritos, el relajo, porque además el cine se quedaba en oscuras...

Con respecto al consumo de alimentos, en el cine:

Se vendía en la entrada del cine las papitas fritas, ahora es como una cadena internacional que vende ahí mismo. Antes, era el vendedor popular que ofrecía el canguil, la papa frita, la cola, éste hacía su negocio independiente del cine, puesto que los cines no tenían bares o si tenían, la gente no compraba en el bar, pues preferían comprar a estos puestos tradicionales. Y, si permitían entrar con alimentos dentro del cine con la cola, la papa frita...

En relación con la calidad de la producción de cintas y películas:

Unas eran de buena producción con grandes clásicos, eran buenas cintas, bien producidas. Al principio, fueron películas de Hollywood. Luego, entró el cine Hindú, que generalmente es más potente que el de Hollywood. También llegó el



cine europeo, pero primó el de Hollywood. Dependiendo de la película, y si era buena, había colas de gente para entrar y esto duraba días de días, es decir, variaba conforme la obra y del éxito taquillero que tenía la cinta...

Con relación a las normas de convivencia dentro de los cines:

Había muchas, pero igual, la gente hacía caso omiso, hacía patanadas. Muchos botaban cosas desde la platea hacia la galería, caían fundas de canguil o peores cosas. Entre las normas de convivencia figuraban no poner los pies en los espaldares para no molestar a la gente... no tapar la visibilidad del público, sin embargo, muchas de estas normas no se cumplían, pues aprovechando la oscuridad se cometían muchas faltas graves...

En cuanto a la infraestructura:

En muchos cines existían butacas incómodas, creo que el Cine Cuenca en este aspecto era el mejor, este fue del grupo Vásquez y dejó de ser un sitio de proyección de películas cuando se utilizó el espacio en otra cosa. En Cuenca existieron, además muchos cines como el de la Casa de la Cultura, el Sucre, el Alambra, el 9 de Octubre, España –que hoy se convirtió en un sitio de adoración de comunidades religiosas como el pare de sufrir–. Muchos otros de estos espacios se convirtieron en parqueaderos grandes como el antiguo cine 9 de Octubre.

Por otra parte, al hablar de la tecnología:

Se dio una renovación de equipos, la calidad de la imagen mejoró...pues, los aparatos eran costosos. Habría que añadir que el cine lo utilizaron mucho los enamorados, no para ver las películas, sino para besarse, entablar conversaciones, cuestiones de noviazgo.

Teatro

Los teatros tradicionales de la ciudad de Cuenca fueron el teatro Carlos Cueva Tamariz, el teatro de la Casa de la Cultura. Sin embargo, recalca Rodríguez (2019), cada colegio tenía su propio teatro, donde, por ejemplo, al final del colegio participamos en el montaje y puesta en escena de Boletín y Elegía de las Mitas de César Dávila Andrade. Otra obra en la que participó Hernán Rodríguez (2019) fue el Marqués de Sade, la cama indiscreta, en conjunto con Nelly Castro. Adicionalmente, participó en estampas y escenas sobre la *Suprema Corte* de Tres Patines. Al mismo tiempo, la movida teatral de Cuenca era muy amplia y fuerte, pues acudía gente de todo estrato social.

Ahora bien, con respecto al cine y el teatro, el primero era más caro que el segundo, razón por la cual, el teatro fue más asequible para el público cuencano, pero para mí siempre me gustó más el cine.

Obras sinfónicas



Adicionalmente, en los 80 existían obras sinfónicas como Jesucristo Super Star, con montajes en escenas en vivo de la ópera roja.

Fotografía

Yo practiqué la fotografía, muy poco, algo, pero era mucho más complicado porque se debía ser experto para manejar este arte. En Cuenca, existieron grandes fotógrafos como Manuel Jesús Serrano, papá tuvo posibilidad de comprar su cámara. Entonces, él filmaba, él fotografiaba. Fue una de las principales personas en Cuenca en utilizar slight para la captura de imágenes. Y, después de eso, se proyectaba en un carrusel sobre la pantalla, donde se veían las imágenes a color de la familia. Los estudios de revelado se centraron en locales como Foto Ortiz, usted daba el rollo y ellos le devolvían una fotografía en papel. Había que esperar unos diitas porque era tal la demanda de personas que iba de acorde a la secuencia, para entregar de acuerdo al orden de la presentación. Antes, la costumbre era acudir a un estudio para que le hagan una fotografía de la familia, concretamente, para ello, tenía que esperar hasta 24 horas para que revelen y lo tengan a disposición...

Fútbol

No soy aficionado al fútbol, papá sí. Pero en los 70, el Deportivo Cuenca alcanzó la cima con los dos vicecampeonatos, se tuvo a Lizardi, el máximo goleador de la época.

Carreras de carros

Eran peligrosas, no había vallas de seguridad. Generalmente, se lo hacía en la avenida de las Américas, en la vieja circunvalación, en la calle del estadio, no obstante, eran riesgosas, pues a veces podían existir accidentes, debido a que podían descarrilarse y había personas de lado y lado.

Viajes

Bueno, la gente solía salir a las quintas que era el lugar predilecto de viaje. Sin embargo, nosotros íbamos a Playas, generalmente, pues era el lugar de destino de los cuencanos más que Salinas, por ejemplo.

Adultos

Fiestas

Año Nuevo

Se hacía lo típico, la reunión con la familia...

Carnaval

Consistía en el juego colectivo para "carnavalear". Todo el mundo salía a las calles con baldes de agua, la gente se avocaba a los lugares altos de la casa con baldes de agua, con baldes de bombas... El juego empezaba anticipadamente desde diciembre y se iba hasta marzo, se cometían muchos



excesos, por ello, se intentó “culturalizar” el carnaval, no entendiendo que el carnaval es propiamente una manifestación cultural.

Centenario

En la época del centenario era común los famosos piropos, los huambros se concentraban en el parque Calderón, con paicas y acostumbraban a apuntar las nalgas de las chicas con papelitos, había muchos grupos de majaderos. Sin embargo, esta práctica se radicalizó cuando los adolescentes utilizaron alambritos de cobre y por tanto dejaron moretones a las chicas, pues apuntaban a las nalgas, caderas u otras partes del cuerpo.

Fiestas de Cuenca

Bueno, en las fiestas de Cuenca era común el desfile, la Sesión Solemne, fundamentalmente.

Navidad

Era común la comida, los regalos, todo el mundo ponía los presentes...en torno al árbol...

Ocio nocturno

Fundamentalmente, se acostumbró a acudir a las discotecas, que era el principal centro de diversión por las noches. Era muy difícil para nosotros obtener permiso por parte de nuestros padres para acudir a estos espacios... Naturalmente, se acudía a espacios como la discoteca “El Patio”, donde se vio, por ejemplo, la película *Fiebre del sábado en la noche*...todo el mundo quería bailar e ir vestido como Jhon Travolta, Newton, es decir, de gris, todo esto por las modas que dejaron las películas. El Patio estuvo ubicado en la José Perarita, junto a la unidad de cobros ... donde hoy es el hotel conquistador.

En Cuenca se bebía mucho, Azuay, principalmente significa tierra de bebidas...